

SEGUNDA EDICION

Sabel  
Agüera

Curso de  
creatiVidad  
y  
Lenguaje

"¡HOLA, AMIGO! UN DIA YA MUY LEJANO DECIDI CAMBIAR LA ESCUELA. LARGA HISTORIA DE SOLEDAD E INCOMPRESIONES, PERO HOY PONGO EN TUS MANOS MI OBRA. ¡OJALA TE SIRVA! TU ESTAS VIVO, TU ERES CREATIVO. NO PERMITAS QUE TU ESCUELA 'HIEDA' A CEMENTERIO". (LA AUTORA)

narcea

DE LA MISMA AUTORA:

– *Estrategias para una lectura reflexiva.*

– *Teatrillos. Con niños y niñas de Educación Infantil y Primaria.*

1.ª edición: 1990

2.ª edición: 1993

*Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.*

© NARCEA, S.A. DE EDICIONES

Dr. Federico Rubio y Galí, 9. 28039 Madrid

I.S.B.N.: 84-277-0903-X

Depósito Legal: M-30023-1993

Cubierta: Fernando García de Miguel

Impreso en España. Printed in Spain

Fotocomposición: Compograf, S.A.

Marqués de Monteagudo, 18

28028 Madrid

Imprime: Notigraf, S.A., San Dalmacio, 8.

28021 Madrid

# Índice

Dedicatoria .....	13
<i>Introducción</i> .....	15
Contenidos del Curso .....	16
ACTIVIDADES, JUEGOS .....	21
1. <i>Cómo enseñar poesía</i> .....	23
Marchas .....	39
Himnos .....	40
Nanas .....	41
2. <i>Actividades y juegos</i> .....	46
El Poema Disparate .....	46
Palabras mágicas .....	47
Recitando verbos .....	48
Pregones .....	48
Conjuros .....	49
Tabla de multiplicar en poesía .....	50
Poesía con imagen .....	50
Poema volante .....	52
Grupos poéticos .....	52
Cancioneros .....	53
Aforismos .....	54
3. <i>A la redacción por el cuento</i> .....	56
Punto de arranque .....	58
Continuamos .....	58
Muy importante: Las ilustraciones .....	60
Corrección de los cuentos .....	61
Motivación .....	61
Análisis de los cuentos .....	66
Dinámica .....	67
Cuento Invisible .....	68
Cuento-Pego .....	70
Cuento-Sobre .....	71
Cuento de Colorines .....	73

Minicuento .....	73
Cuento-Disco .....	74
Cuento-Acordeón .....	75
Cuento en Blanco .....	75
Cuento Rompecabezas .....	76
Cuento-Tele .....	76
Cuentos-Recortables .....	77
Cuento-Problema .....	78
Maxicuento .....	80
Cuento colectivo .....	81
Cuentos locos .....	81
Foto-Novela .....	82
Cuento-Album .....	83
4. <i>Breve antología</i> .....	86
5. <i>Juegos y Lenguaje</i> .....	89
Bingo de palabras .....	90
La palabra más larga .....	92
La buenaventura .....	93
El loro .....	94
Esto era una vez .....	96
Resolver enigmas .....	96
Quita y pon .....	98
Noticias invisibles .....	98
El tablero de los signos .....	99
Refranero Loco .....	100
De diez en diez .....	102
Formación de siglas .....	102
Escribo pensamientos .....	103
La Palabra Clave .....	103
Baile de letras .....	104
El almanaque .....	105
Escudos .....	106
Cuadernos volantes .....	108
Inventar dichos .....	109
El charlatán .....	109
Escribir con el dedo .....	110
La escalera .....	110
Horóscopos .....	111
¿Nos relajamos un poco? .....	114
Inventar mentiras .....	115
Ida y vuelta .....	116
Tómbola .....	116

6.	<i>Animación a la lectura</i> .....	118
	Grabaciones .....	119
	Sobres-sorpresa .....	120
	Rincón de lectura .....	121
	El párrafo perdido .....	121
	Ficheros .....	123
	Coros .....	124
	Rompecabezas .....	124
	Hablar leyendo .....	125
	Cuestionarios .....	126
	Leyendo enciclopedias .....	127
	Componiendo libros .....	128
	La llegada del cartero .....	129
	Lectura del periódico .....	130
	Leyendo teatrillos .....	131
	Sobrilandia .....	134
	Un juego para leer .....	135
7.	<i>Escribiendo teatrillos</i> .....	136
	Actividades .....	141
EXPERIENCIAS .....		149
8.	<i>Prensa-Escuela</i> .....	151
	El periódico como motivación a la lecto-escritura .....	152
	El periódico como material didáctico .....	157
	La revista .....	161
9.	<i>Mi Personaje Mágico. Experiencia sobre expresión escrita</i> ....	173
	Fases .....	175
10.	<i>Creación Literaria</i> .....	201
	Mundo Mágico .....	203
	Diario .....	205
	Mitología .....	207
	El cómic .....	214
	Album de fotografías .....	216
	Lectura y creatividad (Experiencia en Ciclo Medio) .....	218
11.	<i>Cómo corregir defectos de pronunciación</i> .....	231
	Dictado mudo .....	232
	Grabaciones .....	233
	Vocabulario .....	234
	Algunos juegos .....	242
	Inventa un cuento que se titule «La familia de Rotuladores»	245

# Dedicatoria

*A mi hija Isabel al terminar  
la carrera de Magisterio*

*Queridísima hija: Porque así lo quisiste hoy eres maestra. Yo, tu madre, que nada tengo, que nada soy, quiero, no obstante, hacerte el mejor regalo que puedas recibir, cuando, con tus ilusiones en flor, estás presta para emprender el largo y difícil camino que conlleva la profesión de maestra.*

*De ti, hija, se puede decir en verdad que te salieron los dientes entre pizarrines, lapiceros y arrullos infantiles. Siempre, de una manera o de otra, has estado conmigo en la escuela, con los niños.*

*A pesar de ello, hoy me asalta una inquietud: ¿habré conseguido con mi ejemplo que tus impecables fervores hayan culminado en un decidido propósito de entrega y generosidad a tan importante misión, o, por el contrario, mi defectuoso trabajo te habrá, en algún punto, decepcionado?*

*Tú, prudente, gentil, generosa como eres, jamás te autorizarías un reproche. Pero no creas que podría escapárseme detrás de esa angelical sonrisa que se eterniza en tus labios.*

*De todas formas será bueno que aprendas a aceptar las limitaciones de los seres humanos, entre los cuales, y con más limitaciones que ninguno, se encuentra tu madre.*

*Pero en mi vida hay algo incuestionable, algo totalmente puro, auténtico, algo, lo único quizá, que rebase tus precoces intuiciones y tu conocimiento acerca de mí, algo que me llena como la única verdad que puedo contarme: mi amor, entrega y dedicación al tema de la educación, a sus problemas, a sus destinatarios: los niños. Ellos lo merecen todo, porque viven solos en un mundo de mentiras y angus-*

*tias que los margina y flagela. Un mundo que no es para ellos, ni para ti, ni para tu madre.*

*Por eso te ofrezco este trabajo, fruto de mis treinta años de profunda convivencia, codo a codo, lágrima a lágrima, sonrisa a sonrisa...*

*No tengo más herencia que los niños, sus problemas, sus ilusiones, su magia, su amor.*

*Y te los dejo, hija, para que, desde tus primicias, entiendas que es más importante escuchar a un niño que enseñarle mil lecciones. No le prodigues tu amor, tu atención, tu tiempo.*

*Que jamás un niño se aleje triste de tu lado, que ninguno se sienta humillado, marginado... Todos te exigirán lo mejor. Ninguno se conformará con recibir lo peor.*

*Y tú, a cambio, te sentirás como yo me siento hoy, plena, aunque eso sí, impotente para arreglar vidas en las que, en su incipiente despertar afloran ya las marcas implacables de una sociedad, de una escuela, de una familia que, ignorando el mundo mágico de los niños, lo destruyen.*

*No obstante, en su alma de cristal siempre vivirá un rescoldo, un resquicio donde reverberar un rayo de sol.*

*Que tú, hija mía, seas ese sol que, alumbrando en el firmamento de cada cielo, les des calor, luz, vida.*

*Te lo pide, te lo desea, tu madre.*

# Introducción

Más de una vez, vis a vis o por escrito, me habrás oído contar una legendaria historia de mi primer día de escuela, de mi primer día de maestra.

No obstante, vuelvo a ella como prólogo de este Curso, que, seguro, seguro, te servirá para incorporar a tu escuela alguna cosilla nueva y divertida para tus alumnos. Pero lo importante —y de aquí mi repetida anécdota— *no son las recetas que de aquí y de allá puedes cosechar para engancharte al carro del último grito en educación: creatividad, creatividad y creatividad.*

No, mil veces no. *Lo que vale, lo que cuenta, es tu esfuerzo diario por tratar de que en tu escuela fermente y se cultive la vida que ha de echar raíces, ramas y semillas en un mundo en el que tú y yo no cumpliremos años.*

*La creatividad, amigo, no se hace, se vive. No se lleva en la frente sino en el corazón. No se siembra, se cultiva. No es patrimonio de pocos, sino dominio de todos. La creatividad es una fuerza interior que nos conduce hasta los umbrales mismos de un Día nuevo en el que cada ola tenga su propia playa y cada sueño su universo y cada aptitud su futuro.*

Suelos empedrados y húmedos. Paredes con preeminencias de arcaicos pesebres. Un oscuro y maloliente callejón. Un pelotón de niños, blancos y disciplinados, la puerta de aquella mi primera escuela. Año 1958.

—Maestra, la Loli es la mala. Su sitio es el rincón. Se lo puso la otra maestra, y su madre la pega porque no quiere venir a la escuela, y la otra maestra la tenía apuntada en el cuaderno de los malos para castigarla sin recreo.

—¿Y qué haces para ser tan mala? —le pregunté.

—Una servidora no lo sabe —contestó tímidamente.

Algo se rebeló en mí aquella mañana de mi primer día de escuela. *En aquel mismo instante, con mis pocos años y mi gran inexperiencia, intuí una necesidad, una urgencia, un sueño: cambiar la escuela. Terminar con los niños «malos», perdidos por los rincones o apuntados en fatídicos cuadernos.*

Y empecé a caminar —larga historia, muy larga— ensayando, buscando, observando y, sobre todo, investigando en el maravilloso mundo de los niños que me arrastraba en un delirio de conclusiones que desbordaban mis esfuerzos y me obligaban a exigirme más y más, en fórmulas nuevas, en estudios, en proyectos...

Por eso creo que hoy estoy en disposición de ofrecerte algo, y lo hago de corazón, sin presunciones de ninguna clase, porque mi deseo y mi deber es servir a la escuela y a mis compañeros a los que amo entrañablemente.

Pienso, y creo que tú estarás en ello, que el área de Lenguaje es la base. *Ante todo, y sobre todo, los alumnos deben saber «leer y escribir».*

Y para ello contamos con poco tiempo en nuestros horarios, y el Lenguaje no es materia de estudio que se pueda sintetizar. Hay que dedicarle, sin prisas y sin pausas, horas y más horas de actividades que motiven e incentiven el trabajo del alumno, perdido en la rutina de los libros de texto. *No se puede entender el mundo, la vida, sin amar el Lenguaje, sin entenderlo, sin vivirlo.*

Anímate. Dale fuerte al Lenguaje, pero busca actividades creativas. *Tú estás vivo. No hagas de tu escuela un cementerio.*

¡Ojalá te sirvan mis pequeños «trucos»! No son nada, pero en la escuela, ya sabes, *todo tiene que ser sencillo, mágico...*

Una mirada a los niños, a sus juegos, a sus problemas, a sus sueños..., y estarás investigando. Estarás, de ello puedes estar seguro, haciendo la Escuela Creativa.

## Contenidos del Curso

Después de mucho pensar he seleccionado, por considerarlos de mayor interés y utilidad, los siguientes Contenidos, si bien cualquiera de ellos —ya lo verás— engloba y es válido para todos los Bloques Temáticos.

- a) Cómo enseñar poesía.
- b) A la redacción por el cuento.
- c) Juegos y Lenguaje.
- d) Animación a la lectura.
- e) Escribiendo teatrillos.
- f) Ortografía.
- g) Experiencias.

Para el apartado de Experiencias he seleccionado tres, pero te aseguro que todas las que me dejo en el «tintero» te encantarían:

1. «Mi personaje mágico».
2. «Prensa y escuela».
3. «Literatura y creatividad»

Al decidirme a comenzar la escuela del Lenguaje, prescindiendo de textos y haciéndolo de una forma totalmente creativa, se me presentó un dilema: *¿Qué primero, prosa o verso...? ¿Redacción o poesía...?*

Por aproximación a la edad —chavales de seis años— y a pesar de mi poca experiencia de entonces, me pareció que *la poesía casi nacía con el niño*: canciones de cuna, canturreos para hacerles comer, para motivarles sus primeros movimientos, etc.

A otro nivel, y sin que los niños sean conscientes de ello, pero sí sensibles a una especie de recreación, en los juegos de corro, en las retahilas, bailes, saltos, etc., repiten incansablemente cancioncillas que les atraen por su cadencia, ritmo, imaginación, disparate...

No obstante, *la poesía ocupa un último lugar en los estudios de EGB, y un lugar bastante negativo puesto que la atención se centra principalmente en el estudio frío, y casi me atrevería a decir, inútil*, para la mayoría de los chavales que basarán su conocimiento sobre poesía en los contenidos que versan sobre métrica y estudio de rimas, estrofas, etc.

Y llegado a este punto, el chaval considera la poesía *como algo distante, propiedad de un pasado*, al que no tiene más remedio que recurrir, cuando, inexorablemente, sin tener en cuenta que nadie puede saber lo que no se le ha enseñado, se le ordena con cualquier motivo, «hacer una poesía».

De aquí mi decisión de comenzar por la poesía, desde los primeros niveles, en los que, como he apuntado antes, la poesía es un elemento integrante de la vida del niño y de sus juegos.

Y para ello me busqué mi propia fórmula: hacer de la poesía algo vivo, un juguete más con el que sentir placer, con el que divertirse, con el que aprender a conocer y expresar sus propios sentimientos, comunicándolos a los demás por medio de la escritura.

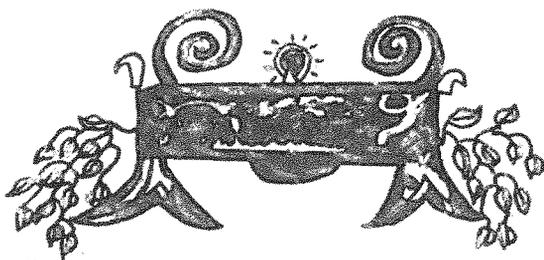
Para tener un instrumento que manejar adecuado al gusto de los chavales más pequeños, y que diera «juego» a todas sus capacidades y aptitudes, escribí un libro de poemas de cuatro versos, sencillos, divertidos, amenos, alegres..., que implicaran en su lectura, ritmo, musicalidad..., con la intención de que pudieran ser canturreados en sus variadísimos juegos, y, sobre todo, para que fueran el «pilar» de sus primeros pasos en el ejercicio de la lectura y escritura. Es decir, que *aprendieran la lecto-escritura a partir de la poesía*.

Este libro, *Jugar y Crear*, publicado por la Editorial Camino de Córdoba, lleva al final una antología de poemitas escritos de puño y letra por chavalines de primero.

Quise que fuera, y así lo ha sido para mí y para muchos compañeros, su primer libro de lectura.

No obstante, *tu escuela eres tú. Elige empezar por donde te parezca*. Te aseguro que cualquier camino es bueno, si estás convencido de ello. *Si consigues hacer del Lenguaje una auténtica fiesta*.

*Que nadie diga que los maestros somos carne de eternos letargos.*



## AMAPOLA

Amapola, herida de sol,  
endulza la culpa de mi dolor.

Naciste con la Primavera,  
morirás con el calor.

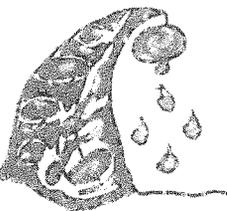
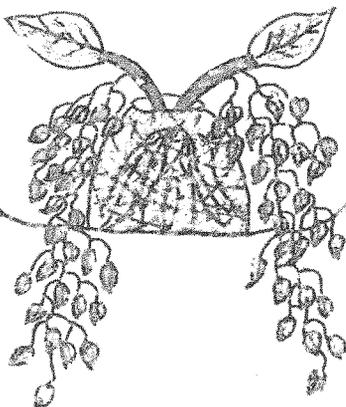
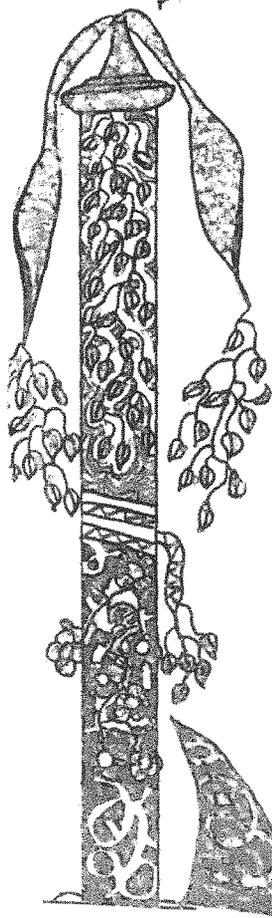
Amapola, canta y canta  
sin cesar,  
antes que llegue el verano  
con ganas de devorar.

Una rosa en mi corazón  
nacerá para tu altar.

Amapola, herida de sol,  
endulza la culpa de mi dolor.

Naciste con la Primavera,  
morirás con el calor.

M.<sup>a</sup> Carmen Sánchez



# ACTIVIDADES, JUEGOS

# 1. Cómo enseñar poesía

1. Coges un libro de poesías para niños y dices a tus alumnos:  
«Preparad lápiz y papel. Voy a leeros una poesía —esto es, si no lo habéis oído nunca, una forma de escribir, buscando las palabras más bonitas y colocándolas de forma que, al leerlas, den ganas de bailar o cantar—. Mientras yo leo, que lo haré muy despacio, vosotros vais escribiendo las palabras que más os gusten de la lectura. ¿De acuerdo? Empezamos ya.»

Previo a esta actividad puedes hacer otra: que los niños, sin ningún tipo de lectura, escriban simplemente aquellas palabras que recuerden como más bonitas en su vocabulario usual.

2. Cada niño leerá en voz alta las palabras que ha escrito. Tú irás copiando en la pizarra las que más se repitan con el fin de confeccionar un Vocabulario común que, corregido, volverán a leer y a copiar en sus hojas.

Por ejemplo: amor, flor, estrella, sol, fresa, estrella, mariposa, Jesús, bella, cristal, etc. Son entre otras las primeras más repetidas.

3. A continuación puedes decirles:  
«De igual forma que son parecidos ciertos sonidos, por ejemplo, el de una campanilla y el de una cucharita —podéis reproducirlos para que los oigan golpeando un vaso—, hay también palabras que suenan como si tuvieran la misma voz. Por ejemplo, estrella-bella, amor-flor, etc.»

«Ahora vamos a buscar en el Vocabulario que hemos hecho las palabras que tengan sonidos parecidos —que rimen— y las vamos a escribir por parejas, separadas por un guión. De esta forma»:

AMOR - FLOR. ESTRELLA - BELLA. JESUS - AZUL.

(El uso de mayúsculas es sólo para que diferencies lo escrito por mí de lo escrito por los niños.)

4. «Ya tenemos una serie de palabras emparejadas por su rima. Las voy a colocar al final de un pequeño renglón —cada renglón es un verso—. Así:

AMOR - FLOR

1. .... AMOR  
2. .... FLOR

«Ahora yo escribo en el primer renglón, en el primer verso, algo que termine con la palabra AMOR, y vosotros escribís en el segundo algo que siga a lo escrito por mí y que termine como la palabra FLOR. Vamos a intentarlo»:

1. YO TENGO MUCHO AMOR  
2. a mi blanca FLOR.

Lo intentaremos otra vez con las palabras

ESTRELLA - BELLA

1. MI HERMANA SE LLAMA ESTRELLA  
2. y es una niña muy BELLA.»

Con el fin de que los niños se familiaricen con las rimas se les puede proponer la siguiente actividad:

5. «Voy a escribir unos poemitas en la pizarra. Los copiáis y, con una llave, unís las palabras que rimen. Ejemplo»:

Por un caminito  
dos monjitas van  
rezando el rosario  
tralarám, tralarám.

No sabe leer,  
no sabe escribir,  
corre por el puente  
del Gudalaquivir.

6. «Tenemos que procurar que los poemas sean cada vez más largos, que tengan más versos. Vamos a probar a hacerlos de cuatro. Yo voy a escribir el primero y el tercero. Vosotros, el segundo y el cuarto. Lo hacemos otra vez con las palabras ESTRELLA BELLA. Repito el esquema colocando las palabras que riman»:

## ESTRELLA - BELLA

1. ....
2. .... ESTRELLA
3. ....
4. .... BELLA

«¿Lo intentamos? Yo empiezo»:

1. CUANDO EL SOL SE VA
2. veo una blanca ESTRELLA,
3. CADA NOCHE LA MIRO
4. y me parece más BELLA.

(Os recuerdo que las letras minúsculas son las escritas por los niños.) Esta forma de hacer poemas es amena y divertida para los niños. Puedes hacerlo en común en la pizarra o individualmente en sus cuadernos. De cualquier forma comprobarás cómo, con unas palabras tan simples y un procedimiento tan elemental, los niños componen cosas tan originales y variadas.

7. «Ahora os dejo solos con las palabras que riman. ¡A ver qué sale! Yo sólo hago el esquema y escribo las palabras que riman.»

## CARACOL - SOL

1. ....
2. .... CARACOL
3. ....
4. .... SOL

Cada niño puede hacer su propia composición y después leerla en voz alta. Pero al principio es más conveniente que, con aportaciones de todos, se haga en la pizarra.

1. Un bonito día de verano
2. preparó su maleta el CARACOL
3. para tomar con su novia
4. los brillantes rayos de SOL.

No hace falta que te diga lo importante que es valorar cualquier cosilla que les salga. Para los niños son auténticos poemas. Insiste en esta séptima actividad hasta que la hagan con cierta facilidad.

Me imagino que al llegar aquí te habrán asaltado ya un montón de interrogantes y también de sugerencias. «¿Que salen disparates...?». Que salgan. Lo importante es que se diviertan con las palabras y trabajen con ellas sin más preocupación que el juego de las rimas. «¿Que colocan las “rimas” en otros renglones?». No importa, siempre que vayan al final. Mira, todo lo que hagan vale. Todo es maravilloso si consigues que escriban, aunque sólo sean unas palabras, con autonomía e ilusión.

Antes de seguir me gustaría hacerte unas sugerencias: *Las palabras que riman conviene que las escriban en color. De esta forma se consigue una mayor fijación y movilidad.*

Las primeras composiciones se deben hacer en común, escribiéndolas en la pizarra, con letras grandes y claras.

Si se trata de alumnos del Primer Ciclo les resulta muy divertido leer las composiciones acompañándolas con palmadas, pitos, ritmo..., y, a ser posible, con alguna musiquilla que les resulte familiar a los niños. Bueno, ¿seguimos...? ¡Adelante, con alegría, con ilusión...! ¡La escuela, los niños, nosotros somos una maravilla!

8. «No podemos conformarnos con poemitas de cuatro versos. Tenemos que alargarlos cada vez más. Se pueden repetir las mismas rimas u otras parecidas. Haremos un ejemplo en la pizarra. Yo escribo los versos impares, como hacíamos antes, y vosotros, los pares. ¿Vale...?»

### JESUS - AZUL

1. HA NACIDO UN NIÑO
2. llamado Jesús
3. Y EN EL CIELO APARECE
4. una estrella AZUL
5. LA NOCHE ES ALEGRE
6. los ángeles cantan a JESUS
7. UNA BONITA CANCION
8. que baila la estrella AZUL.

Igual que hicimos con los poemitas de cuatro versos, cuando ya han practicado un poco, se les deja solos con las rimas, y ¡a ver qué pasa!

9. «Ahora os toca trabajar solos. Podéis intentarlo, si queréis, con las mismas palabras, con las mismas rimas, quiero decir. ¡Hala...! ¡A cavilar...!»
- Para que te des una idea te transcribo uno cualquiera. Todos son buenos. Todos valen.

### JESUS - AZUL

1. En el Portal de Belén
2. tirita el Niño Jesús
3. y la Virgen María lo tapa
4. con su manto de seda azul.
  
5. En el Portal de Belén
6. llora el Niño Jesús
7. y San José carpintero
8. le hace un carrito azul.

(Eran vísperas de Navidad y la mayoría de los niños eligieron estas palabras u otras por el estilo.)

Cuando se empiezan a alargar los poemas hay que explicarles, al menos, lo más elemental sobre las estrofas. Depende del Curso, pero, en cualquier caso, conviene que sepan contar los versos y las estrofas.

Es frecuente que, al alargar los poemas los niños se pierdan un poco. Es decir, que empiecen con una idea y terminen por los «Cerros de Ubeda». Y si al principio daba igual, llegado este punto, en el que los niños empiezan a trabajar con estrofas, hay que advertirles:

10. «Antes de empezar a escribir una poesía hay que pensar lo que deseamos decir o contar con ella. Y una vez decidido hay que «bautizarla», es decir, hay que ponerle un título. Además, y esto es muy importante, tenemos que ir leyendo y releendo lo que vamos escribiendo para comprobar que sí, que lo vamos consiguiendo, y si, por casualidad, hemos metido la pata, con palabras que nada tienen que ver con nuestro tema o con expresiones que hablan de otra cosa, ¡a borrar...! Y toma que dale, hasta que te salga. Por ejemplo: vamos a componer un poema para contar que está lloviendo. Lo vamos a titular, simplemente, LLUEVE. Lo haremos entre todos en la pizarra para que si alguien se pierde nos demos cuenta en seguida.»

### LLUEVE

1. El sol se esconde
2. no quiere salir
3. detrás de una nube
4. se hace «pipí».
  
5. Llueve en el campo,
6. llueve en el mar,
7. llueve en mi paraguas,
8. ¡qué alegría me da!

«Vamos a repasarla, por si se nos ha escapado alguna tontería»: El sol se esconde / no quiere salir / etc. ¡Sí! nuestro poema ha salido bien, porque, con él, hemos expresado lo que queríamos: contar que estaba lloviendo.

Conviene no correr ni tener prisas, y, sobre todo, practicar de todas las formas posibles. Verás, hay muchos trucos para que, poco a poco, vayan soltándose con la gratificante lectura de sus poemas.

*Me estoy acordando de una fórmula que da un resultado fabuloso.* Te la explico: Buscas un poema sencillo. Por ejemplo:

AGUA, ¿DONDE VAS...?

Agua, ¿dónde vas...?  
Riyendo voy por el río  
a las orillas del mar.

Mar, ¿dónde vas...?  
Río arriba voy buscando  
fuente donde descansar.

Chopo, ¿y tú que harás?  
No quiero decirte nada.  
Yo, temblar.

¿Qué deseo? ¿Qué no deseo,  
por el río y por el mar?

(Cuatro pájaros sin rumbo  
en el alto chopo están.).

F. G. Lorca

Lo escribes en la pizarra y le propones a los niños que copien al pie de la letra los versos que van con interrogantes, y que los siguientes los vayan inventando ellos. ¿Lo has entendido? Te transcribo el poema resultante de un niño. Como siempre te digo que no es el mejor ni el peor, sino uno cualquiera:

Agua, ¿dónde vas?  
No lo se. Me lleva la corriente,  
yo creo que camino hacia el mar.

Mar, ¿dónde vas?  
En busca de mi amigo el sol  
para que me transforme en vapor.

Chopo, ¿y tú que harás?  
¡pimba!, ¡pimba! Ir y venir con el viento,  
columpiarme sin cesar.

¿Qué deseo, qué no deseo  
por el río y por el mar?

Un blanco ruiseñor,  
un velero,  
una estrella,  
un amor.

¿A qué es bonito...? Prueba y verás qué resultados. *También puedes intentar otra cosa:* buscar el título de una poesía que sea corta y que estimule la subjetividad. Por ejemplo:

CARACOLA

Me han traído una caracola.  
Dentro le canta  
un mar de mapa.  
Mi corazón  
se llena de agua  
con pececillos  
de sombra y plata  
Me han traído una caracola

F. G. Lorca

Una vez que la hayas leído *les propones que, con ese mismo título, escriban una poesía distinta.* Te transcribo una:

CARACOLA

Dime, caracola,  
tú que recorres el mar,  
¿hay playas sin tristeza  
donde poder habitar...?  
Yo busco una playa limpia  
con pájaros y luz  
donde haya caracolas  
tan bonitas como tú.  
Dime, caracola,  
tú que encierras el mar,  
¿dónde viven la alegría,  
el amor y la paz?

Antes de seguir quiero insistirte en la necesidad de que los niños tengan conciencia de que la poesía sirve para expresar sentimientos, para contar cosas o para describir lugares, personas, etc.

«perra simple».  
 «perra de altura...».  
 «dejarse herir el sentimiento».  
 «danzar en la ternura...»

Si son chicos de cuarto o quinto; puedes intentar que, con estas mismas expresiones poéticas y otro título, y otro tema, compongan una nueva poesía. Por ejemplo, ¿a ver qué te parece ésta de una chavala de diez años que comenzó, desde primero, a tratar de escribir poesías?

#### QUISIERA

Yo quisiera ser libertad y hermosura  
 hasta el aliento.  
 Yo quisiera volar en los cúmulos del viento  
 y soñar a la luz de la espesura.

Yo quisiera ser libertad y hermosura  
 y sin que nadie me hiriera el sentimiento  
 poder soñar y danzar en la ternura.

Eva Lara Ranchal (1.º A)

Como verás es un excelente recurso éste de copiar expresiones poéticas. Pueden hacerlo copiándolas directamente de algún libro de poesías, o pueden escribirlas al tiempo que tú les vas leyendo alguna para tal fin.

También, y eso es lo bueno, *es importante que ellos compongan sus propias expresiones. Basta con que les digas:*

«No siempre vamos a estar diciendo cosas que ya han dicho otros. Vamos a intentar decir nuestras propias cosas, nuestras propias expresiones poéticas que no sean copia de nada ni de nadie. Podéis escribirlas en cualquier momento que se os ocurran. Para tal fin conviene que llevéis con vosotros una libretilla y un boli, etc.»

Por eso, llegado este punto, puedes comenzar a trabajar en sencillos Comentarios de Texto en los que, casi exclusivamente, se limiten a expresar verbalmente o por escrito el contenido del poema, así como el tema de que trata.

Por ejemplo:

### NUESTRA MASCOTA

Era una perra buena, como pura  
 llena de libertad hasta el aliento  
 que jugaba en los cúmulos del viento  
 y dormía a la luz de la espesura.

Era una perra simple, tan de altura  
 que se dejaba herir el sentimiento.  
 Era nuestra mascota, nuestro lento,  
 lentísimo danzar en la ternura  
 etc., etc.

#### *Actividades:*

1. Subraya las palabras que no entiendas su significado y búscalas en el diccionario.
2. Léelo hasta entender bien qué se cuenta en el poema.
3. ¿Cuál te parece que es el tema de este poema...?

Puedes también tratar de conseguir que vayan entendiendo expresiones poéticas que primero deben señalar y después explicar. Así, en el poema anterior:

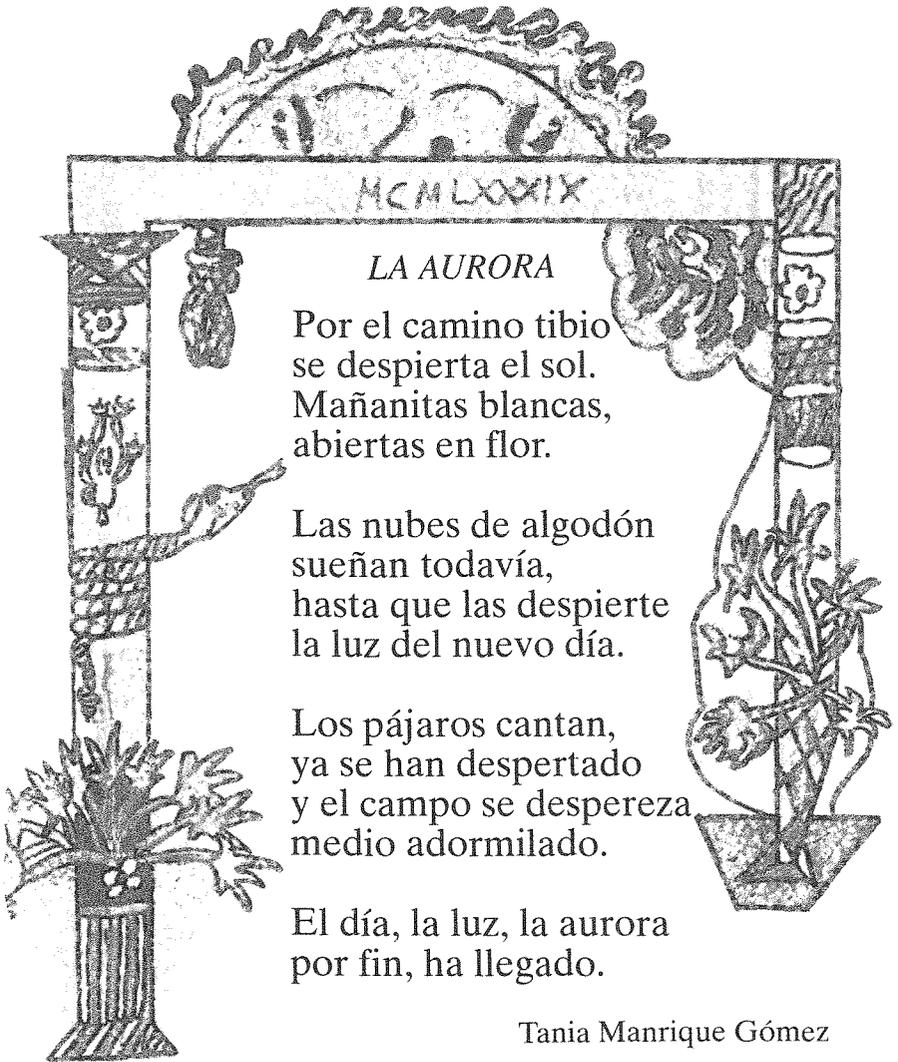
#### *¿Qué significa...?*

«como pura...»

«libertad hasta el aliento...»

«jugar en los cúmulos del viento...»

«dormir a la luz de la espesura...»



MCM LXXXIX

*LA AURORA*

Por el camino tibio  
se despierta el sol.  
Mañanitas blancas,  
abiertas en flor.

Las nubes de algodón  
sueñan todavía,  
hasta que las despierte  
la luz del nuevo día.

Los pájaros cantan,  
ya se han despertado  
y el campo se despereza  
medio adormilado.

El día, la luz, la aurora  
por fin, ha llegado.

Tania Manrique Gómez

Más adelante veremos juegos y otras actividades para motivar la creación poética. Pero ahora seguimos avanzando para que cada vez las composiciones poéticas tengan más calidad literaria.

Al terminar el Ciclo Medio, los niños deben manejar ya algunas figuras literarias. Entre ellas, por ejemplo, la personificación, el hipérbaton y la metáfora son fáciles, si bien la metáfora les cuesta más trabajo porque suelen confundirla con el adjetivo calificativo, pero no hay que desanimarse: práctica y paciencia.

Veamos con la *personificación*. Es muy fácil. Puedes decirles:

11. «En las poesías, como en los cuentos, las fábulas, las cosas y los animales pueden hablar, reír, llorar, pensar, etc. Es decir, pueden hacer las mismas cosas que las personas. Por eso este recurso, del que se ayudan los poetas, se llama PERSONIFICACION, que, como sabéis, es una palabra derivada de persona. Así, podemos decir, refiriéndonos a la lluvia»:

*La lluvia reza. La lluvia canta. La lluvia llora, etc.*

«Ahora yo voy a poner unas personificaciones en la pizarra, y, como siempre que empezamos una actividad nueva, haremos entre todos, una poesía en la pizarra.»

EL AGUA DEL RIO *CANTABA*  
EL AGUA DEL RIO *LLORABA*  
EL AGUA DEL RIO *JUGABA*

(Vuelvo a recordarte que todo lo escrito con mayúsculas corresponde a mi intervención.)

¿Quieres conocer el resultado...? Allá va una poesía:

El agua del río *cantaba* fresquita  
y escuchaba su canción una niña bonita.

El agua del río *lloraba* asustada  
y recogía sus lágrimas una niña enamorada.

El agua del río *jugaba* al esconder  
y la encontró bajo un árbol, la hermosa niña Isabel.

Como motivación a la lectoescritura puedes proponerles que lean poemas y que vayan seleccionando las personificaciones que encuentren o que les gusten. Aquí tengo una hoja con algunas de las preferidas por los niños de quinto:

mundo sonriente - misiles muertos - lluvia alegre - noche triste  
día hermoso - estrella amante - sol penoso.

En cuanto al *hipérbaton* tampoco hay gran dificultad. Conviene, no obstante, que practiquen en frases aisladas. Se lo puedes explicar así:

12. «Otro “truco” para que el poema resulte bonito, tenga musicalidad, etc., consiste en cambiar el orden de las palabras dentro de la frase. Por ejemplo, en vez de decir:

La blanca niña lloraba bajo un árbol florido

decimos:

Bajo un árbol florido lloraba la blanca niña

Os propongo un poema. Yo empiezo con un HIPERBATON y vosotros lo continuáis. ¿Qué os parece...? ¡Vamos a por él!»

#### LA BLANCA NIÑA

Bajo un árbol florido  
 lloraba la blanca niña  
 sus ojos eran fuentes  
 sus lágrimas caricias.  
 ¿Por qué lloras, blanca niña...?  
 ¿Qué mal tu corazón ha maltratado...?

Lloro porque hace tiempo  
 mi amor me ha abandonado.  
 Se fue para otras tierras  
 y aquí sola me ha dejado.

Blanca niña, no llores más,  
 que los luceros del cielo  
 te van a consolar,  
 y los pájaros del bosque,  
 y las flores, y el sol, y el día.  
 Tu pena se acabará  
 porque si un amor se muere  
 otro mejor nacerá.

No llores, blanca niña,  
 que tus lágrimas son perlas  
 y se pierden en el mar.

(Poema hecho en la pizarra entre un grupo  
 de niños de nueve años)

1. A ORILLAS DEL MAR SE PEINA UNA NIÑA
2. salta, canta y ríe sin cesar
3. porque le espera su novio
4. para llevarla al Altar.
  
5. A orillas del mar se duerme una niña
6. cansada está de esperar
7. con sus rizos preparados
8. con sus sueños en el Altar.

¡Esto funciona! ¿Te imaginas lo que supone para los niños sentirse autores, creadores de poesías...?

Te aseguro que te sentirás desbordado por la motivación que puedes insuflarles con estas cuatro cosillas. ¿Te digo lo que te va a pasar...? Pues, eso, que si nunca has hecho poesías te vas a sorprender intentándolo, aunque sea por lo «bajini», claro.

Y es que, no lo olvides, yo soy creativo, tú, sí, tú eres creativo y ellos, nuestros niños, supercreativos.

¿Vamos a la *metáfora*...? Vamos.

13. «Para que comprendáis la metáfora voy a poner os unos ejemplos que se repiten mucho.

Cuando hablamos o escribimos en prosa, para referirnos al color de los cabellos de una persona, solemos decir: es rubia, tiene el pelo blanco, etc.

En poesía, en vez de pelo rubio decimos algo así: “cabellos de oro”, porque el oro es amarillo, dorado, rubio... Y, en vez de pelo blanco se puede decir: cabellos de plata, porque la plata es blanca, brillante...

Como veis se trata de sustituir el nombre de una cosa por otro que “nos lleve” a ella pero con palabras más poéticas. Así, por ejemplo, podemos llamar a la nubes, espuma de cielo, nieve alada, algodón, etc.

Vamos a componer un poema con alguna METAFORA. ¿Os parece que llamemos a los cabellos “hilos de oro”? La voy a escribir en la pizarra para que la tengáis presente»:

*HILOS DE ORO*

Y salió esto:

1. Suaves *hilos de oro*
2. en tu cabeza brotaron
3. pero antes de que yo los viera
4. los ladrones los robaron.
  
5. ¡Ay, mi niña, mi niña!
6. finos *hilos de oro*
7. ¡Ay, mi niña, mi niña!
8. ¡qué hermoso tesoro!

¡Qué maravillas hacen los niños! Pero, la varita mágica la tienes tú. No lo olvides.

Quita y pon lo que te parezca. Seguro que podrás mejorar estas ideas que trato de transmitirte junto a mi entusiasmo.

Léeles todos los días alguna poesía y promueve que se agrupen en equipos para constituirse en grupos poéticos que se comprometan a reunirse una vez a la semana al menos. Al final te contaré algo de un grupo de quinto, «Vagabundos Grises». Te gustará. Es una experiencia bonita y muy gratificante.

No debes olvidar algunas composiciones poéticas como los Romanes, las Marchas, los Himnos y algunas más que les pueden gustar e interesar, y, de hecho, los Romanes, por sus temas y rimas asonantes, les resultan fáciles y despiertan su curiosidad.

*ROMANCE DEL REY GRISELDO*

A la verde, verde, a la verde oliva.

De las torres de un castillo  
el rey Griseldo partía.

A su caballo Moreno  
montaba con gallardía.  
Tras él cabalgan sus tropas  
sin descanso, noche y día.

A la verde, verde, a la verde oliva.

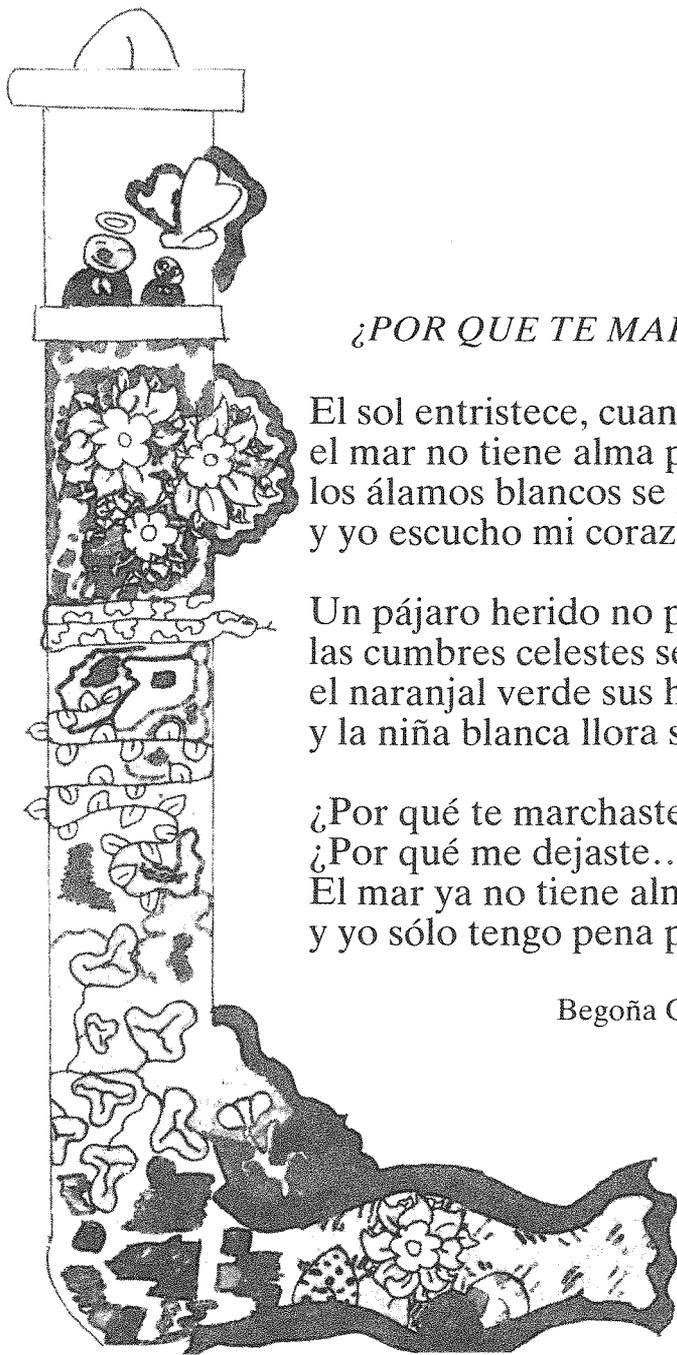
¿A dónde vas rey Griseldo  
con tu corona real...?  
Voy en busca de un traidor  
que el trono me va a arrebatar  
y presa tiene a mi hija  
la bella princesa María.

A la verde, verde, a la verde oliva.

No tengas miedo, rey Griseldo  
que al traidor vencerás,  
antes de que acabe el día.

A la verde, verde, a la verde oliva.

(Romance de clase) (4.º nivel)



### *¿POR QUE TE MARCHASTE?*

El sol entristece, cuando te vas  
el mar no tiene alma para pensar,  
los álamos blancos se pierden allá,  
y yo escucho mi corazón llorar.

Un pájaro herido no puede volar,  
las cumbres celestes se marchitan ya,  
el naranjal verde sus hojas ha perdido  
y la niña blanca llora su amor ido.

¿Por qué te marchaste...?  
¿Por qué me dejaste...?  
El mar ya no tiene alma para pensar  
y yo sólo tengo pena para llorar.

Begoña Casas Nicot (10 años)



### Himnos

Composiciones poéticas, de tono solemne, en alabanza de algo. Como las marchas, son piezas musicales para ser interpretadas y cantadas. Así, los Himnos Nacionales son letra y música que posee cada uno de los Estados y que, al igual que la bandera, es el símbolo de una nación.

También los chavales están acostumbrados a oír Himnos en los Partidos de Fútbol en la televisión, y sobre todo, saben que España tiene su Himno Nacional —Marcha Real— y cada región tiene el suyo, y hasta los Partidos Políticos pueden tener su Himno.

De ahí que sea una buena idea que inventen himnos: «Himno de la Creatividad», «Himno de los Animales», etc.

#### HIMNO

Allegro Moderato

A - da la - cos des - pan ta - que - la lu - cha nos - a que - da

que - no no - mos hi - jos a - dop ti - los di - ce - os un - du - la pa - ra

cres. Ret.

S.

2. Que la tierra en que nacimos,  
la savia que nos alimenta,  
la tierra que nos aguarda  
debe ser por derecho  
hijos predilectos de España.
3. Andaluces, hijos de sol y mar,  
jardineros de sueños olvidados,  
que nadie duerma en nuestros campos  
sin haberlos conquistado.
4. Que el cielo que nos da estrellas  
es dechado de historia que a nadie  
confunde ni engaña.  
Por eso debe ser Andalucía  
hija predilecta de España.

## Nanas

Composiciones musicales y poéticas para cantar a los pequeños en la cuna. Puedes canturrearles algunas e invitarles a componer otras. Es bonito cantar a todo lo pequeño.

## CANCION DE CUNA

*Moderato con  
Tenercia*

La cuna de mi ni-ña es un go-za-zo yo que ca-ja que me  
me que ca-ja se duer-me mi-ña con la me-ja yo

2. Mi niña se duerme  
y sueña con la luna  
que quiere como ella  
tener una cuna.
3. Duérmete mi vida,  
duérmete mi amor  
que las estrellas del cielo  
quieren tu yoyó.
4. Nana, nanita nana;  
nana, nanita, ea  
mi niña se ha dormido  
y la luna la remea.

No hace falta que te diga que la métrica, etc. no deben preocuparte gran cosa a este nivel. Ya habrá tiempo, cuando lleguen a Secundaria Obligatoria.

También puedes explicarles la diferencia entre Himnos y Marchas.

Al final te transcribiré algo sobre estas composiciones, con música incluida. ¡Ya verás qué chulería!

Una vez que hayas conseguido que los niños amen y entiendan la poesía, tu trabajo, prácticamente, está hecho, porque habrás conseguido lo más importante: conectar al niño con el maravilloso mundo de la creación literaria. Todos los demás aspectos técnicos les resultarán «miel sobre hojuelas».

Sería muy bonito y conveniente que los niños conocieran a algún poeta local, que sin duda lo habrá, «vivo», de carne y hueso, quiero decir, vaya. Siempre lo cercano, lo actual, lo que se puede ver y tocar, interesa más al niño, le dice muchísimo más que un nombre escrito en un libro por muy importante que sea.

Antes de pasar a los Juegos, te explico algunas cosillas más que te pueden ayudar. Por ejemplo, puedes sugerirle un estribillo copiado o inventado. El que te cito a continuación es copiado y escrito por mí en la pizarra:

CAYO UNA HOJA  
Y DOS  
Y TRES.  
¿Qué hará en el jardín  
la hermosa niña Isabel?  
CAYO UNA HOJA  
Y DOS  
Y TRES.  
Coge lirios, coge rosas,  
se pone en pelo un clavel.

Los estribillos son muy socorridos, porque, agarrados a ellos, hasta los niños menos «inspirados» se sienten gratificados al comprobar con qué poco esfuerzo, con qué pocas palabras que inventen, pueden lograr un poema.

Otra idea es que tú les escribas los dos primeros versos y, en equipo, sobre todo al principio, sigan la composición.

Te cito un ejemplo. Yo puse en la pizarra:

UN GATITO Y UN CARACOL  
SALIERON A TOMAR EL SOL

Por equipos hicieron composiciones tan diferentes como éstas:

*EL CHAPARRON*

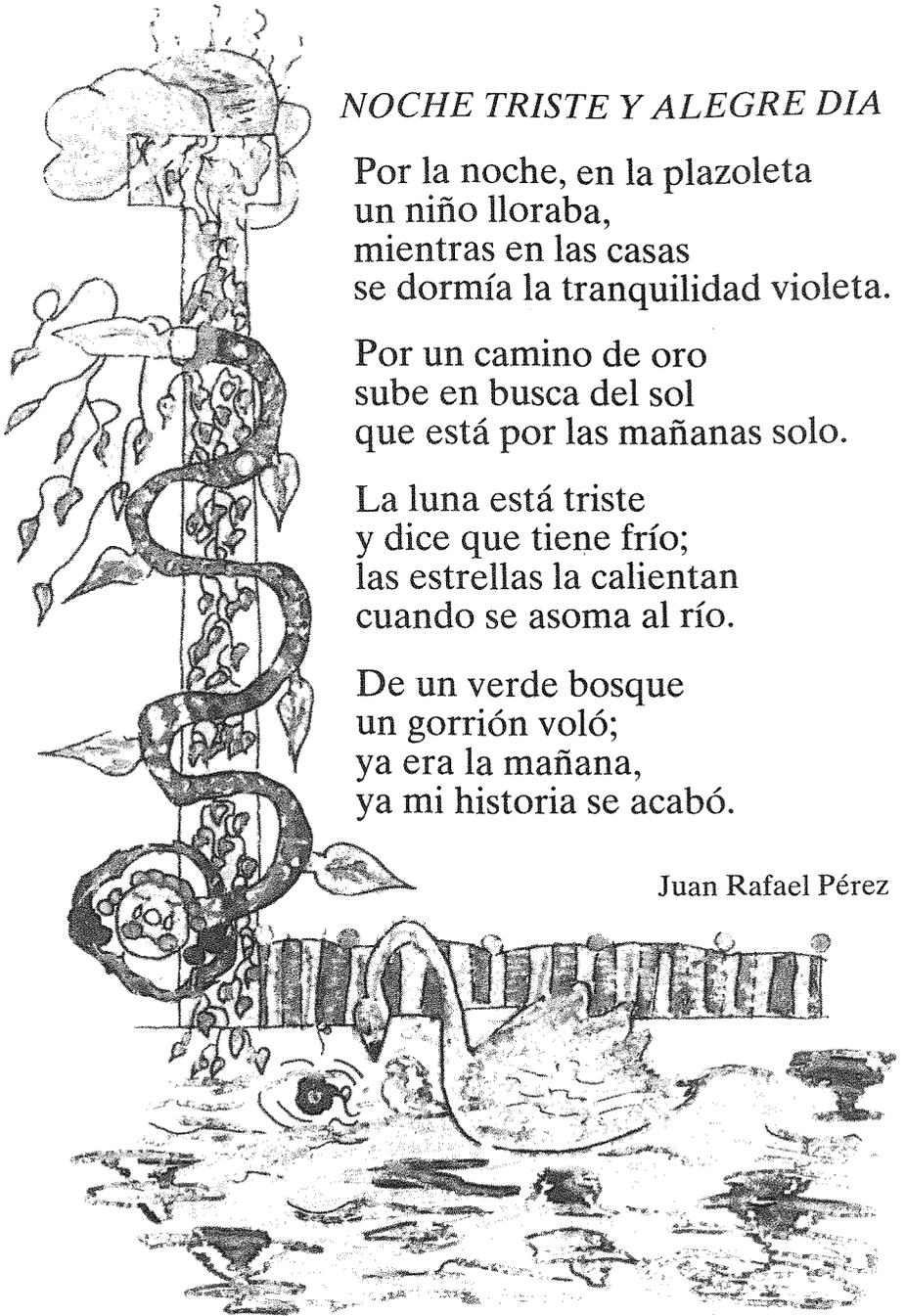
UN GATITO Y UN CARACOL  
SALIERON A TOMAR EL SOL  
El caracol se escondió  
y el gatito se enfadó.

De pronto empezó a llover  
y el caracol llevaba paraguas  
y el gatito un trozo de enaguas.

*PASEO DE LA GATITA Y EL CARACOL*

UNA GATITA Y UN CARACOL  
SALIERON A TOMAR EL SOL.  
El caracol unas gafas llevaba  
y la gatita un traje de gala.

Detrás de una nube el sol se escondió  
y la nube dijo: ¡allá que va!  
Y llovió y llovió hasta reventar.



## *NOCHE TRISTE Y ALEGRE DIA*

Por la noche, en la plazoleta  
un niño lloraba,  
mientras en las casas  
se dormía la tranquilidad violeta.

Por un camino de oro  
sube en busca del sol  
que está por las mañanas solo.

La luna está triste  
y dice que tiene frío;  
las estrellas la calientan  
cuando se asoma al río.

De un verde bosque  
un gorrión voló;  
ya era la mañana,  
ya mi historia se acabó.

Juan Rafael Pérez

Otros títulos con los mismos versos fueron: «La tortuga regañona», «Los niños malos», «La gatita y el caracol», etc.

Si te has dado cuenta, algún equipo, donde había mayor número de niñas, cambiaron el género. Es decir, de «gatito» pasaron a «gatita».

En fin, creo que de algo te servirán estas sencillas ideas que, no obstante, ya te lo he dicho, funcionan. Prueba. Muchos compañeros como tú lo han hecho y lo han conseguido, y de verdad, de verdad, se han sorprendido.

La magia es de ellos, de los niños. Tú, como yo, como cualquier maestro, sólo somos «zahoríes», de talentos ocultos.

## 2. Actividades y juegos

A ti se te pueden ocurrir montones de juegos que de forma divertida motiven a los niños, pero ellos, puestos a inventar, lo hacen mucho mejor que nosotros. Sugiédeles alguna actividad de este tipo y lánzalos a crear juegos.

Aquí vas a encontrar algunas ideas, pero lo importante es que tus alumnos y tú encontréis otras. Seguro, seguro que lo conseguiréis.

### **El Poema Disparate**

Se forma un corro con todos los niños, o se pueden quedar como están, si lo prefieres. Sale uno y se coloca en medio de los demás. En voz alta dice la primera palabra que se le ocurra. Por ejemplo: melón. El resto de la clase tiene que estar atento a la palabra para ver quién es el primero que dice algo, aunque sea un disparate, pero que rime con la palabra dicha.

A la palabra melón, contestaron:

- «Cómete un camión»
- «Tú padre es un peón»
- «Corre que te pillan un león»
- «Tienes cara de jamón»
- «Eres un cagón»
- etc.

A la palabra pato, contestaron:

«Cómeme un zapato»  
 «Tienes cara de gato»  
 «Corre que te mato»  
 «Duérmeme un rato»  
 «Eres más tonto que el tato»  
 «El oso es la cara de tu retrato»  
 «Tienes culo de plato»  
 etc., etc.

El juego se puede ir grabando y, al reproducirlo, los niños, además de pasarlo bien, podrán seleccionar aquellas composiciones que les gusten más.

Se escriben en la pizarra, primero, y después, las copien en sus hojas para hacer ejercicios de lectura individual y colectiva.

Resulta bonito, al leerlas, darles cierto «soniquete» que se asemeje al de las retahilas de sus juegos, e incluso se les puede proponer que improvisen palmadas y pitos, y hasta algún paseillo por parejas.

### Palabras mágicas

Todos los niños tienen sus trucos secretos, sus ritos, sus palabras mágicas que les dan suerte.

Esta serie de palabras, a poco que investiguemos, resultan ser siempre frases, dichos que, en definitiva son poemillas que se recitan a sí mismos, deseándose suerte. Y llegan a creerse que ésta la tendrán por arte de sus palabras mágicas.

Te cito algunas de las descubiertas por mí:

«Cucufato, Cucufato, si me ayudas, te desato» —repetía una niña, antes de un control, haciendo un nudo en un pañuelo.

«Ortiga, ortigón, si me pinchas, te clavo un cuchillo en el corazón.»

«Espiga, espiguita, si me das suerte, te devuelvo a tu casita.»

«Letras, palabras, lección, entrad en mi cabeza y en mi corazón.»

«Duro, durillo, si te encuentro, te paseo en mi bolsillo.»

«Humo, humito, si te vas pronto, te daré un besito.»

«Eres más tonto que un palo, si me haces un regalo ni eres tonto ni eres palo.»

«Si toco madera, ¿habrá alguien que se atreva?»

Investiga en la magia de los niños, porque, además de sorprenderte, te divertirás y hasta puede que te sirvan algunas de sus «fórmulas». ¡Ojalá!

### Recitando verbos

Con esta sencilla actividad, además de «entrenarse» en las rimas, aprenderán los tiempos de los verbos.

«A las palabras que yo diga —puedes decirles—, contestaréis con un poemita. El primero que se os ocurra. Mis palabras indicarán siempre acción, pero, unas veces estarán siempre en presente, otras en pasado y otras en futuro». Empezamos:

«Canté, canté, ¿qué pude cantar?»

«*Unas sevillanas para bailar.*»

«Compro, compro, ¿qué puedo comprar...?»

«*Un rico pastel para merendar.*»

«Beberé, beberé, ¿qué podré beber...?»

«*Un litro de leche, después de comer.*»

«Recibo, recibo, ¿qué podré recibir...?»

«*Una bonita carta de tu amigo Manolín.*»

### Pregones

Este juego se me ocurrió oyendo pregonar el pescado a unos niños en un pueblecito costero. Eran pregones creativos y muy graciosos. Por ejemplo, unos niños decían:

«¡Sardinillas frescas...! ¿Quién las compra baratas? ¡A tres duros la lataaaa...!»

Para iniciarlos en esta actividad puedes decirles: «Vamos a vender las cosas que nos gusten, pero, para vender, hay que pregonar. A ver cómo lo haríais de forma que resultara un pregón en forma de versos.»

«¡Vendo chocolate más fresquito que el tomateeee...!»

«¡Lechuguillas de la huertaaa! ¡Quién las compra se refrescaaa...!»

«¡Al rico caramelo de limón...! ¡Chupa y rechupa que te sabe a jamón...!»

«¡Pipillas saladaaas..., para las niñas enamoradass...!»

«¿Quién quiere poesías...? ¡Las invento todos los días...!»

«¡Patatillas del molinooo...! ¡Compralas, niñas, que me orinooo!»

«¡Al rico chupón, con sabor a fresa y limón...!»

## Conjuros

Como sabes, a los niños les encanta hacer magia. De toda la vida, las palabras que se han repetido como conjuros mágicos, o al menos, las más conocidas, han sido: «Abra, cadabra, pata de cabra, etc.»

Se les puede proponer, individualmente o por equipos, que inventen otras palabras que conjuren apariciones mágicas. Así, por ejemplo:

«Hojas de cebolla, patas de culebra, naranja y perejil, que aparezca volando una perdiz.»

Para que resulte más divertido, previamente preparado, se puede sacar de la manga una perdiz de cartulina o de plastilina.

De esta forma, los niños se motivan a componer conjuros en los que, sin darse cuenta, estarán utilizando rimas. Te cito algunos de los inventados por niños de tercer nivel.

«Huesos de calavera, revueltos con harina, que salga bailando una gallina.»

«Melón, remelón, cara de cartón, narices de plato, que aparezcan sobre la mesa los bigotes de un gato.»

«Mi abuela María remendaba y cosía y todas las noches comía chocolate de lombriz, que vuela por los aires su hermosa nariz.»

Sólo te he citado algunos para que te des una idea, pero tengo una auténtica colección de conjuros creativos que, en tan sólo unos días, compusieron los niños, y los repetían en el tono solemne de los conjuros y los remataban con la exhibición «mágica» correspondiente.

### **Tabla de multiplicar en poesía**

Esta actividad fue idea de un grupo de chavales de tercero. Consiste, simplemente, en eso: aprender la tabla, recitarla, buscándole «coletillas» poéticas.

Para el nueve, por ejemplo, hicieron las siguientes composiciones:

Nueve por una, nueve. Corre que llueve.  
 Nueve por dos, dieciocho. Eres más tonto que Pinocho.  
 Nueve por tres, veintisiete. Canto y meriendo en el retrete.  
 Nueve por cuatro, treinta y seis. La mula y el buey.  
 Nueve por cinco, cuarenta y cinco. Corro, chuto y pingo.  
 Nueve por seis, cincuenta y cuatro. Me como la suela de tu zapato.  
 Nueve por siete, sesenta y tres. Me subo en el exprés.  
 Nueve por ocho, setenta y dos. Me tomo la leche con alcohol.  
 Nueve por nueve, ochenta y una. Me bebo el aceite de aceituna.  
 Nueve por diez, noventa. Tiene un coraje que revienta.

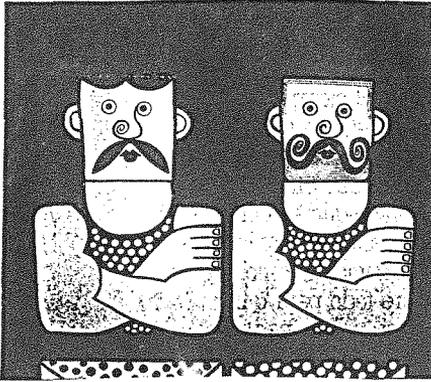
### **Poesía con imagen**

Se trata de aprovechar —ya más adelante me detendré en ello— el mundo de las imágenes que nos invade.

Basta un recorte de cualquier cosa para que los chavales se puedan motivar, si les hacemos caer en la cuenta de lo elocuentes que pueden resultar y de lo sugestivas.

Esta actividad conlleva un aprendizaje importante: *mirar para ver*.

Quiero decir que, la mayoría de las veces, miramos las cosas sin detenernos ni siquiera a verlas, en el sentido de profundizar en el mensaje que puedan querer transmitirnos.



### MONIGOTES

Estos monigotes  
me encantan, me chiflan,  
se parece a Pepe  
y otro a Felisa.

Estos monigotes  
tan bigotudos  
tienen cara de sables,  
tienen cara de escudos.

Estos monigotes  
de brazos cruzados  
comen ajos crudos,  
cocidos y asados.

Estos monigotes  
me encantan, me chiflan  
son muy divertidos,  
me hacen mucha risa.

## Poema volante

Sí, eso: un poema que vuela. Verás, es un juego que pueden hacer un día sin recreo o en algún momento libre.

Puedes empezar tú o cualquier chaval. Se escribe un verso. Por ejemplo:

1. Las amapolas rojas
2. en el campo están

Se dobla el papel escrito y se lanza a un niño cualquiera que lo leerá para él y escribirá, continuando el poema, dos versos:

3. y un verde jardín,
4. a las orillas del mar.

El segundo que escribe debe lanzarlo a otro que, de igual forma, lo continuará y, así sucesivamente.

Al final se leerá en voz alta para que lo conozcan todos.

## Grupos poéticos

Anteriormente, casi al principio, vaya, te hablaba de lo que motiva a los chavales el constituirse en grupos —de forma libre y voluntaria—, con vistas a ayudarse mutuamente y conseguir poemas de mayor calidad.

Creo que es muy importante crear esta conciencia de *grupo* desde la escuela. Es muy bonita y buena forma de comenzar un camino que, ¡quién sabe adónde puede llegar!

Aquí, en Andalucía, los Grupos Poéticos abundan y, alguno de ellos, como «Cántico», por ejemplo, tienen ya su sitio en nuestra Literatura Nacional.

Es importante que se les dé la máxima autonomía con respecto a lugar de reunión, día, hora, etc.

Puedes sugerirles que se busquen un nombre que los represente, una mascota, algo, lo que sea, que los identifique.

Otra buena sugerencia es que graben sus poesías, incluyendo espacios musicales como fondo que vayan con el tema y el ritmo de cada poesía.

¿Algo más...? Pues, sí: que hagan sus diapositivas, con dibujos alusivos a cada tema, en papel de acetato, y las enmarquen. ¡Maravilla de las maravillas...!

¡Ah, bueno! Otra cosa. Los poemas los pueden escribir en cuadernos especiales para ello que pueden estar forrados con el color que elijan y decorados como a ellos se les ocurra.

## Cancioneros

¿Te has fijado alguna vez en lo que gusta a los chavales —a ellas sobre todo— conseguir cancioneros de esos que andan por los quioscos con las copillitas de actualidad...?

Les puedes proponer hacer sus propios Cancioneros a base de recopilar canciones infantiles casi perdidas, por haber pasado de «moda», de igual forma que pasan las demás canciones.

Esta experiencia la he repetido muchas veces y a los chavales les encanta. Investigan entre sus padres, abuelos, vecinos, etc. Las escriben y consiguen que se las canten y, si pueden, hasta las graban para después reproducirlas en clase.

Te cito algunos ejemplos a título orientativo:

«Ursula, ¿qué estás haciendo  
tanto rato en la cocina...?  
Señora, le estoy quitando  
las plumas a la gallina.  
Si las plumas son de oro, etc.»

«En aquel barco no hay luz  
ya se estarán acostando  
niña de mi corazón,  
ya me estarás recordando.  
Con la paleta..., etc.»

«Por las barandas del cielo  
se paseaba una dama, etc.»

«Yo soy la viudita del Conde Laurel  
que quiere casarse, etc.»

«San Pedro como era calvo  
le picaban los mosquitos  
y su madre le decía, etc.»

«San Juan de Villanaranja  
lo bien que fuma, lo bien que canta  
tiene la barriga llena, etc.»

«Una, dos y tres,  
pluma, tintero y papel,  
para escribirle una carta, etc.»

«Una mosca en un cristal  
hizo cris, hizo cras, etc.»

«Caracol, col, col,  
saca los cuernos al sol,  
que tu padre está en la esquina, etc.»

«Zapatero, remendero  
mete la aguja, etc.»

«Rum, rum, ¿qué es ese ruidito  
que anda por ahí, etc.»

Podría seguir, pero, inténtalo tú, y, ya me contarás.

## Aforismos

Las composiciones poéticas las utilizamos constantemente en nuestro hablar cotidiano. Basta con interiorizar un poco algo de lo que decimos para caer en la cuenta de ello. Refranes, dichos, sentencias, adivinanzas, etc., y, por supuesto, los Aforismos que, evidentemente, son una fórmula más para que los chavales manejen las rimas, pero también una forma de hacerles reflexionar en distintos aspectos de la vida, de modo que, con simples palabras, expresen sus sentimientos acerca de ellos. Así:

«La vida es dura, pero hay que vivirla con ternura.»

«Aprende a volar y mariposa serás.»

«Si la paz quieres encontrar, tú, primero, la has de sembrar.»

«Si amas a tu mujer, un niño debes tener.»

«El cerebro está para pensar, si no lo usas, tonto te puedes quedar.»

«Con un lápiz y un papel, miles de cosas puedes hacer.»

«Si burro no quieres ser, mucho mucho has de leer.»

«Si guapa y hermosa quieres estar, no debes nunca fumar.»

«Si un perro quieres tener, un gran sacrificio debes hacer.»

«Con mis ojos puedo ver la maldad y con mi corazón puedo ver la bondad.»

### 3. A la redacción por el cuento

*JAMAS LEAS UN CUENTO SOLO PARA CORREGIRLO. ANTE TODO, Y, SOBRE TODO, DEBES HACERLO PARA DESCUBRIR AL INDIVIDUO QUE SE ESCONDE TRAS EL.*

En el juego, los niños aprenden, imitan el mundo de los adultos y, colectivamente, solucionan, a su manera, los conflictos que surgen en él.

En el cuento, el niño, a solas, se enfrenta con sus problemas y nos lo cuenta, y no sólo los suyos, sino los del mundo que le rodea.

Pero, lo más interesante es que, tras relatar sus problemas, él mismo se busca una solución, un final y, cuando no lo encuentra, inventa fórmulas mágicas.

Por eso, deja que tus alumnos, hasta que agoten sus temas, escriban libremente, se expresen en creatividad, mediante la escritura de cuentos, y podrás detectar auténticos problemas de celos, tristezas, envidias, miedos, etc.

Empieza, si no lo has hecho ya, por conocer a tus alumnos, antes de intentar enseñar o mejorar cualquier aspecto de su lenguaje.

Prueba y verás cómo se te simplifican muchos problemas y te disminuye el índice de fracaso.

*¿Quiéres conocer mi trabajo acerca del Cuento...? Por si te pue-  
de ayudar, ¡allá va...!*

¡Ah...! ¿Has hecho algo de Poesía...? ¿Cómo te ha ido...? Me encantaría leer algunos poemillas de tus alumnos. ¿A que resulta?

Son ellos, los niños. ¡Una maravilla...!

Una de las tareas más difíciles para el maestro —ya lo sabes— es enseñar a redactar. De buenas a primeras nos encontramos con la obligación en la urgencia de que nuestros alumnos empiecen a es-

cribir de una manera autónoma. Es decir, lejos de dictados, copias, etc.

Y... ¡hala...! Redacción sobre redacción: familia, amigos, vacaciones, Navidad, Otoño, Primavera..., pero, ¿quién corrige esa «transgresión» tan brutal de todas las normas ortográficas y caligráficas...? A veces, en un arranque de responsabilidad, nos cargamos de cuadernos y trasnochamos. Y nos damos el «lote».

¿Y qué...? Cuando nuestros alumnos se reencuentran con su lluvia, amigos, Navidad..., cuando se reencuentran con su redacción, sólo queda de ella un tupido laberinto de correcciones en rojo que para nada se molestan en descifrar.

Hay un camino que el maestro, hombre de magia, debe andar y explorar. Me estoy refiriendo al CUENTO. Nada hay que desencadene, en el niño, más ilusión que un cuento.

Para un niño, escribir una historia, un cuento, algo que salga de él y que sirva para más que para ser corregido y evaluado, es algo definitivo para su motivación.

«HOY SOY FELIZ —escribía Luis, de ocho años— PORQUE HE ESCRITO UN CUENTO Y A LA MAESTRA LE HA GUSTADO, Y VOY A ESCRIBIR MUCHOS CUENTOS PARA HACER UN LIBRO Y QUE LO LEAN LOS NIÑOS DE LA CLASE.»

La experiencia me ha demostrado que ni un solo niño se resiste a la redacción de cuentos; pero, para enseñarles, hay que partir de cero.

No se les puede exigir que hagan lo que no les hemos enseñado. Sería como pedir «peras al olmo», y así lo hacemos en muchos casos, con lo cual podemos hacerles caer, para los restos, en una apatía total hacia la lectura y escritura; porque los niños, al igual que los mayores, tienen una idea bastante clara de cuándo una cosa está bien, y les hace sentirse felices, o cuándo está mal, y les hace sentirse desgraciados, impotentes.

Verás, te voy a explicar cómo los enseño yo, pero, una cosa: si van mal en Lenguaje, corta, borra, sin importarte la edad ni el nivel. Empieza a enseñarles la O, aunque sea con un «canuto». De lo contrario, lo único que conseguirás será engordar más y más su fracaso irremediable.

En nuestra infancia todos fuimos receptores de cuentos que ferrosamente escuchábamos de boca de nuestros mayores, pero ¿se nos dio la oportunidad, se nos puso en la mano la «varita mágica» que de oyentes nos transformara en creadores, autores...?

## Punto de arranque

Mi punto de arranque, tal vez como el tuyo, es la frase corta, la oración simple. Los chavales aprenden, con bastante facilidad, a escribir frases e incluso a ordenar frases, cuyos elementos estén desordenados. No obstante, el unirlos de forma que resulten una unidad con significado coherente, es ya otro cantar.

Por eso, ¡vamos allá! Entre todos podemos lograrlo: «yo soy creativo, tú eres creativo, él, ellos son creativos».

*Para empezar podemos decirles:*

«Vamos a escribir un cuento entre todos. Sacad lápiz y papel. Vamos a repetir un conjuro que a mí me da suerte para escribir cosas bonitas: “SAL Y PIMIENTA, AGUA BENDITA, QUE SALGA DE MI CABEZA UNA FRASE BONITA”. —Esto del conjuro no tiene más finalidad que hacer festiva cualquier actividad. Predispone al juego, a la magia y los relaja de la tensión, de la seriedad que conlleva cualquier actividad de Lenguaje—. ¡Ya llegó, ya está aquí la frase bonita! La escribiré en la pizarra y todos la copiaréis»:

MARIA SALIO AL CAMPO Y...

«Bueno, ya tenemos una niña, a María en el campo, pero, ¿qué haría allí...? ¿Para qué iría...? Vamos a repetir el conjuro, pero ahora cada uno en voz baja, sin que se le oiga, y escribiré la FRASE BONITA que se le ocurra en su hoja de papel. Yo escribiré mi frase al final.»

Los dejas unos minutos. Después les pides que lean en voz alta su frase particular —ejercicio de lectura—. A continuación pueden salir a escribirlas en la pizarra que copiarán todos, una vez corregidas —ejercicio de ortografía, vocabulario, etc.

## Continuamos

«Bueno, pero yo también tengo mi frase y no me la voy a comer. La escribiré en la pizarra para que la conozcáis todos»:

COGIO MUCHAS FLORES DE COLORES Y...

«Tenemos que terminar el cuentecito. Para ello repetimos el conjuro y escribimos una última frase. ¡Hala, a terminar todo el mundo! Después leeremos los cuentos y le haréis un dibujo para que resulte bonito.»

De igual forma que hemos hecho antes se les deja unos minutos, se lee, se corrige, se escribe...

«Para que os enteréis de cómo termina mi cuento os lo escribiré entero en la pizarra»:

MARIA SALIO AL CAMPO Y COGIO MUCHAS FLORES DE COLORES Y SE FUE A SU CASA MUY CONTENTA. FIN.

Como comprenderás, el cuento se puede alargar todo lo que se quiera, porque siempre que dejemos una Y copulativa, seguida de puntos suspensivos, será como una «indicación», como una puerta abierta para que los niños vayan sumando oraciones y significados.

Cuando han practicado lo suficiente conviene que empiecen a entender la estructura del cuento, pero no como tal, sino simplemente haciéndoles caer en la cuenta de que hay algo repetitivo en los cuentos que facilita el trabajo al que los escribe y la comprensión a quien los lee.

Por ejemplo, les puedes decir:

«Os voy a enseñar un truco muy sencillo para escribir cuentos sin cesidad de tener que estar repitiendo tanto la Y. Además serán cuentos como los de los libros. Veréis. Se trata, simplemente, de ir contestando a tres cuestiones, porque, si os fijáis un poco en los cuentos que leéis, todos, todos, tienen tres partes.

Os lo explicaré despacio en la pizarra:

1.<sup>a</sup> parte:

¿COMO EMPIEZA...? Los cuentos, más o menos, siempre empiezan por algo así: «Esto era una vez...» «Hace muchos años...» «En un lugar lejano...», etc.

2.<sup>a</sup> parte:

¿QUE PASA...? En los cuentos puede pasar todo lo que queramos. Luego es fácil inventar algo.

3.<sup>a</sup> parte:

¿COMO TERMINA...? Podemos inventar el final que más nos guste. Feliz o desgraciado. En la vida de verdad, pasa de todo.

Con esta sencilla fórmula de andar por casa han escrito cuentos niños hasta de seis años. Más adelante, cuando hayan agilizado la redacción, se les puede introducir el diálogo, la descripción, etc., que también hay que enseñarles. Ya llegaremos a eso.

**PARA ENSEÑARLES ESTE ESQUEMA** puedes dividir la pizarra en tres partes y escribir en cada una de ellas la cuestión correspondiente.

Al principio, para los chicos, es más cómodo escribir en hojas apaisadas de papel cuadriculado —cuadrícula grande— porque es la mejor forma para que escriban sobre rayas.

Te transcribo el cuentecito primero de una niña de siete años, M.<sup>a</sup> Carmen Rodríguez Barrios:

---

*Título: El campo sin amigos.*

*1.<sup>a</sup> parte: ¿COMO EMPIEZA?*

El campo sin amigos era triste, muy triste, y los pájaros y los niños se iban a otro campo.

*2.<sup>a</sup> parte: ¿QUE PASA?*

Al cabo de un año llegó una familia, y los niños sembraron flores, y las regaron y se pusieron muy bonitas.

*3.<sup>a</sup> parte: ¿COMO TERMINA?*

El campo se llenó de alegría y ya no fue más un campo triste.  
FIN.

---

**Muy importante:  
las ilustraciones**

*Muy importante.* Antes de continuar —nos queda lo mejor— quiero hacer un paréntesis para explicarte algo que yo considero muy importante: las ilustraciones, los dibujos de los cuentos. No consentas jamás que los copien de otros que hayan visto o leído. Deben ser totalmente creativos.

Verás, primero que los hagan a lápiz. Después que los repinten con rotulador negro o bolígrafo, pero con mucho cuidado de que no les salgan «rizos» ni «pelillos». Explícales en la pizarra que el trazo tiene que ser uniforme, que procuren no levantar mucho el rotulador, y si lo hacen, que retomen la línea lo mejor posible.

Finalmente es muy importante el coloreado. Que no colorean a «rayajos», que, tanto a lápiz como a rotulador, deben insistir en no dejar espacios en blanco. Para ello tienen que caminar con el color muy despacio, trocito a trocito, hasta que consigan el tono que se desea, pero por igual.

El rotulador es más rápido y los tonos más sólidos.

En la página siguiente te muestro un ejemplo práctico de cómo conseguir una maravilla.

## **Corrección de los cuentos**

Cuando corrijas un cuento jamás taches, quites o pongas. Sería estropear, «manchar», lo que para el niño es como su obra de arte.

Además, por ese procedimiento no conseguirás el objetivo de la corrección de faltas de ortografía, porque los niños no suelen fijarse si has puesto un palito a la uve o si has tachado o añadido una hache. Una vez corregido ya no les interesa.

Puedes intentarlo diciéndoles:

«Para no estropearos el cuento, sino que, por el contrario, quede más bonito, por cada falta que tengáis os pondré debajo un punto de color. Será como un adorno, pero también una llamada de atención para que, como mejor podáis, intentéis corregir, buscando en el diccionario la letra que está mal.»

Procura que cada color obedezca a un tipo de falta de las más importantes. Por ejemplo, el rojo para las uves y bes. El azul para las haches, etc.

## **Motivación**

¡Ah! No quiero pasar a la segunda parte sin haberte hecho algunas otras advertencias.

# TITULO:

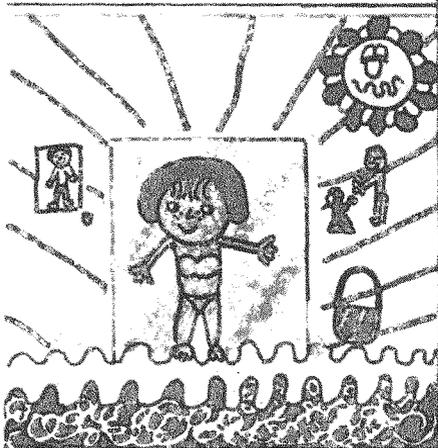


# Nombre

# Curso

## 1º Parte ¡Pam!

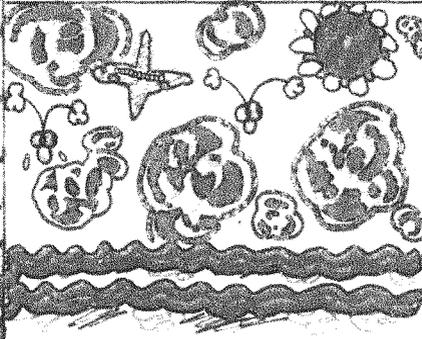
En un lugar de Yaguajay había una pequeña playa donde iban toda la gente, todos los días y a todas horas. Allí la gente era muy feliz, iban del trabajo, venían, se cambiaban iban a la playa, volaban ceraban y se acostaban.



## 2º Parte ¡Pam!

Pero, un día, ocurrió una cosa terrible todas las aguas de la playa se volvieron completamente negras y olió fatal. Las personas mayores no sabían qué hacer pero los niños sí. Inventaron una canción para cantársela a las olas del mar:

Olas del agua  
agua del mar  
no estén tan tristes  
¡venid a jugar!



## 3º Parte ¡Pam!

Al instante las aguas se volvieron azules y empezaron a saltar y saltar. Los adultos estaban tan alegres que les dieron un montón de regalos y de caramelos y cada vez que el mar se volvía negro se lo decían y otra vez volvía a estar azul.



### *Bloques temáticos*

Por ejemplo, cuando notes que los temas espontáneos se les van agotando, puedes hacer un ejercicio colectivo con el que, a poca «maña» que tengas, puedes englobar todos los bloques temáticos.

Se trata de pedir a los niños que salgan voluntariamente a la pizarra y escriban el título de un cuento que se inventen con el fin de hacer una colección.

No te puedes imaginar cómo les motiva la creatividad y las ganas de escribir este sencillo «truco». «El hombre que era de risa», «La niña que quería ser estrella», «Un caballo trotando por el cielo», «La muñeca que no quería hablar», etc.

Cuando tengas una buena lista de títulos les indicas que cada uno escriba el que más le guste.

Es curioso comprobar cómo con el mismo título resultan versiones tan dispares y graciosas.

### *Efectos especiales*

*Otra cosa:* ¿Sabes otro «truco» para seguir motivando a los chavales, cuando empiecen a repetir títulos y temas...? ¡Esto sí que te va a gustar! ¡Seguro, seguro que te aficionas!

Se trata de que lleves contigo, siempre que puedas, claro —yo lo llevo—, un aparatito para grabar sonidos. ¡Que de pronto oyes la sirena de los bomberos...! ¡A grabar! ¡Qué se levanta viento, que llueve...! ¡A grabar! ¡Que se desencadena una tormenta: prrr, pum...! ¡A grabar! ¡Que esperas el tren, que estás en la playa, en un bosque, en unos grandes almacenes, que oyes campanas, sonidos, sonidos! ¡A grabar! ¡Qué maravilla! Basta que reproduzcas alguno de ellos en la clase para que los niños se sitúen en otros ambientes que los inducirán a escribir con imágenes nuevas que enriquecerán su mundo literario.

Y luego viene lo de las onomatopeyas: ¡a reproducir con letras los sonidos!

Si te gusta el tema, fíjate cómo cualquier sonido escrito, por muy conseguido que esté, fuera de contexto, de ambiente, es casi irreconocible.

Sin embargo, ante un conjunto de letras que se aproximen míni-

mamente a un sonido, cuando el niño está embebido en la lectura, lee y oye exactamente el sonido que queremos reproducir.

Y, bueno, a propósito de sonidos y todo esto, te transcribo un cuento con «efectos especiales» —le llamamos nosotros—, que no son, ni más ni menos, que los sonidos que los niños tratan de reproducir para animar el cuento.

### PEPOSO NAZARENO

---

Al fin había conseguido Peposo su túnica de nazareno. Allí, bien doblada, esperaba a las ocho de la mañana del día siguiente para que Peposo pudiera lucirla en la procesión del Nazareno.

Pero el niño no podía dormir. Desde su cama oía los ronquidos de su padre que parecía que iba a tragarse la habitación (los niños imitan ronquidos), y oía los coches que pasaban por su Avenida: una ambulancia (sonidos de ambulancia), un coche de la policía (sonidos de coche policía) y, por si fuera poco, una alarma desconectada (imitan el sonido de la alarma).

Peposo bostezaba (sonido de bostezos), pero, por más que cerraba los ojos, no podía dejar de repetir aquel poemita que aprendió en la escuela: Quiero ser nazareno / para ir en procesión / detrás del Cristo Bendito / con mi largo capuchón (se canturrea el sonido de tambores y trompetas): «piii-paaa, parapiii-paaa, porrooom, porrooom...».

Su largo capuchón, su túnica y los tambores y las trompetas (se repite el sonido) y el trotecillo de los caballos (trote de caballos), y la campanilla del Hermano Mayor (sonido de campanillas).

De madrugada, cuando ya cantaban los pájaros en las ramas de un bosquecillo cercano, se despertó (canto de pájaros). Pero, ¿qué pasaba? El cielo estaba negro. Se oía el viento (sonido del viento), truenos lejanos (sonido de tormenta), y, de pronto, un fuerte chaparrón (se consigue agitando hojas de papel).

El niño, llorando (lloriqueos), se dejó caer en la cama. Y de tanto como lloró también se quedó dormido roncando (ronquidos).

De pronto el despertador sonó (sonido del despertador). Peposo, con los ojos pegados y bostezando (bostezos) se tiró de la cama, tropezando con una silla que cayó al suelo (golpe), pero ¡había salido el sol! Corriendo más que un gamo se vistió de nazareno y llegó a la Iglesia jadeando (jadeos). El Nazareno ya estaba en la calle y los tambores y trompetas.

---

## VIRGEN SANTA

A Casimiro le habían salido los dientes en el cortijo «Virgen Santa». Tenía ya diez años y jamás había ido a la escuela ni conocía la ciudad, pero el niño era feliz, allí, en aquel cortijo caliente en los inviernos y fresco, muy fresquito, en los veranos.

Casimiro tenía encomendado el cuidado de los animalillos, que los había de todas clases: cabras y ovejas que balaban (balidos), cerdos que gruñían (gruñidos), ranas que croaban (croídos), vacas que mugían (mugidos) y gallinas que cacareaban (cacareos) y gallos que, al amanecer, saludaban al día (kikirikiii).

Los padres de Casimiro estaban preocupados. Por las noches hablaban y decían:

—Este niño es preciso que tenga amigos y que aprenda a leer y a escribir.

Y un día, cabalgando en una borriquilla trotona (trote), se dirigieron al pueblo más cercano para ver de solucionar el problema.

Cuando iban llegando, Casimiro escuchó el sonido de una campana (campana) que llamaba a la gente a Misa.

—Papá, ¿qué es eso que se oye...?

—Una campana, hijo. La campana de la Iglesia que toca para que la gente sepa que va a empezar la Misa.

Pero no sólo se oyó la campana, sino que inmediatamente después empezaron a oírse pequeñas explosiones que asustaron al niño, porque parecían tiros:

—¿Y eso, papá...? ¿Qué es eso...?

—Son cohetes, hijo (cohetes). Debe de haber fiesta en el pueblo.

—¡Qué bien! ¡Yo quiero ver la fiesta!

Efectivamente, cuando llegaron al pueblo se encontraron con la velada de San Joaquín, patrón del pueblo.

En medio de una pequeña plaza un grupo de niñas, vestidas de flamenca, bailaban las sevillanas, al son de canciones y palmas (sevillanas y palmas) y alrededor había una tómbola que sin cesar, y para llamar la atención del público, hacía sonar, por los altavoces, una corneta (corneta) y había una pista de coches que, cuando se ponían en movimiento, chocaban unos con otros (choques) y había un puesto de churros que humeaban tanto que Casimiro, que miraba boquiabierto, por poco si se ahoga de la tos que le entró (tos).

Los padres de Casimiro, sin saber con quién hablar para solucionar el problema de la escuela de su hijo, fueron a visitar al Alcalde.

—Nuestro hijo no puede venir a la escuela, porque vivimos lejos del pueblo y estamos preocupados, porque ya tiene diez años y no sabe nada, ni ha hecho la Primera Comunión.

—Sí que es un problema —contestó el alcalde— pero, no es día para buscar soluciones. Estamos de fiesta y no puedo pararme. De todas formas, tomemos juntos una copita de champán y vuelvan otro día.

Y de pronto, un taponazo dio en el techo (taponazo).

—¡Brindemos —exclamó, haciendo chocar las copas (copas)— para que pronto este muchacho tenga escuela y haga su Primera Comunión.

Se despidieron, acordando volver otro día.

Y Casimiro, de regreso a «Virgen Santa», cogió una lata, le ató un palo y, con una cuerdecita, tiraba de él y repetía:

—¡Vivaaa...! ¡Ya tengo mi campana! (campana).

Y su perro lobo ladraba (ladridos) porque no sabía qué significaba aquel sonido de la lata (lata).

Y colorín colorado, campanas (campanas), cohetes (cohetes), que este cuento se ha terminado.

---

Otra forma de escribir cuentos con acompañamiento, o «efectos especiales» puede ser a partir de gestos, movimientos o combinación de sonidos y movimientos, movimientos y gestos, etc.

Te podría ofrecer ejemplos de cuentos escritos para tal fin, pero, inténtalo tú. Es fácil. Por ejemplo, puedes empezar así:

«Esto era una vez una niña que siempre estaba triste (cara triste) y que tenía la costumbre de morderse las uñas (movimiento que imite el mordisqueo de las uñas). Un día...»

Venga, síguelo tú. Inventa y que inventen tus alumnos. Ya verás cómo funciona la imaginación.

### **Análisis de los cuentos**

Una vez que tus alumnos hayan entendido bien la estructura del cuento debes pasar al análisis de los mismos. Es decir, debes buscar libros que no sean muy complicados, sobre todo al principio, y, por supuesto, según el nivel, y una vez que los hayan leído que hagan una síntesis de cada una de sus partes.

Para empezar puedes elegir libros de cuentos sencillos —yo soy autora de un libro escrito para tal fin—. Una vez que los lean, que te hagan el resumen de cada una de sus partes.

Y, poco a poco, tienes que procurar que este análisis se extienda al estudio también de los personajes. Para ello —ya me extenderé más cuando lleguemos al tema de Animación a la lectura— puedes iniciarlos en la confección de un fichero de personajes. ¡Qué actividad más bonita y más «estimulante» para los chavales!

Verás, en un cuaderno o en fichas compradas para el caso —¡les encantan!—, van escribiendo el nombre de cada uno de los personajes más destacados del cuento y, a continuación, sus rasgos más característicos, los sentimientos que le dominan, sus palabras más usuales y, a ser posible, hasta sus «pensamientos».

Por ejemplo, si un personaje es envidioso, en qué se le nota, qué cosas dice, etc. Si es un porrino, un intelectual, un pasota, etc., ¿cómo es su vocabulario...?, ¿cómo son sus ademanes...?, etc.

Y si quieres ir más lejos, una vez confeccionadas las fichas, puedes proponerles que compongan relatos a partir del personaje que más les guste o del que más divertido les resulte.

Estas actividades fomentan el *espíritu de observación*, la *capacidad de escucha* y un largo etcétera que es una maravilla.

## Dinámica

Y, seguro, seguro, que saldrán más cosas interesantes pero ahora vamos a pasar a lo que yo llamo *dinámica en la forma de escribir cuentos*.

Sí, le llamo así porque pienso que hay que darle movimiento a todas las actividades que hacemos. Quiero decir que todo, hasta lo que más gusta, puede, y de hecho así ocurre, cansarnos.

También los niños, cuando pasan algún tiempo repitiendo el mismo esquema para sus redacciones o cuentos, acaban por aburrirse, por cansarse.

De ahí que el maestro tenga que ingeniárselas para que los chavales, sin dejar de escribir, tengan la impresión de que hacen algo distinto, de que cambian.

Por lo que he podido constatar en mis Cursos, este trabajo es al-

go costoso para algunos maestros, pero es cuestión de empezar con algunas ideas y esperar a que «florezcan» las propias, que llegarán, porque, para mí, sigue estando vigente aquello de «cada maestrado tiene su libro».

Para que te sirvan de orientación, pero sólo como primeras ideas, te ofrezco algunas de las mías. Me gustaría que fueran todas, pero ¿quién sabe lo que se nos puede ocurrir mañana, pasado o el otro...?

Y, sobre todo, te lo repetiré muchas veces, me gustaría que pudieras comprobar por tus propios ojos los trabajos que han elaborado los chavales, basados en estas cuatro «cosillas». ¡Auténticas maravillas! De verdad, de verdad.

¿Echamos a volar la imaginación...? ¡Venga ya...!

## Cuento Invisible

Se trata de una actividad con todos los objetivos que quieras echarle, incluyendo el juego, muy práctica y sencilla. De todas formas, una cosa queda clara con este procedimiento: el chaval se ve obligado a escribir palabra por palabra. Quiero decir que no caerá en la tentación de juntar palabras o de separar sílabas. Algo muy frecuente, sobre todo, en los primeros niveles.

Además comprenderá y caerá en la cuenta —cosa muy importante—, y no pasará por alto los puntos, las comas, etc. ¡

Puedes decirles algo así:

«Voy a escribir un cuento en la pizarra, pero sólo escribiré unas palabras que tendréis que respetar, así como también los signos de puntuación que encontréis. Vuestro trabajo será escribir en cada raya que encontréis una palabra, pero buscando la más conveniente para que resulte el cuento que hay escondido, pero, insisto: sin tocar, sin mover las que están escritas. Esas son fijas. ¿De acuerdo?»

Ya sabéis, al llegar a un punto, fin de una frase. ¿Entendido?»

Pues, ¡hala!, a copiar sin fallos todo lo que yo vaya escribiendo o haciendo en la pizarra: palabras, rayas, puntos...

Después, ya sabéis: a darle al coco para que trabaje un poco».

Título: \_\_\_\_\_

1.<sup>a</sup> parte:

\_\_\_\_\_ CARACOL \_\_\_\_\_

TRISTE \_\_\_\_\_

CUERNO.

2.<sup>a</sup> parte:

\_\_\_\_\_ MARIPOSA \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_ : «\_\_\_\_\_ DOCTOR».

\_\_\_\_\_ CORRIENDO.

3.<sup>a</sup> parte:

\_\_\_\_\_ CARACOL \_\_\_\_\_ HICIERON \_\_\_\_\_.

Y \_\_\_\_\_.

DIBUJO

¿Quiéres saber la solución de este Cuento Invisible? La verdad es que pueden resultar varias versiones. De hecho así sucede siempre.

Una cualquiera es ésta:

*Título:* «Un caracol muy triste».

1.<sup>a</sup> parte: Había un pequeño caracol que estaba muy sólo y muy triste porque le faltaba un cuerno.

2.<sup>a</sup> parte: Pero una pequeña mariposa le dijo: «Ve al doctor.» Y él fue corriendo.

3.<sup>a</sup> parte: Al caracol le hicieron un trasplante y vivió feliz.

¿Qué te parece el Cuento Invisible? Es una maravilla como trabajo de Lenguaje. ¡Si vieras la cantidad de dificultades que ofrece a los chavales! Concordancia, verbos, puntos, comillas, etc.

Tengo una norma que me da muy buenos resultados: *antes de explicar una posible dificultad procuro que el chaval tropiece con ella.*

De esta forma no tienen más remedio que caer en la cuenta y se interesan por encontrar la forma de resolverla, y vale para todas las materias. ¿Que tienes que explicar los números decimales? Como si te equivocaras, díctales algún problemilla o cuenta donde aparezcan números decimales, pero no los prevengas de nada. Deja que ellos descubran que hay algo que todavía no se ha dado en la clase. Te comerán a preguntas.

Y si quieres mayor motivación puedes decirles:

«No me he dado cuenta. Es algo difícil para vosotros, pero lo explicaré, por si alguien se entera.»

¡Qué mágico puede ser el maestro! ¿Te das cuenta? ¡Es magia pura y de la buena!

SER MAESTRO PUEDE SER DIVERTIDO, BONITO, IMPORTANTE, TRANSCENDENTE... NO TE CONVIERTAS EN RUTINA, VULGARIDAD, TRISTEZA..., MUERTE.

## Cuento-Pego

El objetivo de esta actividad, o juego creativo, es conseguir que los chavales se inicien en tres partes de la oración: nombre, verbo y adjetivo.

Consta de las siguientes fases:

### 1.<sup>a</sup> fase

#### *Vocabulario*

«Sacad todos papel y lápiz. Vamos a intentar hacer entre todos un cuento muy divertido. A ver, que salgan seis niños y que, cada uno, escriba en la pizarra una palabra que sirva para nombrar cosas; otros seis escribirán palabras que indiquen acción, y otros seis que indiquen cualidades.»

Así quedará confeccionado un vocabulario de dieciocho palabras que todos copiarán en sus hojas. Se puede hacer una lectura colectiva, así como una reflexión ortográfica sobre algunas palabras que ofrezcan mayor dificultad.

*2.ª fase**Construcción de frases*

«Ahora, con cada palabra e individualmente, vais a escribir una frase con cada palabra. Yo elegiré, al azar, dieciocho frases, seis por cada bloque de vocabulario. Yo las escribiré en la pizarra y vosotros las copiaréis todas».

*3.ª fase**Redacción del Cuento-Pego*

«Todos tenéis las mismas dieciocho frases. Ahora vais a intentar escribir un cuento con estas únicas frases. Sólo podéis añadir palabras que sirvan para unir las frases. También podéis cambiar las palabras que indiquen acción por otras de la misma familia. Por ejemplo: si dice corro podéis cambiarla por, corría, corrió, etc....»

A esta actividad, hace ya mucho tiempo, los niños la «bautizaron» con el nombre de Cuento-Pego.

Esta actividad se presta mucho a hacerla en equipo. De todas formas, la lectura en voz alta de los cuentos resultantes es muy amena, divertida y, por supuesto, motivadora.

**Cuento-Sobre**

¿Te has parado alguna vez a pensar en la gran utilidad que puede tener en la escuela un simple sobre?

Yo los uso de todos los tamaños y colores y para distintos fines.

En este caso que nos ocupa me resultan una maravilla para escribir cuentos.

Te lo explico:

El sobre en sí, la parte por donde se escriben las direcciones, es como la portada del cuento. Ahí se escribe el título y se le hace la ilustración correspondiente.

Dentro del sobre pueden ir dos clases de cuentos: cuentos mudos y cuentos con texto.

En ambos casos, los cuentos van secuenciados en octavillas —cuatro, seis, dos..., las que quieras.

En los cuentos mudos sólo hay ilustraciones que, lógicamente, deben guardar un orden y son la expresión de un relato.

Cada niño hace el suyo. Después se intercambian y, sobre los dibujos y de viva voz, tienen que intentar descifrarlos.

Los cuentos mudos son muy prácticos a la hora de la Expresión Oral, para cualquier nivel, y motivan la creatividad, ya que cada chaval puede dar un enfoque distinto al relato, al tener la posibilidad de comenzar y seguir por donde le parezca e incluso poniéndole el título que mejor crea que le va, según su visión personal.

Los cuentos con texto son, más o menos, los mismos, pero cada octavilla, en la parte superior, lleva escrita una frase, dos, tres... Y en la parte de abajo, la ilustración correspondiente.

Se trata de que los niños, sobre su mesa, ordenen las octavillas de forma que, como en un rompecabezas, se pueda leer el cuento completo.

El Cuento-Sobre encanta a los niños, porque implica, entre otras muchas cosas, la ruptura con la inmovilidad que supone pasar hojas y más hojas de un libro.

Para los chavales escribir Cuentos-Sobre es como un juego. ¿Te imaginas lo bien que lo pasan sacando, ordenando, leyendo...?

### *Prueba*

No perderás nada —soy recalcona, ¿eh?— y ganarás, por el contrario, en alegría, motivación, sugerencias... ¡qué sé yo!

Otros compañeros lo han hecho y lo hacen, y les va.

### *Una pista*

Para que quede bien no utilices sobres demasiado pequeños. Busca sobres de carta, pero que no sean de esos alargados y estrechos.

Las octavillas quedan mucho más consistentes con papel de bloc de dibujo o similar y los dibujos, ya sabes: lápiz, repintado sin «rizos», ni «pelillos», coloreado, etc.

*¡Se me olvidaba!*

Procura que los chavales vayan perdiendo la rutina del esquema —primera parte, segunda parte, etc.—. A mí se me ocurrió, para no «romper» de pronto con el esquema, que podíamos sintetizarlo en tres palabras correspondientes a las tres partes: PIM, PAM, PUM.

## Cuento de Colorines

No es ni más ni menos que un sencillito «truco» para motivar al niño sirviéndonos de la magia del color.

Para ello basta con unas palabras:

«Vamos a escribir un Cuento de Colorines. Para tal fin, vais a utilizar un color diferente para cada oración. Es preferible que no se repitan los colores o, al menos, que no se acerquen los que no son parecidos.

¿Comprendido? Pues... ¡hala, a empezar!»

Como verás, el Cuento de Colorines es una fórmula más para la cuestión de la puntuación que tan árida les resulta, incluso a los mayores.

## Minicuento

¿Te acuerdas de aquellos cuentecitos tan pequeños como una caja de cerillas que circulaban en nuestra infancia? A los niños nos encantaban. Yo recuerdo la ilusión que me hacía cada nuevo título que incorporaba a mi colección.

Aquello era como si los personajes, las historias y toda la magia de los cuentos la pudiera apretar en mi mano o llevarla en el bolsillo.

El Minicuento nació un día que Eva, una pequeña de seis años, una niña de estos tiempos, toda ternura, me dijo: «Toma. Te regalo un cuentecito que yo he hecho.»

Y era eso: lo menos que se puede despachar escrito en una libreta, bueno, en una minúscula libreta que ella misma se había «fabricado», con hojillas de papel grapadas.

Y no sólo me encantó a mí. Sobre todo para los niños fue como

el descubrimiento de una posibilidad maravillosa de escribir cuentos.

Muy fácil: dos, cuatro, seis... —las que quieras— octavillas, grapadas por un extremo. En cada una de ellas, en la parte de arriba, como hacíamos con los Cuentos-Sobre —¿te acuerdas?— que escriban una frase o dos —dependerá del nivel— y en la parte de abajo que hagan el dibujo.

La portada se queda muy bien si la plastificas con plástico adhesivo.

Al principio conviene darles las octavillas de papel rayado para que no se tuerzan al escribir. Es muy importante que los niños reconozcan como bueno todo lo que hacen.

Con estos cuentecitos puedes iniciar una biblioteca de clase, e incluso más. Algunos compañeros, tanto el Minicuento como el Cuento-Sobre lo han «explotado» comercializándolos para obtener fondos: excursiones, viajes de fin de Curso, compra de material específico, etc.

Podría contarte muchas experiencias relacionadas con el Minicuento, pero lo mejor será que lo trabajes tú con tus alumnos y «hablemos» después. ¿Te parece?

## Cuento-Disco

Se trata simplemente de escribir un cuento, o, si lo prefieren, una canción, en un disco de papel del tamaño que lo deseen.

Se recorta el círculo y se raya, de modo que, al escribir de forma circular, guarden las mismas distancias entre los renglones.

La portada del cuento será la funda del disco. Algo que harán los chavales, doblando un rectángulo de papel y grapándolo. Muy fácil de hacer y muy divertido.

En el disco pueden escribir —ya te lo he dicho— lo que quieran: poesías, cuentos, canciones, etc. Lo importante es que lean, que escriban.

Y, a propósito, tengo reciente el caso de un chico de quinto que llegó por rebote a mi escuela. Un niño de esos que no hay forma: ni cuentos, ni poesías, ni comics... ¡Nada de nada! Su único *hobby*, su exclusiva dedicación, hacer aviones de papel y, al menor descuido, un avión que sobrevolaba por la clase.

Y yo: «que dejes los aviones para el recreo, que escribas, que leas...»

De pronto, una idea: ¿por qué no escribir cuentos en los aviones?

—¿Un trato? —le propuse.

—¿Cuál?

—Que hagas todos los aviones que quieras, pero en todos ellos escribirás, al menos, un mensaje para alguien de la clase.

—¿Los va a leer en voz alta?

—Si tú lo prefieres, sí.

—¡Vale!

Para qué te voy a contar: ¡una maravilla! Cada vez más y mejor, hasta que se cansó, lógicamente, de hacer aviones y allí lo estaba esperando.

## Cuento-Acordeón

Consiste en una tira de papel de cuatro dedos, más o menos, de ancha por lo que quieras de larga. Se dobla como si se fuera a hacer un abanico —un acordeón—: dobléz para arriba, dobléz para abajo... Procura que los dobleces queden rectangulares y bien marcados.

Una vez preparado el «acordeón» se empieza a escribir el cuento. En un rectángulo se escribe y en otro se dibuja.

En el primer rectángulo, que hará de portada, se escribirá el título.

Para leerlo se irá abriendo dobléz a dobléz, hasta abrir la «tira» que contendrá el cuento completo.

El cortar, doblar el papel implica destreza manual, y como lleva algún tiempo, puedes hacerlo en la hora de Plástica.

## Cuento en Blanco

Se trata de un juego. Sólo necesitas una hoja de papel en blanco. La primera vez que lo hagas es la más interesante, porque, al no saber los niños de qué va, son muy espontáneos y creativos.

Lo más cómicamente que puedas les dices:

«Aquí, en el bolso, tengo un cuento que me he encontrado entre papeles viejos —tendrás que ir preparado con una hoja de papel, escondida por alguna parte—. Está casi borrado, pero vamos a intentar leerlo entre todos. Cada uno leeremos una frase. Empiezo yo.»

Te sacas la hoja de papel e inicias la improvisación, mejor dicho, la lectura improvisada de un cuento. Por ejemplo:

«Esto era una vez una mariposa que quería ir a la escuela y... A ver, que siga otro. Si alguien no lo entiende, que lo pase, pero no se puede hablar ni una sola palabra. Cada uno, una frase y... ¡a pasarlo!

Como no hay nada escrito, los chavales tendrán que inventar las frases, procurando que tengan cierta coherencia.

Al principio, los primeros se desconciertan al encontrarse las hojas en blanco, pero en seguida descubren el truco y lo siguen con relativa facilidad.

### **Cuento-Rompecabezas**

En un folio de cuadrícula grande se hacen cuadros de, aproximadamente, ocho o diez cuadritos.

Se escribe un cuento, alternando, cuadro a cuadro, texto e ilustración.

Finalmente se recortan los cuadros de forma que resulte una especie de rompecabezas que puede guardarse en un sobre y quedar listo para que, en cualquier momento, el niño que lo desee intente reconstruirlo sobre la mesa.

Los cuadros del cuento se pueden pegar sobre cartulina y plastificarlos, con el fin de que no se estropeen con el uso.

Date un respiro. Hoy en casa, otra mañana... Lo importante no es sólo la motivación de tus alumnos, sino sobre todo la tuya. Que te apasione la escuela, la aventura de ser maestro, de ser espeleólogo del alma mágica de los niños, porque, en sus profundidades, duerme el futuro y, en gran parte depende de ti el que despierte a tiempo, en la mañana de sol, en el camino justo, a la hora exacta, porque, de lo contrario, no habrá más mañana que el tuyo, y ése, quieras o no, es ya patrimonio del pasado.

¿SEGUIMOS?

### **Cuento-Tele**

Los niños le llaman también Cuento-Cine. En realidad de lo que se trata es de secuenciar un cuento en texto e ilustraciones e ir mos-

trándolo como en un escenario que se consigue con doble folio y levantando una especie de ventanita.

¿Te enteras de cómo se hace? Te lo explico mejor: coges un folio. En medio le sacas un cuadro, recortándolo por tres lados, de forma que se pueda levantar como si fuera una ventanita.

Después lo pegas a otro folio, menos el cuadro, claro, que has recortado y que se levantará para dejar ver lo que dibujes debajo. En la parte del cuadro que hace de «telón» escribes un texto.

Bueno, mejor lo ves, aunque sólo sea una secuencia.

## Cuentos-Recortables

La peculiaridad de esta clase de cuentos radica en las ilustraciones. Se hacen separadas del cuento, a tamaño más grande de lo normal, en papel un poco duro —bloc, por ejemplo— y, mediante grapas, se les pone en la parte de atrás, y con algo de holgura, una especie de banda de papel o cartulina para meter los dedos y poder moverlos sobre la mesa como si fueran marionetas.

Este sistema te sirve para iniciarlos en la escritura del diálogo, en la escritura de pequeños guiones, etc.

A veces se han entusiasmado tanto con sus personajes recortables que completan sus historias con pequeños escenarios, montados sobre cajas de zapatos.

Cuando hablemos del teatro volveremos a esta actividad. ¡Ya verás que útil resulta! Personajes, voces, efectos especiales, etc.

No quiero entrar ahora en el tema de Plástica, pero a las niñas especialmente, les sigue gustando aquello —¿lo recuerdas?— de las muñecas recortables.

¿Por qué no les das la oportunidad de crear sus propios muñecos, de crear su vestuario, su mobiliario, etc.? Yo lo he hecho y puedo asegurarte que hasta..., sí, sí, los niños, los varones, han creado sus héroes, naves...

¡Venga, ánimo ya! Empieza a ser creativo, si no lo eres ya, y tus alumnos se sentirán como inundados por una bocanada de aire fresco que iluminará todo lo que hagan, y tú notarás como si el paso de los años, el paso de los días y de las horas, se difuminara.

Además, los niños son videntes del aura que proyectamos los humanos. Por mucho que nos esforcemos, nada lograremos darles, si

*no cultivamos la luz, el amor que nace en los silencios del alma, y se hace vida en cada gesto, en cada palabra, en cada sonrisa..., en cada lágrima.*

## Cuento-Problema

Por mucho que te cuenten una cosa, mientras que tú mismo no la descubras, no caerás en la cuenta de ella.

Y, a todo esto, no sé si lo que te voy a decir lo he oído alguna vez, pero imagino que sí, que no voy yo a ser la primera en saberlo. Ni esto, ni nada. Lo que tiene es que hasta que lo he descubierto por mi experiencia, no existía.

¿Que de qué se trata? Pues de algo muy elemental: de enseñar a pensar a los niños.

Ya sabes, de toda la vida, en la escuela nos han metido los problemas por los cinco sentidos, con la sana intención de enseñarnos a pensar.

Pero, nosotros, al igual que los chavales de hoy, lo único que pensábamos, lo único que veíamos, eran los números, las cifras que destacaban, por encima de todo, en el problema, y el nuestro, no el que estaba escrito en la pizarra, era acertar con la fórmula de cómo colocar aquellos números: ¿sumar?, ¿restar?, ¿multiplicar?...

Bueno, pues la verdad es que aquello no servía para nada, y menos para enseñar a pensar. Yo creo que a pensar se aprende con el lenguaje. El niño tiene que leer y reflexionar en lo que lee para entender cualquier mensaje.

Para mí, cualquier actividad, incluyendo, claro está, los problemas de matemáticas, conlleva una dificultad, un mensaje que descifrar y, en tanto los alumnos no lo entiendan así, te estarán comiendo a preguntas: «¿Qué quiere decir esto?» «¿Qué tengo que hacer aquí, allí, etc.?»

Con este fin, el de enseñar a pensar, se me ocurrió esta idea de los Cuentos-Problema. Nada, eso: cuentecillos con alguna pega en la que puedan caer si no piensan, reflexionan, leen y releen el cuento, la historieta o como quieras llamarle.

Para motivarlos te preparas tú alguna cosilla de éstas. Se la lees despacio, cuantas veces te lo pidan, hasta enterarse bien.

Te doy una pista para empezar:

«Una mujer tenía en un jarrón tres rosas que compró el mismo día. A la mañana siguiente amaneció seca una rosa y, al siguiente día, otra. No obstante, la tercera rosa pasó un mes y un año y mucho más y no se secaba. ¿Cuál era la causa?»

¡Claro que es muy fácil!: La tercera rosa era de plástico.

Con el tema de los parentescos puedes hacer un montón de combinaciones para hacer pensar a los chavales y, sobre todo, para hacerlos leer y releer, pero, lo importante es que ellos se acostumbren a redactar sus propios cuentos-problemas.

Yo, cuando hago esta actividad —que les encanta— les recojo sus ideas que, por supuesto, no están nada de bien redactadas.

Pero, me las traigo a casa, me doy el trabajo de leerlas, mejorarlas, escribirlas a máquina y devolvérselas.

Con esto —me doy un trabajazo— consigo que, al leerlas de nuevo —lo cual hacen con bastante interés—, caigan en la cuenta de cómo se puede «perfeccionar» e incluso ampliar un escrito.

Una vez devueltos y en su poder pasamos a lo que más les gusta: la lectura de cada uno de ellos a los compañeros y la emoción de ver quién los acierta.

A continuación te brindo la oportunidad de que te rías un poco con las ocurrencias de los chavales.

«Juan y Pedro salieron del hotel a dar una vuelta. A media mañana volvieron para arreglarse. Tenían que acudir a una reunión de negocios.

Al abrir el armario para vestirse, las limpiadoras sólo habían dejado un par de zapatos.

No obstante, Juan y Pedro salieron perfectamente calzados. ¿Cómo se las arreglaron...?» *Solución:* Los dos eran cojos y de distinto pie.

«Un chaval compró petardos y cohetes para celebrar la noche de fin de año.

Al día siguiente, cuando ya habían pasado los trescientos sesenta y cinco días del año, el chaval se sorprendió que nadie celebraba la fiesta de fin de año. ¿Por qué...?» *Solución:* El año era bisiesto y tenía trescientos sesenta y seis días.

«Esther quedó con Marta en que la llamaría a las cinco en punto de la tarde.

A las cinco menos cuarto, la madre de Esther se dirigió al teléfono para hacer una llamada.

—No tardes, mamá —le rogó Marta—. A las cinco en punto me va a llamar mi amiga Esther.

—Es sólo un minuto —contestó la madre.

Y, efectivamente, a las cinco menos diez el teléfono estaba libre.

Pero dieron las cinco, y las seis, y las siete y Esther no llamaba.

Cansada Marta, decidió llamar ella a su amiga para comprobar qué había pasado.

No obstante, Marta no llegó a hacer la llamada, porque antes de coger el teléfono cayó en la cuenta de lo que había pasado. ¿Qué era...?» *Solución:* Que la madre se había dejado el teléfono mal colgado.

Puede que te parezcan simplezas, pero no me negarás que tienen su pizca de ingenio.

Y, sobre todo, sirven para que los niños aprendan a pensar, a fijarse en los detalles, a lo que te decía, pensar y reflexionar, a leer y releer, hasta retener en la mente el enunciado, o al menos, el «problema» del enunciado, que, en definitiva, es de lo que se trata.

## Maxicuento

Tanto le gusta a los chavales un cuento pequeño como un cuento grande.

Por experiencia, tú lo debes saber: todo lo que rompa con el formalismo rutinario es fuente de motivación e interés.

De ahí que, un cuento, escrito en dimensiones que sobrepasen lo habitual, es algo que les fascina.

Seguro que se te ocurren mil formas de hacerlo, pero yo te muestro la más sencilla y «rentable», tanto para los pequeños, cuando pretendes que empiecen a redactar frases, como para los mayores —cuarto o quinto nivel—, cuando el objetivo que buscas es que aprendan a colocar puntos, comas, dos puntos, etc.

Este último objetivo es, ya lo sabes, difícil de conseguir. La prueba la tienes en que pocas personas, e incluso con carrera, saben puntuar bien.

No obstante, mediante la práctica de este tipo de cuentos, al no tener que esforzarse en un texto largo, se fijan y caen mejor en la cuenta del uso correcto de la puntuación.

## Cuento colectivo

Es un trabajo de equipo y consiste, simplemente, en que cada niño, componente del mismo, escriba un capítulo. Entre ellos deberán acordar el tema, quién empieza, quién termina, cómo se van a distribuir los capítulos, etc.

La dinámica a seguir se cae por su peso: una vez escrito el primer capítulo lo leerá el componente del equipo que le corresponda seguir y escribirá el segundo. Después lo pasará al tercero y así sucesivamente hasta llegar al final.

Una vez terminados todos los capítulos, entre ellos harán una puesta en común para deliberar si están de acuerdo o no con lo escrito. Leerán todos, corregirán todos y, finalmente, en cuanto a letra, ilustraciones, etc., se refiere, decidirán según sus cualidades, quién hace cada cosa, ya que en los trabajos en equipo se debe evaluar el resultado final.

Es decir, que las individualidades no cuentan, ni los protagonismos, ni las competitividades. Tan importante debe ser el que corta el papel como el que escribe o ilustra.

Hay que empezar cuanto antes a concienciar a los chavales de la necesidad de trabajar en equipo para que, aunando esfuerzos y capacidades, el resultado sea más «rentable», más rápido y hasta más cómodo.

*Todos servimos para algo, pero hace falta que alguien nos descubra y nos valore.*

## Cuentos locos

Esta actividad es muy divertida. Consiste en redactar cuentos o noticias a partir de titulares de periódicos o revistas que, previamente, recortarán los niños en sus casas.

Vamos a intentar sugerírselo:

«¿Hacemos un Cuento loco, loco de remate...? Para eso os vais a reunir en grupos, cuando salgáis de clase, y vais a buscar letreros grandes de periódicos y revistas, a ser posible en color. No importa lo que digan. Valen todos. Los recortáis y los pegáis en folios —dos folios por lo menos—. Después los leeréis cuantas veces sea necesario, hasta encontrar la forma de unirlos para que, entre todos, digan algo, aunque sea un disparate, aunque el resultado sea eso: un Cuento loco.»

Al principio, tal vez no, pero, cuando intenten la composición, vendrán a preguntarte:

—¿Vale cambiar los verbos...? ¿Vale añadir palabras? ¿Vale cambiar el género y el número...? ¿Vale, vale...?

¡Y claro que vale! ¡Si de eso, precisamente, es de lo que se trata! que caigan en la cuenta de la necesidad de la concordancia, del valor de las conjunciones, preposiciones, etc.

*Este trabajo* puedes hacerlo de otra manera: colocando los rótulos más sobresalientes sobre la pizarra de clase, pegados con una pizca de plastilina.

Puedes proponerle, así, el trabajo individual. Es decir, que cada chaval lo intente solo.

¡Si, verás cómo se aficionan los niños a «coleccionar» rótulos! Y, por supuesto, a leerlos. ¡Qué maravilla! Aprovecha para hacer ejercicios de lectura, aprovecha para hacer comentarios, aprovecha, aprovecha...

*El maestro* tiene que aprovechar hasta eso: el avión que, infringiendo la disciplina, se nos mete por las narices, porque *todo lo que salga de un niño, para el maestro debe tener un destino*.

Aunque a primera vista pueda parecer todo lo referente al cuento, más indicado para alumnos de Primaria, la pericia del maestro debe ser tan hábil como para elevar el simple cuento, que puede sonarles a «chino», a esa otra categoría en la que el adolescente se encuentra como más representado, más justificado y hasta más elevado.

Me estoy refiriendo al *Relato, Aventura, Serial*, etc.

¿Temas...? Los que ellos prefieran: droga, Sida, paro, terrorismo, sexualidad... ¿Por qué no...? *Un maestro no se puede desconectar bajo ningún pretexto de la realidad del mundo que le rodea y que, como es lógico, llega a sus alumnos desprovistos de cauces por donde dar salida a tanto «misterio».*

Y, ahora, alguna sugerencia más:

### Foto-Novela

¿Te sorprende el título...? A los mayores les va de maravilla.

Ya sabes lo aficionadas que son las chavalas a la lectura de las revistas del corazón y otras cosas de ese mismo estilo.

Pídeles que recorten aquellas fotografías que más les interesen del medio que sea: revistas, periódicos, folletos, etc.

Una vez que las tengan que las peguen en folios y vayan componiendo con ellas alguna historia.

Cabe otra posibilidad: que escriban primero e ilustren después.

En ambos casos, el tener que manejar revistas y periódicos, les dará la oportunidad de leer de una forma autónoma, al tiempo que los irá capacitando para la observación, reflexión, etc. «¿Qué pensará este personaje...?» «¿Por qué estará, triste, alegre...?»

¿A que te gusta...? Si estamos bombardeados de imágenes, ¿por qué no servirnos de ellas para el provecho de nuestros alumnos...? Foto-poesía, foto-cuento, foto-descripción, foto-chiste, etc.

### Cuento-Album

Nada más sencillo. Que recorten fotos de sus personajes preferidos —políticos, artistas, deportistas, etc.— y los vayan pegando a modo de álbum.

Debajo pueden escribir una sencilla biografía, algún dato que los identifique.

Cuando tengan los suficientes que elijan los que les parezca y, de acuerdo con su personalidad, rol, etc., que escriban un relato. Por ejemplo:

#### *AVENTURAS DE UN POLITICO EN LA CAMPAÑA ELECTORAL*

---

Por fin se celebraron de nuevo elecciones. Fraga, como si se tragara las palabras, hablaba y hablaba en medio de la plaza de un Pueblo.

La gente lo escuchaba en silencio:

—Bla, bla, blaaa —decía.

Y la gente:

—¡Bien...!

De pronto, un pájaro se le cagó en un ojo.

—Cagada gorda ha caído en un ojo —gritó Fraga—. No hay derecho a que los pájaros hagan estas cosas a personas tan importantes como yo.

Y la gente:

—¡Bieeen...! ¡Así se habla...! ¡Eres el mejor...! ¡Te votaremos...!

¡Vivaaa...!

Carlos Jesús González (10 años)

---

*Bueno, de este tipo de cosas, ¿qué quieres que te diga...? ¡Maravillas!, al menos para mi gusto.*

*¡Ah...! Toma nota:*

Cuando los chavales son ya mayorcitos conviene que empiecen a caer en la cuenta de ciertos rasgos que caracterizan a las personas y se manifiestan en todas y cada una de sus apariciones.

Por ejemplo, un envidioso actuará y se expresará de una forma distinta, en un lenguaje muy peculiar con respecto al que no lo sea. Un egoísta, un presumido, etc., cuando son personajes de nuestros relatos, tienen que estar bien «conseguidos».

Es decir, hay que acostumbrar a los niños a ser observadores del mundo que les rodea. Que miren, oigan y sepan cómo es la gente, y que sepan también que los escritores, ellos, tienen que copiar de la realidad, aunque, después le coloquen algún «disfraz».

Pueden empezar por escribir diálogos entre un envidioso y un pasota, un presumido y un fresco, etc.

Entre ellos debatirán si, efectivamente, es correcta la forma de actuar y de expresarse unos y otros.

\* \* \*

Y, bueno, podría estar citándote actividades e ideas todas las que quisieras, pero creo que tú puedes valerte por ti mismo. Sólo tienes que intentarlo, pero eso sí: *no hagas de tu escuela un cementerio. Deja que en ella entre la vida, y tú y los chavales, tus alumnos, seréis creativos.*

Para terminar te transcribo un soneto del narrador andaluz Carlos Muñiz Romero.

Me lo dedicó, con motivo de la publicación de mi libro, *Jugar y crear*. Ahora, con su permiso, te lo dedico a ti:

A Isabel Agüera

Se hace trizas el mundo por las trazas  
y, ante el destrozo, el niño, con la arena  
construye el foso, el torreón, la almena,  
mientras las olas hierven de amenazas.

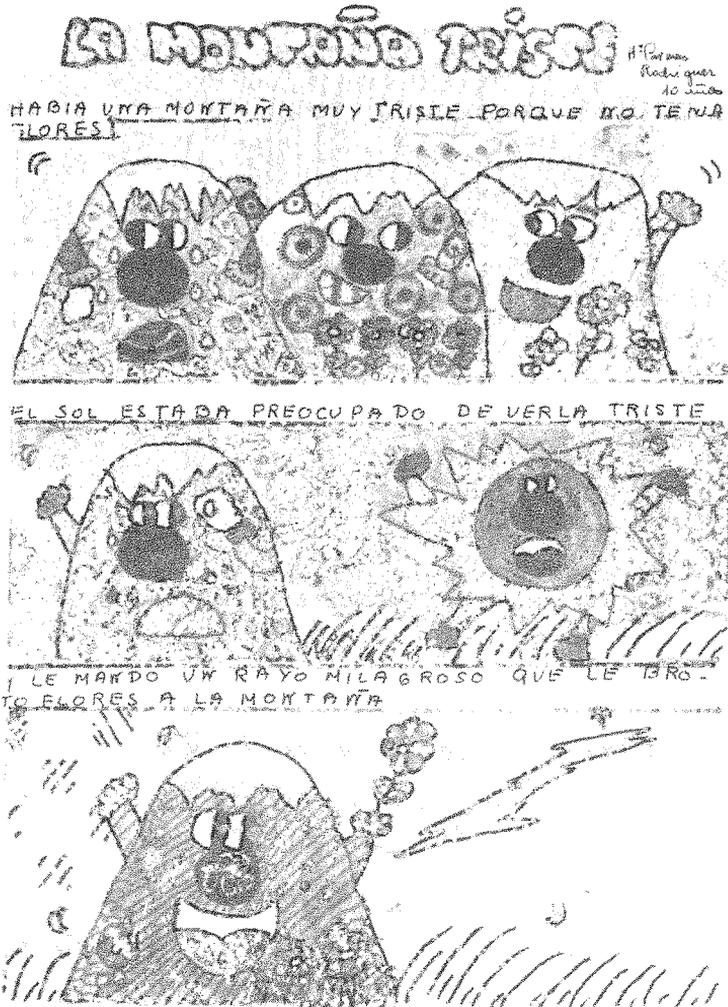
Entonces llegas tú. Le oyes. Abrazas  
la extraña soledad de su alma en pena  
y haces que invente, porque así se estrena  
lo que te hace puro y no disfrazas.

Oh gozo manantial, nostalgia o fuente,  
el borbotón, el pronto, el balbuciente  
temblor del socavón y los aljibes,  
oscura luz que llaman fantasía  
con la que el niño, a solas, cada día,  
inventa el mundo puro en el que vives.

Carlos Muñiz Romero

## 4. Breve antología

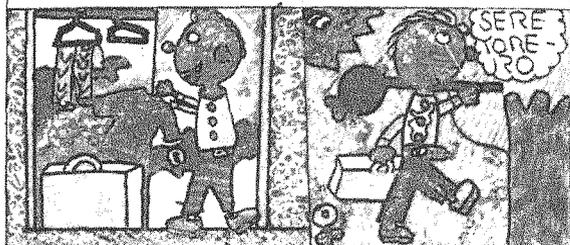
De algunos de los primeros cuentos escritos e ilustrados por niños del Ciclo Medio.



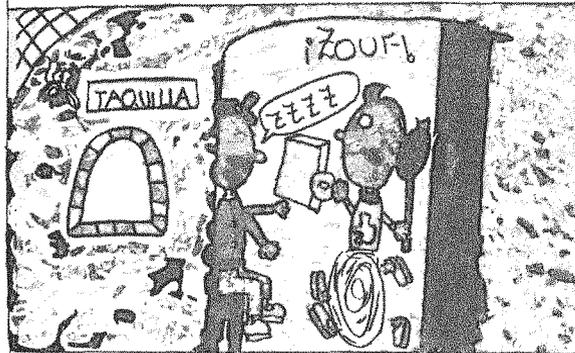
# MARGARITO TORERO

ALUMNOS DE 4º NIVEL

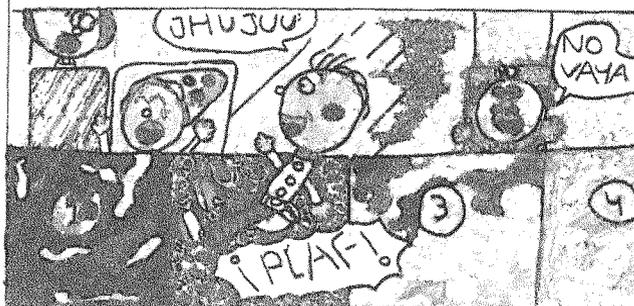
MARGARITO NO ENCONTRABA TRABAJO. UN DIA, CANSADO DE BUSCAR, HIZO LAS MALETAS Y DECIDIO IRSE EN BUSCA DE PORTUÑA



AL PASAR POR UN PUEBLO, VIO UNA PLAZA DE TOROS EN LA QUE SE IBA A CELEBRAR UNA CORRIDA. COMO NO TENIA DINERO, SE COLÓ EN UN DESCUIDO DEL PORTERO



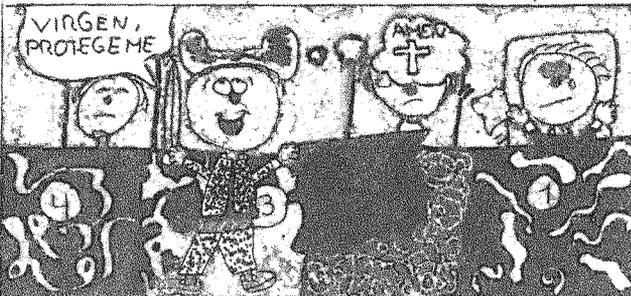
Y, SACANDO DE LA MALETA UN TROZO DE TELA ROJA, SE TIRO A LA PLAZA



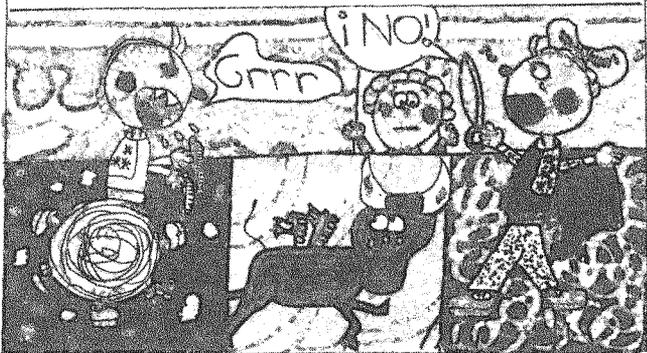
PERO LA POLICIA LO COGIO Y LO LLEVO A COMISARIA PARA INTERROGARLO.



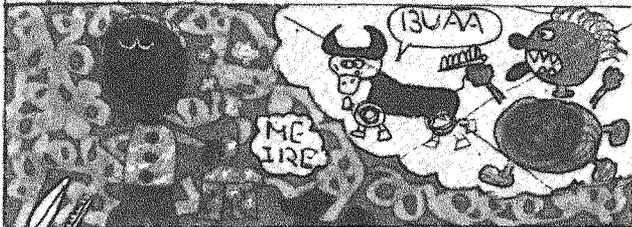
CUANDO SALIO DE LA CARCEL, CONSIGUIÓ SER UN TORERO Famoso EN TODO EL PAIS



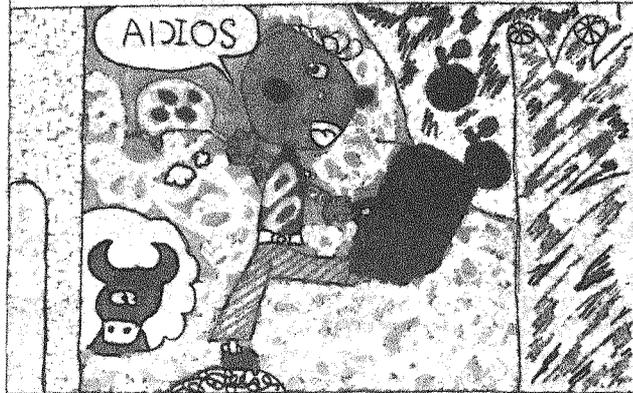
PERO UN DIA, AL VER AL TORO CHORREANDO SANGRE, LE DIO MUCHA PENA Y DECIDIO PERDONARLE LA VIDA .



MARGARITO DECIDIO TRABAJAR EN OTRA COSA Y DEJAR DE MATAR ANIMALES



Y SE FUE TAN CONTENTA POR OTRO CAMINO



## 5. Juegos y Lenguaje

Toda renovación social e institucional tiene que pasar en un primerísimo lugar por los individuos.

El maestro de hoy se siente escaso de recursos creadores, porque su educación, la que en la mayoría de los casos sigue vigente, se limitó, y se limita, a reproducir, a calcar, a revelar clichés, servidos por otras «manos» y que, de alguna forma, lo hacen sentirse liberado de responsabilidad, de esfuerzo y de solución de los problemas que conoce, pero que ni siquiera considera de su incumbencia.

*Pero el maestro, hombre de todos los tiempos, no puede perderse en la autocontemplación de sus limitaciones, acallando su conciencia con la letra de lo actual y pretendiendo justificarse, achacando al sistema, a la falta de infraestructura, a la masificación, etc. —cosas todas que pueden y deben mejorarse— lo que puede resolverse con una decidida voluntad y valor para cambiar aquellas cosas que van mal, que no nos gustan..., pero que mantenemos por comodidad, por miedo, por inercia...*

La *creatividad* no es un don especial del que uno pueda estar libre y excusarse tranquilamente.

*Todos somos creativos*, cuando nos ponemos en situación de buscar dentro de nosotros mismos ese mendo que nos permite actuar con libertad, soberanía, que nos permite, ante todo, desmitificar aquellos valores que nos fueron dados como *únicos e irrevocables*.

Como yo, miles de veces habrás oído aquello de que, para el niño «*jugar es vivir*».

De sobra sabemos que un niño que no juega, podríamos darlo, psicológicamente, por «muerto».

Con el juego se aprenden muchas cosas sin que el chaval tenga conciencia de aprendizaje, porque para él, lo que cuenta es el placer de considerarse artífice de algo que lleva la marca genuina de creación.

Por eso tenemos que recurrir, siempre que nos sea posible, *al juego como fórmula mágica para motivar a los alumnos* y, lo que es más difícil todavía, para mantener su atención, para lograr su participación y, en definitiva, para alcanzar cualquier objetivo que nos proponamos.

En este *bloque* te voy a ofrecer *juegos, actividades creativas*, casi nada; pero, te aseguro, te garantizo el éxito y, bueno, lo pasarás «bomba». Sí, sí, tú y tus alumnos.

Como podrás comprobar, cualquier juego engloba todos los bloques temáticos, si tienes una miaja de «gracia» para aprovechar la motivación que conlleva cada juego, cada actividad.

*¿Empezamos...?*

## **Bingo de palabras**

Les pides a los niños que escriban en sus hojas dos o tres palabras —según se convenga—, separando un poco las letras, de forma que puedan verlas bien. Así, por ejemplo: P - E - L - O - T - A —PE-LOTA.

A continuación escribes tú en la pizarra una palabra, cuidando, igualmente, de separar las letras.

Cada niño, rápidamente, tiene que comprobar la coincidencia, si la hay, entre las letras de la pizarra y las suyas.

Cada coincidencia será una letra que tacharán de su palabra —como los números en el Bingo.

De esta forma, seguirás escribiendo palabras en la pizarra, hasta que algún alumno complete sus palabras y cante bingo.

Puedes repetir el juego cuantas veces quieras, siempre empezando, ellos y tú, con palabras nuevas.

¡Ah...! *Pon en juego tu astucia, para llamar la atención en ciertas palabras de dificultad ortográfica.* Seguro, seguro que no la olvidarán jamás.

Y ya sabes: ortografía, vocabulario, lectura, escritura, etc.

En vez de letras, puedes hacerlo con sílabas. Dependerá de tus objetivos.

Es importante que todas las palabras que escribas en la pizarra sean conocidas por los alumnos, pero, de vez en cuando, conviene escribir alguna desconocida que te interese que aprendan.

*La pregunta explotará rápidamente:* «¿qué significa...?».

Yo suelo contestarle que no lo sé muy bien, que lo miren en el diccionario y que después me lo lean.

Ya en otras ocasiones, te habré hablado de lo importante que considero *que los chavales puedan «enseñarnos» algo*. Hay que darles la oportunidad. *El maestro no puede ser el «sabihondo» de la clase.*

*Además*, para los chavales es un placer poder enseñarnos algo que, por otra parte, será la mejor forma de que lo aprendan.

*Y ja propósito de palabras que entienden o no!* Hací unos días, leyendo una página de su libro de lectura, tuve la curiosidad de estudiar hasta qué punto aquella lectura podría resultarles comprensiva, teniendo en cuenta el nivel de su vocabulario.

De aquella página escribí en la pizarra las siguientes palabras:

*aureola - inminente - contornos - simultáneo - tradicional.*

Les dije: «Sin mirar en el diccionario, me vais a escribir el significado de esas palabras».

¡Para qué contarte!

*De aureola, dijeron:*

*enfermedad - nombre de mujer - aire del mar - cosa que sale por las mañanas - etc.*

*De inminente, dijeron:*

*impaciente - gente - inteligente - teniente - etc.*

Una pena, ¿verdad...? ¿Cómo van a comprender, si damos por conocidas una serie de palabras de las que no tienen ni remota idea...?

Los niños aprenden a hablar oyendo hablar, pero eso no significa que conozcan las palabras. Hay que enseñárselas, hay que analizar su vocabulario usual y tratar de que lo apliquen con propiedad.

*¿Otro juego...?*

## La palabra más larga

Este juego ayuda mucho a la dinámica de la lectura, cuando de palabras un poco largas se trata.

Sabes, por experiencia, que los chavales se atrancan en cuanto la palabra tiene tres sílabas.

También puedes fijarte, con esta actividad, el objetivo de formación de palabras derivadas, por lo de los sufijos, prefijos, etc.

Pero, te lo explico:

Escribes en la pizarra una palabra, separando, como hicimos en el Bingo, las letras, de forma que se deletree bien. Por ejemplo:

M - A - C - E - T - A (MACETA)

El juego consiste en motivar a los niños para que, con la ayuda del diccionario, formen la palabra más larga que empiece por cada una de las letras propuestas en la pizarra.

Cuando alguno cree tenerla, se levanta, en silencio y la escribe en la pizarra en forma vertical, debajo de la letra que corresponda.

Si otro alumno tiene alguna más larga, se levanta, borra y vuelve a escribir.

De esta forma caen en la cuenta de que, por ejemplo, «matriculáronse», tiene bastantes más letras que simplemente la palabra matrícula.

Y ahí entras tú para aprovechar verbos, plurales, diminutivos, aumentativos, etc.

*¿Te das cuenta de lo bonito que es el lenguaje...? Prueba con alguna de estas cosillas, que no, que no son de niños pequeños, que a los mayores —superdemostrado— también les gustan y también les sirven.*

*Para completar esta actividad tenemos en la clase un cuaderno que llamamos de las palabras largas. En él van escribiendo las palabras que resultan ganadoras en el juego y, de vez en cuando, hacemos, en voz alta, una lectura de estas palabras.*

### De la A a la Z

Escribes en la pizarra el abecedario, cuidando, como siempre, de separar bien las letras.

Pides a los niños que se pongan en situación de escribir —de jugar.

A continuación, señalas a un niño para que pida, por ejemplo, tres vocales y dos consonantes.

Las letras elegidas las copiarán todos y tratarán de formar con ellas el mayor número de palabras posibles con significado.

¡Ah...! Las consonantes elegidas se irán tachando, pero las vocales no. Con lo cual llegará un momento en el que se verán obligados a elegir las consonantes más difíciles para la construcción de palabras. Por ejemplo, la Ñ, la X, la W, etc.

Pero vamos a ver un caso práctico. *Eligen* por ejemplo,

la *A*, la *O*, la *E*, la *P* y la *T*.

Palabras que se formaron:

*PATEO - TAPEO - PATO - PETO - TOPE - PEO - APEO - ATO - TOPA*

Conviene que repitas varias veces, al menos hasta que agotes bastantes consonantes. Con esto tendrán un buen vocabulario con el que trabajar: Que rodeen con un círculo rojo las palabras que sean nombres; con un círculo azul, las que sean verbos; con verde, las que sean determinantes..., que ordenen por orden alfabético, que compongan frases, textos..., que las analicen, que las lean y que las «des-tripen», si hiciera falta, porque en su conciencia de estar «jugando» aprenderán todo lo que te propongas.

### *Para variar*

Dejamos, por el momento, la expresión escrita y vamos a ver qué podemos hacer para que los chavales vayan aprendiendo a expresarse de una forma natural y autónoma, sin tener que estar «colgados» de la lectura para poder decir dos palabras seguidas.

La improvisación, la elocuencia, el hablar es algo que, hasta para los mayores, resulta complicado y a veces imposible.

## **La buenaventura**

Todos los niños conocen la baraja de cartas, y es algo que les gusta tocar y tener entre sus manos e incluso olerlas.

Bueno, pues se trata de que ellos se hagan su propia baraja.

Para ello, en la clase de Plástica, les propones que cada uno, de una cartulina blanca, haga un máximo de diez rectángulos, todos iguales, como prefieran de grandes y que dibujen en ellos cosas que puedan significar algo y que no se parezcan a las de las barajas de verdad. Por ejemplo, una flor, una mariposa, una estrella, etc.

*Insísteles* en que el dibujo esté bien hecho, bien repintado y bien coloreado. Es muy importante.

Debes sugerirles que piensen, antes de dibujar, que cada carta tendrá un símbolo. El que ellos quieran, por supuesto, pero que deben tener en cuenta al dibujar.

Una vez conseguidos los dibujos, se trata de que, en la clase de Lengua, puestas las cartas boca abajo y una vez barajadas, el niño que tú indiques las vaya levantando e inventando predicciones, dedicadas a otro compañero o a ti mismo.

¡Si vieras qué creatividad! Casi todo lo que predicen es bueno. Lo que denota su deseo de que las cosas transcurran con alegría.

*Una niña con mucha gracia* me decía, levantando cartas y sin dejar de mirarme a los ojos:

«Veo en tu vida una buena estrella. Te tocará la lotería, te publicarán muchos libros y tu marido —que en aquellos días estaba enfermo— se pondrá bueno. También, si haces quinielas, te puede tocar una de catorce para que hagas el Colegio que tú quieres».

¡Pobres niños! *Son felices, cuando presienten el amor, la alegría, la libertad para expresar el humor, la broma que los mayores estamos olvidando.*

## El loro

En este juego no vale escribir nada. Como si los chavales fueran loritos, tendrán que imitar, pero, en este caso improvisando, las palabras, los dichos..., que son más universales en determinados personajes populares.

*Vamos por partes:*

1. Escribes en la pizarra lo siguiente, más o menos: ¿Qué cosas suele decir un político, un cura, un maestro, un pasota, un porrino, una vecina, un niño, etc.?
2. Les dejas unos minutos para que piensen y se sitúen, recomendándoles que retengan en la cabeza las palabras que mejor puedan identificar a sus personajes.
3. Les pides que, voluntariamente, salgan e imiten el discurso o la conversación de los personajes que prefieran de los escritos en la pizarra, y, a ser posible, que imiten el tono, los gestos, etc.

Tengo grabada una cinta que es toda una maravilla de lo bien que los niños captan los mensajes orales que, por un medio u otro, les llegan. *Imitando a un maestro* decía un niño:

«¡Niños, a trabajar! ¡Os pongo un cero, os llevo al director, os quedáis sin recreo, no vais a la excursión, llamo a vuestros padres...!»

*Imitando a un niño* decía otro:

«Yo quiero jugar. Yo quiero bajarme a la calle. Yo quiero llamar a mi amigo, y tener un perro y un ordenador.»

*Sin comentarios, ¿verdad...?* Es una actividad muy divertida e interesante, si quieres conocer cómo ven nuestros alumnos las «obsesiones», las «manías», de todos, incluyendo las suyas y las nuestras.

Y, a propósito del deseo de jugar que manifestaba el niño en sus imitaciones, me viene a la memoria una anécdota que se me grabó en el alma y que quiero compartir contigo.

Un niño de ocho años me decía:

«En mi barrio hay un niño que se va a morir porque tiene una enfermedad en la sangre, y sus padres no paran de comprarle cosas, pero él, es mi amigo, sigue aburrido, porque esas cosas están muy usadas.»

—¿Están viejas...? —le pregunté— ¿Es que se las dan de otros niños...?

—No —me contestó—, pero están muy vistas y son aburridas.

—Y si tú fueras tu amigo, ¿qué pedirías para divertirte...? ¿Qué pedirías que no estuviera «usado»?

—¿Yo...? Lo mismo que mi amigo: un jardín lleno de barro para bañarnos en él, para jugar a mancharnos y a ponernos sucios.

¿No te parece algo importante para reflexionar...? Un pequeño que se sitúa al borde de la muerte y lo único que desearía sería barro para jugar a mancharse.

*Jugar, jugar.* Todos tendríamos que cultivar más el juego en la escuela, en la vida.

### **Esto era una vez...**

¿Te acuerdas del Cuento Invisible...? Es casi lo mismo, pero, en este caso, los niños no escriben, sólo tienen que ir narrando en voz alta.

No importa que salga un disparate, con tal de que no se corte la narración.

Tú puedes empezar con una frase que no tiene por qué ser necesariamente el comienzo de un cuento. Puede ser, por ejemplo, la «introducción» de una noticia:

«En la sierra de Córdoba se ha celebrado una romería y...»

Que siga Juan, o Rosa, o quien a ti te parezca bien.

Cada alumno que intervenga añadirá lo que sea capaz de improvisar y siempre dejará «la puerta abierta» a otro compañero, terminando su intervención con la conjunción, y...

Es importante que vayas tomando nota de los defectos de pronunciación, de las muletillas, etc., para, una vez terminado el juego, ponerlas en común y resaltar lo mal que suenan.

Si tienes medios convendría que lo grabaras para que, al oírse, caigan en la cuenta de lo mal que suena, por ejemplo, repetir constantemente: pues, entonces, y otras palabras por el estilo.

*Más adelante* seguiremos con la Expresión Oral, pero ahora vamos a ver una actividad muy creativa y divertida. La llamamos...

### **Resolver enigmas**

De nuevo volvemos a los *Cuentos*, porque, mediante esta actividad, al igual que en los *Cuentos-problema* se ayuda a desarrollar la capacidad de resolver problemas de una manera lógica y se les enseña, mediante el juego, a pensar.

Ya te lo he dicho: Ante todo, *los chavales tienen que aprender a pensar.*

Pero ¡vamos al juego!

En silencio absoluto escribes en la pizarra algo como, por ejemplo, esto:

«Que salga Víctor de la clase y que en cinco minutos vuelva con un tazo puesto en la cabeza, con un vaso lleno de agua y con una hoja de papel donde aparezcan escritos los nombres de tres ciudades europeas.»

El alumno aludido debe entender el mensaje y tratar de realizarlo en el tiempo indicado.

No vale, lo saben de antemano, preguntar nada al profesor de la clase. Si no entiende, debe volver a leer cuantas veces sea necesario, y, una vez comprendido el mensaje, abandonará la clase y se las tendrá que arreglar solo.

Entre tanto, en la clase, se puede abrir un turno de palabras para que todos opinen cómo resolverían las dificultades que, en este caso, tiene que afrontar Víctor.

Por lo general, los chavales, vuelven, incluso antes del tiempo fijado con el «problema» resuelto.

*Aprovecha* una actividad tan sencilla para ayudar a los más introvertidos, con mensajes que conlleven pequeñas dificultades. No te pases. Puede ser contraproducente.

Y, sobre todo, *aprovecha* para la lectura comprensiva. Si no entienden el mensaje no podrán realizar con éxito el objetivo propuesto.

### *Más difícil todavía*

Si quieres complicar el mensaje para que no sólo funcione la comprensión lectora y la capacidad de resolver situaciones imprevistas, sino también la «picardía» y el ingenio, puedes complicarle la «orden» escrita, convirtiéndola en un auténtico enigma:

Por ejemplo puedes escribir:

«Saliendo por la puerta de las once de la mañana tendrás que buscar algo que, siendo una cosa, siempre se nombra en plural. Para encontrarlo beberás agua que, al Este tiene la ventana de la música. Busca por enfrente cerca del cubo de malla.»

Bueno, el resultado es una simpleza que ya habrás adivinado. El objeto, unas tijeras. El lugar donde están escondidas, en la portería de baloncesto. La puerta de las once de la mañana, es la puerta del patio de recreo. La pista de la fuente es solamente por orientarlos y que aprendan a situarse.

*Lo más importante es que ellos mismos redacten enigmas.* Te aseguro que les encanta y que consiguen enigmas muy interesantes.

*Por supuesto* las tijeras las había escondido yo antes.

## Quita y pon

Escribes dos palabras en la pizarra. Por ejemplo, *pena* y *risa*.

El juego consiste en pasar de la primera palabra a la segunda, a base de componer nuevas palabras con significado.

¿Que cómo se hace...? Pues, eso: quitando o poniendo letras, sólo una en cada «golpe». Además, no vale alterar el orden de las letras.

Vamos a verlo.

De *pena*, a *pesa*, de *pesa* a *pisa* y de *pisa*, por fin, a *risa*.

¿Otro ejemplo...?

De *gato* a *perro*.

De *gato* a *pato*, de *pato* a *peto*, de *peto* a *pero*, de *pero* a *perro*

Este juego lo puedes complicar cuanto quieras, buscando palabras con letras de mayor dificultad y que admitan más transformaciones. ¿Qué te parece *CIELO-AMOR*? Inténtalo tú, a ver qué pasa.

*Como siempre*, una vez terminando el juego puedes proponerles buscar palabras sinónimas, antónimas, derivadas, primitivas.

## Noticias invisibles

Muchos compañeros me han comentado el resultado que les ha dado el *Cuento Invisible*. Bueno, pues con las noticias invisibles se consigue, por el mismo «truco», un objetivo muy específico, muy im-

portante: que los niños se motiven al conocimiento de la actualidad local, regional, nacional, etc.

Para este juego se les previene:

«Repasaos las noticias más destacadas del periódico de ayer... —del que les sea más fácil obtener—, porque, mañana, vamos a jugar a escribir *noticias invisibles*».

Por ejemplo, les puedes poner:

\_\_\_\_\_ médicos \_\_\_\_\_ más \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_, ambulatorios.

La noticia en cuestión sería: «*Los médicos de Córdoba piden más presencia policial en los ambulatorios*».

Como esta actividad o juego es muy sencilla, no te pongo más ejemplos, pero, practícala y verás cómo en poco tiempo la actualidad salta al interés de tus alumnos.

## El tablero de los signos

¡A este juego sí que le puedes dar aplicaciones! A ver cómo te lo explico para que lo entiendas bien.

Dibujas en la pizarra un rectángulo que dividirás en dieciséis partes iguales —casillas.

Horizontalmente, en los cuadros de arriba coloca un número por cada casilla y, verticalmente una letra por cada casilla.

Te reproduzco aquí un tablero pequeño para que te des una idea.

	1	2	3	
a			X"	
b				
c				

Tú tienes que tener un recuadro exactamente igual, sólo que, en cada casillero tendrás previsto, por ejemplo, un signo de puntuación.

Pides a algún alumno que salga a la pizarra, y a los demás que se preparen para escribir.

El que sale a la pizarra tiene que marcar con una X el casillero que prefiera. Por ejemplo, el a-3. Miras en tu tablero particular y pones el signo que corresponda. Por ejemplo, comillas —"—. En ese caso el chico tendrá que escribir algo donde tenga que usar correctamente las comillas.

Seguirán jugando niños y eligiendo casilleros. Por el mismo procedimiento, se encontrarán con las interrogaciones, el guión, los dos puntos, el paréntesis, etc.

Mientras el niño elegido escribe en la pizarra, el resto de la clase, con el mismo signo, tratarán de escribir su frase o párrafo.

*CON ESTE JUEGO DEL TABLERO*, como te decía, puedes enseñar a los chavales a conjugar verbos, la tabla de multiplicar, gramática, etc. En lugar de signos puedes colocar palabras, números... Una compañera comentaba:

«Con el tablero de los signos aprenden mis alumnos hasta ortografía. Me vale para todo, y los niños se lo pasaban bomba».

Quisiera transmitirte la ilusión que siento, mientras te explico estas sencillas cosas, porque no es la «letra» de esta actividad o de la otra, sino el *el espíritu, la alegría de enseñar jugando y creando*.

Inténtalo. Prueba y verás cómo hasta los niños te notan de otra manera.

Y es que, por un *maestro, tiene que pasar el aire, el sol, la vida...* Y, eso, sin hacer nada, sin ni siquiera proponértelo, porque *es algo que se ve, se huele, se nota...*

## Refranero Loco

Te puede servir tanto para la expresión oral como para la expresión escrita.

Puedes empezar por hacer una recopilación de los refranes más populares.

Bueno, de hacerla tú, no; de que la hagan los niños. Para ello, puedes sugerirles un cuadernillo, dedicado expresamente a esta actividad.

Una vez puestos en común los más conocidos, puedes iniciar el

juego que consiste en buscarle otras «*coletillas*», que nada tengan que ver con la primitiva filosofía del refrán.

Por ejemplo, tú escribes:

«QUIEN A BUEN ARBOL SE ARRIMA...».

Los chavales tienen que seguir el refrán, que dejará de ser tal, construyendo oralmente, o por escrito, divertidas historietas. Así, en el refrán propuesto, un niño dijo:

«Quien a buen árbol se arrima, se aparta del camino y se sienta a descansar, pero, si descansa mucho y se duerme, puede llegar una vaca y darle un susto y, además, es un manzano, le puede caer encima una manzana gorda y hacerle un chichón tan grande como una casa, pero, si el árbol no tiene hojas y hace mucho sol, se le pueden achicharrar los sesos y ponerse tonto.» *Fin.*

*Fíjate* hasta dónde puedes llegar con un simple juego. Te cuento una anécdota que me ocurrió con este juego. Una niña, cuando yo escribí

«CON PAN Y VINO...»

Ella continuó, sin detenerse ni a «respirar»:

«Mi padre, con el vino, y dejándonos sin pan, se emborracha todos los días, y le pega a mi madre, y yo, cuando sea mayor, voy a trabajar y a ganar mucho dinero para que mi madre y mis hermanos coman pan, y le voy a pegar a mi padre por las palizas que le da a mi madre.»

Busca «trucos» para que los niños se expresen oralmente. Además de enseñarles a hablar —cosa que no sabemos los mayores—, te enterarás, como en el caso de «mi refrán», de auténticos problemas de tus alumnos.

Nuestra escuela fue una *escuela de silencios, una escuela de puntero y brazos en cruz y rodillas en el suelo. Una escuela de bandas y cuadros de honor.*

Jamás fui la primera de la clase, jamás estuve en el cuarto de las ratas, jamás pude aprenderme de memoria los verbos, ni los ríos, ni los Reyes Godos, jamás valoró nadie mi imaginación, cuando en los ratos de olvido, hacía toda clase de muñequitos con trozos de papel, o cuando, castigada en un rincón, jugaba con mis manos. *Nadie valoraba la creatividad, la fantasía, la imaginación de los niños.*

*Que estas tres asignaturas no queden pendientes para nadie en nuestras escuelas de hoy. De ellas puede depender el futuro de nuestros alumnos, el futuro de nuestra historia.*

### **De diez en diez**

Del libro de lectura selecciona una página que no tenga demasiado texto.

Los niños irán leyendo y contando las palabras. Cada palabra que se corresponda con una decena, la irán copiando.

Les dejas un tiempo prudencial para que puedan repasar y después se hace una puesta en común, escribiendo en la pizarra, las palabras que tú, como es lógico, tienes que tener preparadas.

¿Que cuál es el objetivo de esta actividad...? Bueno, en primer lugar, un ejercicio de atención para que aprendan a no juntar palabras, ya que, al contarlas, caen bien en la cuenta de los espacios que las separan.

También esta actividad, como todas, puede servirte para componer frases, textos, a partir de las palabras que resulten. Pueden servirte para analizar, etc.

### **Formación de siglas**

Muy sencillo. Nada. Simplemente entrenarlos en descifrar las siglas más corrientes: RENFE, ONCE, PP, PSOE, IU, OTAN, etc.

Y una vez que han entendido cómo con las siglas se consigue acortar nombres largos y complicados, sólo resta «lanzarlos» a que inventen siglas de cosas que a ellos les digan algo.

Por ejemplo:

- Barriada de Fátima = BAFA.
- Amigos de los animales = ADEA.
- Amigos de las plantas = ADEPLAN.

Se aficionaron tanto a este «juego» que hasta de sus nombres y apellidos sacaron siglas. Las escribían en la pizarra y los demás tenían que descifrarlas.

## Escribo pensamientos

Es importante que los chavales se acostumbren a ser *conscientes* de que la cabeza nos funciona, en el sentido de que son capaces de pensar y escribir cosas que tengan un mensaje para todo el que lo lea.

Para empezar, tú puedes escribir en la pizarra algo así:

«Las plantas y los animales necesitan cariño y atención.»

A continuación les dices:

«¿Hay alguien que no esté de acuerdo con mi mensaje? Yo a estas cosas que sirven para reflexionar sobre ellas y que se me ocurren a mí, las llamo *mis pensamientos bonitos*, y puedo escribir todos los que quiera. Lo único que me hace falta es pensar un poco. Así que..., ¡hala...! todo el mundo a pensar y a escribir pensamientos.»

Te cito algunos que hasta puede que dudes de que los han escrito los alumnos de quinto:

«Los negros y los gitanos son también hombres como los demás»

«Antes de fumar el primer cigarro piensa cómo puedes estar cuando te fumes el último.»

«Un corazón roto no tiene arreglo.»

«Si no tienes más remedio que pelear, espera a ser el último.»

«Para que no te cale la envidia, ponte un buen impermeable.»

Te podría citar montones, pero no lo creo necesario. Ya creo que lo has entendido de sobra.

No obstante, te sugiero algo más. Pueden escribirlos en cartulinas en forma de tarjetitas y hacerles alguna ilustración alusiva. Y todavía les motiva más si les sugieres que procuren que sean de distintos colores.

## La Palabra Clave

Es una forma rápida de conseguir un vocabulario autónomo que te puede servir para detectar *errores ortográficos*. Pero, sobre todo,

para descubrir «*sutilezas*» *psicológicas* con respecto a la Palabra-clave, que elegirás según el objetivo que te interese investigar.

Así, por ejemplo, si escribes en la pizarra la palabra, MAESTRO, les dices que, durante medio minuto, escriban todas las palabras que se les ocurra, sin pararse a pensar si tienen que ver o no con la palabra MAESTRO.

Esta experiencia la repito yo siempre con cada promoción que pasa por mí. Me interesa conocer todo lo que les pueda sugerir esta palabra.

Y, en una ocasión, un niño, recién llegado, en tercero, escribió palabras como éstas: *dios, padre, madre, hermano, abuelo, viaje, muerte, cementerio, corona, flores*, etc.

Me chocó tanto aquel vocabulario que hablé con el chaval. Me contó que él no era de Córdoba, pero que había venido a vivir con sus abuelos porque su padre y su madre se habían matado en un accidente, etc.

Era evidente que, para aquel niño, no existía, en aquellos momentos, principio de curso, maestro. Sólo su problema.

## Baile de letras

Cualquier actividad con carácter lúdico les encanta a los niños, pero ésta, que es un peguillo, les chifla.

Piensa en una palabra un poco complicada y que no lleve, a ser posible, letras repetidas.

Por ejemplo, PELOTA.

Claro que PELOTA no tiene nada de complicación, pero te pongo este ejemplo para que me resulte más fácil explicártelo.

En medio de la pizarra escribes las letras totalmente desordenadas —como si estuvieran «bailando»—. Así:

P  
L  
O T E  
A

Bueno, más o menos, así. Les dejas de tiempo unos cinco minutos para que con esas letras construyan otras nuevas palabras con significado. Les salen un montón: TAPO - PELA - PEO - OPEL - LEO - OLE - TAPEO - TELA - LATE - APEO - OLA - PLATO - ATO - PATO - PATE - POLA - LAPO, etc.

¿Te habías parado alguna vez a pensar la cantidad de palabras que se pueden construir a partir de unas letras...?

Este juego es una forma de hacerle comprender al niño la maravilla que es el *Lenguaje* y los signos que lo representan, las letras que aun siendo relativamente pocas, sus posibilidades de combinación son infinitas.

## El almanaque

Este juego me lo inventé un día, desesperada, sin saber qué hacer con un chaval que se negaba en redondo a escribir ni siquiera una palabra.

Sin saber cómo cayó en mis manos una hoja de almanaque de las grandes. Le dije:

«A ver si eres capaz de escribir en cada día del mes una palabra distinta. Treinta palabras son muchas, pero me conformo con que llegues a la mitad.»

¿Te imaginas lo que pasó...? ¡Pues, claro que escribió las treinta, y cien que hubiera tenido el mes!

... Y, lo de siempre: los demás se interesaron y expresaron su deseo de escribir en las hojas de los almanaques.

Y de ahí el juego. Verás, *es mejor hacerlo por equipos*.

Cada equipo se busca una hoja del *calendario* que tenga los números lo más grandes posible —más espacio para escribir.

De acuerdo entre los miembros del equipo van escribiendo palabras. Valen preposiciones, conjunciones, etc.

*En los números rojos, en lugar de escribir palabras se pondrán signos: puntos, comas, interrogaciones...*

Para pedir el juego, cada equipo puede pedir el día del mes que quiera. Por ejemplo, el día siete, pide el equipo A.

Los restantes equipos irán dictando en voz alta la palabra o el

signo que corresponde a ese día en sus meses respectivos —se procurará que sean de meses o de años distintos.

Tú las vas escribiendo en la pizarra y cada niño en su hoja. Pueden pedir día los equipos que quieras, y siempre se repetirá la escritura de palabras y signos correspondientes.

Cuando lo creas oportuno das por terminada esta fase y pasas a la siguiente que puede ser: orden alfabético, rimas, análisis, etc.

*¿A que te gusta...? Pues..., ¡hala! ¡a buscar almanaques y ya verás lo que es bueno!*

*Desengáñate. La creatividad no precisa, no exige lugar ni método, ni tiempo... Precisa, eso sí, sensibilidad para entenderla, descubrirla, encauzarla, para valorarla como el mayor don que tiene el ser humano hecho a semejanza de un CREADOR.*

## Escudos

Esta actividad o juego —llámalo como quieras—, no porque yo lo diga, sino porque así lo confirman todos los compañeros que la han probado, es la maravilla de las maravillas.

Como verás yo solita me «guiro» con las cosas tan creativas, bonitas, pedagógicas y «lingüísticas» *que son capaces de hacer nuestros chavales, cuando el pensamiento divergente se dispara en un clima de libertad, respeto y animación de todos los valores individuales.*

Lo de los escudos fue una idea que nació a raíz de un programa de radio en el que yo colaboraba y donde tuvieron la gentiliza de buscar mi escudo, el de mi apellido, vaya, y leerme todo lo concierne a él.

Mis alumnos, que normalmente escuchaban el programa, al día siguiente me abordaron:

«¿Nuestros apellidos también tienen escudos...? ¿Dónde están...?»

Como es lógico les expliqué todo lo referente al tema y, finalmente, se me ocurrió sugerirles que ellos mismos dibujaran escudos que les gustaran para sus apellidos y que, a ser posible, representaran algo que hiciera referencia a ellos.

Y de ahí resultó, en primer lugar, una colección maravillosa de dibujos de escudos que plastificamos y todo.

La segunda parte consistió en contar historias que justificaran sus símbolos en los escudos. Así, por ejemplo, el escudo de los *Murillo* contaba la siguiente historia:

«En un pueblo pobre y pequeño sus habitantes vivían felices. Cultivaban la tierra y tenían animales que les daban carne y leche.

Un día, los franceses, que estaban en guerra por aquellos alrededores, decidieron hacerse dueños de aquel pueblo y llevarse sus animales y sus comidas. Un hombre del pueblo que era muy listo reunió a los pocos habitantes y les dijo:

—Esta noche vamos a construir un muro alrededor del pueblo.

—¿Cómo lo haremos si no tenemos materiales...? —preguntaron los habitantes.

—Lo haremos de papel —contestó el hombre listo.

Y durante toda la noche estuvieron construyendo el muro de papel y cartones. ¡Muchos papeles! ¡Muchos cartones...!

Cuando llegaron los franceses comenzaron a reírse a carcajadas:

¡Esto es un murillo, ja, ja, jaaa...! ¡Vamos por él! Y el hombre listo prendió fuego a los papeles y cartones, con lo que los franceses, asustados, tuvieron que huir.

Desde entonces al hombre listo le llamaron *Murillo*.»

Yolanda Cuenca (10 años)

*¡Se me olvidaba una cosa muy importante sobre los escudos!*

¿Sabes para qué me sirvieron también...? Para estudiar los gentilicios y sobre todo —¡qué maravilla!—, para iniciarlos en el estudio del árbol genealógico, al menos con el esquema de sus ascendientes más cercanos.

Pero, *¡todavía más!* Con el estudio de los apellidos nos remontamos a sus posibles orígenes. Un niño dijo:

«En mi pueblo a la gente la conocen por el “mote”, y no por los apellidos: “Cagaplanchas”, “Bocanio”, “Malos-pasos”, “Guiñapo”, y..., bueno, un montón más.»

Y a mí se me ocurrió pensar que tal vez ése fuera uno de los posibles orígenes.

¿Sabes qué pasó...? Como la mayoría de los alumnos eran de pueblo o tenían familiares de pueblo, nos dedicamos a recopilar los apodos más populares y, en muchos casos, hasta la anécdota que los originó.

Por orden alfabético hicimos una colección con referencia al pueblo de procedencia.

Este trabajo lo pasamos posteriormente a fichas y en cada una de ellas aparecían todos los datos referentes al apodo.

*¡Qué bonito!* Del juego pasamos al Lenguaje, a la Investigación, a la Creatividad.

## Cuadernos volantes

¿Que si jugamos a tirarnos los cuadernos a la cabeza? ¡Nada de eso...! Aunque, a veces, no estaría mal tirar al fuego los tradicionales cuadernos de clase que, para mi gusto, resultan totalmente negativos.

¿Que por qué...? Muy sencillo: a los niños, como a los adultos, les gusta para realizar sus trabajos, un material limpio, cómodo, apetecible, vaya. Y tú ya sabes lo que pasa normalmente con los cuadernos por mucho cuidado que pongan en ello: a los dos días, sucios, arrugados, con el alambrijo de la espiral, enganchándose a diestra y siniestra.

Considero mucho más estimulante el «estreno» de hoja para cada actividad. ¿Cómo...? Yo lo hago con recambios y carpetas de anillas, pero creo que cualquier forma es buena.

Pero, ¡a lo que íbamos!: *cuadernos volantes*.

Se trata de dos cuadernos —en este caso sí son cuadernos de los corrientes— de los más grandes que existen que tengo situados encima de mi mesa.

En las portadas de los cuadernos, y con letras muy grandes y en color, he rotulado: *critico* y *alabo*, respectivamente.

Es decir, en uno de los cuadernos los niños escribirán libremente *todas aquellas cosas de la clase, de los compañeros o de mí misma que consideren dignas de criticar y, en el otro cuaderno, todas aquellas cosas que merezcan ser encomiadas*.

De esta forma se van acostumbrando a la *crítica positiva* pero también a *reconocer y valorar todo lo positivo que pueda acontecer a su alrededor*.

Cada quince días, o una vez al mes, *nos reunimos en Asamblea para debatir aquellas cuestiones escritas que revistan mayor interés para todos*.

*Te aseguro que es una idea interesantísima.* Nuestros alumnos tienen que aprender a ser críticos, a tener voz, a ser tolerantes, dialogantes, etc., y todo, absolutamente todo, hay que aprenderlo en la escuela, porque nadie nace sabiendo y *no podemos exigir un «futuro» crítico, si no lo hemos hecho nosotros.*

## Inventar dichos

Es un juego muy sencillo. Simplemente se trata de que los niños, como hacían en los refranes, inventen coletillas, pero, en este caso, para los dichos populares.

Por ejemplo:

«Más largo que un día sin pan.» No. «*Más largo que una noche de pie.*»

«Más negro que la boca de un lobo.» No. «*Más negro que un mar de regaliz.*»

«Más alegre que unas castañuelas.» No. «*Más alegre que una quiniela de catorce.*»

Podría seguir transcribiéndote contestaciones espontáneas de los chavales. Pero lo mejor será que lo intentes tú.

Verás, primero buscar los dichos más populares y después... ¡a jugar!

## El charlatán

¿*Te acuerdas* de aquellos charlatanes que una mañana, en nuestra infancia, nos sorprendían en la plaza del pueblo...?

A mí se me antojaban mágicos, *magos* que, con su voz rasgada proclamaban a los cuatro vientos la calidad de sus mercancías.

«Y, por haber comprado un peine le regalo esta manta, más suave que una novia, y le regalo este jugo de toallas para cuando se case, y esta mantelería para que le dé envidia a sus vecinas y, si quiere más, un traje de caballero de lana fina, etc.»

¡Qué maravilla! ¡Cómo hablaban...! ¡Cómo embelesaban a la gente...!

Bueno, pues, vamos a jugar a que nuestros alumnos se conviertan en charlatanes, que improvisen, que inventen retahílas para vender supuestas mercancías.

Y que lo hagan con gracia, simpatía, arte... Que aprendan a hablar, a expresarse sin necesidad de tener delante la «hojilla».

### **Escribir con el dedo**

*Juego* de atención y también, por supuesto, de Lenguaje. Puedes servirte de él para la fijación de palabras con dificultad ortográfica.

Ya verás, no es nada, pero resulta muy divertido.

Te plantas delante de los chavales y les dices:

«Hoy voy a escribir sin tiza, sólo con mi dedo sobre la pizarra. Preparad el boli y papel. Mucha atención a los movimientos de mi dedo. Voy a escribir una frase que vosotros vais a tratar de reproducir en vuestra hojita. ¡Veremos quién lo consigue!»

Y, con el dedo índice, despacio, marcando bien los movimientos, palabra por palabra, haces como si escribieras de verdad alguna frase sencillita, sobre todo al principio.

El éxito está garantizado. Prueba en cuanto entres por la puerta de tu clase. ¡Ya me dirás, mejor dicho, ¡me recordarás, seguro, seguro...!

### **La escalera**

Dibujas en la pizarra una escalera con el número de escalones que quieras, dependerá del objetivo que te propongas.

En el primer escalón escribe una palabra.  
Por ejemplo, AGUA.

En el juego participa toda la clase y consiste en llegar al final de la escalera, e incluso construir otra, a base de escribir en cada escalón una palabra que esté directamente relacionada con la que hay escrita en el primer escalón.

En este caso AGUA.

Los chavales pueden levantarse libremente y por orden ir escribiendo las palabras que se les ocurran.

Si cometen algún error al escribir una palabra que no esté relacionada con la primera, el escalón se «rompe» y «cae». Lo que quiere decir que no puede seguir jugando.

Aunque esta actividad se suele hacer en común y en la pizarra, todos los niños, desde sus sitios, irán copiando la escalera.

Por darte algún dato concreto te adelanto que de la palabra AGUA se derivaron cuarenta y cinco palabras más.

¡Claro que hubo que hacer varias escaleras!

¿Crees que podrías encontrar otro Ejercicio de Vocabulario más motivador y sencillo...?

No, no es porque se me haya ocurrido a mí. Es que para los niños *trabajar es jugar, trabajar es reír, trabajar es soñar, crecer, es vivir y siempre, siempre, debes* procurar que todo lo que hagan, para que *sea rentable*, tenga mucho que ver, con el juego y la diversión.

## Horóscopos

Te va a gustar este juego o actividad: ¡ya lo verás! Se trata de un trabajo de equipo.

Para empezar, que se reúnan niños y niñas del mismo horóscopo. El trabajo se realiza en las siguientes fases:

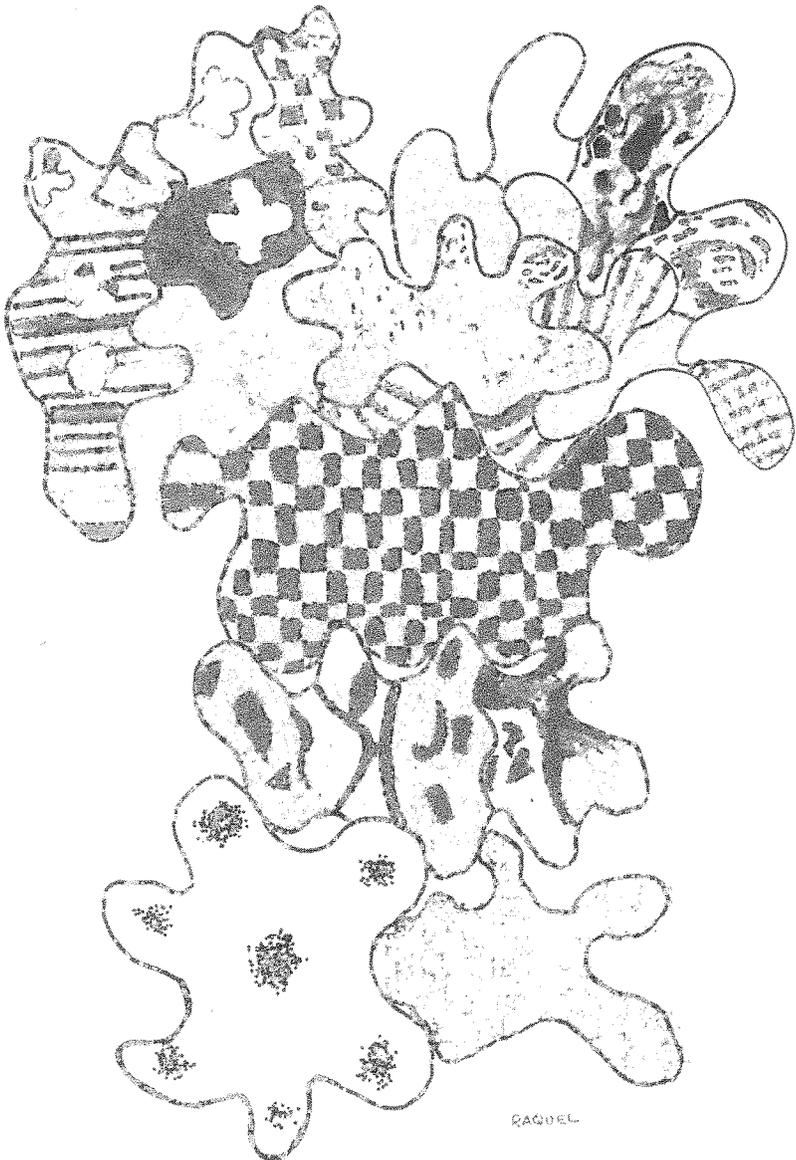
- a) Ponerse de acuerdo con respecto al nombre de su *horóscopo*: ¿les gusta o no...?
- b) Hacer una especie de diagnóstico sobre las cosas positivas y negativas que desearían para los nacidos bajo ese signo.
- c) Hacer predicciones a mediano y largo plazo.
- d) Dibujar su signo e inventar otro que dibujarán también.
- e) Exposición de todos los *horóscopos*.

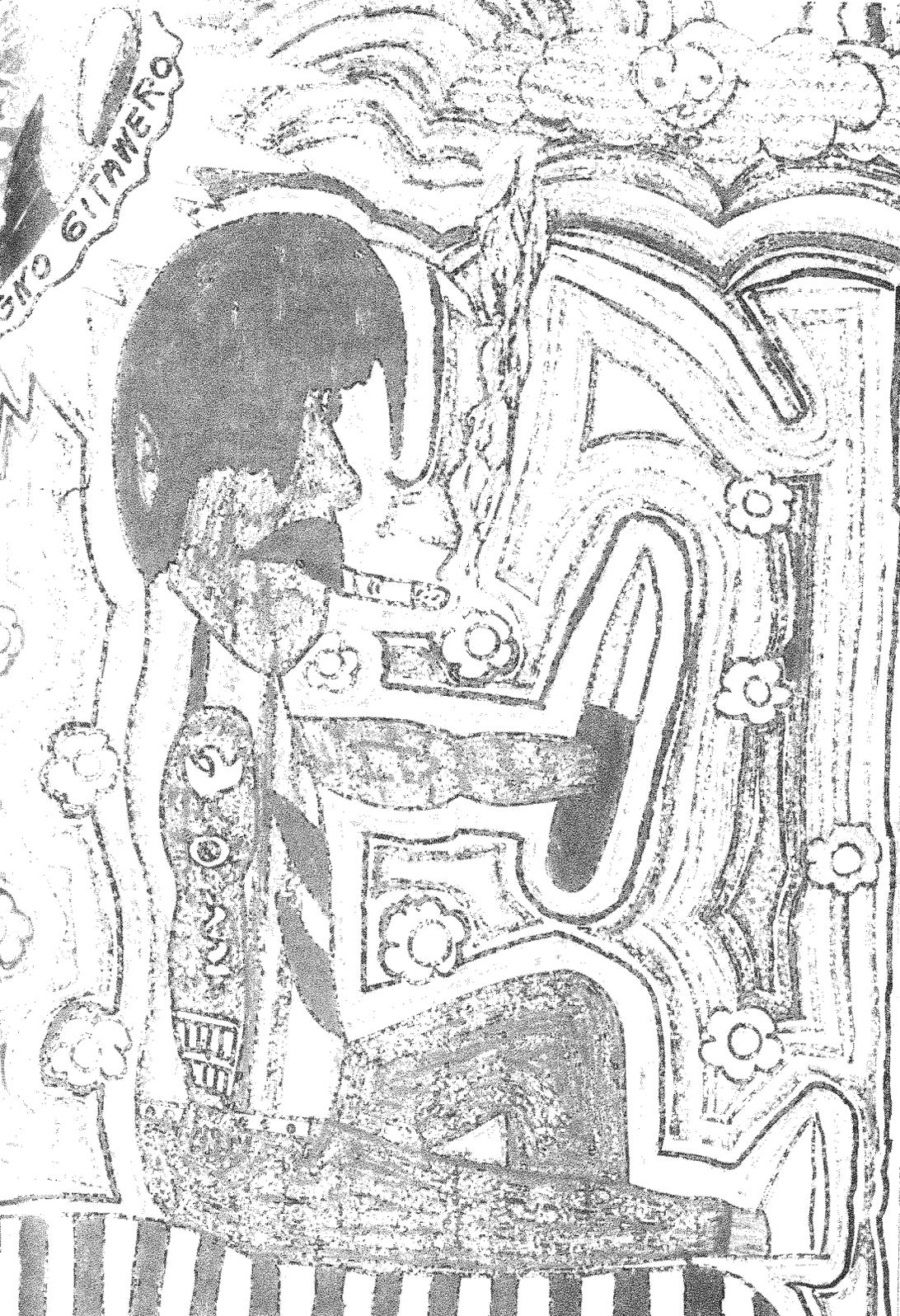
Este trabajo, además de ser *eminentemente creativo y literario*, es también una especie de *escaparate psicológico*, al que se asoman los chavales, coincidiendo la mayoría en aquellas *cosas positivas que les gustaría ser o tener*.

Por el contrario es curioso observar el trabajo y el tiempo que les lleva el tener que achacarse algo negativo. Por supuesto, siempre procuran que sea lo mínimo.

*De aquí* el que podamos convenir en la evidencia de que los seres humanos, al menos en estos años de la infancia en los que la so-

# SIGNO "VEGETALIS"





СКО БИТМЕНО

ciudad todavía no les ha «inyectado» ningún tipo de «venenos», *son buenos, desean el bien, aman la belleza, se identifican totalmente con aquellos valores que más tendrían que ver con el hombre como ser humano que es.*

Sus retahílas más corrientes son de este estilo:

«Los nacidos bajo este signo —el que sea— son buenos y amantes de la paz, de la naturaleza y de los animales que no tiran, ni abandonan. Son buenos compañeros, buenos estudiantes y luchan por el desarme y por el fin de la droga.

También los nacidos en este signo son cariñosos y saben ayudar a todo el mundo.

Lo malo que tienen es que, a veces, se cabrean cuando las cosas no les salen muy bien.»

Equipo C

## ¿Nos relajamos un poco...?

A veces, los chavales, por causas que conocemos todos, llegan a la escuela «insoportables».

Pues, *juna parada en seco y a relajarnos todo el mundo!*

Les pides que cierren los ojos y que, si se encuentran más cómodos, echen las cabezas sobre las mesas y que sólo traten de recordar aquellas cosas que últimamente han leído por las calles, en las paredes, en los escaparates, en los letreros luminosos, etc.

Después de un silencio de unos seis o siete minutos les pides que «despierten» y traten de escribir todas las cosas que han «leído» en su mente.

Comprobarás que hay cosas en las calles que llaman poderosamente la atención de todos los niños, sobre todo si al alcance de su «paso» hay algún letrero luminoso.

Puedes aprovechar este juego para que aprendan, si no saben, a rotular. Explícales por qué los letreros llevan letras distintas a las normales. Cada letrero recordado lo pueden rotular de un color diferente.

PERSONA, ANIMAL O COSA:

En columnas, bien diferenciadas, los chavales escribirán:

PERSONA \_\_\_\_\_ ANIMAL \_\_\_\_\_ COSA \_\_\_\_\_

Una vez que están preparados pides a un niño que diga un número.

Supongamos que dice el cinco. Este número, siguiendo el orden alfabético, corresponde a la D.

El juego consiste en buscar, lo más rápidamente posible, nombres de personas, animales o cosas que empiecen con la letra D. Por ejemplo, pueden escribir:

DOLORES \_\_\_\_\_ DELFIN \_\_\_\_\_ DADO

El primero que rellene las tres columnas dirá, STOP, y si se comprueba que es correcto el resultado se apuntará diez puntos.

Claro, lo difícil está cuando salen letras «difíciles»: CH, Z, Q, Ñ..., o también cuando las letras se prestan a confusiones ortográficas: B, V, H, G, J, etc.

Puedes repetir el juego cuantas veces quieras. Ganará, lógicamente, el que más puntos acumule, y si quieres, para darle mayor emoción, el que se equivoca cometiendo errores pierde los puntos y parte de cero.

También puedes hacerlo más complicado añadiendo nombres de plantas, alimentos, etc.

### **Inventar mentiras**

Con frecuencia, y a veces con gran irresponsabilidad, los padres, sobre todo, llaman embusteros, mentirosos a sus hijos por cualquier cosilla inocente que nada tiene que ver con la mentira de verdad, entre otras cosas, porque los niños, en la generalidad, no tienen ni siquiera conciencia de lo que es mentira. Para ellos es verdad todo lo que dicen, o al menos, una forma de salir del acoso al que a veces se les somete.

Bueno, pues, recordando aquello de «Ahora que vamos despacio, vamos a contar mentiras, tralarán...», *vamos a escribir mentiras o disparates.*

Para mí este juego, ante todo, es una *desmitificación de la mentira* y un relax para la imaginación, al poder escribir cualquier cosa sin la preocupación de buscar un tema atractivo y «resultón».

Y, ¿sabes qué me escribió un chico de catorce años...? Bueno, me repetía:

—«¿Vale todo...? ¿Si escribo una cosa verde me pone un cero...? Es una mentira. Por eso se la voy a escribir.»

Y me escribió lo siguiente:

«El “Mellao” y yo fuimos a la escalerilla. El “Mellao” me dio un porro, y yo, na, me lo fumé. Después, otro, y yo, na. Me fumé cuatro y me quedé ciego, y me llevaron a mi casa, y yo, na, etc.»

Y esta historia —mentira, según el chaval— me puso sobre la pista. Y descubrí que era verdad y que estaba a punto de pincharse y..., bueno, esa es otra historia, pero a *un maestro no se le puede escapar ni el mayor disparate de sus alumnos*. ¡Quién sabe! A lo mejor detrás de un simple juego se esconde una tragedia.

## Ida y vuelta

Un juego muy simple. Un ejercicio de vocabulario muy divertido. Consiste en escribir en un tiempo límite —el que te parezca— el mayor número de palabras que tengan sentido, leyéndolas de izquierda a derecha y de derecha a izquierda. Por ejemplo, así:

PASO - SOPA \_\_\_\_\_ TELA - LATE \_\_\_\_\_ POSA - SAPO \_\_\_\_\_  
 COMO-MOCO \_\_\_\_\_ SACA - CASA \_\_\_\_\_ LACA - CALA \_\_\_\_\_

*¡Se me olvidaba!* Todas las palabras tienen que tener sentido. Quiero decir que no valen palabras que no sean reconocibles.

## Tómbola

En una cajita deberás tener para este juego todas las letras del abecedario, bien en fichas de cartulina o simplemente recortadas en papel.

Las vocales las repetirás, por lo menos, cinco veces cada una.

Para jugar, los niños se ponen en situación de escribir con la máxima atención.

Una vez todos preparados sacas, sin mirar, una letra de la cajita. Todos anotarán esa letra que tú cantarás en voz alta. Por ejemplo la T.

A continuación sigues sacando letras hasta que alguno consiga con dichas letras componer una palabra con sentido.

Una vez conseguidas las palabras suficientes habrá que ver quién compone antes una frase, historias, etc.

Bueno, los *juegos podrían no tener fin*, pero te remito, si quieres ampliarlos, a «Cómo enseñar poesía», «A la Redacción por el Cuento», etc.

En cada uno de estos bloques encontrarás otros muchos juegos que te encantarán.

Que nadie pueda decir, maestro de escuela —y con esto termino— que estamos llenos de ruido y vacíos de sonidos, que somos como esos saltimbanquis que nos hacen reír cuando lloran y nos hacen llorar cuando ríen, que entre nuestra corona de espinas no hay también oculta una de laureles. Que nuestras almas talentosas salgan a la luz con una viola en las manos para consolar espíritus con músicas, para acercar a nuestros semejantes a los misterios profundos del amor, de la vida y de la belleza.

—«¿Vale todo...? ¿Si escribo una cosa verde me pone un cero...? Es una mentira. Por eso se la voy a escribir.»

Y me escribió lo siguiente:

«El “Mellao” y yo fuimos a la escalerilla. El “Mellao” me dio un porro, y yo, na, me lo fumé. Después, otro, y yo, na. Me fumé cuatro y me quedé ciego, y me llevaron a mi casa, y yo, na, etc.»

Y esta historia —mentira, según el chaval— me puso sobre la pista. Y descubrí que era verdad y que estaba a punto de pincharse y..., bueno, esa es otra historia, pero a *un maestro no se le puede escapar ni el mayor disparate de sus alumnos*. ¡Quién sabe! A lo mejor detrás de un simple juego se esconde una tragedia.

## Ida y vuelta

Un juego muy simple. Un ejercicio de vocabulario muy divertido.

Consiste en escribir en un tiempo límite —el que te parezca— el mayor número de palabras que tengan sentido, leyéndolas de izquierda a derecha y de derecha a izquierda. Por ejemplo, así:

PASO - SOPA \_\_\_\_\_ TELA - LATE \_\_\_\_\_ POSA - SAPO \_\_\_\_\_  
 COMO-MOCO \_\_\_\_\_ SACA - CASA \_\_\_\_\_ LACA - CALA \_\_\_\_\_

*¡Se me olvidaba!* Todas las palabras tienen que tener sentido. Quiero decir que no valen palabras que no sean reconocibles.

## Tómbola

En una cajita deberás tener para este juego todas las letras del abecedario, bien en fichas de cartulina o simplemente recortadas en papel.

Las vocales las repetirás, por lo menos, cinco veces cada una.

Para jugar, los niños se ponen en situación de escribir con la máxima atención.

Una vez todos preparados sacas, sin mirar, una letra de la cajita. Todos anotarán esa letra que tú cantarás en voz alta. Por ejemplo la T.

A continuación sigues sacando letras hasta que alguno consiga con dichas letras componer una palabra con sentido.

Una vez conseguidas las palabras suficientes habrá que ver quién compone antes una frase, historias, etc.

Bueno, los *juegos podrían no tener fin*, pero te remito, si quieres ampliarlos, a «Cómo enseñar poesía», «A la Redacción por el Cuento», etc.

En cada uno de estos bloques encontrarás otros muchos juegos que te encantarán.

Que nadie pueda decir, maestro de escuela —y con esto termino— que estamos llenos de ruido y vacíos de sonidos, que somos como esos saltimbanquis que nos hacen reír cuando lloran y nos hacen llorar cuando ríen, que entre nuestra corona de espinas no hay también oculta una de laureles. Que nuestras almas talentosas salgan a la luz con una viola en las manos para consolar espíritus con músicas, para acercar a nuestros semejantes a los misterios profundos del amor, de la vida y de la belleza.

## 6. Animación a la lectura

*Las dificultades lecto-escritoras son las consideradas como básicas en nuestras escuelas, porque, ya lo sabes, el mayor índice de fracasos escolares tiene como fondo algún problema de este tipo, y no siempre, ni necesariamente, debido a grandes dificultades para el aprendizaje de la lectura y escritura, sino que, en gran porcentaje de casos, se trata de alumnos que, en los primeros años de su escolarización, por alguna causa, se decidió que eran «malos» para estos «menesteres».*

Y esta especie de «lastre» que les acompaña es un factor negativo que los condicionará para cualquier tipo de aprendizaje.

Todos los maestros sabemos mucho de estos alumnos que nos llegan mal y se nos van quedando peor, porque la verdad es, entre otras cosas, que no podemos atenderlos debidamente, dada la masificación —que sigue siendo una realidad— de las aulas.

*Pero..., ¿qué vamos a hacer...? ¿Nos vamos a cruzar de brazos...? ¿Nos vamos a rendir y dejar que nuestros alumnos fracasen...?*

*¡No, mil veces no! ¡Un maestro es un mago. Se vale de «trucos».*

*¡Allá van los míos, por si te sirven, por si te dan ideas!*

Y no lo olvides: una Escuela Creativa no es un lugar donde competir. *Es, ante todo, un micro-mundo, en el que, sin vencedores ni vencidos, se aprende a vivir en libertad, respeto y responsabilidad.*

*¡Ah...! Lo que voy a ofrecerte no son exactamente técnicas —esa palabra me suena muy gorda—, son más bien, como te he dicho antes, artilugios de los que yo me valgo para motivar a los chicos, porque, una cosa está clarísima: los chavales no leen nada más que lo preciso y casi siempre, cuando en la clase, el horario se lo exige.*

¿Por qué no un lectura autónoma...? Para mí hay tres causas bien definidas y claras: *no les interesa lo que dicen los libros, no lo entienden y por supuesto prefieren la televisión a un libro.*

En una encuesta realizada con alumnos de quinto, las contestaciones coincidían, más o menos, en estos términos:

*«Me agobian los libros, cuando veo tantas letras.»*

*«Los libros no hacen risa y son muy largos.»*

*«Prefiero los comics, porque traen más dibujos que letras y porque siempre terminan en tonterías.»*

*«Los libros siempre dicen las mismas cosas.»*

Por todo esto, creo muy importante que un maestro sepa elegir bien los libros que han de leer sus alumnos, de acuerdo, claro está, con la edad.

Por supuesto, el saber elegir implica un conocimiento, aunque sea elemental, de Literatura Infantil.

Hay que leer libros infantiles, hay que conocer qué valores van a ser más estimados, según edad, condiciones ambientales, etc., de nuestros alumnos.

*Y, sobre todo, hay que meterse en el alma de los niños para pensar, sentir y soñar como ellos lo hacen.*

*Y ahora vamos con la primera actividad.*

## Grabaciones

¿Te has parado alguna vez a pensar en lo mucho que les gusta a los niños oírse, cuando se les graba la voz...? Les alucina reconocerse y que los oigan los demás.

Bueno, pues esta actividad va de eso: de *grabaciones*.

Se trata de que cada equipo, y mejor en sus casas, graben una cinta, a base de lecturas que tú previamente les explicarás:

*«Podéis grabar cualquier lectura que os guste: cuentos, poesías, chistes, diálogos, etc.*

*También podéis incorporarle música de fondo, que elevaréis de tono entre lectura y lectura. Procurad que salga sin tropezones y que además resulte variado y divertido.»*

No tienes que preocuparte de mucho más, porque ellos se encargarán —y lo hacen muy bien— *de seleccionar textos —lo cual implica leer mucho—, leerlos, releerlos, ensayarlos, leerlos en voz alta, oírse unos a otros, corregirse, etc.*

Una vez grabadas las lecturas, llega lo más importante para ellos: escucharlas en clase. *¡Un rotundo éxito!*

¡Si vieras cómo funciona el invento...! Lo mejor será que lo pruebes tú, y ¡una cosa!, *vale para todos los niveles.*

¿La cinta y el equipo...? La cinta la compran entre todos, o se la proporcionas del Colegio si se va a quedar como material. El equipo no es problema, porque hay muchos niños que lo tienen.

## Sobres-sorpresa

*¿Te has dado cuenta de la magia que tienen para los niños los sobres-sorpresa...? A mí de niña me encantaban, y todavía, cuando los veo en los bazares, etc., caigo en la tentación, aun sabiendo que nada de valor voy a encontrar.*

Bueno, pues prepara unos cuantos sobres de tamaño cuartilla.

Se los repartes, individualmente o por equipo.

Les explicas:

«Dentro de esos sobres tendréis que meter cosas bonitas e interesantes para cualquier niño. Podéis buscar en periódicos y revistas. Encontraréis noticias, recetas, curiosidades, consejos, etc. Cuantas cosas os gusten, las recortáis con cuidado de que los lados salgan derechos y las metéis en los sobres. Podéis dibujar en el sobre alguna cosa graciosa para que resulten más bonitos.»

Una vez que los tengas todos, los distribuyes, barajándolos, para que el chaval lo abra y lo lea sin desvelar su contenido.

Valen también —se me olvidaba— los juegos: sopa de letras, crucigramas, adivinanzas, etc.

También tú puedes preparar algún que otro sobre, y que lo consigas como premio.

Aficiónate a guardar todo lo que caiga en tus manos. Piensa: ¿para qué puede servirme esto...? Y verás cómo siempre, siempre, le encuentras aplicación.

## Rincón de lectura

Como es lógico, no se trata de ninguna actividad, pero sí de un pequeño «truco» para que los niños se «animen» a leer.

Es una cosa muy sencilla: un rincón en la clase con unas cuantas mesas colocadas de una manera informal y con unos cuantos libros sobre ellas.

Puedes decir a los chavales:

«El que termine sus actividades puede irse a leer.»

¡Esto es una auténtica maravilla! El hecho de estar sentados sin el rigor de la clase —de espaldas casi siempre a la mesa del profesor— les hace sentirse más relajados y libres, más importantes y a gusto.

Búscate un rinconcillo y «esturrea» por allí unos cuantos libros. ¡Ya me dirás...!

## El párrafo perdido

¿Te digo la verdad...? A mí me resulta aburridísimo el tener que soportar la lectura de cuarenta niños en clase, y *máxime* cuando ya nos sabemos el libro de memoria.

Así que, si a mí me aburre y cansa, ¿qué no cansará a los chavales...? Además tengo que estar pendiente de que todos sigan la lectura, porque, de lo contrario, se limitan a leer sólo el párrafo que les corresponde.

¿Sabes qué hago para que lean todos y nos lo pasemos bien todos...?

Verás: cojo el libro, selecciono el párrafo de una lectura, lo escribo en la pizarra y *le doy pistas para que lo busquen: páginas —entre la seis y la nueve, por ejemplo—, ilustraciones, título de la lectura, etc.*

Y ellos, siguiendo estas pistas, tienen que leer y leer, hasta localizar el párrafo. El primero que lo consigue se levanta y escribe en la pizarra la frase que precede y la que sigue.

Te aseguro que devoran las páginas, y yo me divierto, observando cómo ni pestañean para no perder tiempo y conseguir ser los primeros en encontrar el *párrafo perdido*.

Si quieres, para hacerlo más complicado, como hacíamos en los

juegos, le cambias alguna palabra por otra sinónima, o le alteras el orden, etc.

*Como verás*, llevaba razón al prevenirte de lo lejos que quedaba todo esto de ser *técnicas* en el sentido más estricto de la palabra.

Pero me da igual si consigo —y por supuesto que sí— que los chicos lean a gusto.

¿Sabes cómo conseguí que leyera un niño...? ¡Asómbrate! Dejándolo que leyera con el libro puesto al revés, que era como le gustaba, y, además, ¡se daba un arte...!

¿El problema de la vista y de todas esas cosas que estás pensando...? ¡Claro que me preocuparon a mí también! *Pero todo lo que es prohibido resulta estimulante.*

Por eso es más positivo *hacer la vista gorda* y esperar, porque, seguro, seguro, que una vez que hayan satisfecho su «capricho», harán exactamente lo que tienen que hacer.

*¿Otro caso...?*

Una niña de diez años a la que sólo le interesaba ser peluquera. A todas horas intentaba peinar a sus compañeros, con una peineta y un botecillo de agua —te lo contaré con más detalles en *experiencias*—. Conseguí que leyera llegando con ella a un trato:

*«Tú me peinas y yo te doy de leer.»*

¿Te lo imaginas...? El peinado incluía chorreones de agua que me ponían como un «pollo», pero la niña aprendió a leer y a escribir y se interesó por todo lo de la clase, y no faltaba ni un solo día, y hasta sacó buenas «notas».

*¿Y mi Julianillo...?* Un pequeño, con algo de retraso, que llegaba a la escuela arrastrando una cartera llena de papelotes que pesaba más que él.

*¿Que qué paso?* Pues que aprendió a leer a fuerza de bolitas de anís. *Hoja de la cartilla superada, bolita de anís que le regalaba.*

Y se hizo el milago: *Julianillo aprendió a leer.*

Bueno, pues seguimos con la lectura, con actividades que les lleven a desear, con todas sus «fuerzas», el misterio que encierra el mensaje escrito.

## Ficheros

Ya sé lo que, más o menos, te estás figurando: fichas de los libros leídos.

Y, bueno, eso es interesante. Conviene que de cada libro que lean, hagan su ficha en la que pueden hacer constar, por ejemplo, *título, autor, editorial, opinión personal*, etc.

Pero en esta actividad no me estaba refiriendo a ese tipo de fichas. Te explico y para ello me valgo de una experiencia concreta.

*Empecé por elegir un libro a propósito para la edad de los chavales —quinto nivel.*

*El libro elegido fue «Quisco, mi amigo», del que soy autora y que está publicado por Edelvives en la colección Aladelta.*

Con un «taco» de fichas, compradas a propósito, me presenté una mañana en la clase. Dije:

«Hoy vamos a hacer unos trabajos sobre el libro de *Quisco, mi amigo* —lo teníamos en la biblioteca del colegio—. El niño que esté dispuesto a hacerlo me lo dice y le doy una ficha en la que tendrá que anotar lo que yo le indique.

Todos, absolutamente todos, se interesaron por el dicho trabajo. Les di las fichas, les repartí los libros y les fui encomendando:

«Tú me resumes el capítulo ocho, y tú me haces una relación de palabras del vocabulario andaluz —entrecomilladas en los textos—, y tú me hablas del personaje que más te guste, y tú me haces una relación de apodos, y tú me escribes la costumbre que se describe en el capítulo doce, etc.»

Así conseguimos confeccionar un *fichero* del libro, que fue una delicia.

Y lo más bonito de todo fue que un pobre niño, de los que dan poco «de sí», se entusiasmó hasta el extremo de que constantemente me estaba pidiendo fichas y más fichas en las que, por su cuenta, incluía algún tipo de ilustraciones.

En varias secciones, *los niños se leyeron el libro, hicieron el fichero que se puso en común, y, lo más interesante: yo me ratifiqué en lo estimulante que resulta para los chavales cualquier cosilla —en este caso las fichas— que les saque de la rutina.*

## Coros

*Esta actividad se presta más a lectura de poesías o canciones, pero también se puede hacer con cuentos o con cualquier otro tipo de textos.*

En el caso de la poesía buscas alguna que tenga el mismo número de estrofas que de equipos o coros quieras hacer.

A cada equipo le asignas una estrofa que copiará cada miembro del equipo y, para que lean de una forma ordenada, a cada estrofa le pones un número.

Les dejas un día o dos para que ensayen, de forma que la lectura —se lo recomiendas— resulte rítmica y armónica.

El día elegido, con los papeles en la mano y separados los equipos, se dispondrán por orden de numeración, para leer en coros sus estrofas cuando tú se lo vayas indicando.

Resulta bonito que algún equipo repita estribillos —cosa que hay que prevenir, como es lógico.

*También se puede hacer, aunque resulte un disparate, y esto divierte a los chavales, con textos escritos por los equipos de forma libre e independiente.*

La experiencia de esta segunda fórmula es divertida, porque los chavales tienden a escribir cosas disparatadas que, no obstante, contrastan mucho unas con otras. Lo que hace que su lectura resulte un revoltillo que encanta a los niños.

## Rompecabezas

Esto es algo muy fácil de hacer y que yo utilizo mucho para motivar a aquellos que están peor en lectura.

Sabes que en los colegios y en las casas tenemos libros de texto que ya no se usan y que a veces hasta se hacen un paquete y se «facturan» para los contenedores de la basura.

Bien, pues de esos libros seleccionas aquellas lecturas o lecciones que te parezcan más interesantes. Los troceas en forma de triángulos, cuadrados o rectángulos. Los metes en sobres grandes —otra vez los sobres—, en los que previamente habrás rotulado el nombre de la lección o lectura.

Una vez preparados se los das a los chicos y les dices:

«A ver cuánto tardas en recomponer el texto y leerlo. Una vez que lo consigas lo copias en tu hoja y me lo enseñas. Si has conseguido componerlo correctamente, te ganarás un punto positivo.»

Sobre la mesa van colocando «pieza por pieza», hasta tener completa la hoja.

Si le encargas este trabajo a niños con algún retraso en la lecto-escritura, observa con qué interés tratan de ayudarles todos, y conviene hacer la vista «gorda» porque, en definitiva, de lo que se trata es de que todos lean y releen los trozos de textos de todas las formas posibles, y, al final, el texto completo.

Y ya sabes: que el texto no sea muy complicado, que la letra no sea muy pequeña, que no sea de difícil comprensión, etc.

## Hablar leyendo

He dudado acerca del lugar más indicado para presentarte esta actividad.

Al final me he decidido por incluirlo posiblemente en los dos, puesto que sus objetivos son inseparables:

- a) Aprender a leer en público o para un público.
- b) Aprender a hablar leyendo.

No obstante, aquí nos quedamos con el primero: «*Aprender a leer en o para un público*».

Ya sabes lo que pasa cuando presenciamos discursos, conferencias, etc., de personajes de la radio o la televisión: «*No saben ni leer*» —solemos repetir.— Y llevamos razón: no saben hablar dos palabras en público, pero ni siquiera saben leerlas del papelillo que tienen delante.

Esta actividad consiste en proporcionar a los niños tanto el texto como la oportunidad de leerlo ante sus compañeros.

Para ello elige alguna información aparecida en el periódico y que pueda ser de interés para ellos. Por ejemplo: el tema de la *capa de ozono*.

Una vez que hayas seleccionado el tema informativo pide voluntarios para que lo lean como si hicieran un «telediario».

Se te ofrecerán todos, pero no te importe que lo repitan. Insinú-

ales al resto que escucha que vayan tomando nota de posibles defectos que detecten en la lectura o forma de hacerla.

Les puedes poner una mesita y una silla para que se sienten o bien, si lo prefieren, que lean de pie.

Ya verás la de cosas que aprenden todos: se les traba la lengua, se mueven mucho, no saben levantar la vista del papel, parece como si leyeran para ellos solos, están demasiado serios, etc.

Una bonita actividad. Pruébala. ¡Ya verás, ya verás...?

## Cuestionarios

Te decía al principio que para mí una de las causas de la falta de motivación a la lectura es el poco interés que muestran los chavales por las cosas que se dicen en los libros.

De ahí mi idea de los Cuestionarios. Una actividad cuyo objetivo va dirigido, precisamente, a que ellos mismos elijan tema y, sin previa consulta a los libros pertinentes, formulen aquellas cuestiones que les gustaría conocer.

Es conveniente hacerlos en equipos. El trabajo hecho entre todos es más llevadero y, por supuesto, más rico y mejor elaborado.

Una vez elegido el tema, por ejemplo la «droga» —este tema es muy elegido—, los chicos tendrán que pensar al menos en diez cosas que les interese saber.

Te transcribo un cuestionario elaborado por alumnos de quinto nivel y sobre el tema de la droga:

- a) ¿Qué se siente con la droga...?
- b) ¿Por qué se droga la gente...?
- c) ¿Cuánto cuesta la droga...?
- d) ¿Dónde se fabrica la droga...?
- e) ¿Quién la inventó...?
- f) ¿Quién la vende...?
- g) ¿Cuántas clases hay de drogas...?
- h) ¿Cómo se cura la droga...?
- i) ¿Por qué se mueren los drogadictos...?
- j) ¿Por qué meten en la cárcel a los drogadictos...?

Cuestionarios como éste —con otros temas, claro— te podría ofrecer todos los que quisieras. Hay temas que interesan a los chavales y que no están incluidos en ningún «programa»: los amigos, la fa-

milia, el sexo, etc. Pero también *temas concretos de los que sí están entre los contenidos de su nivel.*

Una vez que tienen hechos los Cuestionarios me los entregan para que, un poco, se los corrija, en el sentido de asegurarnos de que las preguntas están bien formuladas, etc.

Después, según el número que haya de equipos, los numero. Tomo nota de números que les corresponde y los reparto indistintamente. Quiero decir que lo hago un poco a suertes.

Cada equipo, con el Cuestionario que le haya correspondido, tiene que tratar de dar respuesta, lo más amplia posible, a cada cuestión formulada.

Esto implica un gran trabajo de investigación —con ciertos temas, más— y, por supuesto, de lectura, ya que tendrán que «vérselas» con un montón de libros.

Pero es una forma de leer que no les parece tal, y buscan y rebuscan, hasta completar el Cuestionario.

*¿Que qué hacemos una vez contestados...?* Fijamos un día y durante un tiempo —casi siempre de la tarde— vamos debatiendo, según el orden que convengamos, todos los temas.

*Una aclaración.* Conviene que entre todos los miembros del equipo se repartan las cuestiones. O sea, que, aunque trabajen juntos, *se repartan responsabilidades.* Ya sabes: que no se lo cargue todo uno o dos.

## leyendo enciclopedias

Hay una actividad, muy parecida a la anterior, que podemos hacer en clase, de vez en cuando, porque a los niños les encanta.

Se trata de sacar de la biblioteca del colegio —si la hay, claro está— un diccionario enciclopédico y repartirlo por equipos.

Formulamos en la pizarra varias preguntas. Por ejemplo:

«¿Cómo murió Federico García Lorca...?»

«¿Quién hizo la Mezquita de Córdoba...?»

«¿Qué son musarañas...?», etc.

Cada equipo, y según el diccionario de la letra que le haya correspondido, buscará la respuesta. Pero tú debes hacer las preguntas de forma que todos los equipos tengan oportunidad de trabajar.

A veces, ¿sabes de lo que me he servido yo para esta actividad...? De las viejas enciclopedias, de las de toda la vida que yo las guardo de todas las «hechuras». Y cuando alguna vez las he llevado a clase, los chavales se las han *rifado*. El encontrar tantas cosas en un mismo libro es algo que les *alucina*.

Y, ¿sabes lo que pienso...? Que no estaría mal, evitando aquel sistema de preguntas y respuestas encauzadas al cultivo exclusivo de la memoria, englobar en un mismo «tomo» materias afines. Sobre todo para los primeros niveles. Los niños, *ni físicamente pueden tirar de esa carga de libros que «colgamos» de sus débiles espaldas*.

*De cualquier forma, lleva libros a la clase, de lo que sean, y déjalos por encima de las mesas. Ya verás cómo libremente se interesan por ellos y leen.*

## Componiendo libros

(De esta actividad hablaremos más ampliamente cuando te exponga mi experiencia sobre «Prensa-Escuela».)

En repetidas ocasiones creo haberte insistido en mi opinión de que los alumnos aprenden más de lo que somos, de lo que hacemos, que de todo aquello que nos empeñamos en enseñarles.

Y lo que voy a contarte viene a ratificar una vez más mi convencimiento acerca de ello.

Te lo explico:

En una ocasión tuve que hacer un trabajo que consistía en pegar sobre folios distintos comentarios, notas, datos biográficos, etc., acerca de determinados textos literarios.

Pensé que si los chavales me veían hacer el trabajo tal vez les entusiasmará hacer algo por el estilo.

Y así fue: bastó un sólo día para que todos estuvieran dispuestos a hacer algo parecido.

Al principio, y con el fin de motivarlos más, les dije que aquello era algo difícil para que ellos lo hicieran y que, posiblemente, en otros cursos lo intentaríamos.

Pero la respuesta no se hizo esperar. Mucho antes de lo que yo imaginaba, todos llevaban de sus casas folios con recortes de revistas y periódicos pegados.

Y así empezó esta actividad de *hacer libros, de componer libros* con aquellos textos favoritos que encontraban. *Libros de Naturaleza, Sociales, Biografías, Juegos, etc.*

Una vez pegados los textos e ilustraciones que creían oportunas, *se enmarcaban con rotuladores de colores. También se podían incluir rótulos, frases, notas, etc.*

¿Te imaginas lo que los chavales tienen que leer para hacer una actividad de este tipo...? Te aseguro que hasta los más «reacios» a la lectura se dieron el «lote», porque, además, folio que me llevaban, folio que tenían que leer en voz alta en clase.

Aunque, como te decía al principio, volveremos a esta actividad en otro *bloque* —«Experiencias»—, no me resisto a citarte algún caso de los verdaderamente sorprendentes: un niño de los que peor andaba en lectura me montó sobre folios más de cien chistes en sólo dos días.

—«Es que los chistes me hacen risa —decía— y los libros no».

¡Pobres niños! ¡No son tan «malos»! *Lo que necesitan es un algo de creatividad que les permita trabajar al ritmo de sus intereses y posibilidades.*

Y, más que nada, lo que necesitan es que los maestros nos *apeemos de nuestro pedestal y vayamos a su terreno, en lugar de vivir empeñados en que sean ellos los que vengan al nuestro.*

## La llegada del cartero

Hay algo que jamás me cansaré de repetir: la lecto-escritura tiene que ir siempre de la «mano». Es decir: un niño que lee está en condiciones óptimas para escribir, y todo el que escriba casi por necesidad no tendrá más remedio que leer.

Bueno, pues esta actividad va de eso: escritura y lectura.

Verás, por sorteo, si lo prefieres, nombras diez alumnos que escribirán en la pizarra sus nombres y direcciones completas.

Los diez «elegidos» y tú, por supuesto, copiáis las direcciones de todos.

La actividad, el «acuerdo», consiste en escribir un cuento entre los propuestos. Para tal fin les dices:

«Yo, en primer lugar, voy a iniciar la escritura de un cuento —tres o cuatro frases— y se la voy a mandar por correo al niño que yo quiera. Cuando la reciba, sin decir una palabra a nadie, añadirá otras dos o tres frases y fimaré para que, al mandarla al chaval que él quiera, de los de la lista, sepa quién se la envía y no vuelva a remitirla al mismo. Así sucesivamente el cuento se irá alargando y seguirá rotando, de casa en casa, siempre firmando el último que escriba algo. El último que la reciba —comprobaré que ya van las diez firmas— la envía aquí, al colegio, a mi nombre. ¡Ah...! ¡Una cosa muy importante! *Cada uno tiene que copiar el texto que le llegue escrito y mandarlo entero, con las firmas incluidas, al compañero que elija.*»

Una vez que la carta llegue al colegio —¡vaya acontecimiento!— la lees y la relees en clase. ¡Ya verás qué cosa más divertida!

¿Te parece una tontería...? Pues yo lo he hecho varias veces, con distintos grupos de niños, y durante bastante tiempo nadie, absolutamente nadie, ha hablado de esto, hasta el punto de creerme yo que alguien había roto el juego y la «historia» se había perdido.

Pero no. Siempre llega el «cartero», y la emoción de los chavales y las carcajadas y el interés por saber qué han escrito sus compañeros ha desbordado todo lo previsible.

## Lectura del periódico

No sabía si dejar esta actividad para cuando habláramos de la «Experiencia Prensa-Escuela». Pero me he decidido a adelantarte algo aquí porque es una forma muy gratificante de «animar» a los niños a la lectura, al tiempo que la oportunidad de iniciarlos e interesarlos por la lectura del periódico.

Como no voy a entrar en detalles —lo haré más adelante como te he dicho— me limito a explicarte en qué consiste esta actividad.

Cada equipo elige una sección del periódico, previamente analizado. Durante una semana se dedican a recopilar artículos, noticias, etc., de la sección que hayan elegido.

Después, una vez transcurrido el tiempo señalado —una semana o diez días—, se tienen que poner de acuerdo en qué consideran más importante entre todo lo seleccionado.

Y, finalmente, se fija un día para la lectura del *periódico*. Cada equipo tiene que leer lo que considere más destacado de su sección.

Si quieres —siempre es conveniente— puedes abrir un *debate* con los temas que resulten más polémicos.

*¡Venga ya! Un truco para cada niño. Magia, mucha magia para todos. Que también la lectura se parezca lo más posible al juego.*

## Leyendo teatrillos

Te cuento un poco de historia.

Cuando una de mis hijas estudiaba el BUP yo andaba de cabeza para hacerle comprender las lecciones. No había aprendido bien a leer y no había forma de que comprendiera. Todo se lo estudiaba de memoria y, jamás, jamás, ni de pequeña, había leído un cuento.

Como es lógico, el tema, sin desquiciarme, me preocupaba. Ya sabes lo que pasa: entre tanto trabajo con unas cosas y otras, pues lo que dice el refrán: «En casa de herrero, cuchara de palo».

Y dejó de estudiar y se dedicó a aprender otras cosas.

Pero por aquel tiempo mi colaboración en el periódico local —«Padres e Hijos»— iba por una línea muy distendida y anecdótica que se prestaba —y yo así lo procuraba— a intercalar diálogos, conversaciones normales entre padres e hijos.

Bueno, pues cada martes, cuando llegaba el periódico, ella era la primera en cogerlo.

La observaba y pude comprobar cómo con el dedo iba marcándose los guiones de los diálogos y, saltándose todo lo demás, los leía con gran interés.

Al preguntarle el porqué leer de aquella forma me contestó:

—«Los renglones que llevan guión son más amenos. Lo demás es un rollo. ¿Por qué no lo escribes todo entre guiones?»

Y de ahí mi gran descubrimiento acerca de algo que yo ya sabía, pero que no se me había ocurrido «explotar»: *los niños prefieren las lecturas donde los párrafos resultan claros y, por supuesto, donde se vean intercalados diálogos.*

Para tal fin escribí y publiqué un libro titulado *Cuentos Pim, Pam, Pum*. Cuentecitos cortos, con mucho diálogo, que leyeron con gran facilidad.

Pero una vez leídos los transformamos en guiones de teatro.

¿Qué cómo...? Bueno, el primero lo hice yo. Lo leímos, lo presentaron en clase y... ¡plaf!, saltó la chispa: todo el mundo se afi-

«Yo, en primer lugar, voy a iniciar la escritura de un cuento —tres o cuatro frases— y se la voy a mandar por correo al niño que yo quiera. Cuando la reciba, sin decir una palabra a nadie, añadirá otras dos o tres frases y fimaré para que, al mandarla al chaval que él quiera, de los de la lista, sepa quién se la envía y no vuelva a remitirla al mismo. Así sucesivamente el cuento se irá alargando y seguirá rotando, de casa en casa, siempre firmando el último que escriba algo. El último que la reciba —comprobará que ya van las diez firmas— la envía aquí, al colegio, a mi nombre. ¡Ah...! ¡Una cosa muy importante! *Cada uno tiene que copiar el texto que le llegue escrito y mandarlo entero, con las firmas incluidas, al compañero que elija.*»

Una vez que la carta llegue al colegio —¡vaya acontecimiento!— la lees y la relees en clase. ¡Ya verás qué cosa más divertida!

¿Te parece una tontería...? Pues yo lo he hecho varias veces, con distintos grupos de niños, y durante bastante tiempo nadie, absolutamente nadie, ha hablado de esto, hasta el punto de creermelo yo que alguien había roto el juego y la «historia» se había perdido.

Pero no. Siempre llega el «cartero», y la emoción de los chavales y las carcajadas y el interés por saber qué han escrito sus compañeros ha desbordado todo lo previsible.

## Lectura del periódico

No sabía si dejar esta actividad para cuando habláramos de la «Experiencia Prensa-Escuela». Pero me he decidido a adelantarte algo aquí porque es una forma muy gratificante de «animar» a los niños a la lectura, al tiempo que la oportunidad de iniciarlos e interesarlos por la lectura del periódico.

Como no voy a entrar en detalles —lo haré más adelante como te he dicho— me limito a explicarte en qué consiste esta actividad.

Cada equipo elige una sección del periódico, previamente analizado. Durante una semana se dedican a recopilar artículos, noticias, etc., de la sección que hayan elegido.

Después, una vez transcurrido el tiempo señalado —una semana o diez días—, se tienen que poner de acuerdo en qué consideran más importante entre todo lo seleccionado.

Y, finalmente, se fija un día para la lectura del periódico. Cada equipo tiene que leer lo que considere más destacado de su sección.

Si quieres —siempre es conveniente— puedes abrir un *debate* con los temas que resulten más polémicos.

*¡Venga ya! Un truco para cada niño. Magia, mucha magia para todos. Que también la lectura se parezca lo más posible al juego.*

## Leyendo teatrillos

Te cuento un poco de historia.

Cuando una de mis hijas estudiaba el BUP yo andaba de cabeza para hacerle comprender las lecciones. No había aprendido bien a leer y no había forma de que comprendiera. Todo se lo estudiaba de memoria y, jamás, jamás, ni de pequeña, había leído un cuento.

Como es lógico, el tema, sin desquiciarme, me preocupaba. Ya sabes lo que pasa: entre tanto trabajo con unas cosas y otras, pues lo que dice el refrán: «En casa de herrero, cuchara de palo».

Y dejó de estudiar y se dedicó a aprender otras cosas.

Pero por aquel tiempo mi colaboración en el periódico local —«Padres e Hijos»— iba por una línea muy distendida y anecdótica que se prestaba —y yo así lo procuraba— a intercalar diálogos, conversaciones normales entre padres e hijos.

Bueno, pues cada martes, cuando llegaba el periódico, ella era la primera en cogerlo.

La observaba y pude comprobar cómo con el dedo iba marcándose los guiones de los diálogos y, saltándose todo lo demás, los leía con gran interés.

Al preguntarle el porqué leer de aquella forma me contestó:

—«Los renglones que llevan guión son más amenos. Lo demás es un rollo. ¿Por qué no lo escribes todo entre guiones?»

Y de ahí mi gran descubrimiento acerca de algo que yo ya sabía, pero que no se me había ocurrido «explotar»: *los niños prefieren las lecturas donde los párrafos resultan claros y, por supuesto, donde se vean intercalados diálogos.*

Para tal fin escribí y publiqué un libro titulado *Cuentos Pim, Pam, Pum*. Cuentecitos cortos, con mucho diálogo, que leyeron con gran facilidad.

Pero una vez leídos los transformamos en guiones de teatro.

¿Qué cómo...? Bueno, el primero lo hice yo. Lo leímos, lo representaron en clase y... ¡plaf!, saltó la chispa: todo el mundo se afi-

cionó a escribir teatrillos que tenían que aprenderse de memoria para representarlos en clase y en las fiestas del Colegio.

Cada equipo se encargaba de un cuento. Escribían el guión. Yo se lo corregía, lo fotocopiaba y procedíamos a repartirlos en clase para su lectura.

A veces yo llevaba un guión inédito —escrito por «papeles»— y se lo repartía a los más reacios para la lectura. Les decía:

«Vamos a leer este teatro. Tú eres el narrador, tú la mariposa, tú la nube, etc.»

*Bueno, como siempre, te remito a que pruebes.* Lo difícil son los guiones, si no se te da bien la escritura, pero si no logras hacerlo a nivel de «teatrillos» hazlo al menos como una actividad que consista, simplemente, en buscar diálogos de los periódicos y revistas y que los lleven a clase para leerlos.

*Te transcribo un guión que hicieron los alumnos. No lo he elegido. Te lo aseguro:*

#### LA HOJA SECA

---

*Personajes:* nubes, viento, hoja, árbol, gusanito.

Se levanta el telón y aparece un fondo de árboles secos, pintados sobre papel continuo. Aproximadamente en medio del escenario aparece un niño vestido de árbol que sostiene de la mano a una niña vestida de hoja.

—*Narrador:* Había llegado el Otoño. El jardín estaba solo y los árboles empezaron a ponerse amarillos. Por el cielo aparecían nubes que jugaban y cantaban.

(Aparecen seis o siete niñas vestidas de nubes, cogidas de la mano y jugando al corro.)

—*Nubes:* Ya estamos aquí / nos queremos divertir / mandando la lluvia / a la rosa y al jazmín. / Ya estamos aquí / queremos jugar / mandando la lluvia / a la tierra y al mar. / Ya estamos aquí / somos nubes del Señor / sacad los paraguas / que ya se va el sol.

—*Narrador:* Las hojas de los árboles empezaron a tiritar de frío, y los pajarillos, que dormían en las ramas, se buscaron otros sitios más abrigados. Una mañana apareció el viento cantando con un fuerte vozarrón:

- Viento*: Vengo por las hojas / de este jardín / me las llevaré lejos, muy lejos de aquí. / Soy la escoba del Otoño / barro y barro sin cesar / papeles y hojas con mi magia volarán. / Vengo por las hojas de este jardín / me las llevaré lejos, muy lejos de aquí.
- Narrador*: Una hoja se agarraba fuertemente al árbol y llorando repetía:
- Hoja* (llorando y agarrándose al árbol): ¡No quieroirme! Tengo mucho miedo. ¿Qué voy a hacer yo sin ti...? Además, ¡me da tanta pena de que te quedes solo!
- Arbol*: No te preocupes por mí. Cuando llegue la Primavera me nacerán hojas verdes y frescas. Tú tienes que irte ya. Te ha llegado la hora, pero no tengas miedo. Puedes hacer muchas cosas todavía.
- Narrador*: Estaba hablando el árbol cuando llegó otra vez el viento con su canción, pero, al ver a la hoja se detuvo furioso.
- Viento* (cantando): Vengo por las hojas de este jardín / me las llevaré todas... (reparando en la hoja), ¿qué haces tú / aquí...? ¡Con que te habías escondido! ¡Venga, fuera del árbol...! ¡Tenemos que hacer un largo recorrido...!
- Narrador*: La hoja, arrastrada por el viento, cayó en un arroyo donde un gusanito pedía socorro:
- Gusanito* (niño o niña vestida de gusanito): ¡Socorrooo, socorrooo...! ¡Me ahogooo...!
- Narrador*: La hoja, al oírlo y al verlo tan pequeño, sintió pena y, haciéndose la valiente le gritó:
- Hoja*: ¡Ya vooy...! ¡No tengas miedooo...!
- Narrador*: Efectivamente, el gusanito, cuando la hoja estuvo cerca, dio un pequeño salto y se subió encima, dándole la mano.
- Gusanito*: ¡Vivaaa...! ¡Vivaaa...! ¡Me has salvado! ¡Eres mi barco velero...! Ahora podré volar hasta el mar para ver los peces de colores y las olas y las sirenitas...! ¡Vivaaa!
- Narrador*: Y la hoja, flotando y flotando, emprendió un largo viaje camino del mar.

(La hoja, con el gusanito de la mano, recorre el escenario, haciendo como que flota). Cae el telón. FIN.

¿*Qué te parece?* De verdad que a los niños les encanta leer este tipo de guioncillos, y es más, que a fuerza de leerlo se lo aprenden de memoria.

*Reparte papeles.* Si hay un chaval que no lee, elígelo para que lea el papel más importante y espera los resultados.

## Sobrilandia

Me parece que en ninguna ocasión te he dicho que el nombre de todos los juegos y actividades es cosa de los niños. Yo les digo, más o menos, en qué consiste la actividad y ellos... ¡hala...! Le ponen nombre.

*Sobrilandia* es una especie de biblioteca formada a base de sobres que, previamente, y entre todos —otra vez la escritura junto a la lectura—, escriben, eligiendo los temas o las actividades que prefieran.

Por ejemplo: comics, cuentos, poesías, chistes, crucigramas, etc.

Los sobres para esta actividad deben ser de tamaño cuartilla. Cada equipo elige la actividad que va a hacer, y entre todos van rellenando el sobre.

En la parte delantera del sobre escriben, por ejemplo: «*Leo cosas de monstruos*», y en ese sobre irán lecturas, inventadas o copiadas de algún libro sobre monstruos.

En otro, por ejemplo, «*Leo cosas de OVNI*». De igual forma tendrán que investigar o inventar sobre el tema.

De esta forma se van *amontonando* los sobres y, cuando hay los suficientes, los pueden coger libremente para leerlos.

¿A que te gusta...? Bueno, te iba a dar detalles de una actividad que es una maravilla, pero como es toda una experiencia, acerca de cómo conectar a los chavales cuanto antes con el mundo de la Literatura, lo dejo para el bloque de *Experiencias*.

Pero te adelanto que es conveniente y necesario que los alumnos se interesen por algo más que la Literatura infantil.

Hay obras que son muy a propósito para que, con un poco de habilidad, se las hagas *atractivas*. Por ejemplo: *El Poema del Mío Cid*, *El Conde Lucanor*, *Platero y yo*, *El Quijote*... Sí, sí, *El Quijote*

puede llegar a entusiasmar a los pequeños. Ya me lo dirás cuando conozcas mi *experiencia sobre «Creación Literaria»*.

Y, bueno, hemos terminado. Creo y espero que tú pienses en nuevas actividades.

## Un juego para leer

¡Ah! ¿Un juego para leer...?

Haces dos filas —como se colocan ellos para jugar en el recreo—, de forma que quede un pasillo por medio. Los niños canturrean con la musiquilla que mejor le cuadre:

«Un perro blanco y negro, tralaram, salió / cogiéndola / de un brazo / un beso le rogó / un beso le rogó y un libro le entregó / diciéndole, ¡caramba! / leerás en alta voz.»

Mientras los niños hacen palmas y canturrean, uno cualquiera danza por medio con un libro en la mano, y al terminar la canción se detendrá delante de alguien que recogerá el libro y tendrá que leer un párrafo.

El juego se repite, siempre cantando, sacando nuevos lectores que tendrán que seguir leyendo.

No sé si te lo he explicado demasiado bien, pero al menos la idea la tienes para que un día de lluvia, etc., os pongáis a jugar y a leer.

Y colorín, colorado...

## 7. Escribiendo teatrillos

*Los niños de hoy, pese a otra opinión muy generalizada, siguen siendo como los niños de todos los tiempos. Somos los adultos los que, de la mano del consumo y el tecnicismo, nos hemos empobrecido tanto que sólo tenemos para ofertarles crudas realidades que, cuanto antes, los integren en un mundo del que sólo están capacitados para percibir la proyección de nuestras angustias y neurosis.*

Y se inicia la muerte de la creatividad. Día a día, paso a paso, vamos haciendo converger esos brotes, ramas en potencia de un árbol gigante, hasta transformarlos en la única línea, en el único modelo que concebimos para unos chavales a los que lo único que se les pregunta, y más que nada para satisfacer nuestra vanidad, es: ¿qué quieres ser de mayor...?

Todavía recuerdo con nostalgia aquellos teatrillos de mi infancia.

Tardes felices las que pasábamos los niños de entonces ensayando teatros por patios y corrales. Papeletas, vestimentas, escenarios... Mágicos teatrillos que, a regañadientes de nuestros padres, metíamos en nuestras casas. Telones que siempre se caían, chiquillada exigente que lo mismo aplaudía que reclamaba su «perragorda».

Cuentos, canciones, romances, chistes... Todos los niños, sin que para nada participaran los mayores, jugábamos al teatro.

En nuestros días, el juego del teatro, como todas las cosas, se ha tecnificado. Costosos decorados, guiones largos y complicados que exigen muchas horas de dedicación, con vistas a representaciones fuera del aula.

Y me parece fabuloso. Lo que ocurre es que, para mí, *el teatro en la escuela, ante todo, debe ser una actividad creativa y una actividad de Lenguaje*, en el sentido de que los alumnos deben aprender a es-

cribir sus propios guiones y, a la hora de representarlos, ser totalmente autónomos para organizarse en libertad, lo cual equivale a creatividad.

No obstante conviene que improvisen alguna representación en clase para que, entre todos —los que quedan fuera de escena—, detecten los defectos más comunes.

Por ejemplo, *no está bien tocarse las piernas, la cabeza, etc., como muletilla. No está bien quedarse rígidos como palotes. No está bien hablar con soniquete* ni volver la espalda al público, ni apretar la cara, ni encoger una pierna, ni reírse, etc.

Hay que procurar que ellos mismos caigan en la cuenta de lo mal que resultan estos pequeños defectos, sobre todo cuando los demás nos están mirando, y de lo importante que es actuar con normalidad.

Por eso puedes hacer una serie de actividades de expresión corporal o, simplemente, de juegos que podemos clasificar en tres grupos:

1. *Hacer gestos*: Se trata de que los chicos aprendan a hacer los gestos adecuados para cada situación. Para ello te puedes valer de cuentos como el que te acompaño o sencillamente de indicarles qué y cómo deben hacerlo. Así, por ejemplo, puedes decirles:  
«Vais a ir poniendo caras de lo que yo vaya diciendo, a ver quién lo consigue mejor. Cara de miedo, de pena, de asombro, de alegría, de sueño, de interrogación, de indiferencia, de bueno, de malo, de listo, de tonto, de pobre, de rico, etc.»  
Si aprecias que algún chaval lo hace especialmente bien, conviene que lo pongas de pie y repita los gestos para que los demás lo vean.
2. *Hacer movimientos*: También es importante que los chavales aprendan a moverse con cierta normalidad cuando actúan. Para ello pueden ejercitarse en movimientos como los siguientes: Subir escaleras, transportar objetos pesados, andar por un alambre, atacar, defenderse, desmayarse, despertarse, dormirse, bostezar, caerse, andar de puntillas, dirigir una orquesta, comer, beber, andar cojeando, andar con muletas, etc.
3. *Hacer mimos*: Es una manera de combinar el movimiento con el gesto. Al principio tú puedes llamar a uno y decirle al oído, por ejemplo:  
«Representa a un borracho que se cae, y, después, a un ciclista que mete aire a una rueda.»  
De igual forma puedes seguir, sugiriéndoles que hagan mimos: un

chaval que llora porque se le ha escapado su globo. Una niña que duerme a su muñeca. Un canario que se escapa de la jaula. Una bailarina que se hace daño en un pie. Una mujer que se quema al destapar una olla. Un hombre que se afeita, etc.

Como verás es muy fácil y muy divertido. Prueba y lo comprobarás. Además, deja que los chavales representen sus propias sugerencias. Ya verás qué maravilla.

Para empezar, les puedes sugerir que se organicen en grupos, que elijan para representar alguna cosa que ellos sepan o inventen y que se reúnan para ensayar en alguna casa.

Después, el día que ellos elijan será la representación en clase.

Por lo general, los chicos saben de algún chiste o historieta que les sirve para sus primeras intervenciones. Son muy frecuentes los personajes del cura, la criada, la amiga, la señora...

Más adelante, una vez que han terminado un poco con su repertorio, es el momento de enseñarles a escribir guiones.

Para ello se puede escribir un guión entre todos en la pizarra, aunque dirigido por el maestro, ya que de lo que se trata es de que conozcan y aprendan la técnica de escribir «teatrillos».

Puedes decirles:

«Hoy vamos a escribir un guión de teatro. Preparad todos boli y papel. Yo escribiré en la pizarra y vosotros iréis copiando.

Lo primero que tenemos que hacer es ponerle un título, y como se trata de la primera, lo pondré yo: *La mariposa y la tortuga*.

En el teatro, igual que en los cuentos —¿lo recordáis?—, hay tres cuestiones que resolver: ¿Cómo empieza...? ¿Qué pasa...? ¿Cómo termina...?

No obstante hay una gran diferencia: en los cuentos hay una persona que se llama *narrador*, que es quien nos cuenta todo y da respuesta a las tres interrogantes. Es como si sólo oyéramos su voz.

Pero en el teatro, el *narrador*, como si lo viera por un agujerito, nos va contando lo que hacen y dicen los personajes. Después se calla, desaparece y nos deja con los personajes.

Así, en nuestro guión, como en todos, es muy importante conocer a los personajes.

Por eso vamos a escribir en la pizarra quiénes son y dónde están.

Se escribe en la pizarra:

*Personajes: Narrador - mariposa - tortuga.*

*Escenario: Jardín con árboles sin hojas, porque ha llegado el Otoño.*

Una vez que conocemos los personajes y el lugar donde se encuentran es importante que sepáis que la técnica de escribir “teatrillos” es distinta a la del cuento o narraciones en general.

Ahora os vais a fijar cómo lo hago yo en la pizarra. Hay que poner el nombre del personaje que le corresponde hablar, seguido de un guión. Entre paréntesis conviene explicar cómo realiza la acción.

Pero vamos a empezar y así os daréis cuenta.»

—*Narrador*: Era una tarde de Otoño. Los árboles pelados tiritaban de frío. Todos los animalillos estaban metidos en sus casas. Sólo una mariposilla blanca revoloteaba por entre las ramas de los rosales, buscando el néctar de alguna flor.

—*Mariposa* (suspirando): ¡Cuándo llegará otra vez la Primavera...! ¡Ay...! No me gusta este jardín tan triste y sucio. ¡Qué lástima de mis alas tan delicadas y bonitas...! ¿Dónde descansaré para no mancharme...?

—*Narrador*: La mariposa, que era muy presumida, poco a poco se fue poniendo triste. Era ya casi de noche cuando se dio cuenta de que tenía mucha hambre y mucho frío. Entonces empezó a llorar y a exclamar:

—*Mariposa* (llorando): ¡Ay, ay, qué desgraciada soy...! ¡Ay, ay, quién me ayudará...! ¡Me voy a morir como no encuentre a alguien! ¡Socorrooo...! ¡Socorrooo...!

—*Narrador*: Una tortuga que dormía debajo de su concha se despertó al oír los llantos de la mariposa. Bostezó dos o tres veces y dijo:

—*Tortuga* (alzando la voz): ¿Quién llora por ahí...?

—*Mariposa*: ¡A mí, a mí, por favor...!

—*Tortuga* (acercándose lentamente): ¿Qué te sucede mariposa...? ¿Por qué gritas de esa manera...?

—*Mariposa*: ¡Uf...! ¡Qué bicho más feo eres...! Sólo tienes cara de vieja y un cascarón sucio encima.

—*Tortuga*: Bueno, ¿y qué...? Yo soy feliz así. Tú, en cambio, estás llorando. ¿Qué te pasa?

—*Mariposa*: ¿Para qué te lo voy a contar si tú no puedes ayudarme...?

—*Tortuga*: ¿Y cómo lo sabes...?

- Mariposa*: Porque yo no quiero que me ayude un bicho tan feo y sucio como tú. Podrías manchar y romper mis alas.
- Tortuga*: No estoy sucia. Es mi color...
- Mariposa*: De todas formas. Eres muy basta y... ¡yo soy tan delicada...!
- Tortuga*: Como quieras. Me voy a seguir durmiendo, que es tarde y hace frío.
- Narrador*: Apenas había terminado de hablar la tortuga cuando una bocanada de aire le hizo perder el equilibrio a la mariposa, tirándola contra el suelo.  
La mariposa intentó levantarse, pero no podía porque se le había roto un ala.
- Mariposa* (llorando de nuevo): ¡Socorroooo...! ¡Socorroooo, bicho feo...! ¡Socorroooo...!
- Narrador*: La tortuga, que apenas había dado unos pasos, levantando la voz contestó:
- Tortuga*: Escucha, mariposa presumida. Si quieres algo de mí tendrás que empezar por llamarme por mi nombre: me llamo tortuga, y después me pedirás por favor lo que quieras de mí. Adiós, me voy a dormir.
- Mariposa* (suplicando): ¡No me dejes sola...! ¡No te vayas, por favor, tortuga...! Si me dejas moriré, y yo quiero vivir para esperar la Primavera...
- Tortuga*: Está bien. Voy por ti. No te muevas. Pasarás la noche conmigo y mañana pensaremos qué puedes hacer.
- Narrador*: La tortuga caminó hasta donde había caído la mariposa. Se acercó a ella, que tiritaba de frío, y levantando un poco su caparazón la cubrió.
- Mariposa*: ¡Qué bien se está aquí...! Eres muy buena, tortuga. Gracias. Este cascarón es una casa de verdad. ¡Qué tonta era yo y qué equivocada estaba!
- Narrador*: Y la tortuga y la mariposa se echaron a dormir tranquilamente.
-

«Bueno, pues como os decía —les explicas— ya tenemos un guión escrito por nosotros. Ahora vamos a repasarlo para observar, en la escritura, las diferencias más destacadas que encontréis con otro tipo de escrituras. Si os fijáis, lo primero que se aprecia, aun sin leer, es la forma de estar escrito. Cada vez que interviene un personaje hay que cambiar un renglón y poner de quién se trata —mariposa, tortuga...—. Y, como os decía antes, después del nombre se pone un guión o un punto y guión (.—)

Los paréntesis también están ya explicados: cómo se dicen o han las cosas.

Bien, pues ahora lo que hace falta es que cada grupo reparta papeles, ensaye, se busquen las ropas más apropiadas y señale el día de la representación.»

Con este mismo título puedes sugerirles que hagan otro guión y nos «sorprendan».

En cuanto a decorados y disfraces, es preferible que se los busquen ellos y, sobre todo, que aprendan a reciclar y a aprovechar aquellas cosas que puedan estar de sobra en las casas.

## Actividades

Hay muchas actividades que en realidad siguen siendo juegos, pero sirven para adquirir una cierta flexibilidad y sentido del humor a la hora de colocarse frente a los demás.

Te transcribo alguna de ellas:

### *Dar una noticia*

Se trata de que cada niño, a su modo, quitando o poniendo lo que quiera, comunique a su compañero la misma noticia.

Puedes empezar tú, diciendo al chaval que tengas más cerca:

—Juan, ¿sabes una cosa...?

—¿Qué...? —te contestará.

—Que el emperador del Japón se ha muerto.

A partir de ahí ya las contestaciones y las sugerencias pueden ser totalmente espontáneas y creativas.

En esta *simpleza* de noticia hubo ocurrencias de todo tipo:

- ¡Vaya rollo...!
- ¡Peor para él...!
- ¡Qué lo entierren...!
- ¡Y a mí qué me dices...!
- (Llorando). ¡Ay, ay, qué pena...!
- (Con sorpresa). ¡Sííí...? ¡Qué noticia...!

Cuarenta alumnos, cuarenta ocurrencias. Resulta de lo más divertido.

También puedes improvisar situaciones de las que son cotidianas entre los chavales e intentar que las representen delante de la clase. Por ejemplo:

- *Aconsejar a un amigo.*
- *Pedir dinero prestado.*
- *Descambiar alguna cosa.*
- *Tratar de cambiar algo.*
- *Separar a dos que se pelean.*
- *Hablarle a una muñeca.*
- *Convencer a alguien.*

Cualquiera de estas situaciones y muchas más que se te ocurran pueden servirte para corregir defectos, para que pierdan el sentido del ridículo, etc.

Este tipo de actividades las suelo hacer los viernes por la tarde.

Para ello los coloco en círculo y, voluntariamente casi siempre, salen a escenificar estas pequeñas y sencillas situaciones.

Por lo general el grupo que va a actuar se sale unos minutos de clase para prepararse.

Pero de estas improvisaciones nace espontáneamente el deseo de tener más tiempo para prepararse y, sobre todo, para escribir un pequeño guión.

Y, claro, precisamente es el momento buscado y deseado por cualquier maestro para motivar al máximo la escritura de «teatrillos».

A continuación te ofrezco algunos cuentos que implican, como te dije, gestos y movimientos. También te facilito algunos sencillos guiones por si te decides a preparar alguno con tus alumnos.

Son adaptaciones de mi libro de *Cuentos pim, pam, pum*. Cuentos fáciles, escritos con esta finalidad.

## ANETA LA TRISTE

(Cuento para hacer gestos)

Aneta era una niña triste. Nadie, ni sus padres, la habían visto sonreír (caras tristes).

En el colegio y en la calle los amigos se cansaban de hacer cosas para ver si conseguían que se riera.

—Vamos a poner caras feas —decían—, a ver si se ríe (caras feas).

—¡Vamos a poner caras de huevo! (caras de huevo).

—¡Vamos a poner caras de payasos! (caras de payasos).

Y se ponían los ojos para arriba como si fueran chinos (ojos para arriba), se estiraban de las orejas y se inflaban los mofletes como globos (mofletes inflados) y hasta ponían caras de patata (cara de patata) para ver si lo conseguían.

Pero Aneta, como si fuera de piedra, seguía seria, triste (cara triste).

Su madre, preocupada (cara de preocupación), no sabía qué hacer. No obstante, un día tuvo una idea (cara de idea). Le compró un gran espejo y se lo colocó en su habitación delante de la cama.

—Aneta, hija, mírate en el espejo todas las noches antes de acostarte y trata de sonreír. Verás como resultas más guapa y más graciosa.

Pero Aneta se colocaba delante del espejo y, nada, que no había forma de que su cara triste cambiara (cara triste).

Un día, el padre habló con su mujer:

—Déjame a mí —dijo—. Tú ya lo has intentado.

Y aquella noche, el padre de Aneta se compró una careta de mono. Se la colocó y esperó sentado en la cama de la niña. Al verlo se asustó (cara de susto).

—¡Mamá, maaaa, ven corriendo...! —gritó.

El padre, al oírla gritar, se quitó la careta y comenzó a dar saltos encima de la cama, como si fuera un mono de verdad (cara de mono).

Aneta, con las lágrimas en los ojos, comenzó a reír a carcajadas (cara de carcajadas).

Y su padre, volviéndola hacia el espejo, le dijo:

—Sigue, sigue riendo. Mírate. ¿No ves lo guapa que estás? (cara de risa).

Y, desde aquel día, Aneta aprendió a sonreír. FIN.

- Vino, vinagre en una botija, pongo cara de lagartija.*
- Sesos de lagartija, revueltos con jamón, pongo cara de león.*
- Cola de león, filete tostado al sol, pongo cara de caracol.*
- Caracol, caracolito, pongo cara de angelito.*
- Y como ya no sé qué cara poner, para terminar pongo mi cara al revés.*

### LA ESTRELLA QUE HABIA PERDIDO SU BRILLO

---

*Personajes:* Estrella, espejo, otras estrellas, las nubes, aire, florecillas, mariposa.

Se levanta el telón y aparece la estrella frente al espejo.

- Narrador:* Había una vez una estrella que había perdido su brillo. Lo buscaba por todas partes, pero el brillo no aparecía. Un día habló con el espejo.
- Estrella:* ¿Dónde estará mi brillo? Por más vueltas que doy no lo encuentro. Y sin brillo nadie me ve. Parezco invisible. (Enfadada y llorando.) Tú tienes la culpa. Me has robado mi brillo cuando me lo has visto puesto. Eres un fresco. ¡Devuélveme mi brillo!
- Espejo:* Yo no lo tengo. Se te ha gastado de tanto presumir sola sin hacer nada por los demás. ¡Si hubieras tenido más cuidado!
- Estrella (sin dejar de llorar):* Ahora nadie me quiere; no soy importante. Nadie me ve... ¿Qué voy a hacer?
- Espejo:* Pero tú sí ves a los demás. ¿Por qué no te acercas a ellos y les hablas?
- Estrella:* ¡Ay...! ¡Esto es tan aburrido!
- Espejo:* Pues entonces no te quejes; aguántate sin tu brillo.
- Narrador:* Y la estrella iba por el cielo como si fuera invisible. Las demás estrellas pasaban por su lado y decían:
- Estrellas:* ¿Os habéis fijado en ésa? ¡Casi no se ve! ¡Parece enferma! ¡Con lo presumida que era!
- Narrador:* Un día, la estrella que había perdido su brillo decidió hacer caso del espejo. Y empezó a mirar con interés las cosas que pasaban a

- su alrededor. Y se dio cuenta de que, además de las estrellas, había otras cosas importantes, aunque no tuviesen brillo. Las nubes que regaban la tierra...
- Nubes* (a coro): Vamos a mandar agua a la tierra. Hace mucho calor y hay que refrescar a los seres vivos. (Cantando, con regaderas en la mano y haciendo como que riegan). «Somos regaderas del jardín del Señor, que se llene la tierra de paz y amor.»
- Narrador*: Y vio la estrella el aire que regalaba el oxígeno a los seres vivos...
- Aire*: «Allá va mi oxígeno, fresquito y salvador, para que puedan vivir las criaturas del Señor.» (Hace aire con un gran abanico o soplillo.)
- Narrador*: Y vio la estrella las florecillas que servían de alimento a muchos animalitos...
- Florecillas*: Hemos vivido con ilusión y amor. Nos espera otra vida, otra vida mejor. (Salen.)
- Narrador*: Poco a poco la estrella se fue conformando, y hasta poniendo contenta de conocer otras cosas que había ignorado hasta entonces. Una tarde, cuando el sol se perdía detrás de una montaña, apareció una mariposa que volaba hacia la estrella y que llevaba entre sus alas como una telilla de oro muy brillante.
- Mariposa*: ¡Hola, estrella!
- Estrella*: ¡Hola, mariposa! ¿Qué llevas entre las alas? Te he visto desde lejos.
- Mariposa*: Pues... ¡he pasado muchas veces por aquí! Me he encontrado un brillo y no sé de quién es.
- Estrella*: ¡A ver! ¿Me dejas que me lo pruebe?
- Mariposa*: ¡Claro! Yo no lo quiero para nada. Busco a su dueño.
- Narrador*: La estrella se puso el brillo y le estaba perfecto.
- Estrella* (saltando y con mucha alegría): ¡Es mi brillo! ¡Se me había perdido! ¡Vivaaa! ¡Vivaaa!

- Mariposa* (suspirando): ¡Menos mal! ¡Pesaba tanto! ¿Cómo es que no me has visto antes?
- Estrella*: Es que he sido tonta. Sólo me miraba a mí porque era muy presumida. Ahora me doy cuenta de que estaba casi ciega.
- Narrador*: Desde aquel día la estrella se volvió a vestir con su brillo, pero no fue presumida como antes.
- 

*EL REY DE LA CORONA  
DE HIELO*

---

*Personajes*: Rey, reina, mago, súbditos, hombre-rey, mujer-reina.

- Narrador*: Hace mucho tiempo, en un lejano pueblo, había un hombre que lo único que deseaba en el mundo era ser rey. Día y noche se lamentaba de su suerte y repetía:
- Hombre* (lamentándose): ¡Qué mala suerte la mía! ¿Por qué no habré nacido rey? Si yo tuviera poderes para mandar, haría muchas cosas buenas para el Pueblo y sus habitantes.
- Mujer* (sentada en una silla cosía): Para hacer el bien no hace falta ser rey. Todos podemos hacer cosas buenas sin las cargas que supone el gobernar.
- Narrador*: Pero el hombre no escuchaba para nada a su mujer y seguía repitiendo.
- Hombre* (sofocado con la mujer): ¡Tonterías! ¡No dices nada más que tonterías! Yo quiero ser rey y tener un trono y una corona. Así, todo el mundo me respetaría y obedecería.
- Narrador*: Una noche, el hombre, sentado en la cama sin poder dormir, repetía:
- Hombre* (dándose golpes en la cabeza): ¿Qué haría yo para ser rey? ¡Con lo bien que gobernaría! ¡Con las cosas importantes que haría!

- Narrador*: De pronto, una mancha de luz apareció en la pared de la habitación, y de ella salió un mago que se le acercó.
- Mago*: ¿Qué te pasa, buen hombre? ¿Por qué no duermes? ¡Es ya muy tarde!
- Hombre*: No puedo dormir porque tengo un deseo que jamás podré alcanzar.
- Mago*: ¿Y cuál es ese deseo? ¡A lo mejor yo puedo ayudarte!
- Hombre* (riendo a carcajadas): ¿Ayudarme tú? ¿Acaso te crees un dios? ¿Me tomas el pelo?
- Mago*: Dime lo que tanto deseas y ya veremos qué puedo hacer.
- Hombre*: No puedes hacer nada, pero te lo contaré. Tengo ganas de hablar con alguien. Mi deseo, lo único por lo que daría parte de mi vida, es ser rey, con trono, corona y muchos súbditos que me obedezcan.
- Mago*: ¿Y eso es todo? El ser rey es cosa fácil. Lo difícil es saber gobernar y mantener la paz en el Pueblo, pero si tanto deseas ser rey, yo te ayudaré.
- Narrador*: Y el mago, desapareciendo unos minutos, volvió a aparecer con una corona de hielo en la mano. Dijo:
- Mago*: Toma esta corona. Ya eres rey. Todo el mundo, cuando te la vea, se inclinará ante ti. Pero ten en cuenta que esta corona es de hielo. Cada vez que cometas una injusticia o gobiernes mal, se derretirá una gota de tu corona.
- Narrador*: Tan pronto desapareció el mago, el hombre, convertido en rey, comenzó a gritar:
- Rey*: ¡Soy el rey! ¡Soy el rey! ¡A mí todos! ¡Quiero que todos me obedezcan, que todos se arrodillen ante mí...!
- Narrador*: Los súbditos empezaron a salir de sus casas al oír al rey y, arrodillándose ante él, clamaban:
- Súbditos* (suplicantes): ¡Justicia, señor; queremos justicia! ¡Tenemos hambre! ¡Queremos trabajo!

- Narrador*: El rey, irritado por sus voces, gritó:
- Rey*: ¡Fuera de aquí! ¿Es que sólo sabéis pedir y llorar? ¡A vuestras casas! ¡Dejadme solo! ¡No quiero veros ni oíros! ¡Fueraaa! ¡Fueraaa!
- Narrador*: La mujer del hombre convertido en rey le recordaba sus obligaciones:
- Mujer*: Así no se puede gobernar. Tienes que ser más amable y escuchar a la pobre gente que te reclama. Un rey se debe a sus súbditos. Tienes que recibirlos y escucharlos.
- Narrador*: El rey de la corona de hielo, cada vez más irritado, continuó gritando:
- Rey*: ¡Fuera tú también de aquí! ¡A mí nadie me dice lo que tengo que hacer! ¡Soy el rey! ¿Me has oído? ¡El reyyy!
- Narrador*: Pero el rey no escuchaba a nadie. Por eso su corona, sin que se diera cuenta, se le iba derritiendo poco a poco, gota a gota. Y sucedió que un día los habitantes de otro lugar invadieron el Pueblo en son de guerra. Los súbditos acudieron al rey para pedirle que interviniera o aquellos hombres conquistarían el Pueblo.
- Súbditos*: ¡Te necesitamos, rey! Unos extranjeros quieren apoderarse de nuestras casas y de nuestros bienes, y si lo hacen, tú dejarás de ser rey.
- Narrador*: El rey, al escuchar aquellas palabras, corrió a coger su corona para sentarse en el trono, pero la corona había desaparecido. Se había deshecho, y los súbditos, al verlo en el trono sin corona, empezaron a reírse a carcajadas.
- Rey* (irritado): ¡Silenciooo! ¡Soy el rey! ¡Arrodillaos! ¡Yo arreglaré este problema!
- Narrador*: Pero los súbditos cada vez se reían más y exclamaban:
- Súbditos*: Tú no eres nada más que un pobre hombre... ¡Mejor será que nos gobierne un extranjero...! ¡Fuera del tronooo...! ¡Fueraaa...!
- Narrador*: El rey, que dejó de serlo, cayó en la cuenta de que ya no era nadie, de que había dejado de ser rey, de que había sido un rey inútil.
-

## EXPERIENCIAS

## 8. Prensa-Escuela

«El hecho fundamental de la existencia no es el hombre, ni siquiera el conjunto de los hombres, sino la comunicación entre los hombres.»

Martin Buber

«Las necesidades de la convivencia en esta gran casa del mundo exigen que transformemos la nueva yuxtaposición de vecinos en una noble fraternidad mundial. Si no sabemos vivir todos juntos como hermanos, permaneceremos todos juntos como idiotas.»

Martín Lutero King

Los *seres* humanos nos movemos, nos agrupamos, nos rozamos, pasamos unos al lado de los otros, pero nos ignoramos entre sí. Voluntariamente nos incomunicamos, nos estacamos en nuestra soledad, permaneciendo aislados el resto de nuestras vidas.

La Escuela Creativa, trampolín del futuro, no puede ignorar el peligro que subyace en una sociedad que, día a día, se deshumaniza, se incomunica, arrastrada por la vorágine de la prisa, el consumo, la tecnología, que irremediablemente generan miedo, angustia, tedio y el inexorable desgaste que nos guiará hasta la muerte en soledad.

*Hay que educar para la comunicación*, para el conocimiento razonado de los beneficios que la comunicación nos aporta, al ser el hombre un ser social con capacidad para dar y recibir.

Y no basta con reconducir su proyecto de vida hacia una apertura y toma conciencia de su entorno —barrio, ciudad, región—. Si el mundo es la casa de todos, la escuela debe ser el lugar de encuentro con el mundo.

Por eso, los *medios de comunicación* que nos invaden, y en el caso que nos ocupa el periódico, *son, como decía un pequeño:*

*«El gran globo que flota sobre nuestras cabezas y que cada día y cada noche se abre y nos manda la lluvia de las cosas de todos y, queramos o no, nos empapan.»*

Esta Experiencia que hoy quiero contaros para mí ha tenido siempre dos objetivos generales muy *claritos*:

- a) *El periódico, la prensa en general como medio de motivación a la lecto-escritura.*
- b) *El periódico y cualquier tipo de letra impresa como material didáctico.*

### **El periódico como motivación a la lecto-escritura**

Para el primero de estos objetivos creo que no ha habido ni una sola fórmula que no haya pasado por mis manos. Es más, me he preocupado de ver y leer periódicos de lo más variopinto realizados en la escuela, auténticas maravillas en cuanto a técnicas de impresión —tipos caseros—, encuadernación, ilustraciones, etc.

No obstante, ninguno de ellos, incluidos los míos, me satisfacían, me gustaban. Más o menos todos nos basábamos en idénticas metodologías: escritura y selección de trabajos que, además de fomentar la competitividad, casi siempre se limitaban a «parcelas» muy concretas del Lenguaje: redacciones, poesías, cuentos, chistes, el barrio, el colegio, etc.

*El periódico es ante todo información* y, en este sentido, los periódicos escolares —con excepciones, claro está— quedaban muy *lejos de este objetivo clave* para cualquier tipo de Diario Escolar.

Cada nueva actividad conlleva que, con anterioridad y de una manera muy sutil, vayamos, poco a poco, centrando su atención, despertando su interés, «segregando», en una palabra, su deseo de realizarla, de «poseerla»...

Me acuerdo ahora de una anécdota muy ilustrativa al respecto.

Verás: Llegó a la clase un lote de libros procedentes de no sé qué organismo oficial. Los libros eran un desastre: no valían nada de nada, ni en cuanto a contenido, tipo de letra, ilustraciones, etc.

No obstante, había que sacarle partido y, para ello se me ocurrió la *estrategia*. Durante una semana los tuve amontonados encima de mi mesa, provocando la consiguiente curiosidad de los chavales que, continuamente, iban y venían en un incontenible deseo de tocarlos, abrirlos, leerlos...

—No, y no —les repetía—. No son para vosotros. Los han traído por equivocación. En seguida se los llevarán.

Pero una mañana, al entrar, me lo propusieron abiertamente:

—Si no los vamos a estropear... ¿por qué no nos dejáis que los veamos?

Se los bebieron. De verdad. En menos de una hora los habían leído de «punta a rabo». ¿Y, sabes lo más curioso? Eso sí, que hasta les gustaron.

Bueno, pues con el periódico hice algo parecido, pero mucho más espectacular. Te lo cuento:

Cada mañana entraba en clase con el periódico local debajo del brazo. Les explicaba la lección correspondiente, les indicaba actividades, y, mientras, en silencio, las realizaban, yo, como todo un *rito*, me paseaba entre ellos abriendo ruidosamente las hojas, pasándolas, oliéndolas, palpándolas, haciendo gestos de sorpresa, de intriga, etc. Tomando notas, hablando en voz alta como para mí sola: «¡Vaya noticia! ¡Qué bien huele! ¡Madre mía!»

¿*Que los distraía?* ¡Claro que sí! Pero durante unos días y en un corto espacio de tiempo —unos minutos— esa era precisamente mi intención, y era consciente de que los chavales me observaban, de que no perdían ni uno sólo de mis movimientos, gestos y palabras —cualquier cosa que hace un maestro es altamente valorada por sus alumnos—, y, sobre todo, era consciente de cómo, cuándo, apostaba, me detenía cerca de algún equipo; todos intentaban leer por detrás para descubrir el motivo de mi interés en aquellas páginas.

Y, una vez que hacía el recorrido por la clase, doblaba el periódico y lo guardaba en un armario. Cuando pasó una semana dije:

—Mientras dibujáis, voy a hacer limpieza en este armario que está llenito de periódicos.

Y, de un puñado, los cogí y los tiré en la papelera. Después, con una excusa, me ausenté de la clase durante un rato.

Cuando volví, como esperaba, los periódicos habían volado, y un aire de conspiración en las caras de los chavales los delataba.

—¿Qué pasa? ¿Por qué me miráis así? —pregunté.

La respuesta fue una carcajada general que apuntaba hacia la papelera.

—Pero, ¿qué ha pasado con los periódicos? ¿Quién se los ha llevado?

—Es que... —balbuceó un pequeño— los hemos cogido, pero los vamos a leer en la casa.

—¿Es que os gusta el periódico?

—Sííí... —corearon a una.

—Bueno, pues, si queréis, si os gusta, podríamos dedicar un tiempo a la lectura del periódico. Una vez o dos a la semana, por ejemplo.

Más bien este tipo de trabajos se podrían calificar de Revistas Escolares o cualquier otra cosa de este estilo que como trabajos extraescolares, podrían servir para satisfacer, más que a los propios niños, a los padres de los afortunados autores —siempre los mismos—, cuyos trabajos aparecen firmados y rubricados.

Pero, como te decía, nada de esto acercaba a mis alumnos a esa realidad cotidiana de un mundo cambiante, «nuevo» cada día. *La conciencia universal me preocupaba*, desde el mismo día, hace ya..., bueno, muchos años, que yo, un poco tardía tal vez, caí en la cuenta de que aquellas historias de Fenicios, Griegos y Cartagineses..., *me tenían a mí y a mi mundo por protagonistas*.

*Y mi mundo dejó de ser una casa, una ciudad, una región, un país, un continente...*

¡Qué maravilla sentirse de verdad, de verdad, ciudadanos del universo! Parece que hasta se respira mejor cuando uno se decide a «hacer patria» con el mundo entero.

Y aquí comenzó mi aventura de hacer conectar a los alumnos con la Prensa como medio de comunicación que les abriera y empa-para en la realidad cotidiana de un mundo en conflictos, en el que todos, de una forma o de otra, nos podemos sentir implicados.

Además, me resultaba un excelente medio de *motivación* a la lecto-escritura, de forma que el leer no sólo resultara un esfuerzo perceptivo, sino más bien la búsqueda del sentido de un texto cualquiera.

Pero, como para cualquier otra actividad, tuve que «ingeniarme» un plan que constó de las siguientes fases:

1. *Motivación.* Jamás inicio una actividad nueva sin antes haber logrado, valiéndome de toda clase de «artilugios», el máximo interés de los niños hacia ella.  
A partir de aquel día, al fin, había logrado mi propósito: interesar e ilusionar a los chavales por el periódico.
  
2. *Ejecución de un periódico mural.* La segunda fase consistió en *sugerir a los chavales* que aquellas cosas que leyeran en los periódicos y les parecieran más interesantes, tanto locales como nacionales o internacionales, las *recortaran con el fin de pegarlas en un gran mural de papel continuo que ocupaba el testero de una galería del Colegio por donde más alumnos pasaban todos los días y a todas las horas.*  
Con cierta frecuencia se iban renovando, y no sólo participaban los alumnos de la clase, sino todos los que pasaban, que no sólo se detenían a leer y a comentar, sino que también contribuían, recortando y pegando, aquellas cosas que les gustaban y que traían de sus casas.  
¡Y qué bonito resultaba el interés de todo el Colegio por la lectura de aquellos recortes de noticias y reportajes de todo tipo que, a veces, incluían nombres extranjeros que deletreaban, que les alucinaban!  
En poco tiempo conocían los nombres de los principales diarios del país, dándose el caso de que buscaban la misma noticia o el mismo suceso en distintos periódicos para comprobar si decían lo mismo o no y, *sin que fuera mi propósito inmediato, se empezaron a debatir temas y a formular opiniones, etc.*  
Recuerdo, por ejemplo, el *referéndum de la OTAN* y las polémicas que suscitó en alumnos de quinto nivel.
  
3. *Análisis y lectura del periódico.* Había llegado el momento, antes de lo que yo tenía programado, de que los chicos leyeran detenidamente un periódico.  
Y no sólo leyeran, sino que analizaran, sección por sección, tomando conciencia de cada una de ellas, del *objetivo fundamental: informar, criticar, opinar, sugerir, entretener...*  
Y comenzamos a «descuartizar», en equipos, sección por sección. En la pizarra, una vez asimilado el contenido, se escribieron los titulares de todas las secciones y, por equipos eligieron aquellas que más les gustaban.  
A partir de ahí *el trabajo consistió en ir recortando aquellas cosas de sus secciones respectivas que más interesantes les parecían* a lo largo de una semana.  
¡Ah!, los recortes los iban guardando en grandes sobres que yo les había proporcionado.  
*Los viernes, cada miembro del equipo leía algo de su sección que, previamente, había seleccionado, puestos de acuerdo.*

*De esta manera, se leía el periódico cada semana, con lo que los chavales se iban poniendo al día en la actualidad nacional e internacional.*

Y hubo niños —¡pobrecillos!— a los que no había forma de recuperar que se entusiasmaron tanto con este trabajo que cada semana llenaban a tope los sobres. Y se los leían fuera de clase, y se los preparaban para no equivocarse a la hora de leerlos para los demás.

*¿A que te gusta? Esto funciona. Prueba, y, lo verás: Convierte el periódico en un libro más de clase, y te desbordarán los resultados.*

4. *Montaje.* Aunque a simple vista pueda parecer una pérdida de tiempo el que los niños recorten, para después volver a pegar sobre folios o cartulinas, es muy importante, desde el punto de vista estético, que entiendan y busquen la mayor armonía y el mejor orden, a la hora de hacer un trabajo. *El componer requiere saber elegir y colocar cada cosa en el espacio más adecuado.*

Por supuesto, valen las fotografías de los periódicos para ilustrar, pero también dibujos realizados por ellos mismos. Así, por ejemplo, para «Cartas al Director» dibujaron una paloma mensajera y un buzón.

*Queda muy bien si se enmarcan las columnas.* Es decir, una vez pegadas, con rotuladores de colores y con objeto de darle mayor realce, se enmarcan o se le pegan tiritas de papel adhesivo, que las hay fluorescentes de todos los colores.

5. *Escritura del periódico.* Esta última fase —objetivo primordial de todo el trabajo— fue la más movida e interesante. ¡Por fin íbamos a escribir el periódico!

*Lo primero fue elegir un título —¡qué divertido resultó!—. Cada equipo propuso uno. Se escribieron todos en la pizarra y se procedió a votar aquel que más gustara.*

El resultado fue curioso: los varones votaron por unanimidad «El Califa», y las féminas, también por unanimidad, «El Azahara». *Lo tuvimos que echar a suertes y resultó ganador «El Azahara».*

*A continuación, el trabajo de cada equipo consistió en escribir sus propias secciones.* Las más concurridas fueron: «Cartas al Director», «Opinión», «Deportes y Sucesos», pero se escribió de todo y hasta se hicieron Suplementos con motivo de algún acontecimiento. Así, por ejemplo, con motivo de la inauguración de unos jardines del barrio, dedicados a García Lorca, se hizo un Especial sobre el Poeta.

Para montarlo cada equipo eligió el color de su cartulina, que doblaron por la mitad para que el tamaño se aproximara lo más posible al de las hojas de un periódico.

*¡Una cosa! Yo fui pasando a máquina los trabajos en «columnitas».*

*¿Que para qué? En primer lugar porque pienso que toda aproximación a la letra impresa les hace más ilusión y les parece mejor que sus*

propias letras caligráficas. Y, en segundo lugar, es una forma de ver sus trabajos como más valorados y mejor presentados.

Por supuesto que todo lo referente a noticias tenían que oírlo o leerlo, pero la *redacción conllevaba alguna crítica u opinión personal*.

*Las ilustraciones, como te he dicho antes, podían ser dibujadas o recortadas de los propios periódicos.*

*Los titulares iban rotulados en color y con distintos tipos de letra, según cada equipo o sección.*

En fin, *la portada y todo lo demás era totalmente original y sacado de lo mejor de todos los equipos.*

¡Se me olvidaba una cosa! *Decidieron añadir una página de creatividad: poesías, cuentos, comics, juegos, manualidades, recetas, etc.*

Y, bueno, aquel objetivo de la lecto-escritura generó todo un abanico de divergencias: formación del espíritu crítico, capacidad de discernimiento, opinión personal, etc., y, por supuesto, al fin había logrado aquello que de verdad me empezaba a gustar después de tanto tiempo: *conectar a los chavales con el mundo que les rodea, leyendo y escribiendo periódicos, amando e interesándose por ese «globo que sobrevolando nuestras cabezas —como decía el niño— nos manda todos los días la lluvia de las noticias que pasan por todo el mundo».*

## **El periódico como material didáctico**

¿Te has parado alguna vez a pensar en la cantidad de letra impresa que nos llega por todos lados? Abres el buzón y... ¡papeles al canto! Vas a comprar y te meten los papeles de propaganda por los ojos. Entrás en tu casa, y por debajo de la puerta, cuadernillos, hojas y, bueno, así por todas partes: papeles y más papeles.

Lo normal es pasar de ellos, pero, a mí me gustan: no desperdicio ni uno. En cuanto los cojo me pregunto: «¿Qué puedo hacer en la escuela con esto?» Y la aplicación me sale al encuentro en seguida.

*Por eso, con periódicos, revistas y papeles, tengo un material de lo más interesante.*

Voy a intentar explicarte alguna de las muchas actividades que enseñan, divierten y entretienen a los alumnos.

### *Cuento-disparate*

Si has leído todas las páginas de este Curso recordarás que, cuando hablábamos del cuento había un cuento-juego que los niños denominaban «cuento-disparate».

Bueno, pues esta forma de escribir es eso: un juego y un disparate.

*Consiste en recortar los rótulos o titulares de los periódicos y tratar de reconstruir con ellos, y de la forma más coherente posible, un cuento.*

Claro, lo más normal es que resulte un disparate, pero puedes aprovechar para que los chavales entiendan, por ejemplo, las conjunciones, determinantes, etc.

Pueden hacerlos individualmente —cada cual con sus recortes— o en equipo —con los mejores recortes elegidos entre todos.

Puedes hacer otra cosa: selecciona tú los que más te gusten y, con unos pegatillos de plastilina, los pegas en la pizarra.

El trabajo, individual o en equipo, será el mismo, pero partiendo de los mismos textos.

Si te decides, sobre todo en esta última fórmula, comprobarás qué variedad y qué creatividad.

### *Foto-cuestionario*

Recortas, o recortan ellos, fotografías de los periódicos o revistas. Fotografías de personajes o de cualquier otra cosa.

Por el procedimiento de pegar en la pizarra con plastilina les propones que hagan unos cuestionarios, que se formulen una serie de preguntas sobre lo que ven y quieran conocer.

Por ejemplo, *si la foto es de un accidente de tráfico*, el cuestionario podría partir de preguntas como éstas:

1. Causas del accidente.
2. ¿Pudo haberse evitado?
3. ¿Hubo muertos?
4. ¿Quién fue el primero en descubrirlos?
5. ¿Adónde irían?
6. ¿Qué es lo primero que habría que hacer con los heridos?
7. ¿Cómo van equipadas las ambulancias?

A veces, de los cuestionarios salen clases «magistrales» por el interés que despiertan en los alumnos.

*Si la fotografía es, por ejemplo, de un político hablando:*

1. ¿Qué puede estar diciendo?
2. ¿A quién?
3. ¿Lo escuchará mucha gente o poca?
4. ¿Estarán sentados o de pie?
5. Etcétera, etcétera....

Una vez terminados los cuestionarios —al menos una «ronda» de ellos— se pondrán en común para intentar dar respuesta entre todos, con lo que se fomentará la expresión oral y..., bueno, un montón de cosas más.

### *Foto-redacción*

También hemos hablado con anterioridad, en otros bloques temáticos, de las posibilidades que tiene el mundo de la imagen llevado al Lenguaje.

En esta ocasión se trata de recortar fotografías de cualquier tipo y mostrárselas a los alumnos para que, inspirándose en ellas, compongan algún relato, poesía, etc.

Con la fotografía de unas gafas un niño compuso el siguiente poema:

Con mis gafas de sol  
veo todo lo que quiero  
pero nadie ve mis ojos  
tan azules como el cielo.

Con mis gafas de sol  
el mundo parece de humo,  
y yo lo quiero como es  
blanco, verde, rojo,  
y no oscuro.

### *Enciclopedia*

¿Te llama la atención esta rancia historia de las Enciclopedias? Pues el periódico nos brinda una fabulosa oportunidad de que los

chavales seleccionen textos en función de los temas que les interesen, y, pegándolos ordenadamente sobre folios que puedes plastificar, vayan haciendo auténticos compendios de Historia, Geografía, Ciencias Naturales, Juegos, etc.

Quiero decirte que, a partir de la Prensa, los chicos se pueden confeccionar sus propios libros por materias, ya que en los diarios pueden encontrar de todo.

### *Album de fotos*

Pues, eso: *hacer un álbum a base de fotografías de los personajes más relevantes* de nuestra actualidad, sean del orden que sean.

Esta actividad les gusta mucho a los niños. *Pero debes aprovechar su motivación para que este álbum lo completen con pequeñas biografías* de los personajes.

A veces incorporaban en su colección personajes del cine, la canción, etc., etc.

Pero creo que no debe importarnos. *Si a ellos les interesa, para nosotros debe ser importante.*

### *Sobres-sorpresa*

Recuerdo con cuánta ilusión me gustaba mi pesetilla de los domingos en un sobre-sorpresa que, por lo general, contenía siempre, más o menos, lo mismo: una bola, un chicle y alguna que otra estampita.

No obstante, el imaginar encontrar una auténtica sorpresa era un placer inigualable.

Es más, todavía cuando en algunos puestecillos leo «Sobres-sorpresa», «pico», y compro alguno, aun a sabiendas de que la sorpresa que llevan es más que conocida por mí: alguna gomilla para el pelo, alguna pulserita unisexo, etc.

Quiero decirte que a los chavales todo lo que lleve la etiqueta de «sorpresa» les sigue ilusionando, porque, por mucho que se diga, los niños de hoy siguen teniendo gustos muy parejos a los de antaño.

Por eso aprovecho y les encomiendo, por equipos, que preparen su *Sobre-sorpresa* para sorprender a los compañeros.

En la parte anterior del sobre pueden dibujar lo que quieran, pe-

*ro dentro incluirán una selección, lo más variada posible, de cosas que recorten o que dibujen y escriban.*

Y una vez que haya un número suficiente, los repartes, y, tras un tiempo razonable, les pides que lean en voz alta lo que más les haya gustado de sus sobres respectivos. Es decir, de los que les hayan correspondido.

### *Otras actividades*

Y podríamos estar narrando juegos y actividades sin fin, pero, piensa tú en algo. Verás cómo se te ocurren más cosas de las que puedas imaginar.

Y, para terminar, algunas consideraciones acerca de otras actividades de tipo manual que puedes hacer.

Trata de que todos tengan algunas hojas, al menos de periódico, y déjalos en libertad para que hagan con ellas —tijeras y pegamento— lo que quieran.

Como es lógico, te harán el avión, un barco, puede que alguna pajarita y poco más.

Pero tú puedes iniciarlos en muchas más cosas. Por ejemplo, cómo forrar un libro —toda la vida lo hemos hecho—, un abanico, una mariposa, un vaso, una flor, etc.

Más de cien trabajos distintos, todos sencillos y prácticos, pueden salir de unas simples hojas de periódico.

No es cuestión de dinero. *Las manualizaciones, como otras tantas cosas en la escuela, son más bien cuestión de imaginación.*

## **La revista**

*Otra variedad de Prensa en la escuela es la revista, que resulta más fácil puesto que su contenido es más flexible y se presta a dar cabida a todas aquellas cosas que normalmente se hacen en el colegio.*

La primera vez que se me ocurrió hacer una revista, con alumnos de cuarto nivel, *les sugerí que cada equipo preparara una página eligiendo libremente el tema, pero puestos de acuerdo para no coincidir.*





## Avenida Virgen de Fátima

Esta gran Avenida lleva el nombre de una Virgen muy bonita que se apareció a tres pastorcitos en un pueblo de Portugal llamado Fátima.

Los pastores se llamaban Jacinta y Francisco, que eran hermanos y Lucía que era prima. Tenían siete, ocho y diez años. Lucía era la mayor.

La primera vez que se les apareció fue el 13 de mayo en el año 1917, sobre una encina, rodeada de mucha luz, en un lugar llamado "Cova de Iria".

Durante muchos meses, la Virgen se les siguió apareciendo el día trece, y les decía que rezaran el rosario y se sacrificaran por la conversión de todos los pecadores.

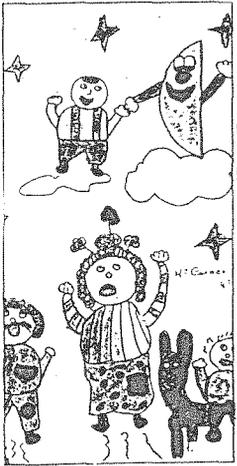
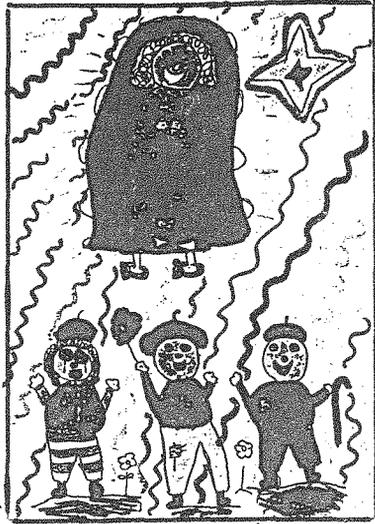
Las autoridades del pueblo no los creían y los quisieron castigar, pero los niños no se asustaban porque decían que era la verdad.

Además, la gente acudía con los enfermos y muchos se curaban y, hasta fueron setenta mil personas que vieron como de pronto, dejaba de llover y ocurrían cosas muy milagrosas en el sol.

En el año 1930, la iglesia dijo que era verdad y mandó edificar en aquel lugar un gran Santuario que, desde entonces, es muy visitado por los peregrinos y por los enfermos que esperan el milagro de que la Virgen los cure.

Por eso, en nuestro barrio tenemos de mascota a la Virgen de Fátima que es milagrosa y buena para todos.

MIGUEL PEREZ - M<sup>a</sup> CARMEN RODRIGUEZ Y AMALIA RIPOLL



## Jardín de las Lunas

En mi barrio hay un jardín llamado "Jardín de las Lunas". Este nombre se lo han puesto por un poema de Federico García Lorca titulado, "Romance de la luna, luna". En el jardín, en memoria de este gran poeta andaluz hay un monumento que se inauguró el año 1986 con una lápida conmemorativa y la cabeza en mármol de Federico García Lorca.

La vida de este poeta fue corta y su muerte trágica ya que en el 1936, al estallar la guerra civil en España, fue hecho prisionero y días más tarde lo asesinaron sin hacerle juicio.

Nació un día de 1898 en Fuente Vaqueros, población cercana a Granada, en el seno de una familia con dinero.

No se sabe casi nada de su infancia ni de sus primeros estudios, pero después, en la Universidad de Granada estudió Filosofía y Letras que terminó en Madrid.

Se interesó por todas las artes y sus obras están rodeadas como de una belleza mágica.



# Levante

Mi barrio se llama *Levante*, porque está situado al Este de la ciudad.

El este es el lugar por donde sale el sol, por donde se "levanta".

En España hay también una zona que se llama Levante. Está formada por tres grandes arcos, limitados por los cabos de Gata, Palos, La Nao y Creus.

La costa del primer arco es accidentada. En ella está el Puerto natural de Cartagena.

La costa que va del cabo de Palos al de Creus tiene caracter vario: unas veces baja y arenosa, otras, alta y abrupta. Sus accidentes más notables son: el Mar Menor en Murcia, el Golfo de Valencia, el Delta del Ebro y el golfo de Rosas.

En el Levante Español hay muchas huertas y árboles frutales, porque el clima es muy bueno.

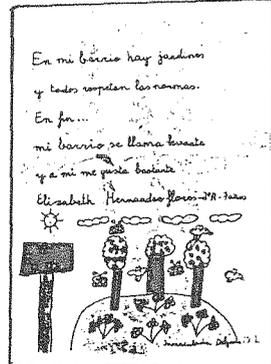
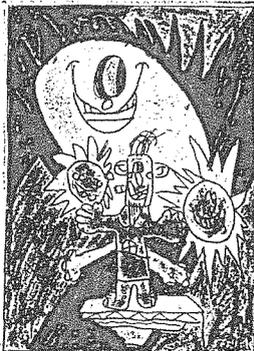
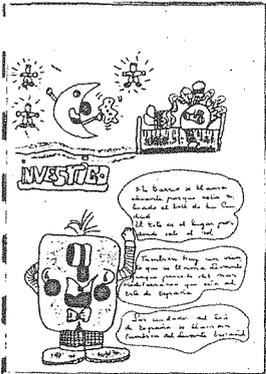
También hay un viento que se llama Levante, porque procede del Mar Mediterráneo. Es un viento húmedo que al chocar con las montañas, provoca lluvias.

Mi barrio tiene calles y Avenidas importantes: Poinda del Marrubial, Virgen de Fátima, Avenida de Carlos III, Avenida de Libia, etc., etc.

En mi barrio hay muchos colegios: el Averroes, que es el nuestro, Pablo de Céspedes, Juan de Mena, Los Cañitas, Juan Auto, Aljosami, y un Parvulario que se llama Miraflores.

También hay iglesias, jardines y plazas.

JUAN RAFAEL PEREZ - 4º D  
MIGUEL PEREZ - 4º D  
VICTOR RODRIGUEZ - 4º D



## "Avenida de Carlos III"

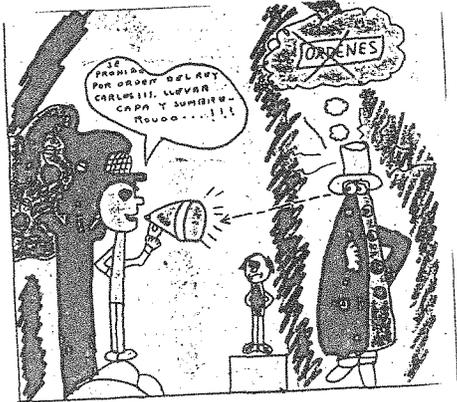
Esta bonita Avenida de nuestro barrio es como la columna vertebral de Levante, porque va casi por medio del barrio. Lleva el nombre de un rey de España que al principio era rey de Nápoles y Sicilia, pero tuvo suerte, porque, al morir su hermano Fernando VI, que era el rey de España, como no tenía hijos que heredaran el reino, llamaron a Carlos III y lo hicieron rey.

Carlos III no tuvo mucha suerte con las cosas que hizo con otros pueblos de fuera de España, pero era muy inteligente y reformador de las cosas del país que no estaban bien. Cuando se vino de Nápoles, se trajo, para que le ayudaran, a dos hombres que se llamaban Grimaldi y Esquilache y los nombró sus

ministros favoritos.

Carlos III confiaba mucho en sus ministros. Esquilache hizo que se arreglaran todas las calles de Madrid, pero, después, metió la pata con una orden que dio y que no les gustó a los madrileños que se levantaron en un motín. La orden era que los hombres se quitaran la capa y el sombrero que llevaban, porque decía que, como eran muy grandes, se podían esconder, después de hacer un delito.

Para que los madrileños se pusieran contentos, Carlos III quitó de ministro a Esquilache. Tuvo otros ministros y con ellos se preocupó de mejorar el campo y las fábricas. También mandó colonizar Sierra Morena y mandó construir carreteras



y canales. Para ayudar a los comerciantes, inventó un Banco que se llamó el Banco de España que les prestaba dinero para sus negocios.

Además, arregló los pueblos, les puso luz, los limpió y ayudó a los artistas y a los escritores.

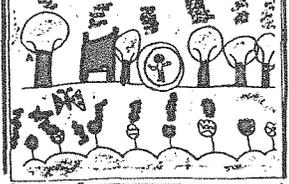
Por culpa de un ministro que inventó que los jesuitas, que son unos curas, eran culpables de muchas cosas, Carlos III se equivocó y mandó que se fueran de España.

Por las cosas buenas que hizo por Córdoba y sus pueblos, en nuestro barrio tenemos esta Avenida con su nombre.

ROCIO VILLEN  
TANIA MAURIQUE  
IRENE COCA  
LAURA REYES

El jardín de la luna  
es bello como una cebra.  
Mi hermano se cayó en el parque  
y fue a pasar al estanque.  
A veces  
venemos mariposas  
bellas.

adel las cosas. Toni Garcia 24/7 años



## Fiestas de los chachichechas

La banda de los Chachichechas tenemos pensado celebrar muchas fiestas para que todos los miembros de la Banda y algunos invitados, lo pasemos CHACHIL.

Estas fiestas tendrán lugar, si es verano, en el Jardín de Las Lunas, y si es invierno, intentaremos que se celebren en el gimnasio del Colegio, si nos deja el Director.

La primera fiesta será la de la risa, una fiesta para que todos nos podamos reír de lo que nos haga gracia. Habrá un CONCURSO, pero no de MURALES ni de DIBUJO, como siempre, sino de cosas graciosas para ver quién hace la carcajada más grande.

¡Ah...! No vale contar ni decir cosas que sean copiadas: ¡Hay que INVENTAR!

¡LA RICHAAA, LA RICHAAA, LA RICHAAA, LA RICHAAA...!

Otra FIESTA será la de LOS REGALOS. Todo los chachichechas y todos los invitados llevarán regalos para los demás, pero tienen que ser hechos por cada uno. No vale regalar cosas que uno tiene.

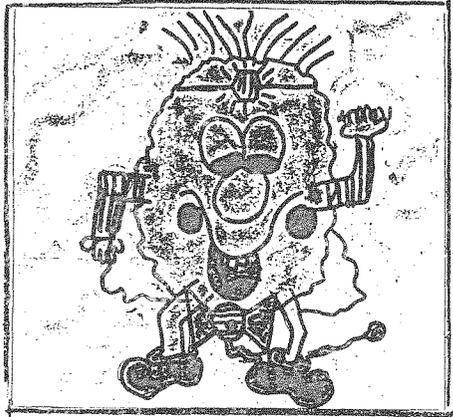
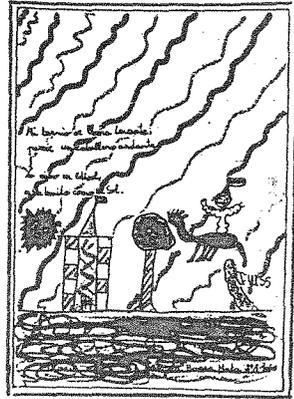
¿Un becho...? ¿Una canción...?

¡A PENCHAR, A PENCHAR, A PENCHAR...!

La FIESTA más importante será la de CREATIVIDAD. Cada chachichecha que quiera partici-

par tendrá que presentar algo inventando por él, aunque sea una torlilla japonesa o unos zapatos para volar.

¡A la chim, a la cham, a la chim, chom, cham, chachichechas, chachichechas y nadie más! a la chim, chom, cham...!



Conjuros de los chachichechas

Levante en bello,  
tiene salero y gracia  
y es que en mi barrio  
hay una asacia  
y también hay ritos  
que están llenos de castigos  
Regulador del Calor - CA - 7000



Nariz de gusano y trompa de elefante, que aparezca mi barrio, Levante.

Te comes los sesos de una rana, el rabo de una serpiente y los higados de una lombriz, veras, veras que pronto te crece la nariz.

Me encuentre perdido en mayo, pero me encuentre en abril, me encuentre perdido otra vez, que me busque, que me encuentre la rita María Inés.

Pesque un pez acatarrado y me lo comi con cocodrilo estofado.

Luces de colores, farolillos de cristal, melon y sandía, que aparezca mi tia Lucia.

Chinos inventores, que aparezca un robot de colores.

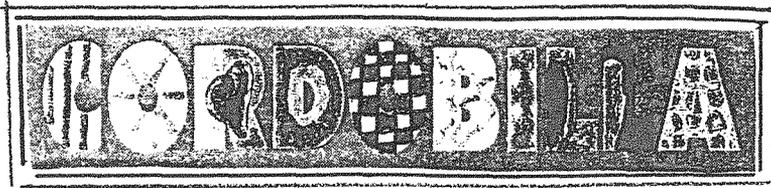
Un barco de vela navega en el mar, que salte un rico calamar.

Hadas y brujas, brujas y hadas, que me coma una ensalada.

Lápiz, lapicero, escribe las cosas que quiero.

Goma, gomita, no borres mis cosas bonitas.





### Consejos simpáticos para jóvenes marchosos

Si quieres aprobar, estos consejos debes anotar:

1° Tu lugar favorito debes elegir para estudiar: la cocina, el salón, el water... ¡qué más da!

2° Ponte ropa que sé pueda arrugar, romper o manchar, porque cómodo, muy cómodo debes estar.

3° No hace falta que esté quieto como un santo en el altar. Puedes pasear o saltar, porque lo importante es estudiar.

4° Buscaba siempre buena luz, de lo contrario tus ojos... ¡tururú, tururú...!

5° A la mano has de tener: diccionario, lápiz y papel.

6° La lectura que has de estudiar, fotografías, dibujos ha de tener. Mira y remira hasta entender.

7° El título de la lección no debes pasar por alto. Si lo sabes entender, será una pista, será un pistazo.

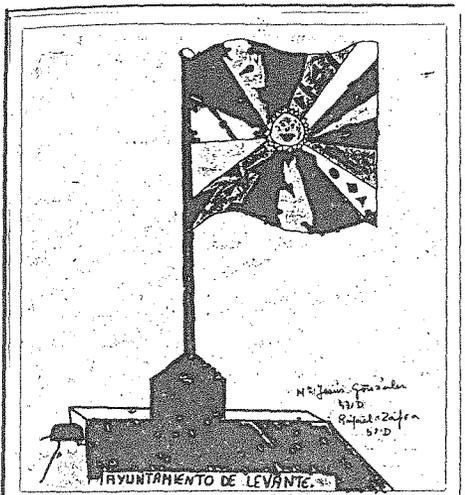
8° Antes de empezar a leer, cuando sepas de qué va la lección, piensa y escribe diez preguntas que no sepas y te llamen la atención.

9° ¿Que no te sabes contestar...? Coge el lápiz, lee despacio y empieza a subrayar.

10° Lo último será repetir alguna cosilla que debas guardar en la "chola", y si la tienes muy dura, estudia, toma que dale, dale que toma.

Mª PAZ RAIGÓN 4º-D y  
MOISES RUIZ





### Bandera de Levante

Hemos inventado esta bandera para nuestro barrio. Lo más bonito son sus colores; verde por Andalucía, Rojo por España, amarillo por el sol, azul por el mar y blanco por la paz.

En el centro de nuestra bandera está el Sol.

Las manchas negras que lleva son pájaros, cohetes, naves y adornos.

Sergio Gómez - 4º D  
A. Rafael Villar - 4º D  
Juan Manuel Trujillo - 4º D

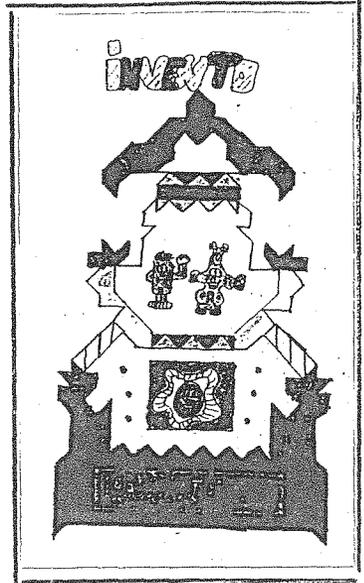
Miguel Alcantarilla - 4º D

### Estatua de Levante

La estagua que hemos inventado para nuestro barrio es como si fuera un gigante con cuatro brazos y mucha fuerza para sostener todos los soles que hay en el cielo.

Sería una estatua muy bonita porque tendría mucha luz y se vería desde toda Córdoba.

Rafael Zalra - 4º D  
Arnalia Ripoll - 4º D



### El escudo de mi barrio

Este es el Escudo de mi barrio. Se lo ha inventado un niño mayor que se llama Dani. Es rubio y muy juguetón. Vino un día a nuestra clase y lo hizo.

¿Qué qué significa...? ¡Yo que sé! A mí me gusta, porque todas las cosas importantes de la historia tienen escudos y mi barrio es muy importante. Por eso debe tener su escudo.

Claro, si te fijas bien se ven leones que pueden significar que están en el barrio para defenderlo de los gamberros y de los terroristas. También hay como uñas de águila que están preparadas para clavarse en los enemigos del Barrio.

Lo que más me gusta del escudo es la foto de Quiconete y Quiconeta, porque son juguetes amigos de los niños que están en medio del escudo para guardar bien nuestros secretos, y además, son felices como nosotros.

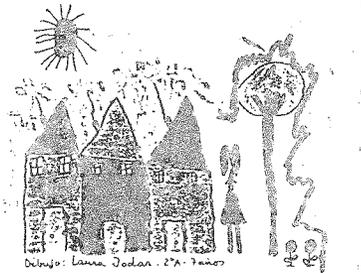
El sol también me gusta, porque es nuestra mascota primera y tiene que estar en el sitio preferente del Escudo.

ROSA SALAZAR - 4º D

### POESIA Y PINTURA

Mi barrio se llama Levante  
otros barrios no,  
una niña se perdió y en  
Levante apareció.

Estefanía Carreras Cabero - 2º A - 7 años



Dibujo: Liana Jordan - 2º A - 7 años

### Mi colegio se llama Averroes

Mi colegio se llama Averroes. Averroes fue uno de los más destacados escritores, arábigo-cordobeses y el más importante de los filósofos del mundo árabe.

Averroes vivió entre los años 1126 y 1198. Esto es en el siglo XII, hace ya casi ocho siglos.

Además de escritor y filósofo, fue también famoso como médico y astrónomo.

Durante mucho tiempo, Averroes fue amigo favorito del Sultán, pero, más tarde, le acusaron de herejías y de mentiras que el Sultán se creyó y, por eso, lo persiguió y lo echó de Córdoba.

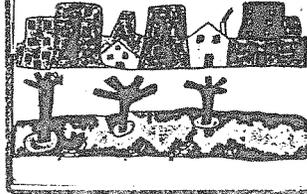
Después, el Sultán se enteró de la verdad y lo perdonó. Pero Averroes murió en Marruecos y su cuerpo fue trasladado a Córdoba.

Ante las murallas de nuestra ciudad, hay una gran estatua de Averroes sentado y pensativo, pero en su cara se ve la gana de seguir trabajando y estudiando.

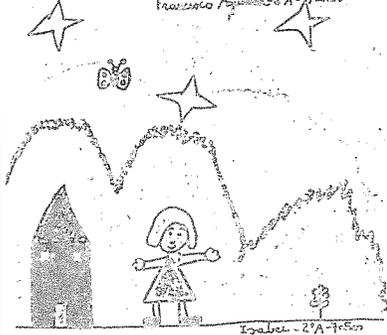
Todos los niños de este colegio y todos los niños de Córdoba deberíamos visitar la estatua de Averroes, porque, aunque esté muerto desde hace tanto tiempo, fue un hombre como todos que vivió, trabajó y amó mucho a Córdoba.

(Mi barrio se llama Avante)  
Resaca los rajaros  
en el suelo derralle  
Los arbolos en invierno  
se quedan despidulos  
y buelan con el viento.

Isabel Simón Serrano  
2º Aº curso.



Nuestros cielos azul  
y brilla tanto como tu  
Francisco Aguilera 8º A - Jallón

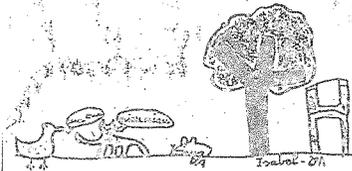


Isabel - 2º A - 7 años

En mi barrio, papeleras  
en tu barcos, jardín  
y en mi calle hay un raton  
que se llama Martín

En mi calle:  
hi nato y y migolo  
todes los chico  
se pelcan un rato.

Ana Isabel Garcia Segura  
7 años 2º A



Isabel - 8 años

### Nacimiento de Quiconeta

Aneta se ganaba la vida vendiendo palomitas de maíz. Para ello tenía un puesto, que era como una casa chica, en la Plaza más importante de una bonita ciudad.

Aneta, con una paletilla, las cogía y las empaquetaba para que, cuando llegaran los niños, estuvieran calentitas y tiernas.

Un día, al abrirse un grano de maíz, salió, desparzándose, una graciosa palomita que, al abrir los ojos y encontrarse con la vida, exclamó.

En ese instante, llegó una señora que dijo:

—Aneta, dame un paquete de palomitas que estén calientes.

Cuando Aneta, con su paletilla iba a cogerla, la palomita, espabilándose, se dijo:

—¡Anda...! ¡Si soy una palomita! Volaré lejos, muy lejos. No quiero morir encerrada en un paquete. Quiero vivir, quiero cantar, quiero

reír, quiero jugar, tralará, tralará..

Y, diciendo esto, dio un salto y se escapó de las manos de Aneta, cayendo al suelo por donde pisaban centenares de pies.

—¡U!..! —exclamó— Como no me quite de en medio, me matan.

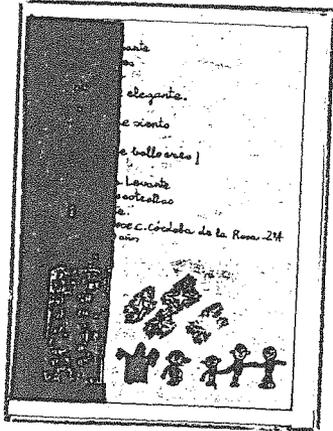
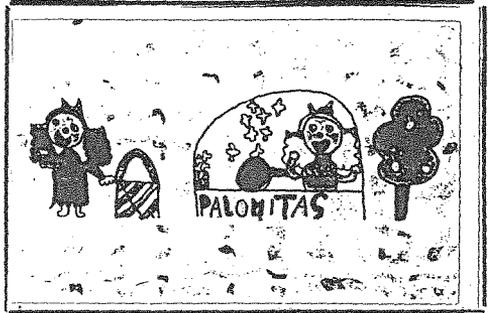
A pequeños vuelos, llegó hasta el tronco de un naranjo, que como era primavera estaba lleno de azar, y allí se quedó quieta.

—¡Humm..! ¡Qué rico olor...! Huele a miel, a leche y a pastel.

Después, acurrucándose entre unas hierbecillas, comenzó a bostezar:

—¡Me muero de sueño! Echaré una siestecita aquí. Cuando me despierte, volaré, volaré...

MARI CARMEN RÓDRIGUEZ  
BARRIOS 4° D



## 9. Mi Personaje Mágico. Experiencia sobre expresión escrita

*La creatividad es una necesidad ineludible, una exigencia del ser humano. El hombre no es sólo un organismo reactivo, sino fundamentalmente activo. Las respuestas humanas se deben ir descubriendo, probando, creando...*

El hombre es un ser no creado del todo. De alguna manera, la creación de su vida, la creación de sí mismo, es su gran tarea, su trabajo primordial. En realidad es gracias a la capacidad creadora por lo que es posible su propia vida.

Y esa continuación de su creación como persona original —rasgo que hace alusión a la diferencia cuantitativa y cualitativa de cada hombre— exige independencia, autogobierno; exige ser autor y señor de todos y cada uno de los actos realizados.

Nadie podrá desarrollar sus capacidades si actúa bajo control, presión, dependencia...

*De ahí que el maestro creativo, la Escuela Creativa, pospongan sus propias iniciativas a las de sus alumnos, a sus intereses, a sus espontaneidades, y, sobre todo, a su individualidad.*

Esta sencilla de *Mi Personaje Mágico* ha sido llevada a la práctica por muchos compañeros que la conocieron en mis Cursos y que, después de examinar los múltiples trabajos de los chavales, se pronunciaron:

«*Mi Personaje Mágico o Mi Personaje Favorito* —lo llaman indistintamente— es una aventura apasionante para los chavales que se deleitan, simultaneando dibujo y escritura y logrando, mediante la creatividad, todas las formas de expresión.»

Se basa esta actividad en la necesidad de identificación que tienen los niños con los héroes de todos los tiempos, pero, sobre todo, con los héroes televisivos de la actualidad, héroes de turno que no dejan eventos silenciosos y vacíos de imágenes donde poder construir un mundo de fantasías.

Por otra parte, con su gran poder de percepción, intuyen el catastrofismo ambiental de las realidades cotidianas, en donde ellos, meros espectadores, nada tienen que hacer, nada que aportar válido en una sociedad de mayores que ni los ven ni los oyen.

Pero ahí están ellos, viviendo terrorismo, droga, armas, guerra, desastres ecológicos, etc.

¡Pobres niños! Nada pueden hacer, pero quisieran tener poderes como Supermán, la Niña de las Estrellas, el Hombre Araña... Poderes para exterminar el mal y contribuir así a la creación de un mundo mejor, más justo, más tolerante..., un mundo del que quisieran erradicar el dolor, la pobreza, la muerte... e instalar un reino de paz para todos.

El maestro puede y debe desvincular a sus alumnos de estos mitos que los dominan y dar oportunidad a que florezca su individualismo, su personalidad, su fantasía... mediante *la creación de su propio personaje mágico en el que reencarnarán sus más anhelados poderes.*

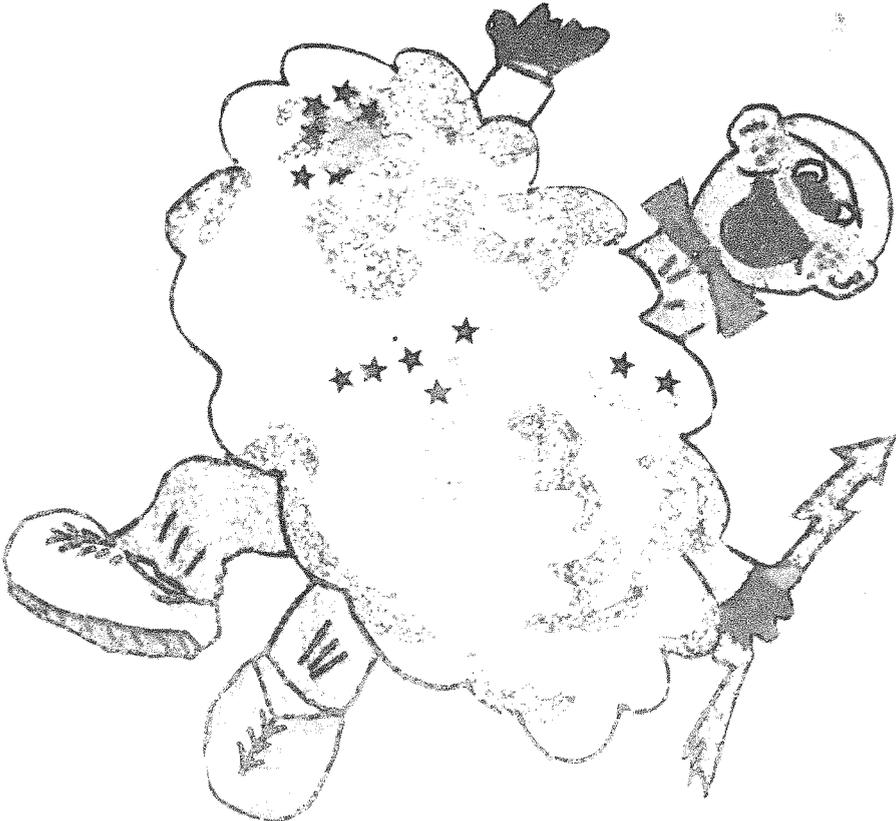
## Fases

Esta experiencia la podemos desglosar en las siguientes fases:

### 1.ª FASE

«Vamos a ver. Cada uno va a dibujar el personaje que más le guste. No vale copiarlo de los tebeos ni de la tele. Tiene que ser un personaje inventado por vosotros. Podéis, eso sí, ponerle todos los poderes que queráis, pero no sirven las armas que matan o hieren. Para eso podéis pensar en los animales, en las plantas, en la naturaleza... Por ejemplo, el camaleón, para protegerse, cambia de color y engaña a su enemigo. La abubilla despidе mal olor, la ortiga pica, la cebolla huele, etc.»

A los niños se les ocurren los personajes más insólitos: el Hombre Nube, Don Piano, el Hombre-Arco Iris, el Hombre-Imán, Quiconeta, el Hombre-Girasol, etc.



Una vez que los tengan repintados de rotulador negro y coloreados comienzan los trabajos de Lenguaje, y, entre ellos, puedes empezar por la descripción.

## 2.ª FASE

«Bueno, ya tenéis ante vosotros la cara, el cuerpo y hasta los poderes de vuestro Personaje Mágico. Ahora hay que ponerle nombre con letras mayúsculas. Debajo hay que escribir cómo es, qué hace, para qué sirve, cuáles son sus poderes y todos aquellos pequeños detalles que queráis sean conocidos por todos.»

### *Algunas descripciones*

- *El Hombre Cebolla*. Nació de una plantera de cebollas. Le cayó un rayo mágico y creció, creció, hasta que se hizo gigante. Después se convirtió en un hombre y se salió de la tierra. Se fue por el mundo para combatir el mal con su olor picante, al que todos se rendían, etc.
- *Don Piano*. Con su música paraliza a los ladrones, que dejan de robar para escucharlo, etc.
- *La Mujer-Ortiga*. No se mete con nadie, pero si se entera de que hay gamberros, sale corriendo y les pica en el culo, etc.
- *El Hombre-Arco Iris*. Lleva en su cuerpo los siete colores del arco iris. Es bueno y divertido. Cuando algo va mal dice unas palabras mágicas y todo se vuelve del color que él quiere. La gente se asusta y huye, etc.
- *El Hombre-Girasol*. Puede darle la vuelta al sol y así cambia el día por la noche o al revés, etc.

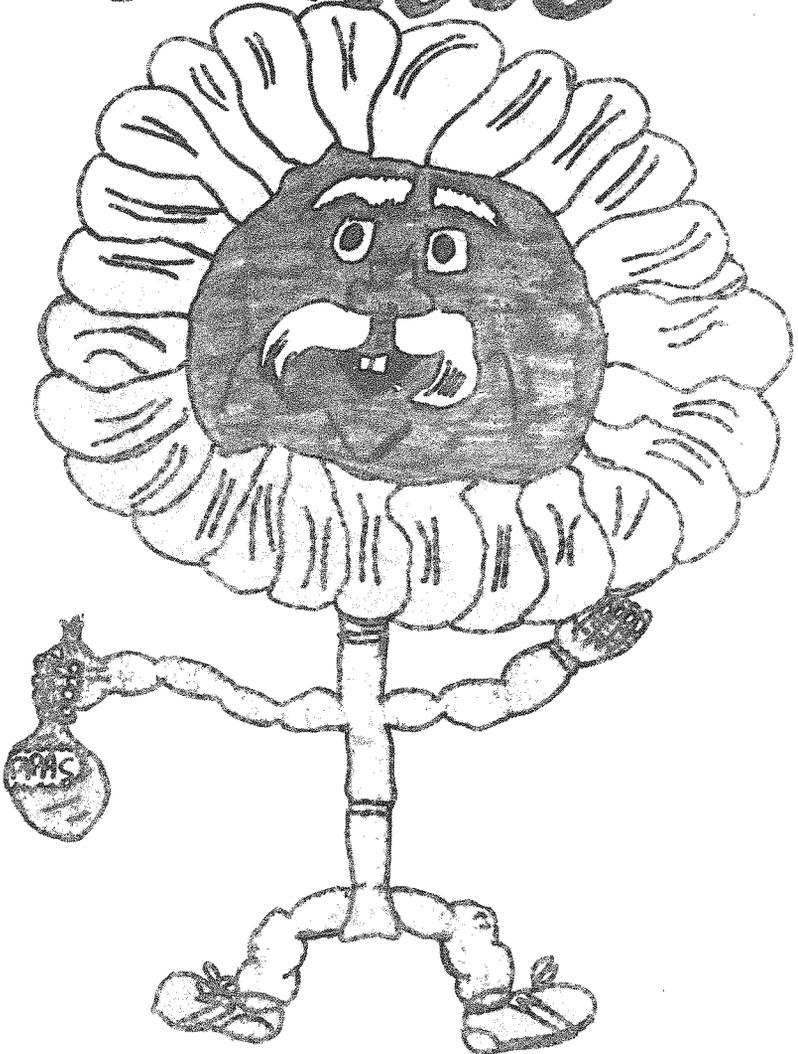
¿A que te gusta? Te aseguro que todo son ideas y palabras de los chavales. Me encantaría que pudieras ver todos sus trabajos, pero, al menos, te ofreceré uno para que te hagas una idea de aproximación a la maravilla de esta experiencia.

Al principio conviene que sigan todos las mismas actividades, aunque partiendo cada uno, como es lógico, de su personaje.

Quiero decir que debes aprovechar esta motivación para iniciarlos en las distintas técnicas de la escritura.

Más adelante, su creatividad los conducirá a la búsqueda de nue-

# EL HOMBRE GIBRSOL



vas parcelas donde explorar con vistas a enriquecer las posibilidades y formas de expresión de sus personajes.

¡Ah...! Una cosa: debes procurar que este trabajo lo hagan en pliegos de una raya o cuadriculados. Cada actividad en una hoja que le irás grapando a medida que las vayan terminando.

### 3.ª FASE

«Bueno, ya habéis creado a vuestro Personaje Favorito. Ahora tenemos que encontrar la forma de que viva, de que podamos saber muchas cosas de él, cuantas más mejor.

Por eso tenéis que pensar qué cosas nos podéis contar de él.

*Lo primero que vamos a hacer para entrenarnos va a ser escribirle una carta.* Que cada uno la escriba con el fin que quiera: una felicitación, una invitación, la comunicación de alguna noticia, etc.

Pero, antes, en la pizarra, vamos a recordar cómo se escribe una carta. Qué cosas son casi de rigor para que la carta resulte bien, llegue a su destino, etc.»

En la pizarra, insistiendo en la necesidad de una correcta presentación, *les indicas el lugar donde hay que colocar la fecha, el encabezamiento...* Les señalas, más o menos, los márgenes. También puedes aprovechar, de paso, para que aprendan a poner, en un sobre, la dirección y el remite y hasta el lugar donde y cómo deben pegar el sello.

Te sorprenderás al comprobar que hay chicos, aun en niveles altos, que no saben ni la dirección de su propio domicilio, que no han escrito en su vida una carta y que ni siquiera conocen el franqueo que corresponde en cada caso.

Como verás, *todas estas cosas son de gran utilidad.* Cosas prácticas que tienen que aprender.

Con el tema de las cartas puedes enlazar el del cartero, así como un bonito trabajo de investigación sobre las calles del barrio, calles y plazas más importantes de la ciudad, monumentos, jardines, etc.

Puedes también iniciarlos en la afición por la filatelia, e incluso, como verás en algunos trabajos, llegarán a diseñar los sellos de sus personajes.

Como te voy a acompañar un trabajo casi completo de Mi Personaje Mágico, te transcribo, a continuación, las actividades que más se han repetido, y lo hago sólo a modo de índice, porque, con ello

creo que será suficiente para que te *aclares* sobre las posibilidades de expresión que puedes lograr con esta sencilla experiencia:

### *El telegrama*

*De la carta puedes pasar al telegrama. Es muy fácil:*

Coges una carta cualquiera, de felicitación, por ejemplo, que suelen ser las más corrientes. La escribes en la pizarra y les dices:

«Si cada palabra de la carta costara veinticinco pesetas, vamos a ajustar la cuenta, a ver cuánto nos costaría enviar esta carta.»

Los chavales harán la cuenta y les saldrá... ¡un montón de dinero!

«¿No os parece mucha “pasta” para una felicitación? Vamos a ir rebajando pesetas. Para ello quitaremos las palabras que nada tengan que ver con la felicitación y sólo con ella. Yo empiezo y quito tres palabras del principio: *Mi querida amiga...*, y quito tres del final: *Abrazos para todos...*

Bueno, ya le he quitado a la felicitación ciento cincuenta pesetas en palabras que nada tenían que ver con el motivo fundamental de la carta. Ahora seguid vosotros, hasta donde podáis, pero, *tened presente que puede quedar una sola palabra que baste para lo que nos proponemos.*»

De esta forma, los niños llegan a darse cuenta de lo *meramente necesario, imprescindible en un telegrama*, y lo accesorio que adorna y queda bien en una carta donde no se paga por palabras.

Así, para los telegramas, nos quedamos con las palabras:

*FELICIDADES, ENHORABUENA, SENTIDO PESAME, LLEGO TALGO CINCO TARDE, ETC.*

### *La entrevista*

Aunque pueda parecer algo más complicado, a los alumnos, por lo general, suele gustarles bastante. *Conviene que previamente hayan leído alguna entrevista hecha a personajes que a ellos les llamen la atención. ¿Sabes de lo que me vaigo yo, por lo mucho que apasiona a las chavalas sobre todo? —no te asustes—, de las revistas del corazón. Creo que este «medio» tan popular logra interesar, de igual forma que interesa a los niños, a los masculinos, las entrevistas realizadas a los «héroes» del deporte.*

En definitiva se trata de que ellos comprendan el fin último de la entrevista: *conocer mejor a un personaje, saber detalles de su vida íntima, enterarnos de sus gustos, manías, etc.*

Y, una vez conocido el objetivo de la entrevista, de lo que se trata es de que aprendan la dinámica de preguntas y respuestas, de cómo deben hacerlas, qué deben escribir, cómo, etc.

Puedes sugerirles que la *entrevista debe ser*:

- *Audaz*, es decir, *inteligente* —no preguntar vulgaridades.
- *Oportuna* —aprovechando noticias, circunstancias, etc.
- *Amena* —cuestiones que interesen en general.
- *Variada* —no repetir las mismas cuestiones, etc.

Y puedes iniciarlos en la forma de escribir la *entrevista* haciendo algún ejercicio práctico en la pizarra.

Para empezar convendría que *hicieran un cuestionario dirigido, por ejemplo, al Director del Colegio, al Presidente de la Asociación de Vecinos, o, sencillamente, al «señor» del quiosquillo de la esquina.*

### *Diario personal*

*También puedes aprovechar para enseñarles a escribir un Diario personal, que resulta muy interesante para que los chavales aprendan a descargar, por el mero hecho de escribirlo, sus problemas.*

En esta actividad tienes que insistirles en una *legendaria* idea que puedan tener acerca de lo que es un Diario: *no se trata de escribir detalladamente un horario de todo lo que sucede en cada minuto del día. Ante todo, y sobre todo, un diario es la forma de descargar nuestros sentimientos más íntimos, en la seguridad de que nadie nos los va a delatar, o también una forma de contar nuestras cosas más importantes para tenerlas «guardadas» toda la vida y poder recordarlas, cuando nos apetezca.*

«Por eso, en el Diario se escriben aquellas cosas o acontecimientos que nos producen alegría, tristeza, emoción, alucinación, etc. Y así, aunque se llame Diario, no hay por qué escribir todos los días.»

«A vuestro personaje le gustaría tener su Diario. Pensad qué cosas pueden motivarlo a hacerlo y... ¡a escribir!»

### *Sugerencias*

Por supuesto que el Cuento, la Poesía, el Cómic, etc., son actividades que, con el Personaje Mágico como protagonista, realizan todos por iniciativa propia. Pero puedes *abrirles un abanico de sugerencias con sólo decirles:*

«Un personaje importante, por lo general, usa cosas distintas a los demás. Quiero decir que, al ser vuestro Personaje Mágico, todas sus cosas deben salirse, en lo posible, de lo vulgar. Por ejemplo, su coche puede tener alas, para despegar de tierra, si hiciera falta. Sus discos, sus mascotas, sus libros..., todo, absolutamente todo, puede tener propiedades maravillosas. A ver qué pensáis. Primero lo dibujáis y después lo describís, o, si lo preferís, al contrario: primero lo describís y a continuación lo dibujáis.»

Un índice de actividades podía no tener fin, porque, a los niños se les ocurren las cosas más variopintas que puedas imaginar.

No obstante te indico algunas: *escudos, refranes, adivinanzas, trabalenguas, chistes, juegos, artículos periodísticos, publicidad, sellos, banderas, etc.*

#### 4.ª FASE

El final es la parte más interesante, pero no precisamente por lo que puedas estar imaginando: la corrección de todos estos trabajos.

Los voy corrigiendo como puedo —¡claro que sí!—; pero la verdad es que no me llego a *obsesionar*, porque, *Mi Personaje Mágico* es, además de un trabajo de Lenguaje, una *maravillosa antología de posibilidades donde investigar* problemas, aptitudes, intereses, frustraciones, sueños, etc., de los niños.

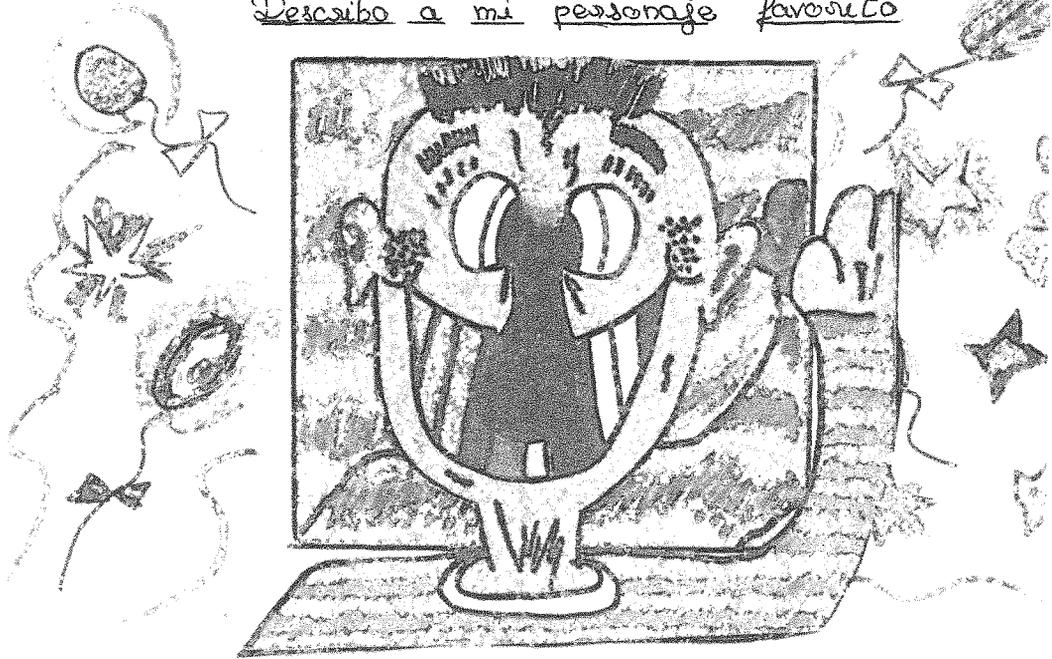
¿Leíste lo que te decía a propósito de los cuentos? *Primero leer para descubrir, investigar... Después para corregir.*

Anímate y prueba esta experiencia. Con ella darás a tus alumnos la oportunidad de expresarse en libertad, de recrearse, de sentirse protagonistas...

Un niño de nueve años decía, y jamás lo he olvidado:

«*Mi Personaje Mágico soy yo, corriendo y volando por las calles, pasándomelo bien.*»

Trabajo de Lenguaje Carmen Ma  
Describo a mi personaje favorito



Peponcito, es un chico muy alegre. le gusta hacer reír a la gente.

Cuando ve a alguna persona que está triste, se le ponen los dientes de colores, la nariz roja, las orejas rosa fuertes, los pelos de color rojo y los ojos negros, verdes, azules y amarillos.

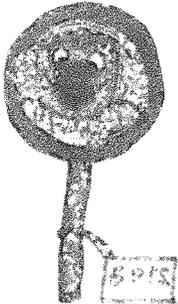
Peponcito le gusta ser cariñoso, amable, generoso, y su gran deseo es ser el mejor payaso del mundo y actuar en un gran, y famoso circo. Su jobi es hacer equilibrios.

## LAS VACACIONES DE MI PERSONAJE

Peponsito este año quería ir de vacaciones, como vosotros. Pero quería ir con su amigo, que fue quién lo recogió. Quería ir a su mundo, para ver de nuevo a sus padres y hermanos. Estaba todo preparado, hasta el cohete. Peponsito estaba muy nervioso. Se adentraron en el cohete, ellos dos. Paso un rato, y el cohete empezó a echar humo y fuego. Y empezó a volar hacia su planeta. Fue una aventura alucinante. Se encontraron con muchas sorpresas en el espacio, hasta llegar a su planeta. El planeta era alegre, divertido, extraño. Pasaron unos días allí (que son horas) y se volvieron a la tierra. Peponsito estaba muy alegre, por haber visto a su familia.



# HAGO PUBLICIDAD DE MI PERSONAJE



10 PIS

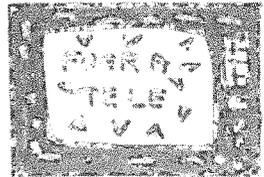
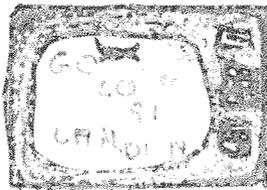
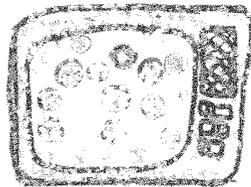
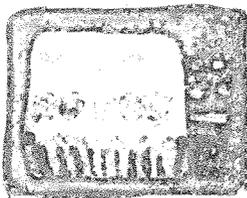


15 PIS



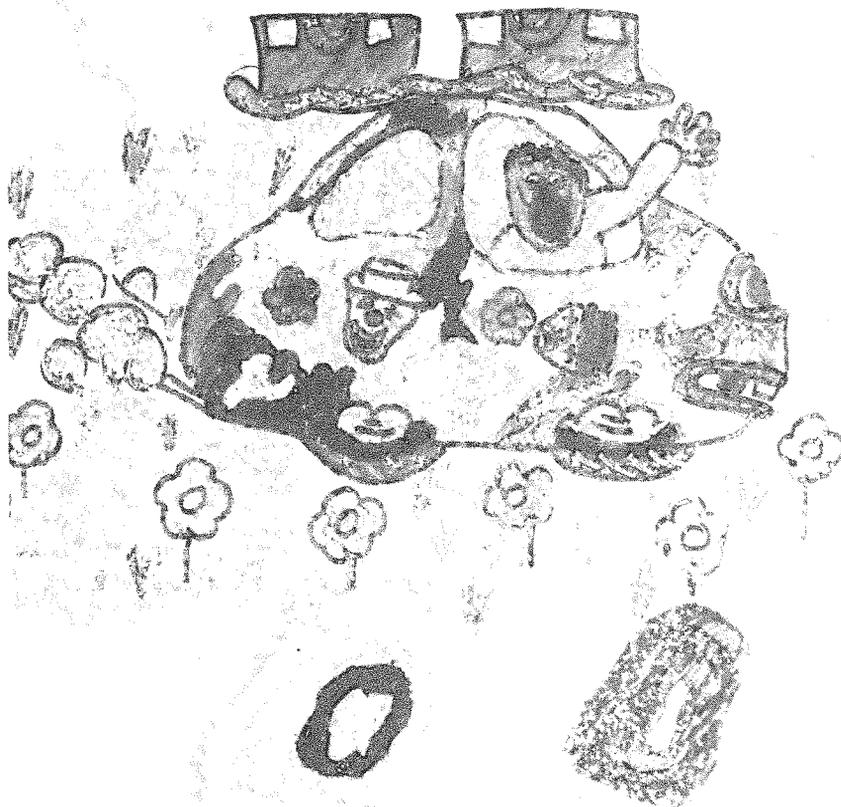
7 PIS

# LOS PROGRAMAS DE LA TELE DE MI PERSONAJE

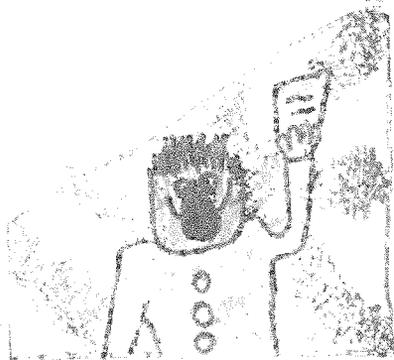
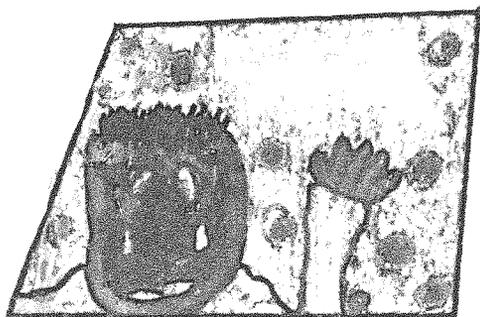


## LOS SITIOS DONDE VIAJA MI PERSONAJE

A Peponcito le gusta conocer mundo. Le gusta ir a grandes ciudades, con muchos letreros por las calles, que teng... muchachas bonitas y que tenga playa para ir a hacer deportes nauticos. Cuando se va de viaje, saca de su cofera multicolor, un coche alegre, divertido, pero pequeño y se pone a hacer kilometros, muchos kilometros.



OS PRESENTO MIS PEGATINAS



## LE DEDICO UNA POESIA A MI PERSONAJE

"PEPONSITO"

"Tú. Que alegras la cara de un niño.  
Que ayudas con alegría  
a los chicos que te necesitan!"

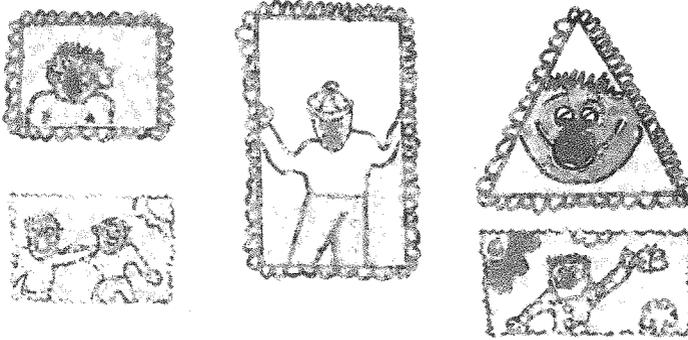
"Ese eres tú 'Peponsito'  
que ayudas a los chicos".

"Tu mundo será alegre y feliz y lleno  
de bondad.  
Debe ser así chiquitín.  
Eres como una rosa encarnada  
que se abre a la mañana."

"Sin ti no podríamos vivir  
hijo de pepin.  
Se que te irás  
y que nunca volverás.  
Pero quiero que quede entre  
el amor que yo sentí."

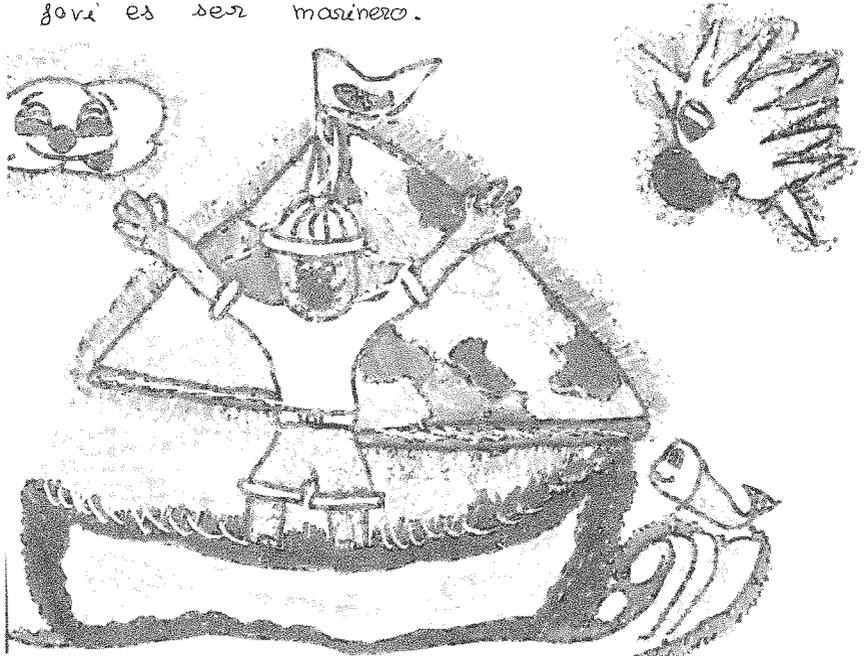


## LOS SELLOS DE MI PERSONAJE

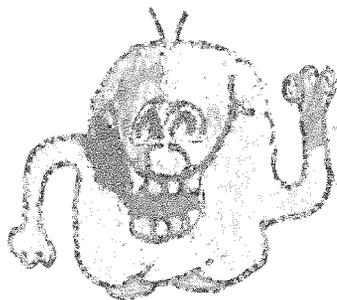


## LOS JOVIS DE MI PERSONAJE

A Peponsito le gusta ir a la escuela, pero ese no es su jovi. Peponsito es un amante de la naturaleza. Le gusta ir en banca, hacer fútbol por el campo, nadar, etc. Pero su mayor jovi es ser marinerito.



# HAGO LAS MASCOTAS DE MI PERSONAJE



GOMILON

ME GUSTA  
EL JAMON  
EL MELON  
Y EL MELOCON



TONTIN

ME GUSTA  
DORMIR,  
REIR  
Y HACER  
PIPI



GORDIN

SOY GORDO  
COMO UNA NUBE  
SOY GORDO  
COMO UN BALON  
SOY GORDIY  
EL CAMPEON



FELIZ

SOY FELIZ  
Y AMIGO  
DE PEPONSI

## ESCRIBO UNA NOTICIA DE MI PERSONAJE

Ayer, fué contratado Peponsito, por un súbdito del rey. El rey, mandó que lo contratasen, por que sino el principe se moriría de aburrimiento y no se iría jamás. Peponsito aceptó. Han pasado unos días, y el principe sólo sabe seis, saltar, y jugar. Peponsito se encuentra este mismo momento en un chalet en Miami pagado por el rey.

### "ENTREVISTO A MI PERSONAJE"

Señor Peponsito, ¿me podría contestar a unas preguntas?

— ¿Que siente usted al ser el salvador de los niños tristes?

— ¿Es aburrido su trabajo?

— ¿Le gustan los niños?

— ¿Le gustaría trabajar en otro trabajo?

— ¿Por qué?

— Y para finalizar: ¿Se siente un superman?

¡GRACIAS!

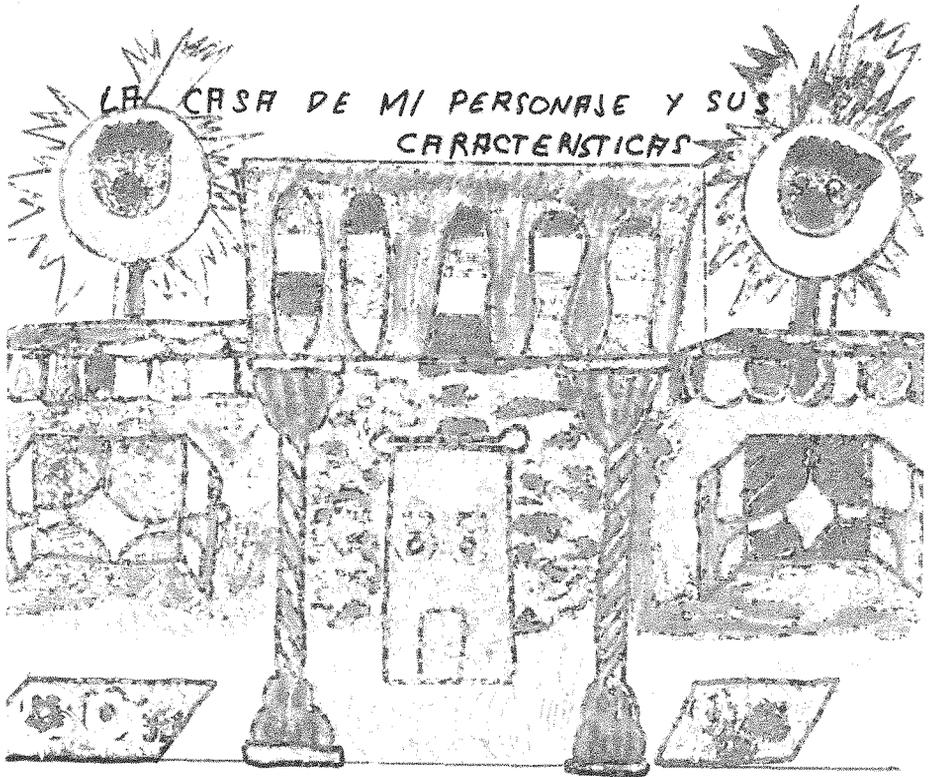
## ESCRIBO UNA CARTA A MI PERSONAJE

24-10-85

Querido Peponseto: Espero que estes bien. Te escribo esta carta por una razón. La razón es, que tengo una amiga, que siempre está triste, muy triste. Siempre que la llamo para que se baje a jugar con mígo, pero siempre me contesta su herma: — No está, — o — no tiene ganas de bajarse. Cuando nos vemos en el colegio, siempre le digo: — ¿Que te pasa? ¿Estas enfadada con mígo? — y ella me contesta: No... — o cambia de conversación.

Te swego que vengas. Sé, que le pasa algo pero ella no me lo quiere decir. Antes, eramos muy buenas amigas, pero ahora me deja a un lado. Tampoco se comunica con sus otras amigas. Por favor ven, Sé que seras su salvación. Me despido esperando tu respuesta.





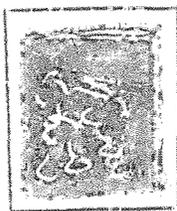
La casa de Peponsito es alegre, divertida y bonita. Es acogedora en invierno y en verano, parece que está radiante de alegría con sus colores y su piscina cristalina. Su casa es como una persona, se cambia de colores todas los días. Cuando Peponsito trae a algún niño triste a su casa, es como si al niño le hubiesen tirado una flecha al corazón, cuyo líquido es la felicidad y que no se le agota pasado un largo tiempo.

## ESCRIBO EL DIARIO DE MI PERSONAJE

Querido diario: Te voy a contar cuando hice ser, por primera vez, a un niño. Fue una tarde, en un parque infantil. Un niño estaba triste y solo, en un rincón, llorando. Yo me acerque a él y le pregunté: ¿Qué te pasa? ¿Te duele algo? Y dijo el niño: ¡Déjame! — y yo le dije: No te voy a hacer daño. ¿Cómo te llamas?... El pequeño le daba vergüenza levantar la cabeza. Con mismo alce su cabeza lentamente. Cuando me miró el pequeño, se me habían puesto los dientes de colores, las orejas rosa fuerte, los ojos de colores, la nariz roja, y el niño no paraba de ser. Sin darme cuenta empecé yo también a verme y nos hicimos muy amigos.



# LOS LIBROS DE LOS JUEGOS DE MI PERSONAJE



CREATIVIDAD



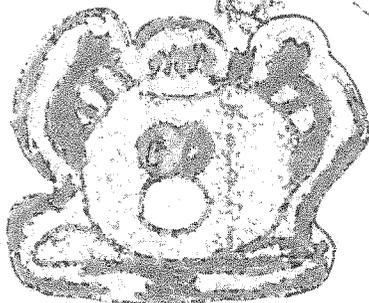
# LOS JUGUETES DE MI PERSONAJE



MUÑECO ESPACIAL



PATO ESPACIAL



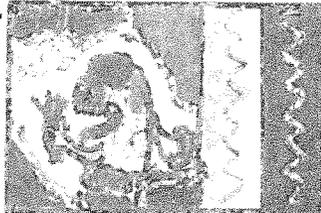
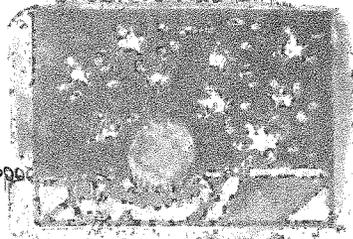
SUPER-OLLA ESPACIAL

ESCRIBO UN CUENTO DE MI PERSONAJE"EL NACIMIENTO  
DE PEPONSITO"

Una noche fría y tenebrosa, a las afueras de una pequeña ciudad, se divisaba un punto brillante. Era una ventana pequeña, en la que se encontraba un niño. Se llamaba Juan. Juan miraba a las estrellas y pensaba:   
 -¿Cuál será mi futuro?  
 -¿Será bueno?

Todas las noches se despertaba y pensaba siempre lo mismo.

Una noche, oyó un ruido muy extraño en su jardín. Salio, y se encontró una bola de fuego. La guardó en su granero, y a la mañana siguiente, la bola de fuego se había apagado. Aquella bola se había convertido en un pequeño monstruo que comía sin parar. Juan se acercó con miedo de que le comiese también, pero solo comía heno y hierba, muy amigos. Pasaron y el monstruito se y se transformó en casi normal. Juan olvidado de ponerle pero se acordó y le puso peponsito.



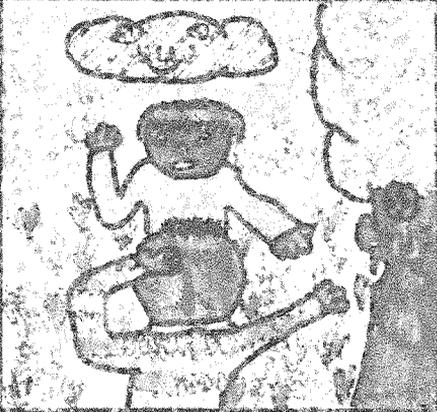
y se hizo:  
 uno mes  
 hizo mayor  
 un niño  
 se había  
 un nombre.

HAGO UN COMIC DE MI PERSONAJE

UNA MAÑANA DEPONSITO  
PASABA POR UN PARQUE  
Y VIO UN NIÑO TRISTE  
MUY TRISTE



DEPONSITO SE ACERCO  
AL NIÑO Y LE PREGUN-  
TO SU NOMBRE



AL VER QUE NO SE  
PLEGABA SE LE PUSO  
LA CARA DE PAYASO



Y EL NIÑO EMPEZO  
A REIR A CARCAJAS  
DAYS.



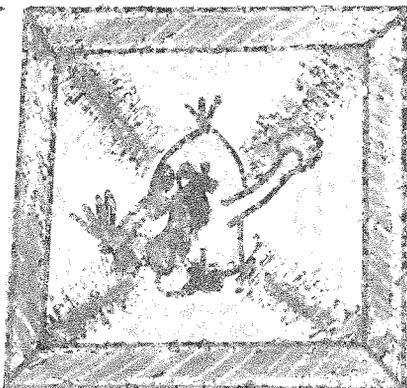
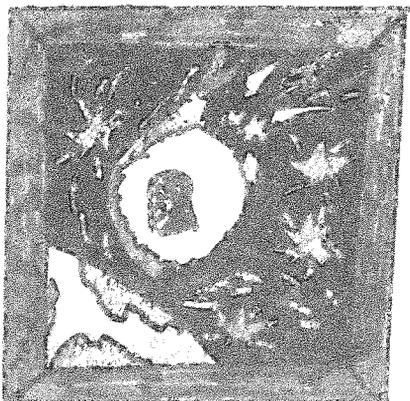
MI PERSONAJE MAGICO. EXPERIENCIA SOBRE EXPRESION ESCRITA

SI, PEPONITO,  
¡QUE VER-  
GÜENZA Y  
QUE ALBERIA!

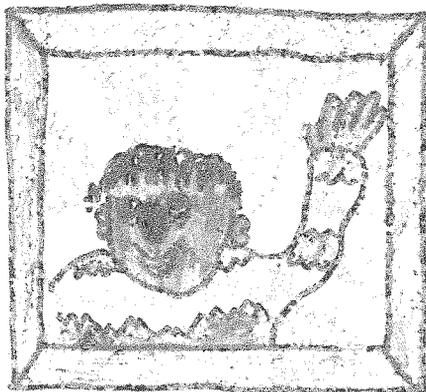
¿ME  
QUIERES  
MARI LUZ?



OS PRESENTO MI ALBUM DE FOTOS



ESTE SOY YO LLEGANDO A LA TIERRA. | HABIA PASADO UN MES  
DESPUES DE NACER.



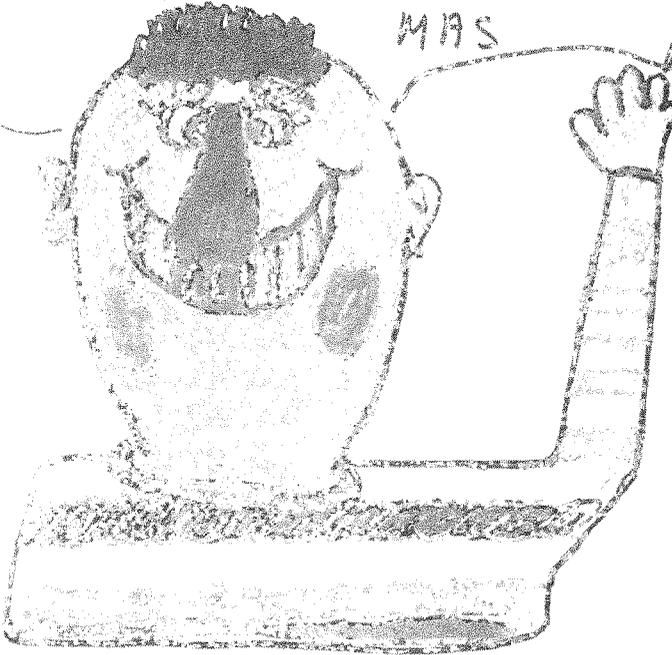
A QUI TENIA RECIENTE | AQUI FUE CUANDO HICE  
CUMPLIDOS LOS CINCO AÑOS. | REIA POR PRIMERA VEZ  
A UN NIÑO.

PEPONSITO EN EL CIRCO  
PEPONSITO EN LA CIUDAD.  
PEPONSITO EN EL ZOO  
PEPONSITO Y SU BARRIO

y

MUCHAS AVENTURAS  
MAS

ADIOS



Y, no lo olvides: *el ser humano no es sólo un organismo reactivo, sino fundamentalmente activo.*

*Te lo repito: nuestra creación, la de nuestros alumnos, la del mundo en que vivimos, se está haciendo. Que nada ni nadie sea un obstáculo, que nadie haga de su escuela un cementerio, sino un fresco vivero donde germine y crezca la vida.*

#### NOTA

Esta experiencia la puedes hacer combinando Lenguaje con Plástica. Es decir, a las actividades escritas puedes añadir otras manuales que irás guardando en sobres grandes —otra vez los sobres—. Por ejemplo: puedes hacer un abanico, a base de dobleces, y escribir en él cualquier cosa. Puedes hacer rompecabezas, pegatinas, etiquetas, tarjetas..., y, bueno, por el procedimiento del doble folio, un montón de cosas: roperos que se abren y dentro van escritos nombres del vestuario, frigoríficos, relojes, trenes, coches, etc., *cosas todas que se abren para dejar al descubierto una serie de cosillas escritas.*

## 10. Creación Literaria

Resulta difícil en una experiencia como ésta, en la que deseo combinar la síntesis con la mayor claridad posible, dar cuenta de un trabajo tan bonito y práctico, llevado a cabo día a día, durante el Ciclo Medio, con los mismos alumnos, procedentes de clase media baja, poco motivados ambientalmente y con escasos medios que contribuyeran a conseguir un nivel aceptable en cuanto a lectura y escritura se requería.

*«Creación Literaria». Esta experiencia que hoy te ofrezco nació en mí un día ya muy lejano en el que descubrí la creatividad de los niños, cuya alma de cristal, jamás, por rutinario y vulgar que sea el trabajo que se les exija, podrá destruirse, porque siempre quedará un resquicio, inocente y puro en el que pueda reverberar un rayo de esperanza.*

Alma mágica que mira con ojos encantados el mundo que le rodea, con ojos de sueños, porque en ellos subyace la fantasía, mundo de luz y color en una noche eterna de oscuridades y silencios en la que vivimos sumergidos los adultos.

*«Creación Literaria» es una idea para que los chavales aprendan a escribir jugando, relajados de la obsesiva atención a los libros de texto, cuadernos de clase, lecciones de memoria, etc.*

*«Creación Literaria» es un intento de dar paso, de hacer sitio, de prender la chispa que eclosione la carga salvadora de sus reprimidas energías.*

*Antes de continuar, dando paso a las actividades, quiero advertirte de algo que, si has seguido el Curso completo, te puede resultar re-*

*petitivo*: partimos, al comenzar la experiencia, de actividades conocidas por los alumnos como el Cuento y la Poesía.

Creo que te habré repetido a lo largo de este Curso que un *recurso* fenomenal consiste simplemente en tener en la clase algún «rincón», algunas mesas, donde los niños, de una manera informal, puedan trabajar algún tiempo, aunque sea mínimo, del horario escolar.

Para mí que el hecho de romper el «esquema» clásico de compostura en el aula —cuarenta mesas mirando a la mesa del profesor— es ya relajante y motivador. Los alumnos se sienten mucho más importantes, responsables, libres, etc.

Por eso aproveché esta observación, que me venía de antiguo, y coloqué por donde pude y como me fue posible una serie de mesas pegadas a la pared, de forma que las sillas quedaran de espaldas a mí.

Sobre las mesas, de pie, apoyadas en la pared, puse unas vistosas carpetas, tamaño folio, de las de gomillas, pero forradas con los papeles más llamativos que encontré, y, en adhesivos blancos, rotulé con letras grandes y en color poesías, en una y cuentos, en otra.

En otro lugar destacado de la clase —encima del armario— coloqué otra carpeta con folios blancos, rayados y cuadriculados.

Una vez que todo esto se encontraba a punto les dije:

«Ahí tenéis un “rincón” para escribir o leer. De la carpeta que hay en el armario podéis coger los folios que prefiráis para escribir un cuento o una poesía —recordarás que tanto lo uno como lo otro eran actividades practicadas por los chavales—. Cuando terminéis podéis dejarlo en la carpeta respectiva para que yo los vaya leyendo y corrigiendo. Después los plastificaremos para que puedan leerlos todos.»

El tiempo para estas actividades, al principio, era como una especie de premio para los más aventajados, que, una vez terminadas sus actividades obligatorias, sin previo permiso por mi parte, se levantaban y ocupaban un lugar de aquel «rincón» que en pocos días se nos quedó chico, porque cada vez era mayor el número de niños que terminaban antes del tiempo previsto, motivados por el deseo de ocupar aquel lugar que consideraban privilegiado.

Y era curioso observar cómo, a pesar de estar de espaldas al resto de la clase, trabajaban en silencio y con responsabilidad.

En poco tiempo, el número de cuentos y de poesías era más que suficiente para considerarlo como una auténtica biblioteca de clase. Los chicos se los «quitaban de las manos» para leerlos.

Como en el Curso te hablo muy extensamente, tanto del Cuento

como de la Poesía, no me extendo más en ello, porque, además, lo más interesante de la Experiencia es lo que vino a continuación.

Las *carpetas*, con iniciativas mías o a propuesta de los chavales, que se les ocurrían miles de cosas, se multiplicaron hasta límites inexplicables, y el tiempo dedicado a ellas era casi una obsesión. Ya no se trataba de ocupar tiempos libres, sino que, voluntariamente, se quedaban fuera del horario escolar, en las horas del recreo, etc.

Con esto, la «Creación Literaria» estaba en marcha. Con todo el material recopilado conseguí varios libros. Unos los conservo totalmente con los originales: cuentos, poesías, comics, chistes, etc. Otros, conservando al máximo sus «palabras» y contenidos, pero pasando por la criba literaria de mi «máquina», pasaron a ser libros inéditos todavía, pero desde el punto de vista psicológico y pedagógico son maravillas que a cualquier maestro o persona interesada por estos temas les *alucinaría* conocerlos.

De ahí mi deseo de ofrecerte una aproximación que pueda servirte, al menos de motivación para iniciar esta experiencia que, seguro, seguro, te encantará.

## Mundo Mágico

La carpeta de «Mundo Mágico» surgió de una preciosa anécdota que paso a contarte:

Era un día de sol. Les proyectaba unas diapositivas sobre la Mezquita. Las cortinas, colocadas en las ventanas, echadas a tope. No obstante, por una rendija que caía justo delante del proyector, se colaba un haz de rayo de sol que iluminaba —ya lo sabes— una columna polvorienta que flotaba en el aire. Los chavales, sin prestar la más mínima atención a las diapositivas, en silencio, se distraían jugando como a coger manojos, puñados, mejor dicho, de aquel polvo. Mecánicamente abrían y cerraban las manos, maravillándose de no encontrar nada en ellas.

Cuando, al fin, decidí terminar y correr las cortinas, nadie se había enterado del tema de la «Mezquita», pero aproveché la oportunidad para hablar de aquello que tanto les había interesado. Un chaval, espontáneamente, exclamó:

—¡Es polvillo mágico! Parece que está, pero no hay nada.

A partir de ahí —y rememorando mis cosas «mágicas» de la infancia— convinimos en que había muchas cosas que aparentemente no tenían explicación y que por eso las llamábamos «mágicas».

Y así, con ese «código», entendido y aceptado por todos, abrimos la carpeta llamada «Mundo Mágico». Se trataba de que pensarán, buscaran dentro de ellos mismos aquellas cosas que a su parecer pudieran considerarse mágicas y las escribieran.

Para mí era un placer leer cada día aquellas cosas mágicas para los chavales y que, en gran parte, lo habían sido, y aún muchas lo seguían siendo, para mí: animales mágicos, plantas, lugares, juegos, palabras, días, cosas, etc.

A continuación te cito algunas cosillas, cogidas al azar, y cuya única garantía de ser auténticas es mi palabra, en la que puedes confiar, porque jamás, y menos en nombre de un niño, te engañaría. Además, en tu mano está el comprobarlo: hazlo hoy mismo con tus alumnos. Háblales de alguna cosilla que a ti se te antoje mágica y verás cómo te responden ellos.

«Es mágico el polvillo que flota en una habitación cuando entra un rayo de sol. Parece que hay copos de nieve que no pesan y se sujetan en el aire. Me gustaría cogerlos con mi mano y, a veces lo intento, pero cuando creo que ya los tengo la abro y no tengo nada, y eso es porque hay magia en la habitación y que sólo el sol puede descubrir.»

«Los chorros de agua de colores de las fuentes son mágicos, porque parecen de cuentos de hadas y porque yo no he visto ningún grifo que eche agua de colores.»

«Me gusta decir la palabra alcohol, porque la sílaba “ol” es como una corriente de agua que corriera y no se acabara nunca. Cuando la pronuncio me quedo repitiendo, Ol, Ol, Ol... Es como si esas letras tuvieran alguna magia.»

«Las mariposas son animales mágicos. Parecen flores voladoras y no sé de dónde vienen ni adónde van. Sólo sé que las veo entre las flores, y sus alas son de tantos colores y tan finas que no me atrevo a tocarlas por si las estropeo.»

«En un viaje que hice en coche con mi padre aprendí una cosa que a mí me parece mágica.

Al pasar por un campo de girasoles me dijo:

—Fíjate, Carlos, en los girasoles: miran al sol. Esta tarde, cuando regresamos, verás cómo se han dado la vuelta para seguir mirando al sol.

Y así fue. Por eso los girasoles son plantas mágicas que se mueven para buscar el sol.»

«Me parece mágica la purpurina porque brilla y parece polvo de las estrellas.»

«El mercurio que hay dentro de un termómetro es mágico. Si se rompe se sale y, aunque parece una gota de algo duro, no lo es, porque al cogerla se te escapa como una gota de agua.»

«Un hombre que hace hablar a los muñecos es mágico, porque los muñecos no pueden hablar y dice mi madre que el hombre habla con el estómago.»

«Las cortinas de mi dormitorio son mágicas, porque por las noches veo muchas cosas de miedo en ellas.»

Bueno, creo que es suficiente; pero hay un libro entero titulado así, *Mundo Mágico*, donde se recogen todas estas confesiones de los niños, que tuvieron su oportunidad de hacerlo con aquella carpeta de «Mundo Mágico».

## Diario

Conseguir que los alumnos escriban, cuenten sus sentimientos, es algo que sólo puede conseguirse en chicos de nueve, diez y, en algún caso, once años. Después se vuelven muy celosos cuidadores de su intimidad y no hay forma de sacarles una palabra que nos pueda acercar a su mundo de silencios.

Sin embargo, los nueve y diez años son una edad ideal. Por eso, y porque me interesaba su «mundo», les sugerí esta carpeta que, a diferencia de las demás, no pasaría a formar parte de la biblioteca de clase y que sólo podría leer yo, si lo deseaban, con sus nombres o sin ellos.

Les dije:

«Escribir Diario no quiere decir que haya que contar todas las cosas que nos suceden de la mañana a la noche. Hay montones de ellas que se repiten todos los días y a las mismas horas: levantarnos, acostarnos, comer, venir al cole, etc.

En el Diario se escriben sólo aquellas cosas que nos alegran, entristecen, divierten, emocionan, nos producen pena, envidia, rabia, etc.

Por eso, Diario no se tiene que escribir todos los días. Depende de las

cosas que nos sucedan y de la importancia que tengan para nosotros. Podéis escribir lo que queráis con la tranquilidad de que nadie las va a conocer. Podéis firmarlos o no y, si deseáis que yo lo lea y corrija, basta con que me lo indiquéis: "sí o no".»

De ahí que el libro que resultó, *Diario de Cuarenta Chavales* no lleve los nombres de sus autores. Y ha sido posible porque todos, absolutamente todos, consintieron que así fuera con tal de que sus nombres quedaran en el anonimato.

Del *Diario de Cuarenta Chavales* te cito algunos escritos que bastarán para que entiendas su importancia y te animes a seguirme en esta singular forma de conseguir una escritura autónoma y literaria.

«Querido Diario: estoy triste porque mi padre le ha pegado a mi madre. Yo, desde la terraza, lo he visto. Hacía mucho frío, pero me escondí allí para que no me vieran. Cuando sea mayor le pegaré yo a mi padre.»

Fe (10 años)

«Estoy contento porque mis padres ya no se divorcian. Esta noche los he oído darse besos en la cama.»

Leo (10 años)

«Me estoy admirando porque la maestra me ha puesto un diez y porque me ha dicho que soy el mejor. Yo sé que no es verdad, pero me estoy admirando.»

Su (9 años)

«Estoy triste porque mis padres se han peleado con mis titos y, por culpa de las peleas no puedo jugar con mi prima favorita.»

Lean (10 años)

«Anoche, al entrar en mi portal, me encontré con un hombre malo que quería matarme. Se lo he dicho a mi madre y ya no me deja salir porque dice que el hombre me está esperando en alguna parte.»

Jus (10 años)

«Estoy triste porque he visto en la tele un acto de terrorismo. ¿Por qué matan? Si es por dinero, que se lo den, pero si es porque quieren mandar, que no se lo den. Nos matarían a todos.»

An (10 años)

«Todas las noches sueño con mi abuelo, que está muerto. Mi madre dice que está en el cielo, pero yo lo que sé es que se lo llevaron al cementerio.»

Dor (9 años)

«Querido Diario: Tengo un secreto que sólo puedo contarte a ti, porque si se enteran mis padres ya no me dejarán bajar a la calle. Mi secreto es que esta tarde, en el rincón del bloque, he visto a un hombre pinchándose droga. He sentido mucho miedo de la aguja.»

Ris (10 años)

«Cosas tristes: Ver a los niños durmiendo en el suelo, ver a los pollitos metidos en bolsas amontonados como si fueran pipas, enterarme a que tiran gatos recién nacidos al río y que se mueran los abuelos.»

«Mi madre dice que soy muy cortao y muy enano. Si sigo así me quedaré soltero, porque nadie me querrá.»

Res

¿Qué te parece? Sinceramente, puedo decirte que, a pesar de tantos años de profesión, hasta que me decidí a leer, corregir y escribir todas estas cosas de los chavales, no comprendí la belleza, la ingenuidad y el gran número de problemas que subyacen en las vidas casi anónimas de nuestros alumnos.

Y me emocioné y hasta lloré, porque no es lo mismo leer unas citas aisladas que seguir paso a paso auténticos problemas, siempre en torno a la familia, a la escuela, al mundo de los animales y de los amigos, sin poder hacer casi nada por resolverlos.

Si encuentro una Editorial que lo publique te admirarás de todo esto que hoy te cuento.

Entre tanto inténtalo tú. A lo mejor, por el bien de los niños, por el bien de la escuela, por el bien de todos, logras que alguien te eche una mano y el «Diario» de tus alumnos vea la luz antes que el mío.

## Mitología

Una de las carpetas que mayor motivación despertó en los chavales fue esta de «Mitología». «Dioses y Superhéroes» inventados por ellos con todas las posibilidades del mundo.

Era una maravilla verlos escribir. Pero vamos por partes. Yo les dije:

«Vamos a inventar dioses y superhéroes para nuestros cuentos e historias. No vale copiar de la tele. Podéis empezar por dibujarlos y describirlos. Pensad en cosas fantásticas, en poderes, en magia..., y a ver quién nos presenta un *dios* o un *héroe* más original.»

Por supuesto que les leí y les comenté episodios de la *Iliada* y de la *Odissea*. Y se entusiasmaron, por ejemplo, con historias como la de Zeus que para llegar a su amada se convirtió en lluvia de oro, etc.

El *proceso* obligatorio era el siguiente:

1. Dibujar al dios o superhéroe.
2. Describirlo, oralmente, ante toda la clase.
3. Someter a votación su aceptación o no por el resto de la clase —gustaba o no gustaba.
4. Situarlo en «Diosilandia» —lugar de la clase designado para tal fin— para que los chavales pudieran recordarlo a la hora de escribir sus historias. Es decir, que podían contar con él como si se tratara de un miembro de la familia.

Aparte del valor literario es muy importante, desde el punto de vista psicológico, estudiar con detenimiento este trabajo, porque es curiosísimo que casi siempre, como sucedía con la Experiencia de «Mi Personaje Mágico», guardan una estrecha relación, los personajes con su autor. Te contaré algunos ejemplos:

El «Dios Patas Chicas» era el dios creado por un chaval de compleción pigmea. Era un defecto congénito. Inconscientemente, como es natural, escribió sobre él unas características que a los demás chavales de la clase les resultaron sumamente divertidas y bonitas: «El “Dios Patas Chicas” entendía el lenguaje de los pájaros.»

Y a la hora de escribir sus historias, los alumnos emparentaban sus dioses y superhéroes con el «Dios Patas Chicas», que se convirtió en el más popular de nuestra mitología.

Así, de una forma natural, y puesto que la escuela es la «primera sociedad» para el pequeño, al sentirse aceptado en su «dios», se preparaba a ser querido y aceptado en el mundo de «afuera».

Para mí que aquel niño comprendió que hay valores que sobrepasan lo físico, material...

Otro ejemplo:

Una pequeña se me incorporó en tercero sin saber leer ni escribir. Me advirtieron de que se trataba de una niña con problemas de todo tipo con la cual no había nada que hacer.

Un día me dijo:

—Isabel, por las noches pienso que soy una goma, y que me cogen y me borran, y me gastan, y cada vez soy más chica.

El problema era evidente: nadie la había valorado. Nadie le ha-



bía dado la oportunidad de estimarse, y ella se sentía desgastada de su esfuerzo —que lo era a su manera— sin reconocimiento.

Bueno, pues esta niña dibujó «La Diosa de los Lazos», una diosita que fabricaba lazos para colocarlos en las coletas de las niñas pobres, negras, desgraciadas...

Y las niñas se ponían felices y le daban las gracias y la querían.

Creo que mis comentarios están de sobra. Lo has entendido perfectamente, ¿verdad?

Investiga en todo lo que dicen y hacen tus alumnos. Notarás cómo tu escuela se hace creativa y sirves de algo para ellos.

#### ALGUNOS TEXTOS

A continuación te ofrezco algunos textos que te animarán a poner en «marcha» esta bonita experiencia:

---

#### *EL DESCONTAMINADOR*

«De pronto, el “Descontaminador” observó que de una gran ciudad salían humos negros y espesos que formaban una nube negra y venenosa que, como en una guerra, luchaba con el aire fresco y limpio de la atmósfera que quería llegar a la tierra.

Y el “Descontaminador” vio cómo se encendía la luz roja de Diosilandia, que era la señal de alarma y que mágicamente, se encendía cuando algún peligro amenazaba a los mortales.

Y las dos cabezas del “Descontaminador” entraban en movimiento..., etc.»

José Diego (10 años)

---



---

#### *EL HOMBRE ARCO IRIS*

«“Hombre Arco Iris” está aquí. Nadie le hará daño a este pobre cojo. Que se vuelva todo de color rojo.»

«El “Hombre Arco Iris” está aquí. Vengo a ayudarle al pequeño Jesús. Que todo se vuelva de color azul.»

«El “Hombre Arco Iris” está aquí. Quiero atrapar a un pillo, que se vuelva todo de color amarillo.»

«El “Hombre Arco Iris” era gordo, grande... Parecía una gran rodaja de melón. Despistaba y confundía con sus colores mágicos, etc.»

M.<sup>a</sup> José Serrano (11 años)

---

---

*EL HOMBRE CEBOLLA*

---

«... Y la cebolla seguía creciendo y sus olores picantes y fuertes eran cada vez más insoportables.

Una noche, cuando el hortelano dormía con su mascarilla puesta, una especie de carcajada gigante lo despertó:

—¿Quién va? —voceó el hortelano, poniéndose de pie.

—Soy el “Hombre Cebolla”. Vengo de las profundidades de la tierra. Allí dormía dentro de una semilla, pero un rayo de luz me ha despertado a la vida y he viajado desde muy hondo hasta encontrar las raíces de esta cebolla, etc.»

Antonio Ortega (11 años)

---

*Escudos*

Nada más lejos de mi cabeza que esta carpeta de los Escudos. Fue la casualidad, la anécdota, que un maestro no debe despreciar jamás lo que me llevó a ello.

Ya lo he contado en el capítulo de «Juegos y Lenguaje», dentro de este Curso, pero te resumo el detonante que motivó y puso en marcha esta carpeta.

Por entonces tenía yo un programa en Radio Cadena los sábados por la tarde. Los chavales de la clase me oían siempre, pero un día especialmente, puesto que el Programa iba dirigido a ellos. Nadie se perdió la audición, pero, increíblemente, el lunes nadie hablaba de mi programa, sino de la sección anterior en la que, cada sábado, explicaban el escudo de algún apellido.

Para ellos fue un gran descubrimiento y, sobre todo, un gran deseo de conocer la historia del suyo, las armas, los colores, etc.

A mí se me ocurrió la idea de aprovechar la motivación para que ellos inventaran su propio escudo y su propia historia, así como colores, armas y todo lo que quisieran.

Esta carpeta resultó una maravilla. Los *escudos* englosan mi Exposición sobre Creatividad.

Te cito a continuación algunos fragmentos de estos escritos; a ver qué te parecen:

*ESCUDO DE LOS CORTES*

---

«Hace un siglo había una familia muy educada con todo el mundo. La gente los quería y los respetaba.

Cuando se murió el padre se presentó un pariente muy lejano a reclamar la herencia. Los hijos, como eran tan educados, no querían pelearse con él, pero no tuvieron más remedio.

Para defenderse mandaron hacer un escudo de armas. Todo el mundo le llamaba el Escudo de los Educados.

Un viejo, que sabía mucho, dijo: “Es mejor llamarlo Escudo de los Cortés, porque esas palabras son sinónimas y es más chulo que un escudo se llame Cortés que Educado, etc.”»

Paco Cortés (10 años)

---

**El cómic**

Esta carpeta fue también de las más exitosas. Y era lógico, porque los chavales están muy motivados y familiarizados con su lectura.

Pero, claro, mi idea era que empezaran a escribir sus propios comics.

Y para ello me bastaron unas aclaraciones:

1. En los comics se escribe en viñetas. Hay, por tanto, que «plantear» cuántas y cómo van a ir distribuidas en el papel.
2. En las viñetas se puede narrar, escribir expresiones, diálogos o simplemente, onomatopeyas.
3. Cuando hay más de un personaje en las viñetas hay que cuidar de colocar a la izquierda al personaje que habla primero.
4. En los comics hay que cuidar bien las palabras para que, con las menos posibles, digamos lo más posible.
5. Conviene escribir todo con letras mayúsculas.
6. Lo que dicen los personajes se escribe dentro de unos espacios que salen de la boca y que se llaman bocadillos, o en otros espacios que salen de la cabeza en los que se escribe lo que están pensando y que podemos llamar «pensadillos».
7. Hay que poner mucho cuidado de escribir derecho y claro para que se lea bien.

Y, con poco más, los niños crearon su libro de comics.



## Album de fotografías

Cada año, con motivo de las Primeras Comuniones, los niños suelen llevar, para que el maestro lo vea, su álbum de fotografías: familiares, amigos, vecinos, etc.

Es curioso observar cómo explican y describen a todas las personas que aparecen en cada fotografía.

Con esta Experiencia de las Carpetas se me ocurrió abrir una que les sugiriera dibujar y describir a aquellas personas que para ellos fueran más importantes.

Como supuse, comenzaron por dibujarse ellos los primeros, pero, además, con la peculiaridad de que los dibujos resultantes eran parecidos —no te puedes figurar hasta qué punto— a sus autores.

Así, pude observar que los niños más maduros, a pesar de sus pocos años —nueve o diez— se dibujaron con caras, gestos o posturas de personas mayores y al contrario: los más inmaduros se dibujaban como pequeños.

Por otra parte, los excesivamente altos para su edad se dibujaban de medio cuerpo. Los más bajos, por lo general de cuerpo entero.

Una pequeña, sin voluntad, manipulada siempre por los demás, se dibujó con los ojos y la boca totalmente en blanco.

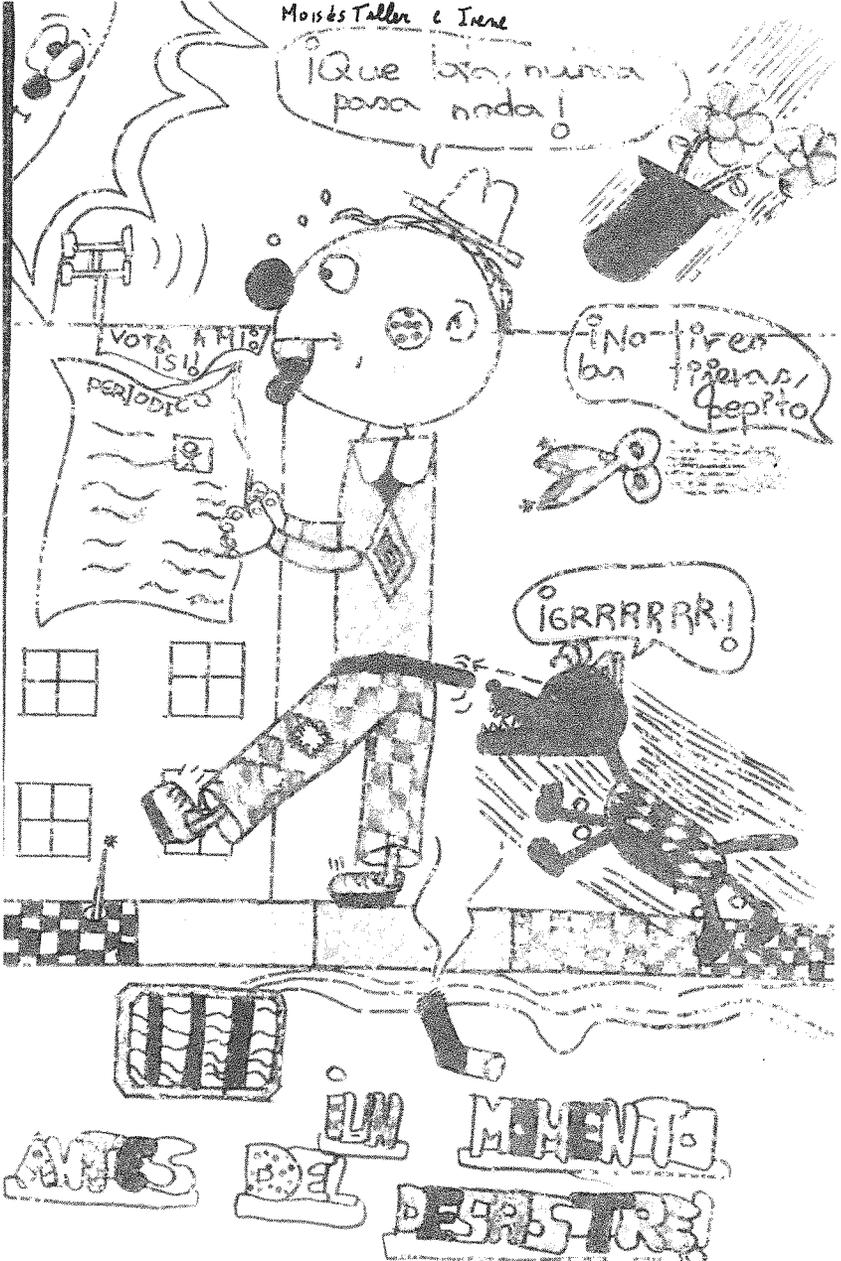
A mí me dibujó un pequeño sin manos. Al preguntarle la causa me contestó: «¡Si tú no pegas!»

Otro dibujó a Dios con unos pies muy grandes y sin cuerpo: «Son los pasos que oyeron Adán y Eva en el Paraíso.»

En el Album de Fotos aparecieron maestros, políticos, artistas, deportistas, etc. Y siempre la «Creación Literaria» en torno al «personaje» fotografiado.

Las Carpetas se iban sucediendo: unas se cerraban y otras se abrían.

Y, claro, podría seguir ofreciéndote infinidad de trabajos, pero se haría interminable esta experiencia.



## Otras Carpetas

De todas formas, y aunque sólo sea a título orientativo, voy a citarte algunas de las Carpetas que resultaron más exitosas:

- *Mi barrio y yo*: Se contaban las cosas más interesantes que sucedían en el barrio.
- *Periódico*: Cada chaval escribía la hoja o la sección que más le gustaba.
- *Juegos y Pasatiempos*: A los niños se les ocurrieron toda clase de juegos. Muchos de ellos eran Juegos de Mesa que conllevaban trabajo y creatividad.
- *Naves*: Vehículos espaciales con características muy originales.
- *Mis frutas preferidas*: Fue idea de un chaval y él solo hizo un montón de escritos con este tema.

Y, bueno, «Creación Literaria» hizo felices a muchos niños y aficionó a escribir a la mayoría.

¡Adelante! «Esturrea» por tu clase unas cuantas carpetas, coloca unas pocas mesas y sillas al «revés», explícales de qué va y... ¡a ver qué pasa!

## Lectura y creatividad (Experiencia en Ciclo Medio)

Te voy a resumir una experiencia fabulosa. No voy a entrar en muchos detalles, pero sí los suficientes para que puedas hacerte una idea muy aproximada de su sencillez y utilidad.

Lo primero, como siempre y para cualquier actividad, *motivación*. Hay que situar al alumno al borde de ese impulso interno que empuja con fuerza y obliga a actuar, desde la *intensidad* y desde la *direccionalidad*. Es decir, con la mayor energía que sea capaz de generar y hacia aquellos fines específicos que le propongamos y hacia los cuales tenderá con espontaneidad e interés.

## MOTIVACION

Bueno, pues, en esta Experiencia de Animación a la Lectura, me serví para la *motivación* de un cuento escrito, leído y grabado por mí, con música incluida y acompañado de la proyección de una serie de diapositivas —«fabricación casera».

Los niños quedaron alucinados. No daban crédito a lo que veían y oían. «¡Si parece cine de verdad!» «¡Si es como en la tele!» —exclamaban.

Y la pregunta explotó:

—¿Podemos hacerlo nosotros?

—¡Claro que sí! Pero tenéis que estar dispuestos a trabajar en un proyecto que incluye una serie de actividades. Sobre todo hay que leer, releer, reflexionar en lo leído, etc.

Y, para colmo, me presenté una mañana cargada de material: láminas de acetato, rotuladores especiales para las diapositivas, sobres, papel cuadriculado y un «taco» de fichas. Sí, de fichas compradas, tamaño cuartilla.

La *motivación*, al cien por cien, estaba en marcha. Lo demás vino solo, y fue tal, que yo fui la primera en quedar sorprendida de los resultados. Pero vamos por partes.

Lo primero fue decidir, como es lógico, qué libro iba a ser objeto de la experiencia.

Me decidí por *Quisco, mi amigo*, del que soy autora y que ya fue citado, por las siguientes razones:

1. El libro tiene muy buena letra.
2. Es una novela muy a propósito para el público joven.
3. Está dividido en capítulos cortos.
4. La temática es toda una antología del pueblo andaluz.
5. El vocabulario es sencillo, ameno, divertido, etc.
6. Estaba convencida de que tanto sus personajes como sus diálogos iban a ser del gusto de los chavales.

Y, en fin, muchas razones más. Entre ellas, me parecía bastante importante para los alumnos el que yo fuera la autora.

Un niño exclamó, y con esto termino:

«¡Por fin veo a un autor en vivo! ¡Todos los que leo están muertos!»

Conseguí un lote de libros para la clase. Los llevé y les dije:

«Ya tengo todo lo necesario para el trabajo. El que esté dispuesto a participar en el proyecto que escriba su nombre en la pizarra.»

#### ACTIVIDADES

Se apuntaron todos. Y empezamos con una condición previa: las diapositivas se harían al final de una serie de actividades:

- a) Lectura del libro.
- b) Fichero-estudio del libro.
- c) Debate.
- d) Diapositivas.
- e) Grabaciones.
- f) Proyección de diapositivas.

Y tras esto paso a detallarte las actividades.

#### *Fichero*

Esta fue la actividad que nos llevó más tiempo, pero los chavales estaban locos haciendo fichas.

A continuación te hago una relación del contenido de cada una de ellas:

- *Ficha 1. Resúmenes* breves —estilo telegrama— sobre todos y cada uno de los capítulos del libro.
- *Ficha 2. Descripción* al menos de los tres personajes favoritos.
- *Ficha 3. Vocabulario* andaluz y palabras sinónimas del castellano —las palabras están entrecomilladas.
- *Ficha 4. Apodos.* Relación de los apodos más significativos que encuentren en el libro.
- *Ficha 5. Narración* breve de alguna tradición destacada en el libro.
- *Ficha 6. Refranero* popular, referido al libro.
- *Ficha 7. Transcripción* de algún diálogo.
- *Ficha 8. Representación* en viñetas de algunas escenas del libro.

- *Ficha 9. Relación de personajes populares, significativos en un pueblo andaluz.*
- *Ficha 10. Opinión personal sobre varios aspectos del libro: tema, vocabulario, descripciones, diálogos, etc.*

El hacer fichas les gustó muchísimo. Se esmeraban en la letra, en la limpieza, en el orden, etc., y casi todos, por propia iniciativa, se compraron unas carpetitas adecuadas para guardar las fichas.

¿*Fichas optativas?* ¡Un verdadero montón! Se les ocurrieron mil ideas: expresiones populares, poesías, guiones de teatro, etc.

Una vez que estuvo terminado el fichero de casi todos, hicimos un debate para sacar conclusiones generales acerca del libro.

### *Debate*

La *calificación* general fue de «*muy bueno*»: era sencillo de leer, se entendía muy bien, los capítulos eran cortos, divertidos y contaban cosas de Andalucía.

Algún chaval comentó como muy positivo el que estuviera escrito «igualito —decía— que hablamos». Y, sobre todo, hubo una coincidencia general en que algún que otro «taco» que dicen los personajes son graciosos y deben de estar escritos también en los libros que leen los niños.

En cuanto a las *tradiciones* populares y a los dichos, el debate fue mucho más lejos de la idea primera, porque todos los chavales, de sus padres, abuelos, vecinos, etc., conocían montones de cosas que se sumaron a las estudiadas en las fichas.

Y de esta manera *englobamos Lenguaje con Cultura Andaluza*. Lo que resultó de gran interés para todos.

### *Diapositivas*

*Y el colofón, ¡las diapositivas!*

Claro que para hacerlas también tuvimos que seguir un proceso que paso a detallarte:

1. Elección de un capítulo, evitando coincidencias con los compañeros.
2. Lectura del capítulo con vistas a secuenciarlo en viñetas —unas diez por capítulo.

3. Relación de dibujos en cada viñeta. Así, por ejemplo: *Capítulo doce*. —escribían— N.º 1— «Quisco jugando a la pelota». N.º 2 — «La Manuela que va a misa». N.º 3— «El cura tocando las campanas», etc.
4. Realización de las viñetas en papel cuadriculado —cuadrícula grande—, cinco cuadros de largo por cuatro de ancho.
5. Acetato, rotuladores, diapositivas...

En sobres iban guardando tanto los dibujos como las diapositivas, como la relación numérica de las mismas. En cada sobre aparecía el nombre del capítulo y el de los dos o tres de los autores.

6. Búsqueda de músicas adecuadas para cada capítulo.
7. Grabación en cintas cassettes —lecturas preparadas.
8. Proyección de las diapositivas.

Por mucho que te diga, jamás, si no lo intentas por ti mismo, comprenderás la motivación desencadenada con estas actividades de Animación a la Lectura. Todos, hasta lo menos motivados normalmente, me proponían nuevas lecturas, nuevos libros y, bueno, repetir todas las actividades.

### *Lectura de obras literarias*

Aproveché la oportunidad para iniciarlos en la lectura y estudio de otras obras literarias que, por su temática, pueden perfectamente ser comprendidas por los alumnos del Ciclo Medio a los que me estoy refiriendo: *El Lazarillo de Tormes*, *Platero y yo*, *El Conde Lucanor*, etc.

*Por parecerme de gran interés te transcribo el resultado del trabajo de algunas fichas:*

- Ficha 3. *Vocabulario Andaluz* y palabras sinónimas al castellano:  
 «Cachazas» = Despreocupado, tranquilón, etc.  
 «Rebatillo» = Borde de las aceras o puertas.  
 «Ceroplina» = Vejiga de la orina.  
 «Patarrenque» = Desmayo, convulsiones, etc.  
 «Perifollarse» = Arreglarse con muchas cosas.  
 «Espercojado» = Más que limpio.

El vocabulario completo es un estudio maravilloso. Los andaluces somos muy creativos y con el vocabulario hacemos «virguerías».

*Ficha 4. Apodos:* «Purga», «Francesito», «Listero», «Cagaplanchas», «Bocaní», «Nono», etc.

De las *fichas optativas* —de las que hicieron por propia iniciativa— te destaco solamente una que me gustó mucho:

*Ficha 11. Expresiones Populares:*  
 «Matar el gusanillo» = Comer o beber algo cuando se está en ayunas.  
 «Aprovechar una clara» = Aprovechar que deja de llover.  
 «Mala orilla» = Mal tiempo.  
 «El callo no miente» = Cuando duele un callo anuncia mal tiempo.  
 «Mucho mundo corrió» = Persona que ha visto muchas cosas.  
 «Tener mal talante» = Persona seria y de pocas palabras.

Entre los *Apodos* y las *Expresiones Populares*, sin darnos cuenta nos metimos de lleno en *Cultura Andaluza*. Y estudiamos e investigamos tradiciones, leyendas y hasta dulces caseros característicos de cada pueblo.

### *Relación de sentimientos*

Y cuando estábamos en lo mejor del trabajo soñé una noche que hacíamos una nueva actividad, y me resultó tan interesante que la pusimos en marcha. Te la cuento en dos palabras:

Se trataba de volver a leer y *destacar en una relación* los sentimientos que caracterizan a los personajes más significativos del libro.

Una vez que tuvimos la relación —tristeza, envidia, humor, miedo, alegría, agobio, pena, etc.— les dije:

«Copiad todos la relación de sentimientos, y al lado de cada palabra escribid el nombre de un color que pueda representarlo.»

De esta forma nos pusimos de acuerdo y codificamos sentimientos y colores.

¿*Que para qué?* Fue muy interesante, porque en primer lugar les sirvió para *reflexionar* en el modo de hablar y actuar los personajes según los sentimientos dominantes, algo que, sobre todo a la hora de escribir, deben tener en cuenta para que sus re' os y redacciones sean lo más cercanas a la realidad que les sea posible.

Y, bueno, esta actividad nos llevó a un juego que consistía en redactar en sus cuadernos unas cuantas frases con un mínimo de coherencia, pero con la condición indispensable de que cada una de ellas expresara un sentimiento.

Una vez que la tenían preparada iban saliendo por turnos a la pizarra y sólo hacían rayas del color de los sentimientos que expresaban en sus frases.

Un ejemplo para que lo entiendas mejor. Tenían escrito:

«María estaba contenta porque su padre le había comprado una bicicleta. Pero una tarde salió a dar un paseo y vio que unos gamberros se le acercaban con cara de quitarle la bici. María salió corriendo y, sin darse cuenta, pisó una piedra y cayó al suelo, haciéndose una herida en la rodilla. No se podía levantar y estaba preocupada sin saber qué hacer. Pero pasó por allí una niña que la conocía y llamó a su padre que fue en seguida a buscarla. FIN.»

En este caso pusieron en la pizarra:

- Una raya larga, *blanca, alegría.*
- Otra *negra, miedo.*
- Otra *marrón, dolor.*
- Otra *morada, agobio.*
- Otra *roja, amor.*
- Y otra *blanca, amor.*

Claro, conociendo el código, de lo que se trataba era de que cada chaval compusiera sus propias creaciones contando sólo con «aquellas pistas».

No sé si he logrado transmitirte lo importante que puede resultar esta actividad si le sabes dar un poco de «aire», de forma que los niños encuentren la fórmula para, sin advertirlo, *contarnos* sus sentimientos y los que advierten en los demás.

¿A que fue bonito mi sueño? Bueno, pues con él te dejo y con mi deseo de que tú también empieces a «soñar».

Y no lo pienses dos veces. *Búscate un libro y empieza tu propia experiencia de Animación a la Lectura.*

¿*Bibliografía*? Hay muy buenas colecciones. De todas formas, te gustarán seguro, seguro, los de *Edelvives*. A mí particularmente me parecen muy buenos y adaptados a todas las edades. Echale una miradita, por si acaso, a la colección «Ala-delta». Los encontrarás para todas las edades y para todos los gustos.

Y, como colofón, una última actividad que surgió poco tiempo después de la lectura del libro y con motivo de iniciar el trabajo sobre el libro siguiente.

### *Evocación de frases*

La idea, como tantas otras, partió de unos niños que de pronto dijeron:

«*El libro de Quisco, mi amigo nos lo aprendimos de memoria.*»

Y yo les dije:

«¡Vamos a ver si es verdad! Se me ocurre que, en voz alta, evoquemos —recordemos, quiero decir— frases literales o aproximadas de pasajes del libro. Las podéis primero decir en voz alta y después rotularlas en cuartillas e ilustrarlas como queráis.»

Una aproximación del resultado es lo que te ofrezco a continuación:

- «El cielo se puso negro y la aldea se quedó sola.»
- «Cigüeña pico de leña, pata de alambre...»
- «Quisco era amigo del Francesito.»
- «Quisco hizo la Primera Comuni6n.»
- «La maestra visitó la casa de Quisco.»
- «Quisco jugaba con el eco.»
- «Quisco cogía los conejillos que parecían de algodón.»
- «A Quisco le gustaba tocar la armónica en la puerta de la Felisa.»
- «El afilador saca a las mujeres de sus casas y Quisco, con la boca abierta, mira cómo salen chispas de la piedra.»
- «La Manuela duerme con la radio puesta.»
- «El Domingo se come los rosquillos de dos en dos.»

# QUISCO JUEGA A LOS TOREROS



Bueno, y así, de memoria, hicimos un bonito e ilustrativo «paseo» por el libro.

Muy bonito, muy importante para la expresión oral y para el cultivo de la memoria y para hacer la lectura más comprensiva y, sobre todo, mucho, mucho más recreativa.



### *Trabajos sobre Literatura*

No puedo pasar de largo por los trabajos realizados sobre Literatura. Es decir, obras que siempre se consideran difíciles e impropias para los más pequeños.

No obstante, creo que, como en todas las cosas, depende todo del maestro y del enfoque que sea capaz de darle y de la motivación que «insufle» a sus alumnos.

Por otra parte pienso que cuanto antes se conecte a los chavales con el mundo de la Literatura, más «atractiva» les resultará cuando, en niveles superiores, se vean obligados a estudiarla.

Quiero advertirte —y respeto la opinión de cuantas personas cualificadas puedan opinar lo contrario— que no soy partidaria de las *adaptaciones*. Me resulta un crimen literario el querer hacer «literatura infantil» de un *Quijote* o de un *Lazarillo de Tormes*, pongo por caso.

Para mí, una adaptación mutila necesariamente el texto. Lo cual, a mi modo de entender, *difumina* el primordial objetivo: *la recreación de la lectura por las palabras* y el conocimiento real de las características de un autor o libro determinado.

¿Que cómo hacer para que entiendan? En primer lugar saber elegir aquellas obras de nuestra literatura que por su contenido puedan resultar atractivas para los niños.

Por citarte algunas te diré, que por ejemplo, *El Conde Lucanor*, *El Lazarillo de Tormes*, *Los Milagros de Nuestra Señora* —evitando, eso sí, el castellano antiguo— *Leyendas* de Bécquer, *Platero y yo*, etc., son por su temática obras que gustan e interesan a los chavales.

Por concretar, te diré que, por ejemplo, en quinto nivel y en el primer trimestre, este curso, empecé por *Platero y yo*. Bueno, me propuse empezar por *interesarlos*.

Para ello seguí los siguientes pasos:

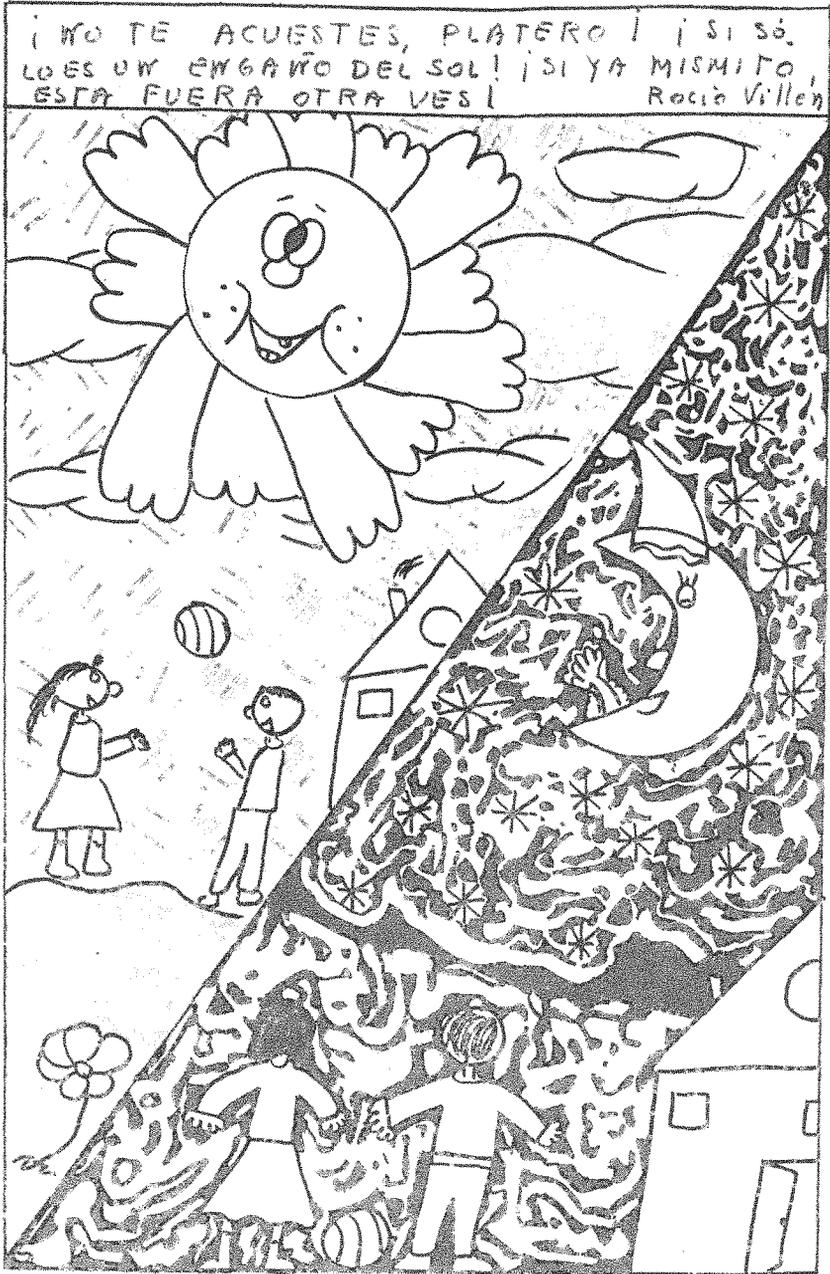
1. Lectura de un capítulo. Por ejemplo, «La fantasma». Yo leía y ellos escuchaban.
2. Entre todos comentaban lo que habían entendido. Más o menos lo principal: «que una niña le gustaba “hacer” miedo y se vestía de fantasma. Pero un día que había tormenta la mató un rayo.»
3. Les escribía en la pizarra algunas metáforas y expresiones poéticas. Las copiaban.
4. Entre todos buscaban un significado. Por ejemplo: «atardecer violeta». Dijeron: campo de violetas, dibujo de color violeta, etc. Al final entendieron perfectamente que era el color del cielo al ponerse el sol algunas tardes.
5. Escribían algunas frases sobre el contenido, pero siempre referido a Platero.
6. Hacían alguna ilustración.
7. Inventaban algún nuevo episodio, con Platero como centro de atención.

Y te puedo asegurar que todos, por propia voluntad, se fueron comprando el libro de *Platero y yo* y lo leían a todas horas, y con algunas metáforas compusieron poesías y textos.

De la misma forma, más o menos, fuimos leyendo *El Lazarillo de Tormes* y el *Quijote*.

Siempre, al terminar, hacían su ficha de lectura: *Título, Autor, Editorial, Resumen, Opinión Personal*.

A continuación te ofrezco algo de estos trabajos.





-¡VAMOS, SANCHO!, TENEMOS QUE CORRER  
TODO EL MUNDO PARA CONQUISTAR A MI  
DULCINEA DEL TOBOSO.  
-SI, MI ASEO.  
Y CABALGANDO VA DON QUIJOTE Y SANCHO  
PARA AYUDAR A LOS DESVALIDOS.

# 11. Cómo corregir defectos de pronunciación

*La creatividad no es una moda.* Fromm habla de cuatro rasgos fundamentales que delatan la presencia de la creatividad:

1. Capacidad de quedar perplejo.
2. Capacidad de concentración.
3. Capacidad para aceptar situaciones conflictivas.
4. Capacidad para renacer cada día.

Maslow es posiblemente el que nos muestra una relación más larga de rasgos en cuanto a la personalidad creativa se refiere:

1. Espontaneidad.
2. Ingenuidad no temerosa de lo desconocido.
3. Capacidad de aceptar el ensayo y la incertidumbre.
4. Capacidad de pensar con fluidez.
5. Flexibilidad.
6. Originalidad...

*El autoritarismo y la creatividad son por supuesto antagónicos.* El autoritarismo conlleva rasgos de rigidez e inflexibilidad, conducta convencional, conformista, prefiere los términos absolutos —blanco o negro—, reduce el campo de la libertad, de la experimentación y sobre todo el de la expresión.

*Por eso, bienvenida la moda de la creatividad que ya empieza —era hora— a derribar viejos diques* y a dejar fluir con transparencias de nacimiento aguas nuevas que, buscando otros cauces, desembocarán en ese mar lejano donde cada ilusión, cada proyecto, cada deseo sea capaz de levantar su propia ola.

No, no es un chiste. Lo que te voy a contar es pura realidad que tú mismo puedes comprobar a poco que te pongas a escuchar lo que hablan, lo que dicen o, mejor, cómo hablan tus alumnos.

A mitad de curso, y procedente de un traslado, me llegó, en quinto nivel, un niño que a mis preguntas fue contestando en los siguientes términos:

—¿Cómo te llamas...?

—Ontoño.

—¿Ontoño...? ¿Y qué nombre es ése...?

—¡Ea...! Pues..., Ontoño.

—Querrás decir Antonio...

—¡Y yo qué sé...! ¡Tos me dicen Ontoño!

—¿Y cómo se llama tu madre...?

—Mi madre, Garmen, y mi padre, Grabiél.

Como es lógico, dejé tranquilo al chico, pero me entró una gran curiosidad por conocer si aquel fenómeno de tan mala pronunciación era un caso aislado o si, por el contrario, mis alumnos, los que tenía desde tercero, cometían «aberraciones» lingüísticas de aquel orden sin que yo hubiera caído en la cuenta.

Y para comprobarlo se me ocurrió la siguiente actividad:

## Dictado mudo

Lo que pretendía con este «dictado mudo» era que los chavales se vieran en la necesidad de escribir las palabras sin oír las, ya que, al pronunciarlas yo correctamente, les proporcionaba pistas «sonoras» que les hacían disimular en la escritura palabras que pronunciaban mal, y que, prescindiendo de mi pronunciación, escribirían consiguientemente mal.

¿Que cómo se hace...? Muy sencillo, si previamente has *provocado* la pronunciación detenida de su vocabulario más usual.

Bueno, pues una vez que te hagas con una serie suficiente de palabras puedes hacer el dictado, que consiste en hacerte entender mediante mimos, gestos, explicaciones sucintas, etc.

Por ejemplo, sabes que los niños con mucha frecuencia en lugar de *tijeras* suelen pronunciar «*estijeras*». Para lograr que escriban esa palabra les puedes decir: «*sirve para cortar papeles y muchas cosas más*». O puedes hacer *movimientos con los dedos índice y corazón, imitando el movimiento de las tijeras*.

Para que veas qué fácil resulta este «truco», y con referencia a las palabras inyección y practicante —«indección» y «platicante»—, les puedes dictar algo así:

«Cuando estás enfermo, un hombre cuyo trabajo es visitar a los enfermos para ver qué les pasa, receta un medicamento que se pincha y que lo pone otro hombre o mujer que son los...»

«Escribe ahora el nombre del medicamento que se pincha y el de las personas que lo pinchan.»

De esta forma conseguí un valioso *vocabulario*:

- Gabina por cabina.
- Cracia por gracia.
- Artobús por autobús.
- Amarrón por marrón.
- Lareado por ladeado.
- Recleo por recreo.
- Agüelo por abuelo.
- Retulador por rotulador.
- Busano por gusano.
- Abuja por aguja.
- Güevo por huevo.

La relación es enorme de larga y además no la puedes dar por terminada por muchas palabras que tengas. Cada día descubrirás algo nuevo.

Considero, y de ahí la importancia de este bloque temático, que en *ortografía* habría que empezar por corregir este vocabulario tan usual y tan amplio antes de pasar a palabras nuevas.

Aunque parece difícil por el ambiente de sus casas, que contrasta en mucho nuestro trabajo, si perseveramos en él en poco tiempo conseguiremos mucho y podremos empezar a incorporar palabras nuevas a su vocabulario.

## Grabaciones

Una vez que tú hayas leído y tomado nota de los fallos más repetidos, se los devuelves sin corregir. A continuación les dices:

«Preparad bolígrafo rojo, que traigo grabado el dictado mudo. Ahora lo vais a escuchar y las palabras que tengáis mal, las vais subrayando de rojo. Pero estad muy atentos, porque una vez que los tengáis corregidos los vais a leer y los vamos a grabar.»

Y una vez que te hayan oído —te grabarás pronunciando despacio y bien— y hayan corregido, les grabas, palabra por palabra, haciéndoles notar la diferencia entre la palabra mal escrita, mal pronunciada y bien escrita y bien pronunciada.

El montaje de las grabaciones es simplemente una fórmula de motivación y mayor fijación de las palabras.

## Vocabulario

Una vez corregidas las palabras, las escribes en la pizarra con letras grandes y con tizas de colores.

Los chavales las copiarán de igual forma, y a partir de ahí, por equipos, y con número reducido de palabras —dos o tres por equipo—, les sugieres que piensen en actividades creativas que partiendo de esas palabras puedan hacerse.

Te voy a mostrar al final un trabajo completo, porque creo que nada te va a resultar más elocuente que comprobar hasta qué punto son creativos los niños.

No obstante, y a modo de índice, te cito y describo alguna de ellas.

### ROTULADOR

Para la palabra *rotulador*, elegida por un grupo, yo les di la primera idea. Les dije:

*«Dibujad a Don Rotulador y escribir algo que pudiera decir si apareciera en la clase.»*

Esto resultó más que suficiente. Lo demás fue cosa de ellos. La única condición es que en todas las actividades apareciera la palabra *rotulador*.

### *Índice de actividades*

- Dibujar la ciudad de Rotulandia.
- Componer un poema titulado *Rotuladores*.
- Inventar el «Baile de Rotula».
- Dibujar al Cristo de Rotulandia.

- Escribir una oración al Cristo de Rotulandia.
- Inventar un trabalenguas con la palabra *Rotulador*.
- Escribir en clave la palabra *Rotulador*.
- Hacer un cómic con *Don Rotulador*.
- Adivinanzas con la palabra *Rotulador*.
- Hacer pegatinas con *Don Rotulador*.

Bueno, creo que me dejo algo atrás, pero de cualquier forma creo que la idea de esta experiencia la tienes ya suficientemente clara.

Para muchos compañeros que la han conocido en los cursos ha resultado sumamente práctica y creativa. Te aseguro que he podido comprobarlo por mí misma: trabajos maravillosos basados en esta sencilla experiencia.

#### GUSANO

*El grupo que trabajó con la palabra «gusano» presentó el siguiente índice de actividades:*

- Hacer un crucigrama silábico en el que se incluya la palabra *Gusano*.
- Dibujar a «Gusanín Poeta» y a «Mari Gusana Pasota».
- Escribir un guión de teatro con estos personajes como protagonistas.
- Hacer muñecos recortables de estos personajes.
- Dibujar y describir un palacio de gusanos.
- Dibujar el *escudo* de la familia *Gusanos*.
- Escribir un minicuento que se titule *Gusanín y Mari Gusana van a la playa*.
- Baile de letras con la palabra *Gusano*.

Y de la misma forma que con la palabra *Rotulador*, te podría seguir enumerando actividades, pero, aparte de las que vas a ver, a continuación de mi exposición te voy a transcribir el guión de teatro, porque, seguro, seguro que te animas a representarlo con tus alumnos.

## GUSANIN POETA Y MARI GUSANA SE CASAN

Se levanta el telón y aparece un niño vestido de gusano que duerme sobre un montón de hojas. Al mismo tiempo suena la *Primavera*, de Vivaldi.

—*Narrador*: Por fin había llegado la Primavera. El mar parecía un mar de flores. «Gusanín Poeta» se despertó muy contento y emocionado. Con todo su corazón lleno de amor se acordó de su amiga «Mari Gusana» y cogiendo un ramo de flores se sentó después a escribirle una poesía. Y una vez que la hubo terminado, poniéndose de pie, la recitó en voz alta.

—*Gusanín*: ¡Ya la tengo! ¿Le gustará a Mari Gusana...? Es un poco delicadilla para estas cosas. Me ensayaré para no equivocarme.

Mari Gusana, tan pequeña y juguetona,  
tan graciosa y divertida,  
la más linda gusanita,  
te quiero, mi vida.

Mari Gusana, ¿te quieres casar conmigo?  
Por casa, te daré una jugosa manzana,  
y allí tendremos hijos y seremos felices.  
¡Qué linda está la mañana, Mari Gusana!

—*Narrador*: Con la poesía en una mano y el ramo de flores en la otra se fue en busca de Mari Gusana, que como siempre saltaba la comba y cantaba:

Que una, que flor y que miel,  
me gusta leer al revés,  
me gusta la rica manzana,  
¡qué viva, qué viva la mañana!

—*Narrador*: Gusanín, despacio y sin dejar de mirarla, se le acercó muy galante:

—*Gusanín*: (Con mucha delicadeza): ¡Buenos días, Mari Gusana!

—*Mari Gusana* (Sin dejar de saltar): ¿Dónde vas tan pijota?

—*Gusanín*: Bueno, paseaba... ¡Está tan fresca la mañana y hay tantas flores...! ¿Quieres que demos un paseo...? ¡Estás muy guapa!

—*Mari Gusana* (Gesticulando): ¡Y tú muy florido!

—*Gusanín*: ¿Quieres que demos ese paseo...?



"GUSANI" ES PEETA Y DIVERTIDO.  
LE GUSTAN LAS FLORES. JUEGA  
AL FUTBOL Y AL PIN-PON. TIENE  
PARA TODOS UN GRAN CORAZON



ME LLAMÓ MARI GUSANYA.  
ME GUSTA LA MANZANA  
¡QUE RICA ESTA!  
PRUEBA UN PEDACITO  
VERAS QUE ES VERDAD

- Mari Gusana*: ¡Bueno...! Pero yo tengo ganas de saltar.
- Gusanín*: Es que quiero leerte una poesía que he escrito para ti y...
- Mari Gusana* (Con aspavientos): ¿Pero tú sabes hacer eso...?
- Gusanín*: ¡Claro...! Vamos a dar el paseo y te la leo.
- Narrador*: Y se fueron a dar un paseo por un camino de flores y mariposas.
- Gusanín* (Parándose de repente): ¿Te quieres casar conmigo...?
- Mari Gusana* (Dando un salto de sorpresa): ¿Quéé...? Pero..., ¿dónde viviremos...?
- Gusanín*: ¡En una rica manzana, y te leeré poesías todas las mañanas...!
- Mari Gusana* (En tono pasota): ¡Jo, qué rollo...!
- Gusanín*: ¿Cómo...? ¿Decías algo...?
- Mari Gusana* (Disimulando): No, nada. ¿Me vas a leer la poesía?
- Gusanín*: ¡Ya lo creo! Siéntate y escucha.
- Narrador*: *Mari Gusana* se tendió en la hierba y *Gusanín*, como si le estuviese declarando su amor, le leyó la poesía.
- Mari Gusana*, tan pequeña y juguetona,  
tan graciosa y divertida,  
etc., etc...
- Mari Gusana* (Incorporándose): Está bien. Nos casaremos y viviremos en la manzana.
- Narrador*: Y se casaron y fueron felices, viviendo dentro de una rica manzana. Y *Gusanín* cada mañana le recitaba una poesía a su compañera, que siempre terminaba: «¡Qué linda está la mañana, *Mari Gusana*...!»

---

Este guión, aunque te parezca simple, tienes que saber que fue escrito por un grupo de cuatro niños que además se lo estudiaron y lo representaron en clase.





## Algunos juegos

### CARA O CRUZ

Pides que salgan dos niños a la pizarra. Cada uno de ellos tiene que colocar dentro de un diagrama las letras de las palabras elegidas. Por ejemplo: g - u - s - a - n - o y r - o - t - u - l - a - d - o - r. Estas letras, dentro del diagrama, no tienen que guardar ningún orden.

En uno de los diagramas escribimos debajo *cara* y en el otro escribimos *cruz*.

Sacas a jugar a dos chavales. A suertes les toca *cara* o *cruz*. Se lanza una moneda al aire. Si, por ejemplo, sale *cara*, el chaval que juega con ella puede elegir una letra del diagrama *cruz*. La letra elegida la incorporará a su diagrama, con vistas a conseguir más palabras. En el caso de que le toque *cara* tendrá que ceder la vez al compañero, que volverá a lanzar la moneda para continuar el juego.

Bueno, tengo la impresión de que no te lo he explicado demasiado bien, pero en cualquier caso ya tienes la idea y tal vez consigas tú algo mejor. ¿Qué dices...?

### LA PALABRA FRASE

Escribes en la pizarra, con letras grandes, las palabras que te interesen. En este caso seguimos con *Rotula*, por ejemplo.

Les explicas:

«En dos minutos tenéis que escribir una frase, pero, cada palabra de la frase tiene que empezar, y en el mismo orden, por las letras de la palabra escrita en la pizarra. Así, en este caso R - O - T - U - L - A. La frase podría ser:

Rosa Osuna tiene un lazo amarillo.»

### CRUCIGRAMA REPE

Seguimos con las mismas palabras. En este caso, *gu - sa - no*.

Se trata de proponerles un crucigrama en que, partiendo de las sílabas de la palabra *gusano*, se repitan las palabras que se formen.

Por ejemplo, éste:

GU - SA - NO  
-  
SA  
-  
NO

*Solución:*

GU - SA - NO  
-  
SA - NI - TA  
-  
NO - TA - DO

Puedes darles las pistas propias de los crucigramas. Así:

GU - De gusano.

SA - Lo contrario de enfermo, pero en femenino y en diminutivo.

NO - Participio del verbo notar.

También estos juegos fueron ideas de los chavales, pero del capítulo de «Juegos» de este Curso puedes hacer todos, todos los que quieras para conseguir que corrijan defectos de pronunciación —faltas de ortografía.

Y ahora seguimos con una última palabra, de la que te voy a transcribir también una relación de actividades que resultaron, además de creativas, divertidas hasta no poder más. Fueron idea de otro grupo que lo hicieron de maravilla.

La palabra en cuestión fue *huevo*, y lo primero que se les ocurrió fue representar o, mejor dicho, dibujar huevos que de alguna manera representaban a los políticos. Así: Huevo Fraga, Huevo Felipe, Huevo Carrillo, etc.

Pero lo más gracioso y a lo que más partido le saqué fue a la representación de una serie de tipos de lo más variopinto que dibujaron en huevos: «Huevo Pasota», «Huevo Punqui», «Huevo Flamenco», «Huevo Mago», etc.

Los dibujaron, los describieron, los escenificaron y en su lenguaje «característico» se expresaron.

Con lo cual estudiamos modismos, vocabulario, etc.

Y, claro, nuestro objetivo de corregir aquellos defectos más usuales de pronunciación dio unos resultados alucinantes.

Por iniciativa de los niños hicimos una ceremonia muy divertida. En papel continuo escribimos gran número de palabras de las mal pronunciadas —mal escritas— y en el patio del recreo hicimos la ceremonia de su muerte.

¿Que qué hicimos...? Las quemamos y, con otro trozo de papel y en forma de bandera, las escribimos correctamente, con letras muy grandes y rotuladores de colores.

Y no es que con aquello se acabaran las palabras mal pronunciadas, pero toda la clase estaba pendiente y cuando oían alguna enseguidita se corregían mutuamente.

En la escuela, compañero, casi lo único que hay que hacer es sembrar. Todo lo demás nos vendrá como en cadena. ¡Y qué cadena...!

Que no muera la creatividad en tu escuela. Recuerda que tú sí tienes capacidad para renacer cada día, y si renaces tú, arrastrarás al mundo entero, porque, aunque los demás no lo sepan, ser maestro equivale a ser el segundo «dios».<sup>1</sup>



¡TU TRANQUI, TRONCO, VAMOS DE MARCHA Y QUE SE MUERAN LOS FEOS!



¡NO, HIJO, NO! YO NO SOY BORRACHO, SOY FLAMENCO, ESO SÍ. ¡VIVA ANDA LUCIA! TIPITI, TIPITI



¡MAGIA, MUCHA MAGIA ES LO QUE TIENE EL SEÑOR QUE LA VIDA ES BONITA, SI NO FALTA EL AMOR!

<sup>1</sup> Algunos de los muchos trabajos realizados por los alumnos a partir de tres palabras: rotulador, gusano, huevo. Sólo te ofrezco algunos, ya que sería muy largo tratar de reproducirlos todos.

## Inventa un cuento que se titule: «La familia Rotuladores»

En Rotulandia vivía la divertida familia «Rotuladores».

El papá Rotulador trabajaba todo el día y parte de la noche. Su trabajo consistía en dar color a todas las casitas de Rotulandia.

Pero no ganaba lo suficiente para alimentar a su gran familia: mamá Rotuladora y doce hijitos Rotuladores.

Por eso, mamá Rotuladora se pasaba el día pensando: «¿Qué haré de comida para no gastar mucho?».

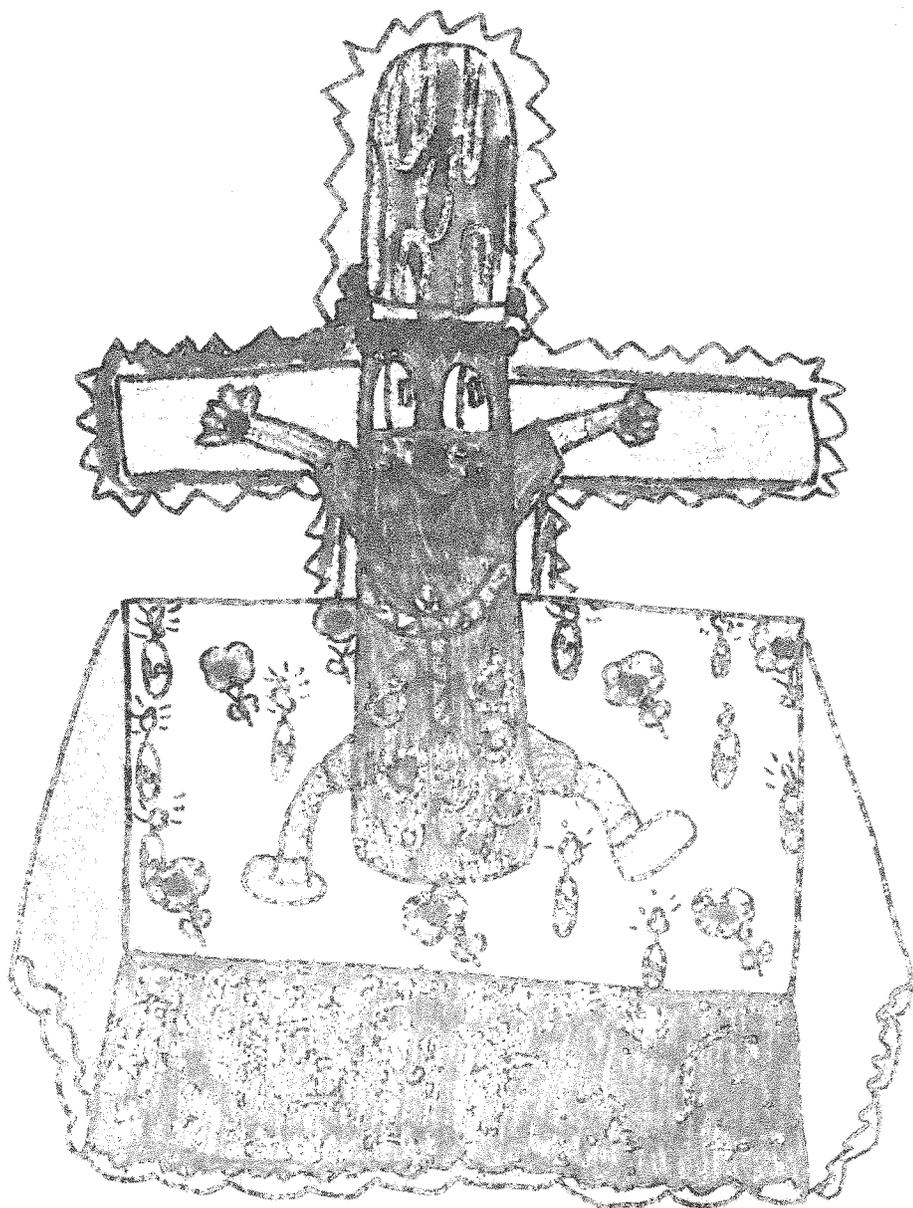
Y los rotuladores hijos, que eran muy comilones, decían siempre: «Patatas fritas y huevos, mamá. ¡Muchas patatas!».

Pero llegó la fiesta del Cristo de Rotulandia. Todos los años ese día los habitantes de la ciudad lo celebraban cantando y bailando, y sobre todo comiendo pavo, mucho pavo al caramelo y al turrón.

Mamá Rotuladora estaba triste porque no tenía dinero para comprar el pavo, pero se le ocurrió una idea: «Vamos, hijitos Rotuladores —dijo— a limpiar la ciudad de Rotulandia de papeles. Con ellos haremos flores, las pintaremos de colores y las venderemos para el Cristo de Rotulandia».

Y en pocas horas todo se llenó de flores como en un hermoso jardín. Y la familia Rotuladores tuvo pavo al caramelo y al turrón.

*¿COMO TE FIGURAS AL CRISTO DE ROTULANDIA?*



ESCRIBE AL REVES LA PALABRA ROTULADOR

ROTULADOR

DORLATURO

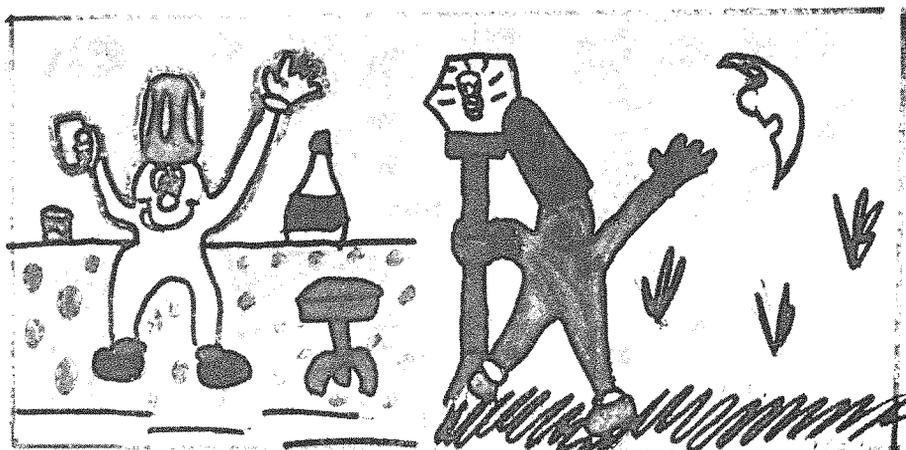
ROTULADOR

DORLATURO

ESCRIBE EN CLAVE LA PALABRA ROTULADOR

r . o . t . u . l . a . d . o . r

ε . ϕ . x . — . † . = . ∩ . ϕ . ε

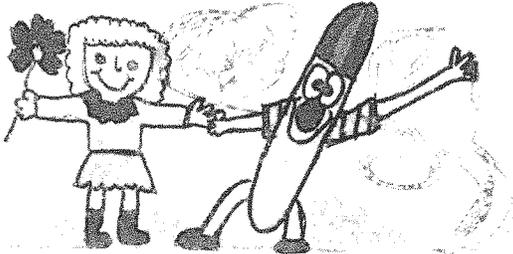


ADIVINANZAS

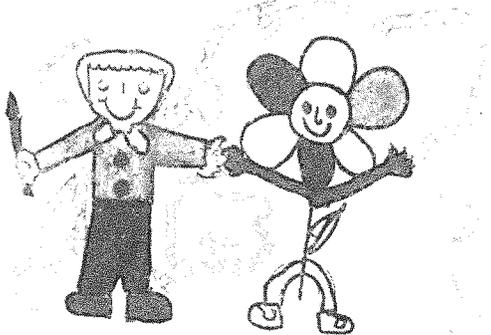
Los guardo en mi cartera, son de colores,  
se llaman, se llaman...



Adivina, adivina sin pensar. ¿Qué guardo  
en mi cartera para colorear...?



Con mucho primor, coloreo, coloreo  
con mi...



Equipo 5

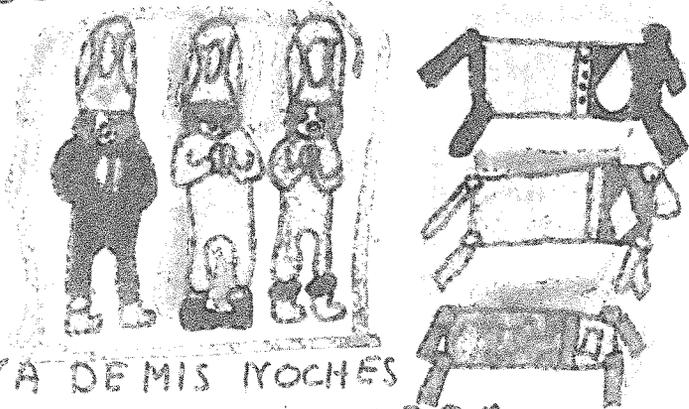
HAGO UN COMIC CON DON ROTULADOR



ORACION AL CRISTO  
DE ROTULANDIA

CRISTO BENDITO  
DE ROTULANDIA  
YO TE ROTULO  
CON TODA MI ALMA

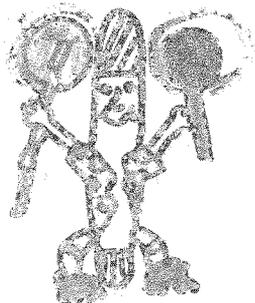
TE PIDO QUE SEAS  
SOL DE MIS MAÑANAS



LUNA DE MIS NOCHES  
ANGEL DE MI GUARDA  
CRISTO BENDITO  
DE ROTULANDIA

APRENDO A ROTULAR

rotulador



rotulador

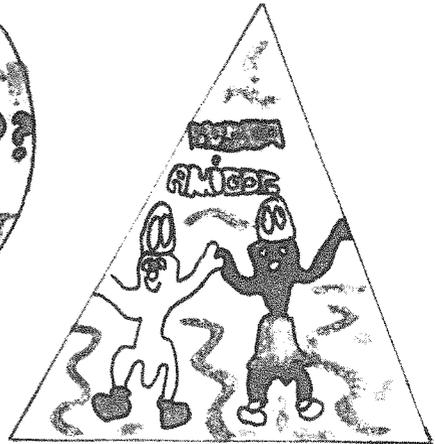
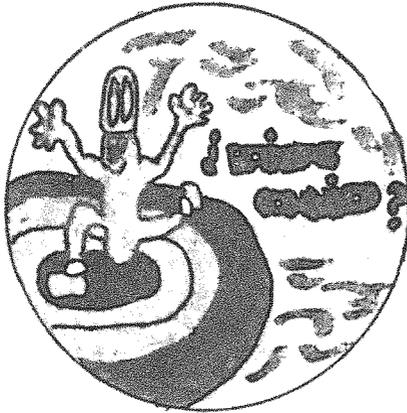
rotulador

rotulador



*INVENTA PUBLICIDAD PARA VENDER TUS MARCAS DE ROTULADORES*

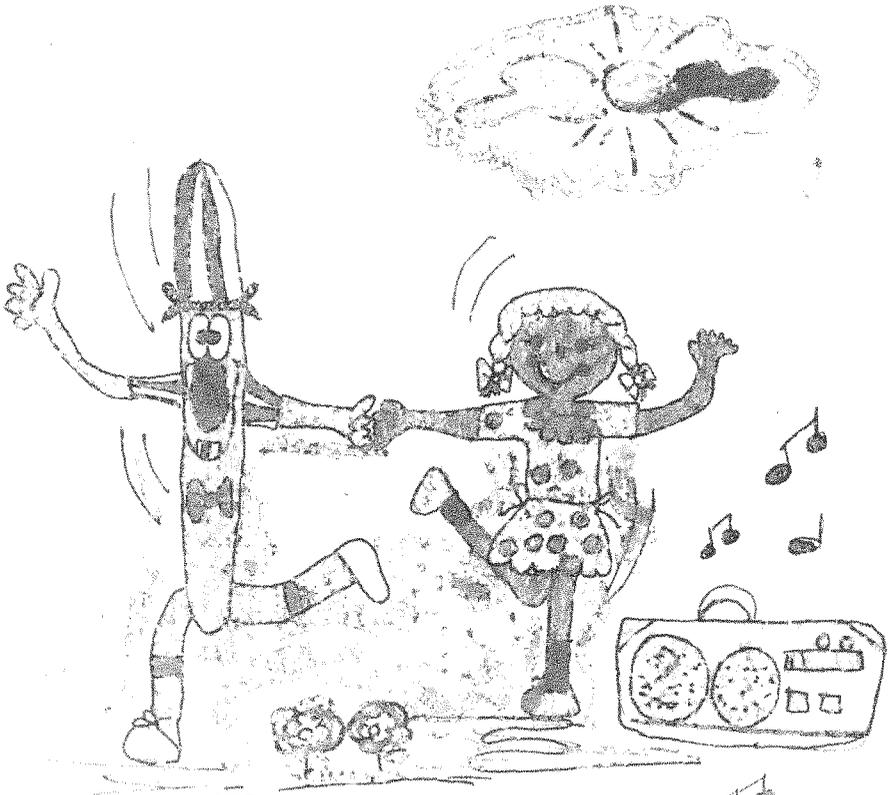
Pegatinas



Cajas de cerillas

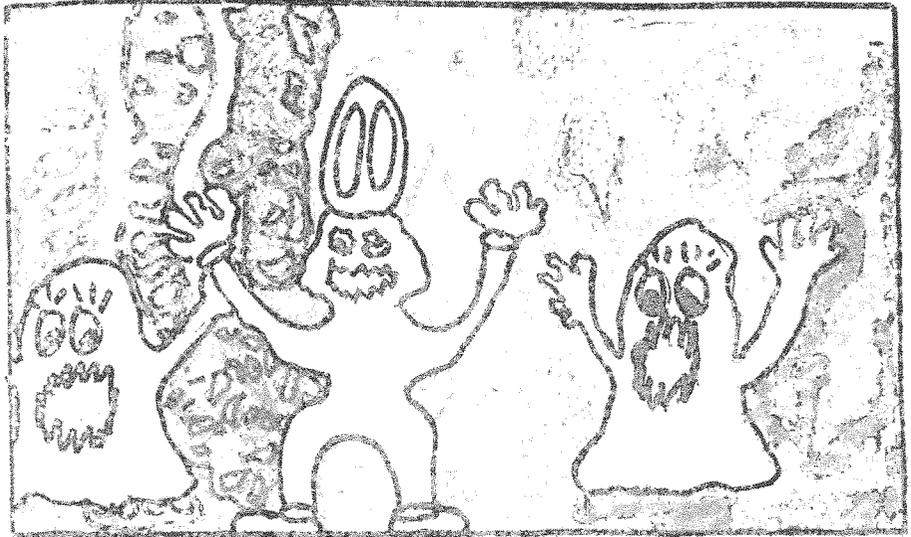


INVENTA EL BAILE DEL ROTULADOR



ROTULA, ROTULA,  
ROTULADOR  
UNA Y DOS  
ROTULA, ROTULA  
ROTULADOR

INVENTA UN TRABALENGUAS CON LA PALABRA «ROTULADOR»



EL ROTULADOR  
ESTA ENROTULADO.  
¿QUIEN LO DESENROTULARA?  
EL DESENROTULADOR  
QUE LO DESENROTULE  
BUEN DESENROTULADOR SERA.

EL ROTULADOR  
ESTA ENROTULADO.  
¿QUIEN LO DESENROTULARA?  
EL DESENROTULADOR  
QUE LO DESENROTUEE  
BUEN DESENROTULADOR SERA.

M<sup>ra</sup> CARMEN CANO DEL RIO

... Y tengo que poner FIN. Pero la verdad, compañero y amigo, es que tengo la impresión de que lo mejor de mi experiencia, de mis trabajos por cambiar la escuela en este camino de la *creatividad*, lo mejor, te digo, queda conmigo, porque no es fácil transmitir aquellas cosas de las cuales sólo se puede hablar con el alma.